

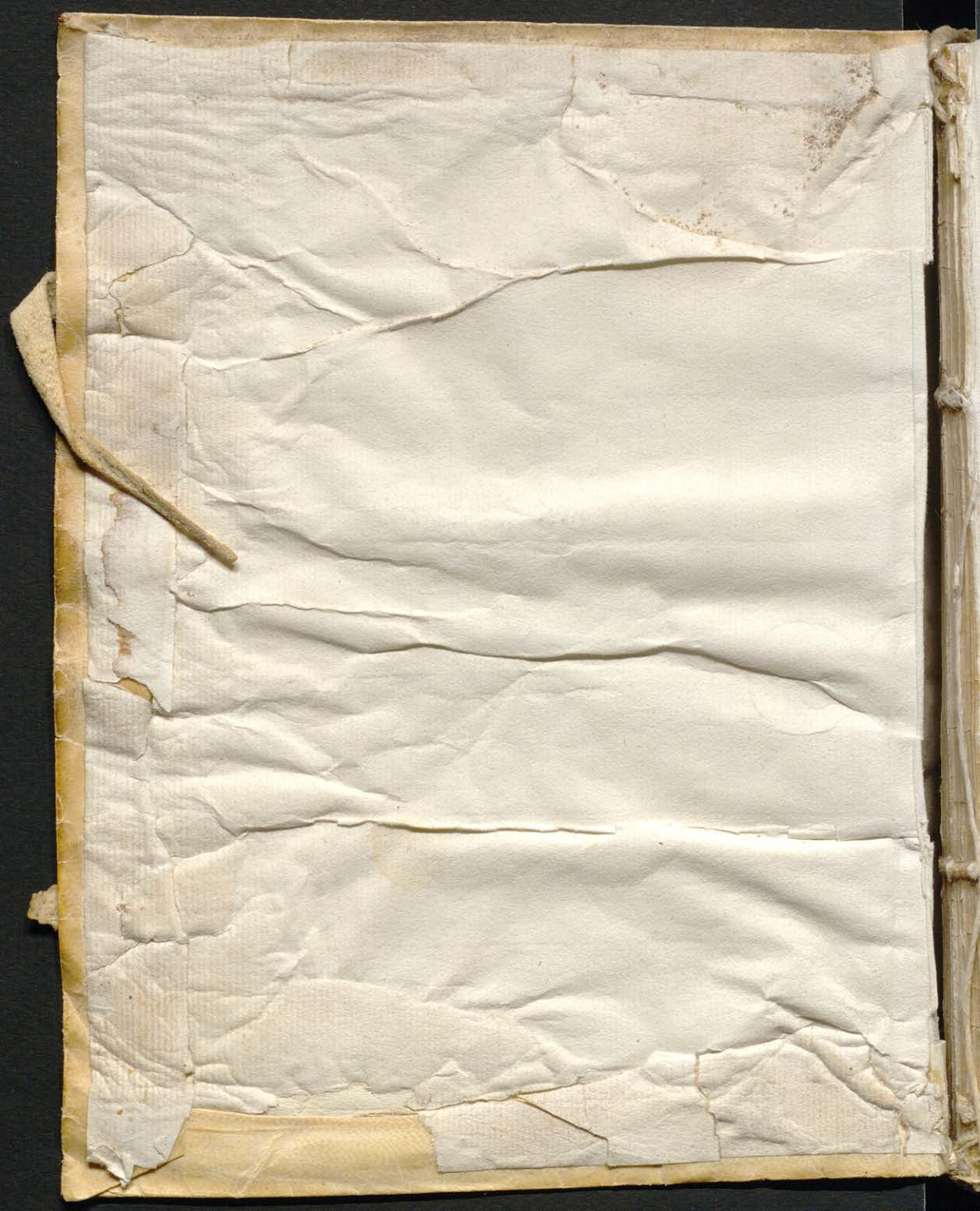
34339

BIBLIOTECA

DE LA

Universidad de Salamanca.

Sala Est. Tab. Núm.



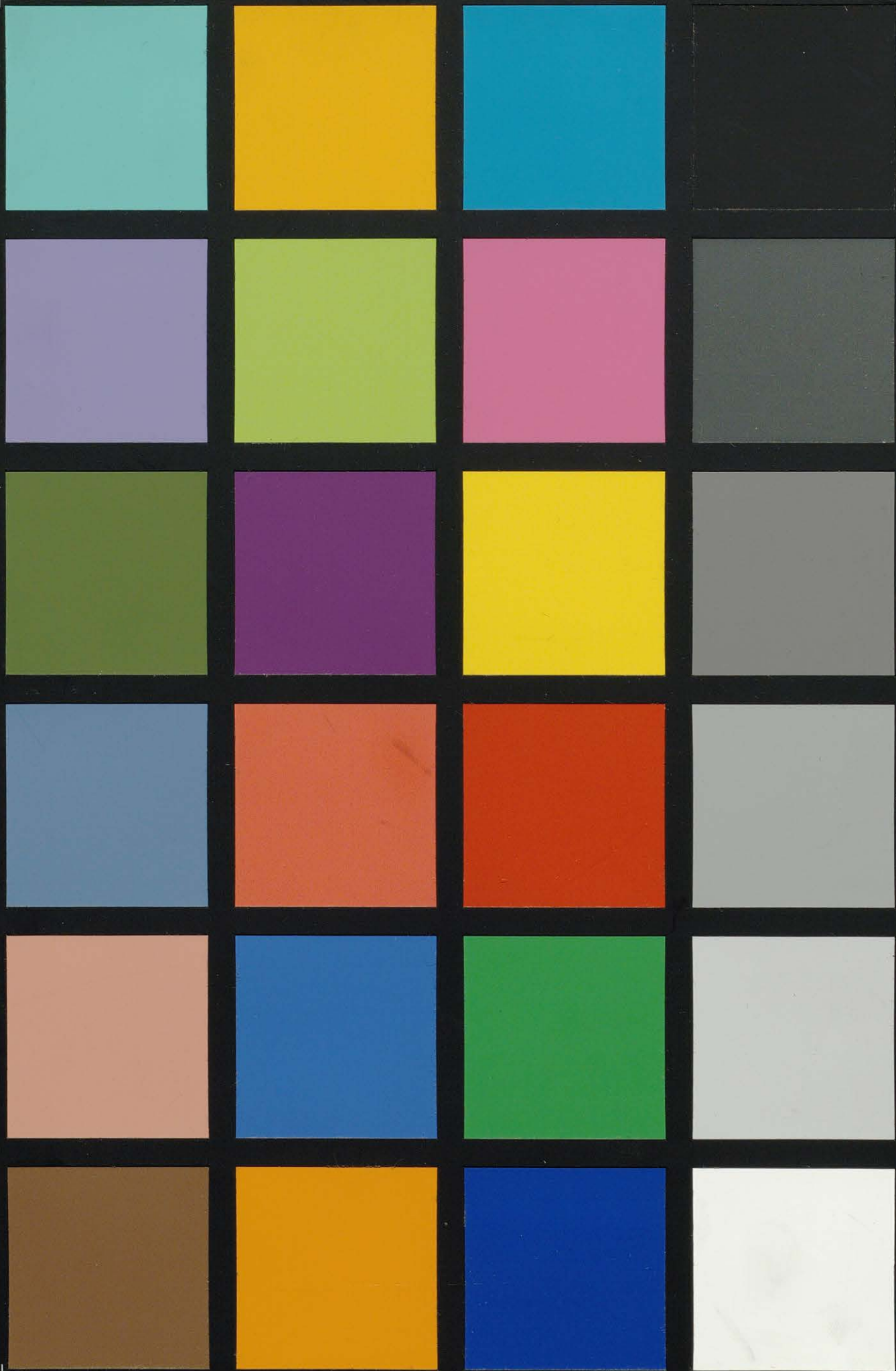
1^o

34331

~~num. 29. cap. 8. num. 6.~~

b1558255

James P. ...



IHS.
LA JUVENTUD
TRIUNFANTE,

Representada en las Fiestas , con que celebrò el Colegio Real de la Compañia de Jesus de Salamanca la Canonizacion de San Luis Gonzaga , y San Stanislao Kostka , y con que aplaudió la Proteccion de las Escuelas Jesuicas, asignada a San Luis Gonzaga por Nuestro SS. Padre Benedicto XIII.

OBRA ESCRITA

POR UN INGENIO DE SALAMANCA,
Es del Apoyento del Procurador del Colegio Real de la Compañia de Jhu. elazinas de Salamanca
 Y DADA A LA ESTAMPA
 DE ORDEN DEL SEÑOR

D. RODRIGO CAVALLERO Y LLANES,
 del Consejo de su Magestad en el Supremo de Guerra,
 Intendente General de Castilla y sus Fronteras,
 Corregidor de Salamanca, &c.

QUIEN LA DEDICA

AL SERENISSIMO SEÑOR
DON FERNANDO
 PRINCIPE DE LAS ASTURIAS.

CON LICENCIA : EN SALAMANCA,
 POR EUGENIO GARCIA DE HONORATO Y SAN MIGUEL.

IHS.

LA JUVENTUD TRIUNFANTE,

Representada en las Fiestas , con que celebrò el Colegio
Real de la Compañia de Jesus de Salamanca la Canonizacion
de San Luis Gonzaga , y San Stanislao Kostka , y con que
aplaudìo la Proteccion de las Escuelas Jesuïticas,
asignada à San Luis Gonzaga por Nuestro
SS. Padre Benedicto XIII.

OBRA ESCRITA

POR UN INGENIO DE SALAMANCA,
*Es del Apoyento del Procurador del Colegio Real
de la Compañia y dada a la estampa
de la Compañia de San Stanislao de Salamanca =*
DE ORDEN DEL SEÑOR

D. RODRIGO CAVALLERO Y LLANES,
del Consejo de su Magestad en el Supremo de Guerra,
Intendente General de Castilla y sus Fronteras,
Corregidor de Salamanca, &c.

QUIEN LA DEDICA

AL SERENISSIMO SEÑOR
DON FERNANDO
PRINCIPE DE LAS ASTURIAS.

CON LICENCIA : EN SALAMANCA,
POR EUGENIO GARCIA DE HONORATO Y SAN MIGUEL.

LA JOLLA, CALIFORNIA

LA JOLLA
TRUSTEES

THE TRUSTEES OF THE
LA JOLLA TRUST



ON THE 15th DAY OF

APRIL 1906

THE TRUSTEES

OF THE

LA JOLLA TRUST

DO HEREBY

CERTIFY

THAT

THE

LA JOLLA TRUST

IS

IN

GOOD

STANDING

AND

THE

AL SERENISSIMO SEÑOR
D. FERNANDO
PRINCIPE DE ASTURIAS.

SEÑOR.



ESTA Obra , que tiene por
titulo, *La Juventud triun-
fante* , tiene muchos ti-
tulos para que V. A. la
permita el honor de lle-
gar à sus pies excelsos.
Es V. A. , no solo por

su Real Cuna Principe de Asturias , here-
dero del Cetro , y Corona Imperial de
las Españas ; sino tambien por las subli-
mes qualidades , y soberanas prendas, que
amenizan sus florecientes años , Principe de
la Juventud, y de lo que en ella cabe de mas
bello, mas culto, mas noble y generoso. La
edad juvenil , que en otros , aun de los mas
felizes , suele ser un jardin, donde solo se ven
esperanzas verdes , y promessas floridas , en
V. A. es un Paraiso, donde à la amenidad de
las flores se juntan ya las delicias de precio-
sos frutos. Los deseos de sus leales y amantes
Vassallos ya están mas allà de las esperanzas:

ya no temen la contingencia de las promesas. Frutos son preciosísimos , y efectivos en la florida edad de V. A. , una rara advertencia y perspicacia, que todo lo observa , y lo previene : una firmeza de animo varonil, vinculada al nombre de *Fernando* en el Solio de España : un candor de vida , que es el blanco de nuestras admiraciones : una piedad tan nativa , y genial , que no dexò que hazer à la Real Catholica educacion: y otras Reales prendas y virtudes, que brillan en la Juventud de V.A., y hechizan nuestro amor.

Siendo , pues , V. A. en este sentido dos vezes Principe, alega este Libro muchos titulos, para prometerse el benigno agrado de V. A. Alega el ser una Descripcion de Fiestas Juveniles ; yà por su doble objeto de dos Santos Principes Jesuitas , los mas Jovenes , que de la classe de Santos Confesores adornan los Altares; yà tambien por la gran parte, que han tenido en su idea y execucion los Jovenes , asì Jesuitas , como seculares de varios Países. Alega el estar su contexto sembrado , ò esmaltado de muchos expresivos elogios de la edad juvenil, y de sus amables atributos , capaces de evitar la odiosidad del vicio : y para hazerla lucir mas con la oposicion del extremo con-

trario, dize tal vez sus gracias sobre la def-
gracia de la vejez: y aun por esso la alegria
de sus expresiones estaria contristada en
manos de mi ancianidad, si no esperara la
dicha de passar luego à las de V. A.. Alega
lo sagrado de su asunto, proprio entera-
mente de la Piedad, à cuyo sueldo milita-
ron en todo el discurso de las Fiestas la Mag-
nificencia, el Ingenio, la Discrecion, puesta
siempre la mira en el Cielo. Alega el ser
Obra de un Escritor sabio, ingenioso, dis-
creto, y eloquente; cuya diestra elegante
festiva pluma, es justamente la que pedian
los meritos del asunto, para volar à la mas
alta esfera del aplauso: Sugeto por otra par-
te de tan generosa condicion, que sin que-
rer descubrir su nombre à los elogios, que le
merece su limado y excelente escrito, me ha
cedido la accion de dedicarle à gusto mio;
aunque Yo no tengo mas parte en esta
Obra, que el empeño de que salga à luz, y
que no se cina al recinto de Salamanca el
gusto de tan grandes Fiestas; y esto, por-
que la fortuna, que logro, de ser Hermano
de la Compañia de Jesus, me haze interesa-
do en sus lucimientos, y glorias. Alega fi-
nalmente el ser descripcion de Fiestas pro-
prias del Colegio Real de la Compañia de

Jesús, que es la perla, y la joya de Salamanca, y alhaja muy de V. A., por ser fundación de sus Augustos Predecesores, que aligaron su Patronato à la Real Corona con circunstancias de singular benevolencia, y honor; y no menos, por ser uno de los mas insignes Domicilios y Seminarios de una Religión tan benemerita de la Iglesia, y del Bien publico, y por esso tan amada, y favorecida de V. A., à exemplo de su Augusto Padre el Rey nuestro Señor, que Dios guarde.

Por todos estos titulos, tiene esta Obra la noble ambicion de presentarse à los serenissimos ojos de V. A., y besar sus elevadas plantas. Y à mi me queda la vanidad de aver acertado con el destino mas proprio de este Libro, y de aver logrado la oportunidad de expressar por este medio à V. A. mi profundo rendimiento de Vassallo, y el amor leal, con que ruego al Altissimo nos guarde y prospere à V. A., para gran bien de la Monarquia, de la Iglesia, y del Mundo.

SEÑOR.

Està à los Pies de V. A.
Su rendidissimo Vassallo y Criado

D. Rodrigo Cavallero y Llanes.

AL

AL SEÑOR

DON RODRIGO

CAVALLERO Y LLANES,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO,
Regidor perpetuo de la Ciudad de Cadiz, del Consejo de
su Magestad en el Supremo de Guerra, Intendente General
de la Justicia, Policia, Guerra, y Hazienda de Castilla,
su Exercito, y Fronteras, Corregidor, y Justicia
Mayor de la Ciudad de Salamanca,
y su Tierra, &c.

EL AUTOR DESTE ESCRITO.

Señor.

* * * * * I Yo supiera formar Dedicatorias, bellísi-
* * * * * mas cosas pudiera decir sobre la nobleza de
* * * * * S V.S., sobre su profundo saber, sobre su
* * * * * juicio, su prudencia, su penetracion, su
* * * * * experiencia larga y feliz, sobre su zelo, su
integridad, su desinterès, su firmeza en hazer que estèn
bien servidas ambas Magestades, Divina, y humana, y
en fin sobre su piedad, y virtud, notoria, y mucha.
Pero, si he de confessar la verdad, Yo no sè co-
mo se guisa bien una Dedicatria. Comunmente las
veo guisadas con tanto dulce de lisonjas, y dulce tan
grosiero, que es preciso sea muy poco delicado el pala-
dar, que no se empalague à la primera cucharada. Siem-
pre he tenido por empeño arriesgado el de alabar à uno
en sus barbas: porque, si èl merece tenerlas, harà lo
que el otro Príncipe, de quien decia Horacio, *Quom
malè si palpère, recalcitrat un lique tutus*: echarà a co-
zes

zes de su presencia à quien se atreviere à rociarle las barbas con miel silvestre , ò con una agua-miel crassa, insípida , y zonza. Resta el arbitrio de poner el almibar en punto. Pero al està el punto de la dificultad , que nunca tratarèmos bien los cortos de vista.

Juntase à esto , que V. S. ha hecho tan suya esta Relacion , ò Descripción , mandandola delinear , y dar à luz à la sombra , ò al esplendor de su nombre , que el meterme Yo à dedicarla , sería un despropósito tan infulso , y tan necio , como si pretendiera dedicar à V. S. ò à otro , su proprio Equipaje , ò la Vaxilla de su mesa. V. S. , pues , la dedicará , si gustàre , à quien fuere servido. La Obra se dexará dedicar como una santa , sin decir palabra sobre esso. Y por lo que à mí toca , puede V. S. dedicarla à San Hilario , ò à San Hilarion , ò à Santa Engracia , ò à los Santos Faustino y Jovita , ò à San Placido y sus Compañeros , ò à las dos Santas Perpetua y Felicitas , ò à todos los Santos de la Corte Celestial , ò tambien à las Animas del Purgatorio , buscando persona , que la ponga en sus manos , quando haga noche en aquella posada de passo para el Cielo ; y haréto me holgara Yo de llevar el recado , con orden de detenerme poco : pero ya veo , que para esta comission , y esse orden , no alcanzan las facultades de los Intendentes , si nõ se acude al *Deus in adjutorium meum intende* , y al *Plaut aures tuae intendentes in vocem deprecationis meae*. Si V. S. no quiere , para esta Obra , buscar Mecenas en el otro Mundo , dedíquela al Rey , y al Papa ; que otras cosas mas valadies se dedican à su Magestad , y à su Santidad , sin que por esso mejoren su valor intrinseco , ni alcancen Hidalguia , ni Indulgencia de sus pecados. Es verdad , que siempre tiene cuenta el dedicar Libros à Personages Soberanos : porque , como no se cansan en leerlos , estiman la buena voluntad , y no descubren la maula de la ofensa. Dios dè acierto à V. S. , y le guarde muchos años. De esta su Casa , &c.

APROBACION DEL SEÑOR D. JOSEPH
de Carvajal y Lancaster, Colegial Huesped
en el Viejo de San Bartholomé,
Mayor de Salamanca.

DE orden del Ilustrísimo Señor Don Silvestre Garcia de Escalona, Obispo de Salamanca, he visto el Libro intitulado *La Juventud Triunfante, representada en las Fiestas, &c.* Y debo declarar desde luego, que en todo el texido elegante de su rica tela no he observado ni un hilo solo, que desdiga de la rectitud mas ajustada à las reglas divinas de nuestra Santa Fè Catholica, y al nivèl de las costumbres mas puras: y por consecuencia ni uno solo, que no sea dignísimo de salir à ser gala de la luz publica. Con esto he satisfecho al orden del Prelado Ilustrísimo. Pero no he cumplido, ni cumplirè con mi sumo plazer, y admiracion, si no passo à decir algo mas: si bien en mi se verifica lo que decia la discrecion de Symmaco, *Magnitudo stuporis locum plausibus non relinquit*: pues la admiracion misma me embarga las voces, para aplaudir la causa de mi estupor. Dirè no obstante, aunque sin orden, lo que pudiere hurtar à mi propria mudèz. No he visto Escrito de mayor delicia para entendimientos de buen gusto. Desde el principio nos promete el Autor un estilo casero, y sin estudio: pero esse es el mayor arte de su Eloquencia, disimular el arte, para que nuestra libertad no se ponga en defensa, y nos hallemos despues cautivos de su hechizo, sin saber como. Tenia sin duda presente lo del Poeta, *Que parent retia, vita dabis*; y lo del Principe de la Eloquencia, *Quedam etiam negligentia est diligens*. Descuydo varonil, y

Symmaco.
lib. 10.
Epist. 22.

Ovidio.
Cicer. in
Orat.

Quintil.

desafseo galán , de que se precia la Eloquencia , quando se siente sana , y robusta. *Eloquentia* (dice el gran Maestro de esta Facultad , Quintiliano) *si toto corpore valet , ungues pollire , & capillum reponere , ad suam curam pertinere non existimabit.* Con estas Maximas el Autor , hablando à su gusto , habla al gusto de todos. Su pluma , ya parece de Aguila , ya de Cisne ; como quien vuela sin designio particular , pero con fortuna , siempre *Fausis avibus.* Unas vezes se remonta à expresiones sublimes ; otras , se abate à naturalidades agraciadas ; unas , y otras segun el merito de los conceptos , y de las cosas. Quando importa la seriedad , la encuentra muy à mano , vestida de Elegancias ; quando conduce la festividad , se le aparecen sales de esquisita sazón ; pero lo suaviza con un chiste tan circunspecto , y mirado , que jamás se olvida de la decencia , ni de la dignidad del asunto. Es de los comprendidos en el verso de Horacio ; *Scimus in urbanum lepido seponere dicto* : y es de los que observan el documento del mismo Poeta : *singula quaeque locum teneant sortita decentem.* Las Fiestas de Canonizacion , y Proteccion en este libro son dos vezes Fiestas ; una , por la festividad de la materia ; y otra , por la del estilo. Maneja el Author la Lengua Castellana con raro dominio , y con admirable comprehension de sus formulas , de sus emphases , de sus alusiones , de su fecundidad , para significar varias cosas à un tiempo con unas mismas frases , y voces. Muestrase consumado Maestro en el estilo Familiar , en el Historico , en el Oratorio , en el Poetico : cada uno de ellos parece su especial favorecido. Es igualmente Dueño de la Prosa , y de

Horat. in
Arte Poet.

la Poesía , sirviendose de una , y otra , como de dos manos igualmente diestras. Quien quisiere saber , qual es su carácter de Estilo en esta Obra , no tiene mas que averiguar , qual es el ultimo primor de estos quatro Generos. En ellos explica à cada passo , como sin querer , y como que la abundancia del entendimiento la haze brotar , una universal erudicion , inteligencia , y sabiduria en todas materias. De aqui le proviene el escribir tan primorosamente. *Scribendi rectè sapere est , & principium , & fons , decia aquel Discreto* : y antes lo avia declarado Tulio , *Eloquentia , sicut reliquarum rerum , fundamentum Sapientia*. Dice las cosas , como fueron ; y no es poca alabanza : pues aviendo sido ellas tan excelentes , es atribuirle mucha excelencia en el decir. Dicese , que la mejor gala de la Verdad es la desnudez. Mas yo no dudo , que la verdad se alegra de verse en este Libro tan bien vestida ; mayormente , quando el adorno , y gala no desdora su integridad , y su pureza. No hablo de la gran variedad de piezas Poeticas , todas à qual mejor ; en que parece echò todos los registros el organo de las Musas ; sonando ya en Sonetos , ya en Octavas , ya en Canciones , ya en Dezimas , ya en Romances Heroycos , ya en otras especies de Acentos armoniosos. Lo que mas realza todo este colmo de perfecciones , es el estar sazonado con tanto sabor de Piedad. Con tal arte alaba el Author à los Jovenes , y lisonjea sus años floridos , que las lisonjas son sermones ; y miran à darles gana de ser Santos à imiracion de los dos Jovenes Jesuitas nuevamente canonizados. Propone la Juventud Triunfante : pero haze consistir su triunfo en los aplausos del Cielo , y de la

Horat. in

Arte Poet.

Cicero in

Orat.

Horat. l. c.

Tierra, que consiguieron los dos Santos, por aver despreciado al mundo, vencido al Inferno, y domado los orgullos violentos de la edad juvenil; vindicando por estas victorias la Joventud de las presunciones, que la malquitaban con los Sabios. Se debe esperar, que no salga esteril un Sermon, que tan diestramente mezcla lo deleytoso con lo util.

*Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,
Lectorem delectando, pariterque monendo.*

Por todo esto, y lo demàs, que no acierto à decir, ratifico el dictamen, que declarè al principio, *salvo &c.* En este Colegio Viejo de S. Bartholomè Mayor de Salamanca, à 8. de Diziembre de 1727.

*Lic. D. Joseph de Carvajal
y Lansaster.*

DIC-

DICTAMEN DEL RR. PADRE JOSEPH
Antonio Butron y Muxica de la Compañia
de Jesus.

DEzir, que este Papel intitulado: *La Juventud triunfante en las Fiestas, &c.* que V. A. me manda ver con orden de expresar mi dictamen, es digno de que salga à luz, para dár mucha luz à los Ingenios, es poco dezir: Enfancharé un poco mas el ruedo à la censura, aunque siendo descripcion reflexa de otra descripcion la mia, congoxaré con la opresion de los Moldes la obra del Author, y mi nombre mismo.

Si la pluma ha de ser pincel de lo que escribe, yo acrojo sombras sobre el culto quadro, que me manda ver V. A. No acierro à pintarlo; porque passando mis colores por los suyos, lo borro, copiandolo. El Author diò luzes, yo sombras: ademàs de que pintura de pintura pierde mucha estimacion. Testigo pudo ser Phelipe II. que no quiso admitir un retrato, que hizo un Pintor diestro, solo porque era traslado.

Aquí veo al Real Colegio de Salamanca, que excede à los de nuestra Provincia *quantum lenta solent inter viburna cupressi*, empeñado, y desemeñado celebrando à dos humanos Angeles no solo con laureola, sino con aureola de Principes del Cielo, Gonzaga, y Kostka. Que he de dezir yo de estas Fiestas, y de esta pluma? Solo dirè, que fueron como de aquella esfera de letras, y de el zelo de la Compañia en un Colegio todo Regio.

No sè que ayre me dà de que conozco al Author. Serà Favonio, que en estas pocas hojas despliega Jardines. Centro es de todas las flores, exceptuando el azar.

Mart.

14420 No quiere, que le conozcan; pero quien lea aqui tres renglones dirá, que es su yo el papel: *Clamabunt omnes te, liber, esse suum.* Ponese una mascarilla de volante con su pluma, y se le ven todas las facciones del ingenio. Quiere emmendar el adagio de la piedra. Tira à los discretos este favor, y se esfuerza como puede à esconder la cara, como la ruindad la mano de otros. Yo yo dixè en unas Fiestas Reales de cierto Corregidor, que salió disfrazado

El disfraz fue de primor;

Pues tapado (cosa rara!)

Vimos, que el dicho señor

Iba cubriendo la cara,

Mostrando al Corregidor.

El estilo de esta Descripcion no es de aquellos, que truenan, que fulminan, que rebuelven la Grecia, como se dixo de Demosthenes; pero sino commueve estrados de Astrea, mueve almas al culto de lo Divino. Esto es mas.

Mart.

A nostris procùl est omnis vesica libellis,

Musa nec infano sycmate nostra tumet;

Illam tamè omnes laudant, mirantur, adorant,

Confiteor, laudant illam, sed ista legunt.

Hablar de veras con burlias, arduo rumbo: el Author lo haze con grande acierto; como quien se burla de lo que sabe, muestra, que sabe en todas materias, y que no es su sabiduria de burlias. Derengome aqui. En una edad infeliz, en que todo horroriza, como avia de escribir? Todo ferio? Què necedad! Todo jocoso? Què locura! Acudiò muchas vezes al chiste, como de Trajano dixo otro Poeta, que tambien se sabia reir.

*Solus enim tristes hac tempestate Camceñas
Respexit.*

No quiero fatigar la imaginacion con el equívoco de que en aquella Era todo era para las Musas *tempestat*. Fácil sería poner el Latin en Español; pero fuera perder tiempo, y mas que tiempo.

Es la Compañia tan noble, que aun lo que le costò tanto para celebrar dignamente el canonizado honor de estos sus dos Jovenes Heroes Celestiales, en tantos Colegios, como ay de Roma al ultimo mundo, lo trata con ayre de grãccja, versos, agudezas, sales, como quien se rie de sus gastos propios àzia el Cielo, son su gloria.

La gran Fabrica del Real Colegio està aquí muy en su lugar. Aquella labrada soberbia de el arte, y de el ayre, que parece, que el Espiritu Santo su Tutelar (fuego en fin) la va levantando à su elemento, y apartandola del mundo, para que solo se entienda con el Cielo, debera desde oy à esta pluma, que rize otra la altivèz de sus Aguilas.

La articulacion de el Altar està en todo propia. No parece, que se deshizo su cuerpo. Se acabò, y dura, como aquel Cadaver Real, que desatado en fragmentos, y dos vezes cadaver se truxo de Flandes à vista de el Rey su Hermano. Atandò pedazos de muerte saliò toda la entereza de una muerte viva. Ahora se ve mejor, que entonces con nueva alma. Allí se viò lo hecho, aqui el motivo; y haziendose à un lado los ojos, la comprehende mas bien el discurso. Así sucede en el Cielo, que feriendo la vista àzia Dios, se convierte en ojos el entendimiento.

Los versos à vezes son boladores, y à
ve-

*Estrada de
Bello Bel-
gico.*

vezes buscapiejes (algo se me avia de pegar de estilo de este Ingenio) pero con lucimiento ruidoso todo, y lo que debe repararse mucho es, quan à tiempo trahie las Musas Latinas ajenas à que no lo sean para cantar sus designios.

Su agradecimiento à quantos conspiraron à la celebridad de esta dicha es muy como fuyo. Què pluma bien nacida pudo dexar sin gratitud à Espiritus nobles, que solo por serlo salieron à honrar à una Orden, que parece, que solamente la puso Dios en el mundo para hazerla mas semejante al JESUS de su divisa? *In signum cui contradicetur.*

El honor, que su Santidad añade à la Canonizacion de el Angel Gonzaga para la Compañia, es como de Ursinos. De Ursinos, digo, es esclarecidissimo en todo alto como el Polo Boreal, y mas en virtud. Hacelo Patron de las Escuelas de nuestra Orden. Seràlo el Santo, y atenderà à una Religion, que de ciento en ciento embia sin parar sus Hijos à instruir en la Fè con su doctrina Barbaros del otro mundo. Asistirà à una Gerarquia de letras de quien dixo un Ingenio nuestro, y con gran verdad, lo que Virgilio de la Fortaleza mas celebre de la Historia Poetica:

Ricardo
Lince.

Non anni domuere decem, non mille carinae.

Dignissimo es este favor de su Santidad por cierto, de que la Compañia lo junte à los que ha recibido de diez y siete Antecessores suyos, poniendolo en sitio, sino mas alto, mas visible, por de otra Esfera, y de otro diferente Orden. Así lo executa el Author.

No solo juzgo, pues, que es debida la licencia, que para esta Obra se pide, sino que si se descubre quien la ha escrito, se le agradez-

ca mucho : porque trabajos (y como que lo
son) tan estudiosos , y de tan piadosas plumas
no han de contentarse con la tinta , y el humo
en la pesadéz del plomo , y con el favor de la
fama en las raridades del ayre. No es bien , que
se salga con la suya el Satyrico : *Virtus lauda-
tur, & alget.* Este es mi sentir , y lo será siem-
pre , salvo , &c. Segovia , y Noviembre 27.
de 1727.

IHS.

Joseph Antonio Butron y Muxica

LICENCIA DEL CONSEJO REAL,
y de el Ordinario.

Sale à luz este Libro intitulado , *La Juventud Triunfante, &c.* con Licencia del Real Consejo , y del Señor Obispo de Salamanca , como consta de los Despachos , que pàran en poder del Señor Don Rodrigo Cavallero y Llanes , Intendente General de Castilla y sus Fronteras, y Corregidor de Salamanca.

25

PPP

ER.

ERRATAS DE ESTE LIBRO.

PAg. 3. lin. 32. *tan* sobra. pag. 5. lin. 27. *adeptum*, lee *ademptum*. pag. 8. lin. 6. *praconi*, lee *praoci*. pag. 14. lin. 9. *comprehensfon*, lee *comprehensivo*. pag. 18. lin. 27. *simulacra*, lee *simulachra*. pag. 20. lin. 10. *lucia*, lee *rucia*. pag. 23. lin. 9. *mobiles*, lee *movibles*. pag. 24. lin. 6. *vanderas*, lee *vandejas*. pag. 43. lin. 32. *publicar*, lee *mul-
tiplicar*. pag. 37. lin. 11. *fuesse medida*, lee *fuesse à medida*. pag. 73. lin. 3. *balco*, lee *balcon*. pag. 78. lin. 10. *el*, lee *à el*. pag. 81. lin. 6. *omprende*, lee *comprende*. pag. 120. lin. 7. *Argonautas*, lee *Argonautas*. pag. 125. lin. 9. *Fuego*, lee *Fue-
gos*. pag. 146. lin. 21. *KoffKa*, lee *KoffKa*. pag. 152. lin. 21. *domns*, *polus*, lee *domum*, *polum*. pag. 135. lin. 12. *à la marg.* *improvitus*, lee *improvifus*. pag. 172. lin. 12. *ò fino*, lee *ò no fino*. pag. 174. lin. 30. *est igijs*, lee *è Stigijs*. pag. 179. lin. 28. *ruinoso*, lee *ruidoso*. pag. 208. lin. 28. *ortos*, lee *otros*. pag. 216. lin. 14. *Radamento*, lee *Radamanto*. pag. 218. lin. 27. *tendria*, lee *tendrâ*. pag. 230. lin. 11. *Christo*, lee *Trif-
to*. pag. 237. lin. ult. *hombre muy honrado*, lee *muy hombre bonrado*. pag. 238. lin. 21. *bosa*, lee *bota*. pag. 129. lin. 13. *que en pompa*, lee *cuya luz*. pag. 246. lin. 3. *Sarafin*, lee *Serafin*. pag. 250. lin. 3. *mulaipticidad*, lee *multiplicidad*. pag. 268. lin. 10. *inflamados*, lee *inflamado*. pag. 269. lin. 5. *en cantos*, lee *escantos*. ib. lin. 13. *el Viatico*, lee *Viatico el*. pag. 284. lin. 19. *de el festin*, ha de estar en linea separada. pag. 285. lin. 8. *pelotèò*, lee *palotèò*. pag. 289. lin. 13. *viviendo*, lee *vivais*. ib. lin. 17. *la Monica*, sobra el *la*. pag. 407. lin. 36. *assalra*, lee *assalta*. pag. 410. al fin de la segun-
da columna, *letrillas*, lee *letrilla*.

Este Libro intitulado, *La Juventud Triunfante, re-
presentada en las Fiestas, &c.* advirtiendo estas erratas,
corresponde à su Original. Madrid y Diciembre à 19.
de 1727.

Lec. D. Benito de Rio Cao de Cordido,
Corrector gener. por su Mag.

TASSA.

TAssaron los Señores de el Consejo
este Libro intitulado *La Juventud
Triunfante*, &c. à ocho maravedis
cada pliego, como mas largamente con-
ta por certificacion, dada por D. Baltha-
sar de San Pedro y Azevedo, Secretario
de Camara de el Rey N. Señor, y de Go-
vierno del Consejo.



PROLOGO DISCRETO,
por lo breve.

VA de Relacion. Si preguntan, como se llama el Autor, dice que no se llama, ni gusta que le llamen; porque està bien hallado con su pereza. Si èl fuera Sugeto de nombre, què le faltara? Con esso, y con diez mil ducados de renta simple, y un Buleto de salud, una Cedula de buen humor, y una hierba contra necios, y mal acondicionados, todo en gracia de Dios, no se trocàra por un Baylio. Aun en caso de tener nombre, se guardaria bien de decirlo, por miedo de Impressores, y Libretos, que aunque es gente honrada, tienen tan poca ley con los Autores, que à todo Autor de nombre le venden. Y en esta ocasion son mas de temer, para quien no gusta de estàr vendido: pues segun la gana, que muestran de què salga Relacion de las Fiestas, los veo de talante de sacar à sus aventuras muchos Exemplares mas de los que pretende el Señor Intendente. La intencion, ella se dice, sacando un palmo de codicia, como de lengua. Bravo serà, que se lleven chasco. A lo menos me agradeceràn que no me dè à conocer; pues con esso podràn decir, *Quien no te conoce, que te compre*. En conclusion, mi caracter es por ahora el de Servidor del Señor Intendente, à quien obedezco en la formacion de este Papel: para cuyo efecto he procurado recoger todos los papeles, y noticias, que he podido. Y en prueba de que obedezco sin afectacion, el Estilo serà casero, y sin estudio: no andará buscando à lo podenco por los jardines, y florestas, terminos floridos, periodos frondosos: no irà almidonado.

2
porque no llevará cuello , ni Roquete : no irá crespo , porque no llevará peluca : no irá vestido de voces peregrinas, porque están vedados los paños estrangeros : no tendrá franjas, por no faltar á la Pragmatica. Será pures, como Dios lo deparare , procurando solo no desdecir de lo festivo y alegre del asunto con la mesura y seriedad impertinente. Manos á la Obra.

LIBRO I.
MOTIVO DE LAS FIESTAS.

EL día ultimo del año 1726. Nuestro SS. P. y Pontífice Sumo Benedicto XIII. (cuya vida nos guarde Dios años muy largos, que á todos sus fieles súbditos nos vendrán muy anchos) canonizó solemnemente á S. Luis Gonzaga, Principe Soberano de Castellón, y Religioso Estudiante de la Compañía de Jesus, y á S. Stanislaw Koska, Novicio de la Compañía de Jesus, y Principe tambien nacido de una de las primarias Casas de Polonia. La Compañía de Jesus tuvo mucho por que alegrarse. No avia visto el mundo otro par de Santos Confesores canonizados de tan tierna edad. Martyres, si, avia visto muchos aun mas tiernos, que á punta de lanza, y á filo de espada ganaron el Cielo : pero dos Confesores, que á puntas de cilicios, y de factas del Divino Amor, y á filos de disciplina, se apoderassen de los Altares, uno en la edad de 17. años, y otro en la de 23. no los avia logrado la Iglesia Militante en 17 siglos. Gran credito de la Milicia de la Compañía de Jesus, que no dá tiempo á sus Soldados para ser visosos, y los haze juntar aun con el nombre de Novicios la realidad de Veteranos.

En belicos exercicios
Sus aprendizes son diestros,
Selectos sus Colecticios,
Sus Estudiantes Maestros,
Aguerridos sus Novicios.
Prontos, pero con sosiego,
Corren mucho en breve espacio:

Apenas se alistan, luego
dociles se hazen à Ignacio,
Y se hallan hechos al fuego.

Aquel Ignifero Patriarca, cuyo espiritu, aun mas que su nombre, es todo fuego, haze que su Religion en qualquiera parte del Mundo, y hasta en los circulos Polares, habite en la Torrida Zona. Pero como en la Torrida, con enmienda de nuestros Abuelos, se hallan Países fertiles, y saludables, y de tan noble temple, que el Tempe de Thesalia es Herial en su comparacion; logra la Compania de Jesus ser uno destos amenos fructiferos Países, llevandose consigo à todas partes su clima portatil, y sirviendose del vital fuego, que la anima, no para agostar flores, sino para madurar frutos mas à prisa. Azia el Estrecho de Magallanes ponen los Geographos la *Tierra del fuego*: pero si la Compania se ha de llamar tierra, y no Cielo, mas aca ay, possada. Y sino, traslado à este

SONETO.

No de Vagel instable impetu ciego
Fueros de Cristal rasgue al Occèano,
Buscando en Golfo Austral Americano
La que el pavor nombrò *Tierra del fuego*.
Sin tan ruinoso cruèl desafosiego
La *Tierra* està *del fuego* mas à mano,
Donde de Ignacio el fuego soberano
Abrafa y fertiliza llama y riego.
Su Religion, region de feliz Clima,
Madurèz ostentando floreciente,
Frutos engasta en Flores dos lozanas:
Que en Suelo, à quien tan fértil fuego anima,
Donde el Favonio aspira tan caliente,
No es mucho, que las Frutas sean tan tempranas.

Embiò Dios al Mundo la Compania de Jesus, para que entre otras empressas heroicas de su Instituto, tomasse à su cuydado la de limar, instruir, y santificar la Juventud. Empressa no menos ardua, que importante; como la de obligar à un terreno hoigado, y vigoroso à no brotar maleza

4
 alguna, y dedicar todo el vigor, y lozania al util grano. O que los Jovenes son cera blanda, que recibe con facilidad las impresiones. Sea así. Pero que haremos, si concurren muchos Cereros con opuestas ideas à impresionar una cera misma? Si uno pretende formar un Niño Jesus, y otro un Cupido? Si uno quiere imprimir el nombre de *Maria*, y otro el de *Cytherèa*? Si uno intenta figurar un Cordero, y otro un Satyro? Y quien no sabe quan poco dura lo que trabajan los Cereros, aun quando trabajan para los Altares? Quanto mas se luce su trabajo, se desvanece mas aprisa. Tiene la culpa el fuego: mas quando faltará fuego à la Juventud? Quiso, pues, Dios acreditar de felizes y bien logrados los esfuerzos de la Compañia en esta Empresa: y para credito de su Arte, y de sus buenas manos, trasladó de su taller à los Altares dos Jovenes hermosos, dos Imagenes de la Pureza, del Candor, de la Innocencia, del Amor mas casto. A una, y otra puede servir de Epigraphe el verso de Juvenal: *Rara avis in terris, nigroque similisima Cygno*: Ave, por el remonte de sus vuelos: rara, por sin exemplar en la esfera del Culto: *Cygnæ*, por el candor de cuerpo, y alma: negro, por la Ropa de la Compañia. En fin la Compañia sabe hazer Confesores Santos antes de la edad de cantar Missa (passe el equivoquillo, aunque vulgar y manoseado), y Confesores de tanta potestad, que tienen jurisdiccion sobre los Casos mas arduos de lo Posible, y absuelven de culpa y pena todas las Edades de la vida humana.

DEZIMA.

En dos Flores penitentes,

Austèras amenidades,

Aun las mismas mozedades

No saben ser delinquentes.

Absueltos por inocentes

Los juveniles verdores

Quedan hoy de los horrores

Aun de posibles pecados:

Que no ay años reservados

De Jesuitas Confesores.

Celebróse esta doble Canonizazion en Roma con la magnificencia correspondiente à las grandes ideas, y altos pensamientos de aquella Suprema Ciudad, Cabeza del Mundo (cosa rara! que siendo el mundo loco, tenga tan buena Cabeza!) cuyos siete Montes, aguzandose en Obeliscos, hizieron à Roma puntiaguda: Pero no siempre se ha de ir à Roma por todo. Vayase por ahora la Admiracion à Salamanca, y hallará prevenidas para el día 6 de Julio del año corriente 1727. unas Fiestas de tanto lucimiento, y buen gusto; que puedan ser contrapeso à las Romanas. En esta famosa Ciudad, que para ser Cabeza del Mundo tiene tambien su *porquè*, por ser Oficina de la razon, Taller de los Discursos, Archivo de las Ciencias, à quien debe el Mundo el ser tan racional: en Salamanca, digo, tiene la Compania de Jesus un Colegio de tan Real; Augusta grandeza, que sino fuera tan Real, pudiera parecer meño de la fantasia. Es el Colegio Maximo de la Provincia de Castilla: debiendo esta Graduacion superlativa mucho mas à la Comunidad Religiosa, y sabia, que le habita, que à la sublimidad primorosa de su Edificio. Su fundacion, y Patronato es Real: y esso, aunque callaran los Escudos, no sabria disimularlo la soberania de la Obra. Su fabrica, con ser Gigante, es hermosísima; y tanto, que pudiera temer qualquier impresion fascinante, si no fueran de piedra su hermosura. Ningun Poeta nos ha pintado hermosos los Gigantes: dadole hà, que han de ser Cocos, y Vestiglos: *Monstrum horrendum, informe, ingens, cui lumen ademptum*: como si el Sol, por ser el mayor de los Planetas, dexara de ser el mas bello; ò como si tuviera mala cara el que *Exultavit ut Gigas*, A lo menos en el Colegio Real de Salamanca el vulto y corpulencia solo sirve para dar mas creces à la proporcion de las facciones, y hazer mas visible su hermosura. Deste gran Cuerpo es alma el Espiritu Santo, dandole su nombre, y comunicandole alientos de vida como suyos: para que tenga aqui mas digno empleo la expresion magestuosa de Virgilio: *Spiritus intus alit, totamque infusa per artus Mens agit at molem, Et magno se corpore miscet.*

Cuya magestad se puede familiarizar en nuestro Romance de esta suerte:

El Espiritu alienta interiormente:
Y en los miembros infusa la alta mente,
De todo el cuerpo, que tanta alma inspira,
Inmensidad la maquina respira.

En suma, es una Fabrica, que usurpa à la Fama aquel su verso: *Egrediturque solo, & caput inter nubila condit:* pues cortando el pielago liquido del ayre, forma un Istmo, por donde se comunican Tierra y Cielo. Por que, para que sube tanto, lo explicò un Bachiller en estas

OCTAVAS.

Risando va la vanidad del viento
Santamente soberbia Arquitectura:
Si mas allà no se haze el Firmamento,
Avrà de tener tope con su altura.
Del Empyreo en el arduo pavimento
Copete busca de oro à su Estatura:
Encelado de marmol, cuyo anhelo
Con mejor intencion assalta el Cielo.
A la Esphera volante pesadumbre,
De sus Lunbreras lisongero espanto,
Sube, admirando la Celeste Cumbre,
Que con alas de piedra vuela tanto.
A coronarse va de immortal lumbre
Fabrica angusta, que desden de quanto
Memphis blason Pyramidal pregonã,
De las Fabricas Reyna se corona.

Con esto claro està, que las Fiestas, con que celebrò tan Real Colegio la Canonizacion de sus dos Santos, no avian de ser de tres al quarto, sino tan Reales, que ofreciessen à la mas codiciosa curiosidad un tesoro. Comprehendiò bien este insigne Colegio el titulo especial, que en esta ocasion impelia su gozo à demostraciones festivas. Un Colegio dedicado à la educacion Escolastica de Religiosos Jovenes, y al cultivo de Ingenios Jesuitas en sus mas vigorosos florecientes años, como podia menos de

¿echar el resto de sus jubilos en el triunfo de dos Santos de su Habito, de su profesion, de su edad? Todo Joven debe darse por entendido, al ver en estos dos Santos canonizada la Juventud. Y assi lo mostraron, no solamente los Jovenes Jesuitas, sino tambien los Seculares Academicos: pues los Professores, y Estudiantes nobles, que à la sazón se hallaron en Salamanca, ayudaron con tanto ardor à las Fiestas, como si tratàran de causa propria. Varios Gremios, y Estados de la Republica se consideran obligados à celebrar, mas que otros, aquellos Santos, que supieron hazer compatible la santidad con sus mismos grados y oficios. Assi los Carpinteros celebran à S. Joseph, los Plateros à S. Eloy, los Medicos à S. Cosme, y S. Damian, los Grandes à S. Francisco de Borja, los Reyes à S. Luis, y S. Fernando. Pues como no avian de celebrar los Jovenes la Canonizacion de dos Santos, que dieron tan hermosas pruebas de no estàr reñida la Juventud con la Santidad? En ellos se vieron desmentidas las presunciones, que avia en el mundo contra los años juveniles. Hasta aqui los atributos de la gente moza, segun la cuenta de los Sabios, eran la imprudencia, la inconstancia, la temeridad, la inquietud, la impureza, y otros à este tono; ò al tono de la Lyra de Horacio, que canta, ò gruñe assi (in Art. Poet.)

*Imberbis juvenis, tandem custode remoto,
 Gaudet equis, canibusque, & aprivi gramine campi:
 Cereus in vitium flecti, monitoribus asper.
 Utillum tardus provisor, prodigus aris:
 Sublimis, cupidusque, & amata relinquere pernix.*

Que reducido à Castellano liso, y raso para aquellos, à quienes se les haze cuesta arriba el Latin crespo, dice assi:

El Joven desbarbado
 En viendose sin Ayo, mal domado
 Echa por esos Cerros,
 Dado à caballos, y mas dado à perros.
 Para el vicio es de cera,
 Y de azero al aviso se exaspera;
 Prodigio à un tiempo mismo, y codicioso,
 En mirar por sí, tardo, y perezoso;

Soberbio, y si algo ha amado;
No bien lo amò, quando lo ha dexado.

Ni les aprovechaba el recurso à la madurez. Si un Joven se mostraba Sabio, se hazia odioso, y daba en rostro su discrecion por intempestiva, y importuna, aviendo passado à refran aquel versucillo antiguo: *Odi puerulos praconi sapientia*. Quando mas no podian, se vengaban de un Joven cuerdo, y juicioso con pronosticarle una temprana muerte; y Caton, aquel viejo malacondicionado y colmilludo, que està mas passado, que un melon podrido, nos quiso vender esse pronostico en figura de Oraculo: *Censorius Cato* (dice Plinio) *velut ex oraculo prodidit, senilem juventutem prematura mortis esse signum*. No se podia sufrir un juicio maduro entre los verdores de los años: y calificandolo por fruto azaroso y malogrado, le daban por symbolo al Almendro, cuyas bachillerias vegetables se castigan con delayres de escarcha, y le añadian este Lemma, *Properè, non prosperè*, queriendo hazer regla general, lo que limitò à casos particulares la sentencia del Melifluo Bernardo: *Timentus omnino floribus intempestivis. Sic sunt aliqui, quorum fructus, quia nimis properè, minus prosperè oriuntur*. Pobres Mozos! que si estais verdes, os hazen mal gesto por agrazes; y si os mostrais maduros, os tienen por agufados.

Plin. lib. 7.

C. 51.

S. Bern. Serm.
de S. Bened.

Joven, sesudo, ò travieso,
Siempre tiene que tachar,
Y à manera de divieso,
Maduro, ò por madurar,
Nadie le quiere por esso.

Mas ya en los dos canonizados Jovenes Jesuitas tiene la Juventud dos Apologías de hermoso caracter, con que desmentir y refutar las melancolicas censuras de la Vejez. Ya nos avia informado antes el Divino Oraculo (Sap. 4.) que la prudencia, el seso, la virtud, la constancia, y el vigor heroyco, no están aligados à las Canas, como la fortaleza de Sanson à los cabellos; y que cabe compendiarse en edad concisa todo quanto bueno puede imprimir la Senec-

tud

9
tud en el prolixo volumen de sus años. Ahora se ve desempeñada hermosamente la verdad infalible deste Oraculo en los dos nuevos Santos; que supieron ser vencedores de todo vicio, del Mundo, y del Infierno, y conquistar el Cielo, sin pedir socorro à las Canas, ni aun à las barbas: *Ante genas dulces quàm flos juvenilis inuabret.* Preguntenselo à la Compañia su Madre, que confagrandò à mas digno assunto las melodias de Claudia-
no, nos informará en estos acentos:

Claudia

*Sunt mihi pubentes alto de semine fratres,
Pignora chara mihi, festa quos luce creatos
Ipsa meo fovi gremio: cunabula parvis
Ipsa dedi, cum matris onus Lucina beatum
Solueret, & magnos præferrent Sydera partus:
Pieriis pollent studiis, castoque reudent
Eloquio: nec desidia, dapibusvè paratis
Indulgere iuvat: nec blanda licentia vite
Arripit, aut mores ætas lasciva relaxat.
Sed gravibus curis animum sortita senilem;
Ignea longævo frænatur corde Juvenatus.*

Pongamoslos à la pata llana, para los que no pueden calzar tan alto Corhurno:

Jovenes de Prosapia generosa
Hermanos tengo dos, prendas amadas;
Que entre luzes festivas concebidos,
Yo misma criè en mi gremio, Yo amorosa
En la cuna atrullè, quando alentadas
Mis ansias de Lucina, entre latidos
De luz, que repetidos
Horoscopo à los dos fueron glorioso;
De Madre me faltò el peso dichoso.
En el Pierio Jardin ambos florecen,
Casto el labio, y castizo resplandecen:
No el ocio entre banquetes deliciosos
Les lleva el gusto; no los licenciosos

B

Ala

Alhagos de la vida

Los arrebatan ; no lasciva estraga
 Sus costumbres la edad mas atrevida ;
 Porque à la Juventud fogosa apaga
 El ardor , refrenando todo exceso,
 Animo anciano del cuydado al peso.

Horat. in Art.
 Poet. à v. 166.

Pudieran con esto los Jovenes despicarfe , y en re-
 torno insultar à los viejos con otros atributos no muy
 honrados , que propone Horacio un pequito mas aba-
 xo de los que se citaban contra los Mozos. Pudieran
 disputarles la lifura , dandoles en rostro con sus rugas,
 si ya no lo huviera hecho la edad : y poniendo-
 les un espejo delante , pudieran repetir la chanza de
 Juvenal:

*Pendentisque genas , & tales aspice rugas,
 Quales , umbriferos ubi pandit Tabraca saltus,
 In vetula sculpit jam mater Simia bucca.*

Vaya en Romance para los Viejos , que se alegran , de
 que esté en Latin:

Mira , qual se columpian tus mexillas,
 Mira estas rugas , pliegues escabrosos,
 Iguales à las feas mascarillas,
 Que entre bosques sombríos , y frondosos
 De la Tabraca entalla en vieja boca,
 Una Mona ya madre , quando coca.

Pero una de las bellas lecciones , que distan à la Ju-
 ventud los nuevos Santos , es la modestia. Y así con-
 tentense los Jovenes con saber , que Dios gustó siem-
 pre de Víctimas de poca edad : que à la tierra , para mi-
 rarla con buenos ojos , la remoja el semblante , & re-
 novabis faciem terra : y que entonces lo dispone todo à
 su gusto , quando lo pone todo nuevo flamante , *Ecce
 nova facio omnia*. Contentense con el bien colorido
 retrato , que les ofrece Hugo Victorino en esta des-
 cripcion hermosa : *In illa etate , quando flavescent cri-*

Lib. 3. de Claus-
 tro anim. cap.

*ves, caro nitescit eburnea, oculorum geminis facles rosea
decoratur, valetudo corporis vires subministrat, juve-
nilis aetas longioris vite spatium repromittit: quando
viget ratio, vigent etiam corporis sensus, visus acu-
tior, auditus promptior, incessus rectior, vultus ju-
cundior: qui in hac aetate se domant, & Deo sociant, ...
tales offerunt Deo hostiam viventem, Deo placentem,
immaculatam, &c. Audiat hoc senum sera conversio, &c.*

En aquella edad, (dice) en que se doran los cabe-
llos, brilla como marfil la tez, y rosado el rostro se
hermosa con los carbunclos de los ojos, la salud sub-
ministra fuerzas, y la Juventud promete larga vida:
quando están en su vigor la razon, y los sentidos, la
vista mas aguda, el oido mas pronto, el passo mas
firme, y mas ayroso, el semblante mas agradable: los
que en esta edad se sujetan, y se consagran à Dios, ...
estos ofrecen à Dios hostia viva, grata à Dios, im-
maculada, &c. Oyga esto la tarda conversiõn de
los Ancianos. Parece pintura hecha en vaticinio para
S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao Koska, y aun para
todo Joven, que siga sus brillantes huellas.

S. II.

DESIGNIO GENERAL

de las Fiestas.

Entendido, pues, desta circunstancia el Colegio
Real de Salamanca, se diò por obligado à seña-
lar su regocija con los mas festivos indicantes de
un alegre culto. Dividiò las Fiestas en dos partes, que
cada una fue un Todo de primor y gusto. La primera
fue al asunto de la Canonizacion de los dos Santos: y
fue tal, que no solo valiò por dos, sino por mil, y aun
por infinitas, siendo mysterio el comprehenderse en
cinco dias. Algunos Eruditos tienen mala fee, y poca
caridad con el numero cinco en lo symbolico, atribuy-
yendole intenciones siniestras. No ay que creerlos-

pues hablan contra sus cinco sentidos, y no ignoran, que este numero es sus pies, y sus manos. Si habláran de veras, merecieran ser descalabrados con las cinco piedras de David, y condenados à abjurar de levi por falta de cortesia, ò de atencion al Pentateuco. Los Pythagoricos, grandes Anatomistas de numeros, consagraban el numero *cinco* à Minerva, Numen de las Ciencias, y de toda cultura literaria: apellidabanle tambien numero *almo*, numero que alimenta, y nutre. Què dixeran, si huvieran visto cinco panes en las manos de nuestro Salvador, verdadero Numen de sabiduria eterna, alimentar con superabundancia cinco millares de hombres? Y què no dixeran, si huvieran alcanzado los cinco días de Fiestas, en que logró Salamanca syncopados quantos primores supo y no supo Minerva; y en que los ojos, los oidos, las potencias hallaron quanto pasto y saynete puede lisongear un racional gusto? Los cinco Talentos del Evangelio se vieron en los cinco Oradores tan aprovechados, que merecieron el *Euge* de todo el Auditorio: y se reconoció una oportuna alusion à las cinco letras del nombre de *Jesus*, y de *Maria*, muy própria de dos Santos tan Jesuitas, y Marianos. Quedemos pues en que es buen aguero el numero *cinco*. Mas no se contenta con esso; sino que de mas à mas symboliza una infinidad de primores. Es este numero de los pocos, que llaman numeros spherales, ò circulares, porque multiplicados por si mismos, aunque se multipliquen sin fin, siempre baelven à parar à si mismos, siendo principio y fin de toda la Suma. Por esta razon es symbolo de la Divinidad, ambito immenso de perfecciones, y Principio, y Fin de todo lo bueno, sin fin, ni principio. Y por esto mismo servia este numero como centro en el de Dios inefable nombre Tetragrammato. No desmintió tan bellas alusiones este mysterioso numero, quando regló la duracion de unas Fiestas, en que todo fue cosa Divina, y en que se executaron y dixeran Divinidades; como se debía suponer de los Grandes Personages, que elevaron el nume-

*Vid. Georg.
Venet. in Han-
mon. Mundi
Cant. I. ton. 8.
Cap. 3.*

ro spheral à superior esfera ; tomando à su cuydado el empeño de tan festivos dias , y el desempeño de tan glorioso assunto. Estos Personages fueron el Ilustrisimo Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral , la Sapiensissima Primaria Universidad , la Inclyta Nobilissima Ciudad de Salamanca , y los dos Religiosissimos y doctissimos Colegios de S. Bernardo , y de Padres Trinitarios Calzados. Comunidades todas en todo grandes y magnificas : y lo mostraron bien en esta ocasion ; pues impelidas de su antigua y nunca envejecida benevolencia à la Compañia , y movidas de su piedad tierna y amante àzia los nuevos Santos , solemnizaron cada una su dia con singularissimas demonstraciones de ostentosa fineza ; siendo lo mas singular el ser tan singulares , con ser à un par de Santos : bien que es un par , en cuya comparacion las singularidades del Phenix se pueden echar à pares , y nones.

Pararon lo singular

Fiestas de primores tantos,

Que con ser à un par de Santos,

Han sido Fiestas sin par.

Si algun obstinado ahinco

Cenir à numero intenta

Sus glorias , segun la cuenta

No sabe quantas son cinco.

En estas Festividades

Ni aun el mas leve rum rum

Se oyò de cosa comun,

Con ser de Comunidades,

Contra gramatica ley

Lo singular fue plural,

Y aun tambien Uaiversal

De glorias à parte rey.

La segunda parte de las Fiestas se dedicò en particular à S. Luis Gonzaga , como Protector de las Escuelas de la Compañia , nuevamente declarado por

N. SS. P. Benedicto XIII. Este Santo, que acabando su vida en la Carrera de sus Estudios, se fue al Cielo con el Vade en la cinta, con la pluma cortada, y con el Cartapacio à medio escribir, no puede menos de mirar con especial cariño una Escuela, donde hallò tan sociable la Ciencia con la Santidad, tan inmediato el passo à la Gloria, y tan franco el comercio con el Cielo. Tuvo en lo natural un ingenio muy perspicaz, agudo, y comprehension: y sobre este fondo de diaphanidad ternisima cargò tanta copia de luzes Celestiales, que teniendo en lo demàs tantas propiedades Angelicas, nada parece le faltò para ser Querubin humano, ò Joven Querubico. No obstante, entrando à cursar con tantos rasgos de Querubin, hallò que aprender nuevos realzes de Sabiduria, y piedad en la Escuela Jesuitica. Y esta experiencia no puede dexar de aver impresso en su grande alma, con una agradecida memoria, un alto concepto, estimacion, y aorecio de tan noble Escuela, à quien el mismo hizo las Pruebas de Santa, y docta. Por esto le avrà sonado à bisonja gratissima la declaracion del Oraculo Pontificio, quando le pone en un empeño tan de su genio, y de su gusto, como el de favorecer, y amparar una Escuela, tan preciosa en sus ojos, y que tiene tan antigua possession de sus afectos. La Doctrina, y Ensenanza de la Compania debe al Santissimo Pontifice en esta declaracion una gracia y favor inestimable; pues fue darla una Carta de favor para el Cielo: unas Testimoniales de literatura, moribus, & vita, para recibir Beneficios de la Suprema Curia del E-mpyreo; un Vale para cobtar en Arcas de Celestial Sabiduria, la que expendiere en la instruccion de los mortales; fue darla un nuevo Angel de Guarda, para que pise con pie mas firme el cuello indocil de los Errores, y Heregias, *Super aspidem, & basiliscum*, &c. fue darla honores de Paraiso, fiando su guarda y custodia à un Querubin, que cerrando la entrada à todo monstruo, dexa correr caudalosos rios para fecundar toda la tierra. Muchos años antes que este Padre Santissimo

lograsse la Tiara , ò la Tiara le lograsse , presentia la Compañia de Jesus su futura dicha ; y con latidos pre- sagos del corazon , se anticipaba la buena ventura , pro- noticando la exaltacion suprema à su amante Purpura- do Principe , por el Horoscopo de sus talentos y virtu- des eminentissimas. De molde està , y lo ha estado des- de el año 1699. , con todo el ayre de vaticinio , que se podia desear , la prediccion del Padre Dominico Viva, muy favorecido y confidente del que entonces era Car- denal Ursino Arzobispo de Benevento. Este docto y vir- tuoso Jesuita diò à luz un Tratado del Jubileo del Año Santo , con la mira de instruir los Fieles para el Jubileo del año inmediato 1700. : y dedicando el Tratado al Cardenal Ursino , le dice así en la Epístola Dedicato- ria : *Non sine aliquo fortasse Numinis afflatu , si sta- tuendum censeo : Te , qui nunc Libros de Anni Sancti Ju- bileo privatis auspiciis ad publicam utilitatem foro com- mitti imperas , post quinque lustra Pontificia auctoritate Diploma de Anno Sancto indicendo promulgaturum.*
 „ Acaso no sin inspiracion divina , me aliento à resol-
 „ ver : Que Tu , que al presente mandas , como parti-
 „ cular , dar à luz para la utilidad comun los libros , que
 „ tratan del Jubileo del Año Santo , de aqui à cinco
 „ lustros , ó veinte y cinco años , has de promulgar
 „ con auctoridad Pontificia la Bulla , que publique el
 „ Año Santo. Y mas adelante en la misma Dedicato-
 „ ria , con ocasion de aver descubierto el Cardenal Arzo-
 „ bispo las Reliquias del Apostol S. Bartholomé , buelve
 „ à hablarle en este tono fatidico : *Erit , erit profectò dies ,*
quo die vices alternante Numine , ut tu Bartholomæum
magno nisu sibi ipsi restituissti , sic te Bartholomæus pro se
sibi restituto Romanis in arcibus statuet , & sine nisu in
Vaticanium deducet. Augurium tam felix , ac faustum
Christiano Orbi , ex tuo ipso nomine in Oraculum puris-
simi anagrammatis auspiciis deducto sumitur.

En programma:
 Vincentius Maria Ursinus Dominicanus.

En Oraculum.

Vir mirus scando in Vaticanum sine nisu.

*Atque hoc est, quò mea collimant auguria, quod tua
in Vaticanum merita, quò res à te gesta portendunt,
quodque, ut nunc nomine, sic olim eventu probabis.*

„ Llegarà, llegarà sin duda el dia, en que alternando
„ Dios las vezes, así como Tu con grandè empeño
„ restituiste à Bartholomè à si mismo, así Bartholomè,
„ por averle restituído à si mismo, te colocará en los
„ Romanos alcazares, y te elevarà al Vaticano sin em-
„ peño. Esta prediccion tan fausta, y tan feliz para to-
„ do el Orbe Christiano se forma de tu mismo nombre
„ reducido à Oraculo en anagramma purissimo.

*Este es el sentido del
programma, y ana-
gramma Latinos, „
aunque en Caste-*

He aqui el programma:

„ Vicente Maria Ursino Dominicano,
llano no corresponden.

He aqui el Oraculo:

Vaton admirable asciendo al Vaticano sin empeño.

„ Este es el blanco, à que miran mis prenuncios, esto,
„ lo que pronostican tus obras, y meritos para con el
„ Vaticano, esto en fin, lo que, como ahora con el
„ nombre, acreditaràs alguna vez con el suceso. Hasta
aqui, veinte y siete años hà, palabras formales del P.
Viva.

Y tu Pastor sagrado,
Que quando mas te encumbras
Del Septimontio en hombros elevado;
Con mas caliente luz el Mundo alumbras;
Siendo à Vagel errante peregrino
Sin el horror del hielo Norte Ursino;
Tu, à quien el Vaticano,
Del fecundo Jardin Dominicano
Blanco Jazmin de candida inocencia;
Clavèl mirò purpureo en su Eminencia;
Tu, que en feliz destino

Humano con poderes de Divino;
 Añadiendo lo Sumo à lo Eminente,
 Passaste à ser de Dios Lugarteniente;
 Y el Mundo te hizo en sus aclamaciones
 Ser Benedicto à puras bendiciones,
 Probando en tus elogios su fineza,
 Pues todos los sacò de su Cabeza:
 Tu, que à quanto tu nombre sella Edicto
 Por caracter le das lo Bene-dicto,
 Oraculo inspirado,
 A los aciertos predeterminados
 Tu à la Escuela Jesuïta
 (Fineza, estraña no, pero exquisita!)
 Como à Esquadron triunfante,
 Guarnicion de la Iglesia Militante,
 Que heroyca se desvela
 Siempre fiel de sus muros centinela,
 Terror de quanto el Orco abulta espanto,
 Con arte militar la diste el Santo.
 Insoluble à la Escuela fue argumento,
 Que supone de amor Premissas ciertos
 Y al ver tanta evidencia,
 Sa gratitud sacò la Consequencia,
 Quedando de tu a nor tan convencida,
 Que su Gloria se diò por concluida.
 Tu, pues, en quien no obscura profecía,
 De un hijo de tu amante Compania
 Supo à la de tus meritos luz clara
 Anunciar tanto honor à la Tiaras
 Yà que su fiel empeño
 Fue adorarte por Dueño,
 No permiras le oprima muerte esquivada
 Sin heredarle en su apellido el *Viva*.

Afsiquiso explicar, y no pudo, el Colegio Real
 su inexplicable reconocimiento al Pastor Sumo, como
 tan noble parte de la Escuela Jesuïta. Y para dàr al
 Mundo alguna expresion de su Jubilo, y aplaudir el

Sueton. in Ner-
on. cap. II.

nuevo Título de Protector en S. Luis Gonzaga, fiò à la Juventud Religiosa toda la idea, y la disposicion desta segunda parte de Fiestas. El motivo lo pedia assi. Un Santo Joven Estudiante, Protector de Estudiantes Jovenes, para celebrarse à su gusto, se avia de celebrar segun el gusto, y el humor alegre y festivo de los floridos años. Los antiguos Romanos, la primera vez que se quitaban la barba, celebraban con gran festividad unos Juegos, que llamaban *Juvenales*, por ser instituidos en honor, y en gracia de la Juventud. En ellos no solian entrar sino los Jovenes, siendo una especie de Comedia, que no admitia papel de Barba. Y porque Nerón, quando celebrò su primera rasura con estos Juegos, admitiò à la funcion Viejos, y Viejas, se tuvo esto por una de las extravagancias de aquel genio irregular en todo. Duraba esta antigua costumbre hasta los tiempos de Sidonio Apollinar, y solia practicarse àzia las Kalendas de Enero, esto es, al espirar el año viejo, y aparecerse el año mozo; que fue el tiempo, en que se canonizó S. Luis Gonzaga:

*Fanus fortè suas bifrons Kalendas,
Sidon. Anni tempora circinante Phæbo,
Apollin. Sumendas referebat ad Curales.
in Laud. Mos est Cesaribus die bis uno,
Narbon. Privatos vocitant, parare ludos.
Urb. Tunc cætus Juvenum, sed astlicorum;
Elæi simulacra torva campi
Exercet spatiantibus quadrigis.*

En Castellano suena assi:

Iba acaso con dos caras
A dar, y quitar Kalendas
Jano à los Curules, quando
Phebo el Año redondèa:
Y aqui en un dia dos vezes
Acostumbra qualquier Cesar

20

Aparejar unos Juegos;
 Que llaman privadas fiestas;
 Y en que Juveniles Tropas
 Cortesanas representan
 Los Juegos del Campo Eléo
 Con carrozas, y carreras.

Era, pues, justo, que en obsequio del nuevo Protector Celeste de la Juventud Escolastica, se previniesen piadosas travесuras, juguetes ingeniosos, Juegos Juvenales, ó Juveniles; y que se remitiesse toda la idea, y la disposicion à los Jovenes, sin que el sobrecejo censorio de la Senectud entristeciese la funcion con melancolica medida. *Omnia fert aetas, animus quoque.* Es cierto, que en la mañana de la edad estàn mas despejadas las cabezas, para discurrir en asuntos alegres, que en la tarde de la vejez. El Sol, quando està niño en brazos de la Aurora, infunde alegria bulliciosa, y agilidad en todo viviente: pero quando llega ya al Zenit, solo dà gana de dormir la siesta: y en acercandose al Occaso, inspira bostezos, y quita la gana de cantar sino que sean Nocturnos. Quando se trata de explicar regocijos y jubilos, el semblante lobrego de la ancianidad no viene à proposito: antes, como à nublado, ó su figura, se le ha de conjurar, para que dexé ver el Cielo alegre y risueño. Un Exorcista de Apolo hizo para este fin este Conjuero.

De los verdes años
 A las Aleluyas
 Vengan los Abriles,
 Los Diziembres huyan.
 Arredro los Viejos,
 Con su catadura,
 Sufto de las Gracias,
 Coco de las Mufas.
 Cuya paxarilla
 Clueca se espeluzca,

Y si canta, canta
 Como una Curuja:
 Cuya fantasia
 Está ya talluda,
 Y el Gallillo tiene
 Ya la cresta dura,
 Cuya floxa vena,
 Etica y enjuta
 Và surtiendo el jugo
 Con leche de burra.

Frutas sin saynete,	Sirvan los vigotes
Invernizas frutas,	De Nuño Ralura.
Que hasta estar passadas,	Si ver de las Fiestas
Nunca están maduras.	La inocente bulla
Vale mas un verde	Quiere Lain Calvo;
Ramo de locura,	Pongase peluca.
Que las de cien troncos	Pele los cañones, (mã,
Manas caducas.	Que el rostro la emplu:
Echese en remojo	Toda Vieja, y eche
Toda barba lucia,	Nueva dentadura.
Que quanto más blanca,	Solo Juveniles
Tanto mas enluta.	Pensamientos bullans
Solo de escobilla,	Que aqui la prudencia
Que el polvo sacuda,	Dicta travesuras.

Pero vamos à representar con distincion la serie toda de las Fiestas, sobre el presupuesto de que avrà siempre del Original à esta ruda copia lo que va de lo vivo à lo pintado.

§. III.

ADORNO DE LA IGLESIA.

LA Iglesia del Colegio Real de la Compañia es tan grande, tan proporcionada, tan vistosa, que aun quando està desocupada, y caben en ella millares de hombres, no cabe mas. La Nave es un Galion, donde està todo à la vela, con una India de primores, y un Potosi de preciosidades. La Media-naranja es la mas maziza vanagloria del Arte, la mas solida vanidad de la Arquitectura. Allà se sube la vista, y el pafno; y no acierta à baxar. Es gusto ver como revolotean por su hueco las admiraciones, sin saber salir, aunque se abran todas las vidrieras. El arranq desde los arcos torales forma un anillo tan ayroso, tan bello, y tan capaz, que parece se fabricò para el dedo de Dios, en señal de ser obra suya este hermoso Templo, como

uno de aquellos Cielos, en que viò empleados el Profeta Rey dedos Divinos: *Videbo Caelos tuos, opera digitorum tuorum*: ò en señal de estar dedicado al Espíritu Santo, que en sentir de los Sagrados Expositores se llama el Dedo de Dios en las Divinas Letras: *Digitus Dei est hic: In digito Dei ejicio daemona*. El Retablo mayor es de correspondiente magestad, y grandeza, y de primorosa Escultura, donde el oro, y el lustre de los coloridos, es lo que se lleva menos atencion, y lleva mucha.

Psa'm. 8.

Exod. 8. Luc.

II.

Sin embargo, el Colegio Real, no contentándose con la quotidiana hermofura desta su Iglesia, quiso vestir de gala la misma gala, y añadir realzes al *Non plus ultra* de los primores. Para esto ideò, y executò una fabrica de Altar, cuya altura no podia ser mas, pues no era menos, que la elevacion de las bobedas: su latitud se media por la de la Nave de la Iglesia: y su fondo se apoderaba de todo el Presbyterio desde el Arco toral hasta el Retablo. Su Planta era un Trezavo: su distribucion, en tres Cuerpos, animados de todo el espíritu de un diestro Artifice, y en que respiraba lo racional sin lo sensitivo, y vegetable. En el primer Cuerpo facilitaban la comunicacion dos puertas, situadas entre quatro machones con su cornisa, resaltada en todos sus vivos; y así ella, como el alzado, de orden Toscana almohadillada, sin que en la denominacion tuviese parte alguna lo toscó. Comprehendianse en este Cuerpo quatro nichos formados sobre pilastras, y guarnecidos de unas medias Conchas, en que tenia mucho que aprender el mar Erythreo. Los dos de en medio se destinaron para los nuevos Santos, que eran el doble hermoso amable Objeto de las Fiestas, reniando entre los dos en un trono al Niño Jesus à igual distancia, como queriendo cada uno atraerle con el imán de sus afectos, pero con tanto equilibrio de fineza, que ninguno se dexaba vencer del otro. En el nicho del lado del Evangelio se colocò S. Luis Gonzaga, y à su lado el Apostol de las Indias S. Francisco Xavier:

en

en el de la Epistola , S. Stanislao Koska , y à su lado el Grande de primera classe S. Francisco de Borja : que con tales Padrinos quisieron las dos almas castísimas celebrar su canonizada Nupcial union con el Divino Esposo. Desde el principio se hazia admirar este primer cuerpo , presentando un Paraíso de plata , que esso venia à ser un bello y primoroso frontal desta materia , cuyo centro ilustraba un IHS. , guarnecido de Seraphines , y teniendo à sus lados , como de escolta , à S. Ignacio de Loyola , y S. Francisco Xavier ; amenizado todo el campo restante de follage y cogollos , con varios Angeles à trechos , tan prendados de aquella frondosa argentada Estancia , que nadie los moveria de allí sin violencia : todo esto de mas de medio relieve , y con varios esmaltes de oro , así la tabla , como el marco , que era tambien de plata primorosamente labrada. Desde su altura , dexando mesa bien capaz para la Ara , subia el buen gusto por cinco gradas , enriquecidas de varias preciosas alhajas , y en medio encontraba un Sagrario vistoso de palo-santo , y concha , con una rica lamina por copete : y à los lados miraba su apacible semblante en dos grandes espejos , con marcos de bronce guarnecidos de fino coral : y para mayor diversion , la entrecalle del machon y la pared le ofrecia por cada lado otros tres espejos de lunas tan grandes , que eran , como dixo el otro :

Argolici clypei , aut Phœbea lampadis instar.

El segundo Cuerpo se componia de unos bien nacidos Estipites , con sus pedestales , y cornisa , todo de tan relevante artificio , que disputaba la primacia al primer Cuerpo , y no llevaba en paciencia el ser segundo. Comprehendia otros quatro nichos , que resultaban del concavo de unas conchas , destinadas tambien para alvergue de perlas Celestiales : pues en ellas se colocaron los tres Jesuitas Martyres del Japon , y el B. S. Juan Francisco Regis , es decir , tres perlas Orientales , que se hizieron Rubies con los matizes de su sangre , y otra perla Europea , à quien el fuego de su caridad

dad y zelo Apostolico dió visos de Amethisto. En medio de estos Santos, y en el centro de toda la Fabrica, se miraba un trono de bien imitadas nubes, quaxadas, ó esmaltadas de Seraphines, con otros varios symbolicos adornos, que se dexaban distinguir entre la que brotaba copiosa inundacion de rayos: y en medio deste trono se descubria un curiosissimo *No sè què* de figura ochavada, incluso un semicirculo, y circulo entero, en cuyas dos mitades mobiles hazian brillante labor diferentes espejos, abultando amenidades à la vista cogollos de talla, de tan buen gusto, que estaban diziendo, *Comè ne*. Todo este artificioso Enigma, con un movimiento ayroso y facil, ya ocultaba, ya ofrecia patente à nuestro Dueño en el Augustissimo Sacramento, que regalò con su presencia nuestra devocion todos los dias de las Fiestas: y no podia faltar en funcion de dos Angeles el Pan de Angeles; ni dexar de asistir deliciosamente à sus aplausos, el que fue todas las delicias de uno y otro, y hallò en uno y otro sus delicias: ni podia menos de ocupar el centro en un espacio, donde la circunferencia se formaba de Santos Jesuitas.

El tercer Cuerpo, sobre un Zocalo de formacion excelente, tenia dos machones con sus muros y argotantes, rematando en un magestuoso frontis, que pretendia penetrarse con la bobeda al impulso de una luciente capacissima concha, que servia de penacho arrogante à roda la Fabrica, y de dosel al Glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, que en Acto de tanto lucimiento de sus Hijos presidia, como en Cathedra de esplendor, en el mas eminente Sitio del Theatro. Toda esta gran Maquina se vistió del mas bello argentado ropage, que estudiò la Moda, ostentando quantos visos, brillos, y cambiantes sabe formar la luz, quando haze pie en los mas transparentes fondos. Sobre esto adornaban à manera de joyas la gentileza de los tres Cuerpos infinitas alhajas preciosissimas por la materia, y por la forma: y digo infinitas; porque si es p' propio
de

de la Infinidad carecer de terminos , yo no los hallo para describirlas , ni contarlas. Solo se , que estaban todas en admirable correspondencia , y harmonia , por mas que en las competencias de lucir , y en las emulaciones de brillar , afectassen estar reñidas. Avia Reliquias , laminas , ramilletes , vanderas , jarros , aguamaniles , espejos , y otras alhajas , cuyos nombres no se pueden decir , sin trasladar el Vocabulario de la Riqueza , y del Arte. Ultimamente , para que no faltassen Estrellas à este Cielo , le iluminaban casi setecientas antorchas , hermosamente repartidas ; cuyos fulgores solo degeneraron de Astros en ser incompatibles con la noche , derramando por todo el ambito del Templo dia clarissimo , y luciendo con mas viveza en presencia del Sol , aunque embozado en la nube de los candores Eucharisticos. En suma , jamás se huviera visto el Cielo tan bien imitado , si la viveza y propiedad no fuera demasiada para remedo. Y para que la propiedad fuesse mayor , tres veces se prendió fuego en la materia de la Maquina : pero estuvo la llama tan cortés , y tan comedida , que solo mostró intencion de imitar aquellos flamantes rasgos , ò sierpes de esplendor , que suelen jugar por la Region Etherea , quando está mas serena.

Correspondia todo lo restante de la Iglesia en el adorno , y el asseo. Los Tafetanes , los damascos , las selpas , y terciopelos carmesies con galones de oro , tenían otro tanto de suspension , como de colgadura. Dociles à las impresiones del Arte , consentian en mil travessuras de feda. Unos se encogian con despejo : otros se desplegaban con gravedad : unos con sus doblezes eran agradables engaño de los ojos : otros con artificiosa lisura decian sin disimulo sus primores. Y todos , formando graciosa variedad de figuras , hazian à la vista y à la admiracion perder el tino , y dár por essas paredes. Como à la Dama de las Iglesias , la ofrecia el Tafetan numerosa serie de Abanicos por todo el ambito de la Cornisa ; que repetidos por los arcos de las Capillas,

daban à toda la Iglesia mucho ayre , però sin frescura: Sobre las quatro puntas , ò promontorios de la Cornisa , que corresponden al medio del Cruzeto , se ostentaban quatro ricos espejos , cuyas lunas de mas de vara en quadro , hazian que el Templo , Narcisso sagrado , se enamorasse de sí mismo. Sobre ellos se tremolaban quatro vistosos Estandartes , Insignias Militares de una Compañia , que siendo Exercito de Heroes , se atreve con las quatro Partes del Mundo. Y todo lo demàs de la Cornisa estaba hecho un verde Pensil , poblado de tientos de mirabeles , que cumplian bien con su nombre. Sobre los arcos de las primeras Capillas se colocaron los Retratos de los Reyes , para que nada faltasse à lo Magestuoso , y lo Regio. El Retrato del Sumo Pontifice Reynante se reservò para esmaltar la frente del Theatro , que se formò en la misma Iglesia para la segunda parte de las Fiestas : y pareció sitio muy proprio , porque avia de hazer papel de Cielo Emyreo , y en èl se avia de representar la Canonizacion con visos de Grado Celestial. En fin la Iglesia nunca tuvo mas postes; porquelo eran , ò lo parecian , quantos entraban , y al mirar aquel todo de Magestad , hermosura , grandeza , y lucimiento , quedaban immobiles con el pasmo. Algo quiso decir el que hizo estas Lyras.

De la Iglesia el aspecto,
 Luciente ayroso de infinitos modos,
 Con milagroso efecto,
 Sin lastimarlos , diò gran golpe à todos;
 Bien que en sus luzes bellas
 Los hizo vèr el golpe las Estrellas:
 Esfera , en que viò el Mundo
 Fulgores , glorias , Santos , Dios patente;
 O es Emyreo segundo,
 O tantos del Emyreo omnipotente
 Privilegios se apropia,
 Que haze dudar si es Prototipo , ò Copia:
 La cera , que obsequiosa

En ansias de lucir se deshazia,
 Al verse luminosa,
 De pura devocion se derretia:
 Y en liquida dulzura
 Lagrimas derramaba de ternura:
 Calle la gloria vana,
 Que el Mundo canta en Maravillas si etc;
 Y el Templo de Diana
 Esconda en sus zenizas el Copete;
 Que, si este Templo viera,
 Sin duda que otra vez de embidia ardiera.

§. IV.

ADORNO DE LAS IMAGENES
de los Santos.

Para tan festiva Celebridad fue preciso que los Santos se vistiesen de gala, y de tal gala, que en lo precioso, lucido, y bien puesto, representasse la que se vestirian con esta ocasion en el Cielo. Y no solo los dos recién canonizados (que estos claro está que no avian de salir de penitentes en la funcion de sus mysticas celestiales bodas), sino tambien el Santo Patriarca, y los demás Santos, que tiene la Compañia en los Altates: que como todos van tan de Compañia, tienen comunes los interesés; y entre ellos no ay gloria partida. Las sedas, el oro y plata, la pedreria, las joyas, se vengaron bien de los desayres, que recibieron de la pobreza Evangelica destes Santos, dandoles tal carga cerrada de riqueza, que ninguno pudo decir, *Pobre de mi*. El empeño seria dificultoso, si no lo hizieran suyo la curiosidad, el asseo, el buen gusto, la liberalidad y magnificencia de grandes y nobilísimas Señoras de Salamanca, que quisieron dar esta nueva preciosa prueba de su devocion á los Santos, y de su amor á la Compañia. Para los nuevos Santos se labraron cabezas de primorosa mano. Los rostros eran tan de sus due-

dueños, que mas parecian ellos, que su figura: hermosos, modestos, amables, Angelicos. Alguno dixo, que no les faltaba mas que hablar. Otro dixo, que hablaban, pero en voz baxa, conforme à una Regla de S. Ignacio. Otro, que sin duda hablarian, si no fuera por guardar la Regla del silencio, de que ambos fueron observantísimos. Yo no sè si hablaban: pero sè que decian, si no bien recio, bien claro, que eran de S. Luis, y S. Stanislao; y esto, sin que nadie se lo preguntasse, y de manera, que todos lo entendian: con que ya no podemos decir los que hemos venido al Mundo tarde, que no conocimos de cara à los dos Santos. Estas Caras pedian ropage de igual primor: y lograron lo que pedian.

A S. Luis Gonzaga vistieron y adernaron mis Señoras las Señoras Doña Maria, y Doña Margarita Cavallero, hijas del Señor Don Rodrigo Cavallero, Intendente General de la Frontera de Castilla, y Corregidor de Salamanca; cuyo cordial afecto à la Compañia, y à sus Santos, es patrimonio paterno, de que están en possession sus hijas, sin quitarla al Padre, preciandose entre sus muchas excelentes dotes desta alhaja. La tela del Manteo y Sorana era Ormesí, cuyo fondo esmaltaba una riquísima guarnicion, llamada *Puerta de España*, y pudiera llamarse *de la India* por lo precioso, y exquisito. Abultaban la brillantèz varias joyas de igual precio y primor, disputandose los lucimientos rayo à rayo, pero sin envidia, por estar cada una bien hallada en su sitio: y la bella diadema, que coronaba la cabeza del Santo, era corona de todo el adorno, y mostraba en el esmalte de finas piedras la fineza de quien las avia dado tan alto destino. En la mano izquierda llevaba el Santo en una hermosa Custodia representado el blanco de su amor, quiero decir, el Sacramento augusto de la Eucaristia; y en la mano derecha mostraba su corazon, como ofreciendole a su Dueño Sacramentado. Y como no son incompatibles las virtudes, en esta misma accion queria significar

tambien , que agradecia à sus hermanas el obsequio con el corazon en las manos. El semblante era de arrebatado en Extasis , con tanta alma , que hazia creer , que no la materia de la Estatua , sino el rapto , le avia quitado el uso de los sentidos. Así se dexó ver durante el tiempo de las Fiestas : y no sé si se dexó mirar bien ; porque el amor y el respeto ponian la vista en mil perplexidades.

Del vestido y adorno de S. Stanislao se encargò mi Señora la Condesa de Alba de Yeltes , Marquesa de Cerralvo. Diòle Manteo , y Sorana de Jesuita , en cuyo campo de tafetan lustroso brillaba una bordadura floreciente de hilo de plata , tan bella , tan ayrosa , tan bien nacida , que haziendo ver la nobleza de la aguja , desmentia no obstante con lo natural lo artificioso. Mostrabase Stanislao todo sembrado de flores de plata vegetable , que parecia averlas derramado el Cielo sobre su vestido , como indices de su candor inocente. Parecia una Primavera por Julio : y en la Procecion fue el mas delicioso hechizo de la vista. El adorno de su cabeza , era una ayrosa diadema , quaxada de finissima pedreria : y por el cuello y pecho se paseaban mil primores : y à todo añadia mil gracias el Autor de la Gracia en forma de hermosissimo Niño , que mostraba el Santo en sus manos , mirandole con amorosa regalada ternura. Con esta gala salió el Santo tan vistoso , que aunque no fuera de suyo tan amable , precisamente avia de ser bien visto. Y no se duda , que aunque Novicio , avrà hecho ya Profesion de agradecido al obsequioso amor de mi Señora la Condesa.

No fue menor la gala de los demás Santos Jesuitas : porque tocò à todos , como el motivo , la dicha de dar en buenas manos. Al Glorioso Patriarca S. Ignacio vistió mi Señora la Baronesa de S. Quintin con Sorana y Manteo de Raso liso de primera suerte , orlado ayrosamente de una costosissima guarnicion de platas : cuya vistosa preciosidad iba diciendo à los ojos en eloquente argentado estilo , que era dadiya de quien ama

al Santo à toda costa. Y para que el vestido fuese todo à la moda del Cielo, llevaba sembrado todo el campo de copiosissimo numero de estrellas de hilo de plata, hermosamente distribuidas: en cuyos aspectos pudo la Astrologia del amor levantar figura, para anunciar à mi Señora la Baronesa muchas felicidades à influxo del siempre agradecido corazon del Santo.

A S. Francisco Xavier, Apostol de las Indias, vistió mi Señora la Marquesa de Cardeñosa, con Sotana de Muer vistosissimo, guarnecida por el ruedo de un primoroso encaxe de plata de mas de tercia de ancho; y sobre ella un Roquete de tela tan fina y delicada, que mas parecia tegida de pensamientos blancos, que de hilos sutiles; terminando en un buelo de primorosos encaxes, alhaja de extraordinario precio y artificio, cuyos hilados laberyntos servian de redes à la admiracion, y à la vista, que no sabia desprenderse de aquellos preciosissimos enredos. Sobre esto derramaba rayos de oro un Pectoral de inestimable precio, con otras joyas de la mas fina pedreria, y una Estola del mas rico Tisú: y con ella, y el Crucifixo en una mano, y en la otra una azuzena de plata, iba el Santo conjurando azares, y Evangelizando dichas. Milagro seria, que el Santo Apostol no se mostrasse agradecido al generoso garvo de mi Señora la Marquesa: pero no ay que temerlo; que de estos milagros no sabe hazer el Santo, aunque es el Taumaturgo de dos Mundos, y por antonomasia el Santo de los Milagros.

Al Grande S. Francisco de Borja vistió mi Señora la Condesa de Ablitas con Sotana y Manteo de riquissimo Muer; à cuyo lustroso campo usurpaba dilatados espacios la ambicion brillante de un Encaxe finissimo de plata, obra de singular gusto, y primor, que no contenta con guarnecer las margenes, aspiraba à inundar argentado torrente todo el distrito y ambito de la tela; sin contenerse con la presençia de aquel desengañó coronado, que llevaba el Santo en la mano como insignia propia. Los demàs adornos de diadema, y joyas,

yas , correspondian à la Grandeza del Santo , y à su Excelencia ; si bien à estas correspondian mucho mejor las que adornan à mi Señora la Condesa , aun mas por su persona , que por su Casa , fazonadas segun el paladar del Santo Borja con mucha discretissima virtud.

Al inelyto Martyr del Japon S. Pablo MiKi vistió mi Señora Doña Maria de los Remedios Maldonado , con Sotana de la mas fina Felpa , creciendo el lustre de sus visos con la presencia de una exquisita guarnicion de plata , honor del metal , y esmero del Arte. No llevaba Manteo (como ni los otros dos Santos Martyres) , por poder mostrar atravesado el cuerpo con dos lanzas , à cuyas puntas ganò el Cielo , entrando en la batalla à cuerpo descubierto ; pero llevaba en la mano una palma de plata , como insignia de su Victoria. Y porque mi Señora Doña Maria de los Remedios , por la precision de passar à Valladolid , no pudo añadir por su mano las joyas y primores , que la dictaba su bizarrissima piedad , encomendò este obsequioso officio à mi Señora la Condesa Viuda de Alba : y su Señoría , con averse esmerado indeciblemente en la riqueza , proporcion , y buen gusto de los adornos , se puede decir que no cumplió con su encargo ; pues hizo la accion tan propria de su innata devocion y piedad , que esta se alzò con todo el empeño , y el obsequio , sin aver usado de los poderes. Si el Santo Martyr fuera manco , y no pudiera por tan duplicado motivo repartir favores à dos manos , creo que fuera para su gratitud otro martyrio.

Al invicto Martyr S. Juan de Goto vistió Don Antonio Luis de la Cruz con Sotana de Raso liso , guarnecida de muy vistosa guarnicion de plata. Añadiòle el adorno de ricas joyas , y flores de especial gustillo : y le coronò de una diadema de plata , fabricada à su costa , de que hizo donacion al Santo ; como tambien de una Palma de plata , que ostentaba el Santo en una mano en correspondencia de dos lanzas , que llevaba en la otra , y eran dos vezes Armas por aver passado à Blaso.

sones. Todo esto tan sin afectacion, como quien no quiere la cosa: que esse es el genio de la liberalidad de Don Antonio Luis, no querer sus cosas para si, sino para que sirvan al Culto Divino, y à toda piedad. Y aun por esto, sin aludir à lo que gastò en esta ocasion, puede con fiadamente llamar à S. Juan de Goto su *Caríssimo*, que es el tratamiento de los Hermanos de la Compañia entre si, quando no son Sacerdotes.

Al heroyco Martyr S. Diego Quisay vistió un devoto, que ocultando su nombre, descubrió su mano liberal en la dadiva de una Sotana de Tafetan, guarnecida de hermosa franja de plata: con cuyo esplendor, y el de una Palma, que adornaba su mano, hazia gala el Santo Martyr de dos lanzas, que le atravesaban el cuerpo, y eran lifonja de su Alma heroyca. Realzaron la gala varios preciosísimos adornos, que debió à mi Señora la Condesa de Alba de Yeltes, Marquesa de Cerralvo: porque su Señoria avia amontonado tantas joyas para su amado S. Stanislaw, que muchas huvieron de tener la pesadumbre de quedar sin empleo; y para consolarse, entraron à servir à otro Santo de la misma Familia. Es tan escrupulosa su Señoria en los primores de la magnificencia, que tiene por falta lo que no sobra. Allá se las ayan los Santos con sus finezas.

El Beato Juan Francisco Regis no avia menester vestido: porque tenia Sotana y Manteo nuevo flamante, guarnecido todo de ricos encaxes de plata de Milan, que para la Fiesta de su Beatificacion le avia dado mi Señora la Condesa de Villa Gonzalo: y nadie creyera podia mejorarse, si no huviera visto mejoras increíbles, que supo darle nuevamente para esta funcion la piedad generosa y amante de su Señoria. Vióse todo un exercito de joyas esquadronado en breve recinto con admirable orden. Vióse una batalla de esplendores, en que la pedreria, repartida en varias lucidas tropas, hazia frente à todas partes, sin desordenarse; y aunque corrian por sangre arroyos de luz, ninguna se vió muerta, ni amortiguada. El grande numero de cadenas
de

de oro , que en ayroso ademàn ondeaban todo el campo del vestido , no estaba ocioso , porque cautivaba las atenciones , y hazia tantos prisioneros , quantos no sabian apartar la vista de sus primores , admirando todos el ingenio y la inventiva en juntar tanta riqueza sin amontonarla. En fin mi Señora la Condesa retrató bien en estas cadenas , las de oro mas fino , que eslabonando obsequios labró su amor al Beato Regis ; quien , prendado , si no preso , de tan noble modo de obligar , no tendrá libertad para no ser suyo enteramente , como rendido à discrecion.

Asi salieron vestidos los nueve Santos Jesuitas ; tan bizarramente , que pudieran tentarse de vanidad sus almas santissimas , si huviera vanidades en el Cielo. Gracias à las manos de tan esclarecidas Señoras : y Gracias Divinas : pues en lo humano , hartas tienen. Las nueve Musas , que hasta aqui avian dado celebridad al numero *nueve* , se hallan algo mustias , y envidiosas , por verle ya mas acreditado en nueve Señoras , y en nueve Santos : y no obstante , por no mostrar flaqueza , se han esforzado à ofrecer por modo de Novena à los Santos , y à las Señoras el Villancico siguiente de *nueve*

ENDECHAS REALES.

Las nueve , ò Santos nueve,
 Tan sin reserva os aman,
 Que su amor generoso
 Sabe querer , fuera los nueve , nada ;
 Vuestra gloria se ostente
 Dos vezes soberana,
 Pues la tributan pechos
 Las Señorias mismas , que avassalla
 De nueve corazones
 A la amorosa llama,
 Intacto el honor vuestro ;
 (Jesus !) quemar os vimos en Estatuas ;
 O ! si visibles fueran
 Sus finissimas almas !

Ahorrarán piedras finas;
 Tela fina , oro fino , y fina plata.
 El candor de su afecto
 En lo negro resalta;
 Que aun por esso discretas
 Ropage os dieron negro manos blancas;
 Deidades de la tierra,
 No ya , à lisonja vana
 Deben su excelso timbre,
 Sino al que ofrecen culto à vuestras plantas;
 Tanto menos esquivas,
 Quanto mas Endiosadas,
 Divinamente afables,
 De Deidades blasonan , pero humanas.
 De tan costoso obsequio
 Tan noblemente ufanas
 Se muestran , que parece
 Vuestro el Vestido , y de su amor la gala:
 Y pues el Cielo hermoso
 Galanteado se halla,
 Sabrà con nuevo estilo
 Dàr el Galan favores à las Damas.

§. V.

OTROS APARATOS DE LAS FIESTAS.

Legò el dia 5. de Julio , Vispera de las Fiestas : y
 era menester restituir las Imagenes de los Santos
 à la Iglesia de la Compañia , para que estuvies-
 sen prontas à las funciones del dia siguiente. Y digo,
restituir , porque estaban los Santos en poder de quien
 les avia robado los cariños , con la circunstancia de
 quedàr mas ricos los robados. Estaban en las Casas, don-
 de se avian vestido tan ricamente , como se ha dicho : y
 estaban allí tan bien hallados, como en Casa propria : y
 realmente , fuesse Casa propria , ò prestada , allí vivian,
 sino con las suyas , con las almas de sus amantes Bien-

hechoras , que no sabian desuairse de sus Estatuas. Y asi , à quien preguntasse , Donde viven de texas abaxo los Santos de la Compania ? se le debia responder , En las casas de mis Señoras la Condesa , la Marquesa , &c. En fuerza desso , no parece podian arrancarse de alli sin alguna especie de violencia : y para suavizarla , se dispuso que saliesse con acompañamiento y cortejo tan lucido , y festivo , que no diesse lugar à melancolias.

Para esto , y para saynete de las Fiestas , sirvió mucho una alegrissima Danza , compuesta de ocho agraciados Niños , que à este fin se traxeron de Villa Garcia de Campos , despues de aver acreditado su destreza agilidad en las funciones de aquel grande y celebrado Estudio. En todo se tirò à lisonjear agradablemente la tierna edad de los nuevos Santos. Las tres Gracias , que celebrò la Antigüedad , en esta Danza fueron veinte y quatro , porque se multiplicaron por ocho. Rifueño el aspecto , vistoso el vestido , el movimiento ayroso , todo era gracias , una , dos , tres , en cada uno. Pero lo mas donoso de la Danza , era el que tocaba la flauta y tamboril , para dàr abasto de Musica : y era otro chico de cuerpo menor , que los demàs , en caso de tener alguno , lo qual no se pudo averiguar bien por falta de microscopios. Con efecto se escondia detrás del tamboril , de modo , que se veia , y oia el peloteo travieso del pergamino , y la bufonada sonora de la flauta , sin verse de donde venia el impulso , ni el aliento : y parecian unos instrumentos encantados , que de suyo se andaban tocando por las calles , llevando con esto , y con la musica , todo recado de hechizar. Algunos Zahories , que asseguraron aver visto al Chico (vaya sobre su conciencia) , dixeron , que era una donosura todo él ; que tenia pies , manos , boca , y narizes , como un Christiano ; que aquel prodigio de no cansarse , tocando à toda faerza , y corriendo dias enteros por las calles , consistia en que los atomos no se cansan de revolotear todo el dia ; que en cansandose de tocar con la boca , tocaba con la nariz ; que por ella no respiraba ,

fino traspiraba, como se suele por los poros, pues no tenia mas cañon; y en suma, que aunque las Fiestas no tuvieran otra salsa, bastaba la Danza con su Tamborilerillo, para que fuesen de gran gusto. Por esso este Coro de graciosísimos Cupidillos, en los intervalos de las Fiestas, era apetecido, y llamado con ansia de varios Personages, para lograr mas à gusto sus habilidades: y así fueron à entretener con ellas al Palacio del Señor Obispo, à las Señoras de Santi-Spiritus, al Colegio del Rey, y à otras Casas de elevacion, donde fueron acariciados, y regalados dignamente. No faltò quien tuviesse el humor de aplaudirlos con unas Coplillas, remedando la celebre tonada de Calderon, y son las siguientes.

En fantasmas de un sueño

Un invisible vi,

Una cosa no cosa

Tocando un tamboril.

Sonaba, que la nada,

Vestida de Arlequin,

De una flauta pendiente

Andaba aqui y alli.

Es algo, ó nada? no:

Es nada, y algo? si:

Porque es un Si es no es

Por arte de Merlin.

Un Preceptor de niños

Maestro de escribir,

Por poco no le puso

Por tilde de una i.

Qual trompa de mosquito

Sonaba la nariz,

Si los mosquitos pueden

Anonadarse así.

Los ocho titirillos

Con caras de jazmin

A primeros de Julio

Eran ocho de Abril.

Tal gusto à todos daban;
 Que hazian prorrumpir
 A todos los Gallillos
 En un Quiquiriqui.
 Los mozos , y los viejos
 Baylaban sin sentir:
 Catón , si aqui se hallarás
 Se hiziera baylarin.

La tarde , pues , del dicho dia 5. de Julio fueron conducidos los Santos à la Iglesia de la Compañia con el cortejo desta Danza , y el musico alborozo de Clarin , Caxas , y Pifano , que no dexaba tristeza à vida ; y es fama , que aquella tarde sin otra receta se curaron muchas hypocondrias inveteradas. Iba cada Santo en sus andas , y todos muy en sí , porque iban en hombros tan suyos , como los de quatro Padres Colegiales Theologos de su Ropa , y edad ; y delante alumbraban otros quatro Padres Sacerdotes : obsequio , en que los acompañaron generosamente toda la jornada los Señores , y Cavalleros , de cuyas casas , ò vecindades salia cada Santo , con la Comitiva lucida y luciente de sus pages , y parientes domesticos. Cada Santo fue conducido separadamente , por estàr en diferentes parages: con que se vieron nueve Processiones , ò nueve ensayos de la General del dia siguiente , cada una con el aparato , cortejo , y musica , que se ha expressado : y como , por estàr los Santos à largas distancias , fue preciso andar muchas calles , divertieron toda la Ciudad con un espectáculo de los Cielos , dando al Pueblo una tarde mas alegre , que mañana de S. Juan. Colocaronse en el Cruzero de la Iglesia del Colegio Real , por el orden , que avian de llevar el dia inmediato en la Procession solemne y General. Y fue tan numeroso , y lucido el Concurso , que se dexò arrastrar de la vista de los Santos hasta la Iglesia , que pareció averse equivocado el Pueblo , juzgando ser ya el dia mismo de la Fiesta Solemne ; tan Completas estuvieron las Visperas

de alborozo , de concurso , y de lucimiento. Pero que mucho , que el Pueblo , y Nobleza se anticipasse á venerar á unos Santos , que estaban ya llamando á la devocion con todos los atractivos , viendo el Exemplo de su Illmo. Prelado , cuya religiosa piedad siempre pronta , para todo lo que es culto de los Santos , no le consintió aguardar al dia , pudiendo desahogarse la Vispera en piadosas ternuras con estos Benjamines de la Gracia?

Para que la Proceccion General fuesse mas numerosa , y con tal numero , que sin ser turba , fuesse medida del lucimiento , se combidò á la Real Clerecia de S. Marcos ; que aceptando generosamente el convite , se ofreció á dar con su asistencia mucha recluta de esplendor á la sagrada Pompa. Es esta una Comunidad muchas vezes illustre , en que solo se admiren Eclesiasticos de calificada sangre , y exemplar vida , y que tengan ya el honor de Beneficiados en alguna de las Parroquias de Salamanca. Su Dotacion es Regia , y los Reyes Catholicos se han reservado el Patronato , como perla de su Corona : pero en retorno la han enriquecido de tantos honores , privilegios , y regalías , que no dexan vacío alguno en el blason de *Clerecia Real*. Así no puede dexar de aver sido en sumo grado estimable á la Compañia el favor de una Comunidad de tanta representacion , quanta se indica en el breve elogio de esta

DEZIMA.

Mientras la Fama pregona
 Timbres de honor immortal,
 Donde á la Sacerdotal
 Esmalta la Real Corona;
 Mas alramente blasona
 La Virtud, la Gravedad
 De tan Gran Comunidad
 Formada en Soberanias;
 Que aun sin tantas Regalías
 Le sobra la Magestad.

No puede quedar en silencio entre los aparatos grandiosos de las Fiestas, la determinacion, no solo de ir alumbrando en Comitiva numerosa, sino tambien de llevar sobre sus hombros por todo el discurso de la Procecion las Andas de los Santos, quien? la flor de los Cavalleros Estudiantes, y Professores Academicos, flor de la Juventud, flor de la Nobleza, y flor de la gallardia: y esto sin distincion de Facultades, ni de Escuelas: porque, mirando esta sagrada Pompa como el mejor Triunfo de la Juventud, y Juventud Noble, y Escolastica, qual era la de los nuevos Santos; juzgaron, que era empeño de lo Joven, lo noble, lo Escolastico, fabricar de sus propios hombros los mejores Carros triunfales, que han ruado hasta ahora por los espacios del Honor. Y aunque no huviera otro titulo, que el ser los Santos tan Angeles, este bastaria, para cupleñar en ministerio tan noble su discreta piedad. Los Angeles, se precian de llevar en palmas à los hombres, *In mantibus portabant te*: pues por què los hombres no han de preciarle de llevar à los Angeles en hombros? Así lo entendieron estos nobles Jovenes; y lo executaron con tan gustoso ardor, que apenas hubo quien se reduxesse à admitir Substituto, teniendo por parentesis de gloria los intervalos de la fatiga, y respondièdo à los pretendientes de tan gloriosa carga con el verso de Virgilio, *Ipse subitò humeris, nec me labor iste gravabit*. No se puede dudar, que el sostener Santos sobre sí, es un Oficio de los Cielos: y es de creer, que los nueve Santos Jesuitas, si no fuera por Dios, antepondrian la gloria de andar sobre hombros de tan alta Esphera, à la de pisar sobre las espheras celestiales. Si yo fuera Poeta, avia de aplaudir tan noble accion de los Jovenes Academicos con estas

Psal. 90.

OCTAVAS.

Què azul envidia, què ceruleos zelos
Del alto Olympo inquietan la ardua cumbre?
Si será acaso, ò racionales Cielos,
Vuestro peso al Olympo pesadumbre?

Que

Qué novedad estrañan sus desvelos,
 Si ven, que en vuestro garvo ya es costumbre,
 A lo galan juntando lo galante,
 Dictar finezas al azul diamante?
 Finezas si, finezas primorosas
 Noblemente os inspira amor Divino;
 Que es regalia de almas generosas
 Solo à tanta Deidad rendir lo fino.
 No en tímidos melindres Mariposas
 Rondais la llama; que à mejor destino,
 Nadando en nueve mares de hermosura,
 Bebeis à pechos la beldad mas pura.
 Vieronse en Santos nueve, nueve amenas
 Flores (allà del Cielo en los Vergeles
 Rosas son unas, otras Azuzenas,
 Unas Jazmines son, otras Claveles,
 De celeste immortal fragancia llenas,
 Crespo honor del Empyreo à los doseles)
 Ser ramilletes de hombros juveniles;
 Que el llevar flores, es accion de Abriles.
 Si todo Santo es Cielo resfulgente,
 Esfera angusta, Estancia soberana;
 Fuerza, que le sustenta reverente,
 Todo el blasón de Atlante usurpa ufana.
 Aun Alcides entonces altamente
 De Semi Dios labrò la gloria vana,
 Vencidos onze del Valor asombros,
 Quando al Cielo arrimò robustos hombros,
 Sagrados Heroes, que, en eterno dia
 Cambiando de su afan concisas horas,
 Tremolan de una invicta Compañia
 Sobre el Zenit vanderas triunfadoras,
 Por Andas huellan (alra fantasia!)
 Las del Polo altivezes brilladoras:
 Luego hombro à hombro està con las Estrellas
 Quien el hombro arrimò à sus plantas bellas.

Quedò tambien apalabrada, para añadir lustroso

70
numero à la función , la numerosa , grave , insigne , ilu-
stre Cofradia de la Cruz : Comunidad , que logra en su
linea el primer credito y respeto en Salamanca , por el
merito de sus individuos , por el lucimiento de sus fun-
ciones , y por su magnificencia en los gastos del Culto
Divino. Quando sale en publico , à guisa de Exercito
alitado en la mejor Vandera de Cielo y tierra , suele
llevar por Vanguardia un lucido y brioso Batallon de
Arcabuzeros , conocidos por el nombre de *Soldados de
Christo* : y para que el Adalid sea correspondiente à la
dignidad de sus Vanderas , suele ir conducida del Prin-
cipe de la Milicia Celeste S. Miguel , representado en
un hermoso Niño , que vestido riquissimamente à la
moda Angelica , haze dudar , si es Niño en figura de
Arcangel , ò Arcangel en figura de Niño. Con estos y
otros aprestos de festiva gala , ofreció salir la Cofradia
de la Cruz , respondiendole con prontitud garvosa al de-
seo y suplica del Colegio Real , como quien advertia
discretamente , que tiene con la Compañia de Jesus
un linage de parentesco en los nombres , en las insig-
nias , y divisas. Esto pretendió significar el que hizo
esta

DEZIMA.

Milicia , à quien la Cruz guia
De Jesus sacro Pendon,
Es triunfante Batallon
Con nombre de Cofradia.
De Jesus la Compañia
Derecho pretende à sus
Finezas , hasta el *Nois plus*
Del garvo , pues quien ha visto
Sin los *Soldados de Christo*
Compañia de Jesus ?

Sobre estas prevenciones creció despues la mul-
titud , al tiempo de la Procecion , de modo , que fue
discreta providencia el que no saliesen todas las Co-
munidades Religiosas : pues siendo preciso , por lo ri-

guroso de la Estacion, que empezasie tarde, no huviera podido terminarse hasta de noche: y un Exército coronado de tantos Soles, no merecia tener visos de Hueste nocturna. No obstante, la Comunidad de RR. Padres Trinitarios Calzados no pudo contenerse; y cediendo al impulso de su ardiente afecto à la Compania, y à sus Santos, salió à ilustrar la Procecion; mostrando bien, que hazia mas calor en sus corazones, que en las calles. Y no fue mas tibio el afecto del gravissimo Colegio Cisterciense; que embió en compendio la representacion de su Comunidad, dispensando sin exemplar en los fueros de su abstraccion Monastica. Otras Comunidades acreditaron su fineza en la construccion de suntuosos Altares; como voy à decir.

§. VI.

DESCRIPCION DE LOS ALTARES *prevenidos en la Carrera de la Procecion.*

Para que la Procecion en su dilatado gyro pudiese hazer alto, y aun muchos altos (era su composicion una especie de solfa, toda de altos, y de contrapuntos), se previnieron à proporcionadas distancias seis Altares de maravillosa arquitectura, y adorno. El primero fue obra de aquel antiguo y siempre fuerte Alcazar de la Sabiduria y Santidad, quiero decir, del Gran Convento de S. Estevan de la Esclarecida Religion de Santo Domingo. Eligióse entre los dos Conventos de Religiosas de S. Pedro, y Santa Maria de las Dueñas, distribuida su hechura paralela en tres Cuerpos magestuosamente formados. Presentaba el primero à la vista un frontal de plata, que entre mucho vistoso follage de hojas, y cogollos, daba lugar à varios niños de agraciado aspecto, bien hallados en las delicias de aquella Primavera. En medio servia de esmalte à un Escudo la Imagen del Protomartyr S. Estevan, aquel
F que

que vió otra vez los Cielos abiertos , quando se le dedicó el Dominicano Cielo , que se honra con su nombre. Todo esto , levantado de medio relieve. En el Gradaje del segundo Cuerpo formaba el centro una bella Custodia de quatro columnas , y en ella un bellissimo Niño Jesus : à cuyos lados hazian digna escolta S. Pedro Martyr , y el Doctor Angelico Santo Thomas de Aquino ; como quien dice , un Inquisidor , y un Calificador contra la heretica pravedad ; este , para convencerla y fulminarla con los rayos mas que Solares de su doctrina ; y aquel , para sentenciarla , y aun quemarla al fuego Divino de su zelo. El tercer Cuerpo mostraba en el sitio del corazon al gloriosissimo Patriarca Santo Domingo de Guzman , de quien recibió spiritus vitales la vasta Maquina del Mundo : y à sus lados , aquellas dos Joyas del Cielo Santa Rosa de Lima , y Santa Inès de Monte-Falco. Coronaba la fabrica una Imagen de S. Pio Quinto debaxo de un rico Dosel de Damasco encarnado , vertiendo magestad aquel Heroe Dominicano , à quien sobró lo Papa para lo Santissimo:

Aquel , en quien lo Pio

Impulso fue à la colera del brio,

Quando en iras sagradas,

Cien mil barbaras Lunas eclypsadas,

Bolvió| Mar roxo el Golfo de Lepanto;

Aun mas que por Santissimo , por Santo:

Todo el Altar estaba inundado con un diluvio de primores de oro , plata , y pedreria finissima , en jarras , fuentes , vandejas , aguamaniles , ramilletes , laminas , reliquias , custodias , y otras joyas de fumo precio : y entre otras , muchas preciosas piedras , engastadas por la Naturaleza en sus propios peñascos , no se puede negar que venian como nacidas. Así experimentó la Compañia en esta ocasion , como en otras sin numero , lo generoso , lo fino de la inclyra Religion de Predicadores. Diga , y gruña lo que quisiere el mal demonio,

el Altar hizo demostracion que estas dos Grandes Religiones son y han de ser amigas *usque ad Aras inclusivè*. No han de poder mas las Opiniones, que las Demonstraciones: y mas, quando la que esta vez se debió à la bizarría del Rmo. Padre Maestro Prior de S. Estevan, que à la primera especie previno con la oferta la suplica, puede llamarse de verdadero afecto patentissima Demonstracion *à Priore*.

El segundo Altar se erigió à la fachada de la Casa del Sr. Marquès de la Lisera, haziendo frente à la plazuela de S. Adrian, y mirando de hito en hito à su Hacedor, como agradecido à quien le diò el Ser, y el ser una maravilla: mirando, digo, al Colegio de los Religiosissimos PP. Trinitarios Descalzos; cuyo amor notorio y constante à la Compañia, y devocion particular à sus Santos, passando del corazon à las manos, fabricò este magnifico Altar en planta de un medio Seisavo. Adornaba su primer cuerpo un rico y vistoso frontal de tela fondo blanco. Seguiafe un hermoso Gradaje por donde iban subiendo passo à passo, y dandose las manos, la Riqueza y Primor, en bellas alhajas de laminas, salvillas, fuentes, y ramilleres de mano. Luego se levantaban ayrosamente dos columnas, adornadas con lucidas tarjetas: y sobre ellas un medio punto, cuyo luciente concavo daba mucha envidia al de la Luna, por ser estancia de una Imagen del Gran Patriarca San Juan de Mata. El quarto Cuerpo ostentaba por alma un amabilissimo Niño Jesus en un trono de talla dorado. Y por ultimo un dosel de Damasco encarnado cubria de magestad todo este Todo de hermosura. Cierto, que esta observantissima Familia de la Santissima Trinidad bien puede publicar las personas; pero la essencia, y quinta essencia del garvo siempre es una misma. Y esta vez no exercitò el oficio de Redemptora; pues dexò la Gratitude en grillos, aunque preciosos.

El tercer Altar, formado por los RR. PP. Clerigos Menores à la puerta de la Iglesia de su Insigne gravissimo, Religiosissimo Colegio, era un medio

44
Ochavo , distribuido en tres cuerpos de grande elevacion , no menos en el primor , que en las medidas. Servia de adorno al primer Cuerpo un frontal de riquissimo Tifsú blanco , que formando una como neblina de argentados brillos , ponía en deleytosa turbacion la Vista: Esta , para recobrarfe , se subia al Gradaje del segundo Cuerpo : y alli se hallaba con un torbellino de esplendores , que despedía en abundancia el tesoro no escondido de muchas y varias alhajas de fina plata , fuentes , salvillas , laminas , y otras preciosidades , que tenían valor para desafiár á las primeras. Passaba la Vista , como acosada de tanta luz , al tercer cuerpo ; donde , trepando por unas columnas , era preciso detenerse á cada passo en el brillante aspecto de otras bellas alhajas , que las adornaban : pero al fin subia hasta encontrarse con el vistosísimo remate de toda la Fabrica , que consistía en un medio punto , elevado sobre las columnas , cuyo hueco feliz podia sin vanidad estar mas hueco , que otro tanto ; porque le ocupaba una Imagen de aquel Gran Prelado , ó Idèa de Prelados Grandes , S. Carlos Borromeo , gustosa ocupacion de los Anales de la Iglesia , de las admiraciones del Mundo , y de los aplausos del Cielo ; y ocupacion tambien meritísima de los cultos , y obsequios especiales , que le tributa la docta y santa Familia de los RR. PP. Clerigos Menores , Familia muy de los cariños del Santo , por ser obra tan de su genio , y de su Numen. Esta sagrada Orden es de Menores , para la ternura de S. Carlos ; y es de Mayores , para llevarse el Mayorazgo de su aprecio. Y en la cuenta de la Compania de Jesus , segun me han dicho , este favor con otros muchos , indices de su benevolo generoso afecto ; está puesto entre los Mayores. Tienen vinculado estos Religiosísimos Padres el asseo , y cultura , como hijos del mejor Adorno , que ha tenido Italia , y que merecia serlo de este , y de otros Altares.

El quarto Altar fue empleo feliz del cuydado y buen gusto de los RR. PP. Trinitarios Calzados. Presentòse con una sola Cara , con que podia hazer frente

al mas pintado , entre la puerta de la Casa de la Ciudad, y el Arco de la Plaza. Tenia dos Cuerpos; en que , sin reñir , se defafiaban cuerpo à cuerpo los primores. El primero bizarreaba con las bellas exquisitas labores de un frontal de plata , que mostraba en medio un Escudo de medio relieve , à quien no hazian sombra , sino luz, las hojas, y cogollos , que brotaban en sus cercanias , y por todo el resto del campo. Encima se armaba con una Imagen del Apostol Santiago , que se dexaba ver por los cristales de un hermoso Escaparate de Evano. Con esto se prometia la victoria. Pero el segundo Cuerpo, aunque hizo ademàn de retirarse por unas Gradas , se mostrò tan seguro del vencimiento , que erigió sobre columnas Salomonicas tres Arcos de triunfo : bien que con la modestia de no erigirlos para si ; pues el de enmedio le dedicò à un preciosissimo Niño Jesus , y los de los costados à los dos Inclytos Patriarcas S. Felix de Valois , y S. Juan de Mata : y todo remataba magestuosamente en un Dosèl de Damasco encarnado. El copiosissimo adorno de ricas laminas , vandejas , fuentes , y jarros de plata , en que avia ramilletes de flores vivas, vistió à los dos Cuerpos tan de fiesta , que no solo era una admiracion , sino muchas. A los pies del Altar representò el Arte , valiendose de los papeles de la Naturaleza , un ameno jardin de flores naturales, distribuida en quatro quadros , que entre las flores ostentaban varias figuras de Alabastro , ocupando el centro una mas sobrefaliente , y guarnecidos los costados con arbolillos de agradable vista. Divirtió mucho à la Gente la naturalidad deste artificio : y alguno incurrió en la sospecha remeraria de que no era jardin hecho en Salamanca , sino trahido por ensalmo de Versailles , ò de Aranjuez. Valgate la Santissima Trinidad , por Padres Trinitarios Calzados ! que en todo han de ser finos con la Compania de Jesus : en entendimiento , en voluntad, en Procesiones , en Altares , en Missas , en Sermones , y en quanto les depàra la inventiva de su fineza. Ya , no solo por Fè , sino por evidencia , sabemos que son inseparables lo Jesus , y lo Redemptor.

El quinto Altar fue una galante expresión, en que explicó su bizarrísima piedad D. Francisco Figueroa Presbytero y Sacristan Mayor de la grande y primaria Iglesia Parroquial del Señor S. Martín. Formóse en la Plazuela de la Yerba en el sitio inmediato al Camarin de Nuestra Señora de las Angustias. Su planta era un medio Ochavo; que daba principio à su adorno con un frontal hermoso de muy rica tela fondo blanco. Seguía-se el Gradaje, (nbiendo la hermosura otros tantos grados, como gradas, hasta que no pudo subir mas la variedad, proporcion, y riqueza de alhajas de plata curiosísimas. En medio se descubria un trono de nubes, quaxado de Angelitos, como de perlas, con varios atributos en las manos: y sobre el trono se ostentaba un dulcísimo Niño Jesus de primorosa mano, à cuyos dos lados tenian su proprio lugar los dos humanos, ò mas que humanos Seraphines, S. Francisco de Assis, y S. Stanislao Koska, uno y otro tan agradable, y de tan buen parecer, como quien era. Coronaba la elevacion del Altar, debixo de un Regio dosel de Damasco, la Imagen devotísima de Nuestra Señora de las Angustias, que, como para aliviarlas con los apacibles objetos de la Procecion, bolvió el rostro en su Camarin à verla y alegrarla con semblante de Divina Aurora. Todo el Altar era obra del mejor gusto, y de la curiosidad mas exquisita: y pudiera parecer bien al mismo Papa, con la circunstancia de ser hecho *motu proprio*, y de *bona voluntatis plenitudine*: porque su Autor no tuvo otro impulso, que el de su afecto à la Compañia, y devocion à los Santos: y assi su garbo fue de los escogidos, sin ser de los llamados.

El sexto y ultimo Altar fue realmente tan unico en su esfera, que no se puede llamar primero, ni ultimo, sin agravio. Fue alhaja de los Plateros, y con esso se dice, que fue la piedra del toque de los primores, y lucimientos. Los Maestros y Artifices de Argenteria tomaron por su cuenta su formacion y adorno: y como este lustroso Gremio está hecho à vencer el valor de los

más preciosos metales con el de las hechuras, especialmente en Salamanca, perdiendo aqui la novedad aquel elogio de la Casa del Sol, *Materiam superabat opus*; no es ponderable lo artificioso, lo elegante, lo rico, lo esplendido de la Fabrica. Así omitiré toda ponderacion, y no haré mas, que representar como en lista los nombres de las cosas, que allí observó la admiracion entre sus embelesos. Erigióse el Altar á la entrada de la Rua, de figura quadrada, presentando su mas vistosa cara ázia S. Martin, para recibir la Procecion, que venia por aquella parte. En esta fachada hermofoaba el primer Cuerpo un frontal de plata, con varias labores, y en medio una historia de Santiago acavallo atropellando Moros, todo de medio relieve. Sostenia este Cuerpo muchas figuras de plata, de relieve entero, con peanas de Evano. Empezaba el Gradaje por segundo Cuerpo: y sobre la segunda grada avia dos columnas Salomonicas, y encima un medio punto, en cuyo hueco estaba S. Stanislao Koska con un Niño Jesus en sus brazos, colocado por la devocion y mano maestra de uno de los principales Plateros. A sus dos lados lucian dos grandes Espejos con ricos marcos, y tarjetas doradas, que presentaban de diestro pincel dos Imagenes de la Reyna del Cielo: inmediatos á las dos Imagenes, dos hermosos Niños de Escultura: y á las dos esquinas, otras dos Imagenes de Nuestra Señora de la Concepcion, de Escultura tambien primorosa, adornadas de Angeles, que mantenian corona, y manto de la Gran Reyna. Las otras tres fachadas del Quadrado seguian la misma idea en el primero, y segundo Cuerpo; guarneciendo al primero ricos frontales, y coronandole preciosas alhajas; y el segundo formado de Gradaje, y estrivando en la segunda grada columnas Salomonicas, y medios puntos, en la forma dicha. La fachada, que miraba al Colegio Real de la Compania, presentaba en el hueco de su medio punto á S. Luis Gonzaga, y á sus lados á S. Francisco de Assis, y S. Antonio de Padua: luego, á imitacion de la primera fachada, dos Niños de

de Escultura, y en las dos esquinas dos Imagenes de Nuestra Señora de la Concepcion. En el medio punto del costado correspondiente à la Plateria (en cuyo primer Cuerpo sobrelalia entre las demàs preciosidades un Crucifixo de plata de relieve entero, Cruz, y peana de Evano, con sobrepuestos y remates de plata) se veia una Imagen de S. Juan de Sahagun, y à sus lados consecutivamente dos Niños, y dos imagenes de S. Joseph, y de S. Antonio. Y en el costado opuesto (cuyo primer Cuerpo adornaba, entre otras preciosas alhajas, una bella Imagen de S. Francisco de Paula) subia de punto al medio punto una Imagen de S. Agustin de un grande Artifice, adornando sus lados en los sitios correspondientes dos Niños, y dos Imagenes, de S. Joseph, y de S. Isidro Labrador. Sobre las quatro esquinas del Quadro, donde remataba el Gradaje del segundo quadripartido Cuerpo se colocaron de Escultura quatro Imagenes de quatro Santos Martyres, hijos de Salamanca, con palmas en las manos, y otras militares, ò triunfales insignias. Y por todo lo restante del Gradaje se encontraba à cada passo la vista con ricas laminas, Niños, fuentes de plata, vandejas, aguamaniles, jarros, y otras mil bellezas: y se recreaba con el ameno aspecto de flores naturales, que en abultados ramilleres ofrecian quatro grandes tiestos de plata, que tenian sitio à proporcion en el Gradaje de las quatro Hazes. Parece que no cabia mas: y sin embargo hallò sitio la curiosidad, donde colocar quatro perennes fuentes, que deramando liquidas perlas sobre las esmeraldas de quatro amenisimos Jardinitos, se reian del genio adulto, y de las sequedades del Julio; y para hazerle mas delectable, se amenizaban por uno y otro lado con delectosos Países de Monteria.

No contento el Altar con estos dos Cuerpos (entiendo ya por cada Cuerpo todas las quatro caras del Cuadrado), levantaba otro tercero en quatro columnas, con medios puntos, cornisa, y molduras, guarnecidas de artificiosas piezas de plata: en medio
bri-

brillaban unas Andas de plata, de hechura moderna: y el Arte avia adornado las columnas con Angelitos, colgantes, almohadillones, Niños, y con las insignias de Mitra, y Baculo, sirviendo de remate un escudo con un Caliz: aparato proprio del Santo, que ocupaba las Andas, y era el glorioso S. Eloy Patron de los Plateros; y claro està, que no le avian de faltar los adornos de rico Pectoral, Caliz, y Baculo de plata, dorado à trechos, y levantado de medio relieve. Coronaban los quatro lienzos desta tercera estancia quatro Angeles de escultura, de cuerpo entero, pero proporcionado à quatro medios cuerpos de Santos, que con reliquias en los pechos ennoblecian las quatro esquinas. De aquí se elevaba el quarto Cuerpo de la Fabrica, formado de Gradaje à correspondencia del segundo; cuyo remate, y coronacion de todo el Altar, à la sombra de un precioso dosel de Damasco encarnado, eran otras Andas de plata, de igual primor à las del tercer Cuerpo, y en ellas un Santo Niño Martyr, hijo de Salamanca. No digo, que las paredes de la Calle se vistieron al mismo tiempo de gala con una rica Tapiceria, en que se representaba la historia de las Amazonas, y otras varias curiosidades, y Países. Solo digo, que la fabrica, y adorno del Altar, fue obra digna de immortal memoria, y gratitud: y pasó mas allá de la expectacion grande, que concibió la Gente, luego que supo, que hazia Altar la Plateria. Y quien no avia de esperar de tales Maestros obra consumada? El primor, le tienen en su mano: la piedad y la fineza, en su pecho: la plata, los viene à buscar desde las Indias. Luego cosa suya no bien hecha, no tiene hechura.

Con la Vista, ó Vision de los seis Altares, todo el Pueblo de Salamanca, y la mucha gente forastera, estuvo en un Extasis continuado desde la mañana hasta la noche del dia 6. de Julio, dexandose arrebatarse gustosamente, no solo hasta el tercer Cielo, sino hasta el sexto: y cada Altar se veía rodeado de tantas Estatuas, como mirones. No obstante, un curioso reservò adverte-

tencia, para componer en alabanza de los Altares, y de sus Autores, este

SONETO.

Quien vió lifura tanta de fineza
 Gastar en su expresion tanto artificia?
 Sin necia profusion, sin desperdicio,
 Quiea vió à la Calle echar tanta riqueza?
 Quien vió en tanta brillante rica pieza
 Repartido y entero el Sacrificio?
 Quien vió à los Astros aprender oficio,
 Porque el suyo lo usurpa otra belleza?
 Prodigios son del Garbo, que publican
 Celeste ardor de amantes Corazones,
 De primores Divinos nunca exhaustos:
 Ardor de finas almas, que dedican,
 Pintandose à si mismas en sus dones,
 En una pieza Altares y Holocaustos.

§. VII.

DESCRIPCION DE LA PRIMERA
 parte de las Fiestas por sus
 cinco dias.

YA quedan expressados en el §. I. los nombres de las cinco elevadas Comunidades, que solemnizaron con Misa y Sermon, y autorizaron con su asistencia los cinco dias, destinados à celebrar la Canonizacion de los dos Santos. Aqui solo se advierte, que la Iglesia Cathedral, la Universidad, y la Ciudad, por estilo inviolable de su magnificencia, hizieron tambien el gasto de fuegos, cera, y musica, todo con la mas ostentosa bizarría: pero à los dos Colegios de S. Bernardo, y de Padres Trinitarios Calzados, no permitió estas expensas el Colegio Real de la Compania, admitiendo solo el favor de la Misa y Sermon, con el honor de su asistencia.

Segun cuentan las antiguallas de Roma, tal dia como este se daba principio à los Juegos Apolinarie, instituidos en honor de Apolo, para que librasse à Italia de Annibal, aquel celebre tuerto, que deshizo los tuertos de los Romanos, y les quitò la gana de ser Quixotes. En estos Juegos avia sacrificios con victimas doradas: y el Pueblo, todo entregado al regocijo, asistia à los espectaculos coronado de laureles, lisongeando à Apolo con el verde recuerdo de sus amores. Pero estos Juegos fueron juegos de niños, si se comparan con los que tuvieron principio este dia en honor de dos tiernos hermosísimos Soles, doble envidia de avergonzada: Juegos, en que la piedad, la fineza, y la magnificencia, echaron el resto: Juegos, en que hubo Sacrificios de la mejor Victima, no solo dorada, sino de oro Divinamente fino: y Juegos, en que los Oradores merecieron tantos laureles, que ya los de Apolo se pueden echar en escabeche. Este año cayò, ò se levantò el dia 6. de Julio en Domingo, dia proprio del Sol: y le vino bien; por ser este Planeta Rey tan amigo, y tan liberal de lucimientos.

Hizo el dia suyo el Ilustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral; y le hizo tan suyo, que no podia tener otro Dueño. Para darle todo el lleno al ayre de su generosidad, diputò la Comission al Señor Doctor D. Juan Antonio de Oruña Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia, y al Señor D. Francisco Santos Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia, en cuyo escogido garbo, gusto, y bizzarria asseguraba la mas cabal acertada expresion de su generosa magnificencia. Y para que fuesse de todos modos gran dia, le empezò desde la noche antes, y aun desde las doze del medio dia antecedente, con el proemio sonoro de las Campanas. Todas las de la Cathedral, acompañadas de los Relojes de la Universidad, y Ciudad, y seguidas de las Par-

roquías , y Comunidades , formaron la mas harmoniosa bulla , y la mas ruidosa melodia , que se ha oido: y aunque todas hablaban à una con lenguas de metal , y à voz en grito se repiqueteaban bravamente , ninguna paso por deslenguada. Repitiòse el mismo tumulto musico , y con mas larga duracion , por la noche ; ó no , sino por el dia , que hazian las luminarias de la Iglesia Cathedral , correspondidas por las del Colegio de la Compania. El Edificio de la Iglesia Catedral , es Fabrica de marca mayor en la hermosura , que en la mole , aunque esta es de la primera classe , no solo de las Grandes , sino de las Maximas. Aqui el Arte se llamò à Iglesia , para gozar inmunidad de las faltas , que ha cometido en otras Fabricas : y recogió consigo tanto caudal de hermosura , que no cabiendo dentro del Templo , rebosò àzia fuera con una inundacion de primores. No se hallarà Fabrica mas vestida de gala , y una gala , que no se gasta , ni desluce con la lluvia , ni con los temporales : porque la piedra olvidò su dureza , ò se fingió cera , afectando docilidades , para recibir del Arte una variedad de sutiles artificiosas figuras ; y luego se revistió de marmol obstinado , para conservarlas. Està quaxada de flores , ramilletes , cogollos , pyramides , y otras amenidades : y quien la viere , dirà , que nació jardins ; y despues , con el pasmo de verse tan florida , se convirtió en piedra , como otra Niobe. Esta Fabrica , de suyo tan hermosa , à pesar de la noche , hizo mas visible su belleza con un exercito de hermosissimas luminarias , esquadronadas en diferentes filas , con varios esquadrones separados , como de reserva. Parecian coronas , y diademas de pyròpos brillantes , que ceñian su augusta frente . No se dormia entre tanto el Colegio Real ; antes la miraba hecho un Argos con estrellas por ojos ; que esto venian à ser las lucidissimas luminarias , que en numero sin numero se assomaban por todas las ventanas , y coronaban la frente de la Iglesia , los corredores del Cimbório , y toda la dilatada , vistosa , y dominante Azotea , ò Galeria , cuyo techo sirve de dosel à la Ma-

gala

gestad de tan Real Edificio. Mirabanse de hito en hito las dos grandes Fabricas, enamorandose una à otra, y hablandose requiebros de luz con los ojos, porque no se podian oir las palabras por el estruendo harmonioso de las Campanas: solo se oian los ecos de la musica, que al mismo tiempo se daban una à otra con varios Instrumentos. No obstante, la Cathedral no pudo contenerse: y hablando aun mas recio, que las Campanas, explicó su afecto en gritos de polvora, rasgando el viento con una gran copia y variedad de fuegos artificiales. Si se pudiera trasladar aqui la descripcion, que hizieron de si mismos los Cohetes con rasgos de luz en el papel del ayre, diera un gran lustre à esta Relacion: pero como se imitaràn rasgos de luz con rasgos de tinta? Baste decir, que quantos primores inventò el Arte en este genero, se apuraron hasta rebentar; tan gloriosos por el numero, y por la calidad, que no cabian en si. No se hizo sordo el Colegio Real à tantos gritos: y aviendolos oido muy à gusto, à lo ultimo respondió modestamente con doze dozenas de Voladores, como vienen asiente con un breve *Amen* à una larga serie de bendiciones. Toda la Ciudad estuvo, claro està, en un embeleso incessante, mirando la bella iluminacion de las dos Fabricas, y el torbellino de luzeros, que andaba por el ayre. La Noche se fue à recoger, algo amostazada, porque nadie se acordaba della. No faltò quien tuvo las nueve de la noche por las de la mañana, y pidió la cena con nombre de almuerzo: y otro se puso la corbata y peluca, pensando que tocaban à Misa. Otro, que estava en el Teso, sin mas luz, que la de los fuegos, y luminarias, escribió, y cantò à la guitarra, unas Seguidillas Manchegas; y eran estas.

La discrecion admiro

De las Campanas,

Que dan gusto, y repiten

Mil badajadas.

Su alegria publican

Festivos bronces:

Quién dirá, que obedecen

A puros golpes?

Luminarias, y Fuegos

Lucientes brillan,

Para dar à la noche

Los buenos dias.

Los Fuegos el respeto

Pierden al Ayre,

Y en su cara le dicen

Cien claridades.

Ilustrísima se haze

La Noche à brillos;

Y es que su tratamiento

La dà el Cabildo.

Ya se dirá con gloria

De Salamanca,

Que Ciudad tan discreta

Queddò embobada,

Amanezió, ò continuó en amanecer; despues de un breve parenthesis, el dicho dia 6. de Julio; y se fue aprontando el aparato para conducir los Santos desde la Iglesia de la Compañía à la Cathedral. Colocaronsè en ricas Andas los nueve Santos Jesuítas, y à la hora señalada, se entronizaron en hombros cada uno de quatro Professores y Estudiantes nobles de la Universidad, precedidos de otros de la misma esfera, que de quatro en quatro iban alumbrando à cada Santo. Salió escoltandolos en dos filas con sobrepellizes en forma de Proceßion la Comunidad del Colegio Real de la Compañía, que de suyo es bien numerosa, y en esta ocasion lo era mas, por el considerable numero de huespedes Jesuítas, que de Valladolid, Villa-García, Medina del Campo, y de otros Colegios, avian concurrido à las Fiestas. Este bien ordenado Esquadron iba precedido de su Estandarte, que llevaba el Señor Don Joseph Manrique de Lara, Señor de Amusco, y Redecilla: y

la Danza de los ocho niños, con su Hazmebaylar, y Hazme-reir, que tocaba el tambor, iba rociando de alegrías à uno y otro lado quanta gente avia en calles, y ventanas. La marcha fue por la Calle de Libretos, y la Calle nueva, hasta el atrio de la Cathedral: en cuya puerta principal recibió el Ilustrissimo Cabildo à los Santos, y à la Comunidad: y al mismo tiempo la Musica de la Santa Iglesia entonò un *Te Deum laudamus*, uno de los mas festivos, que ha puesto en triunfales puntos la Solfa. Esto, y la magestad del Templo, y del Cabildo hazia tanta alusion al Cielo, que los Santos se hallaron con dos cumplidas Glorias, y repartieron con sus hermanos. Colocaronse los dos nuevos Santos en la Capilla Mayor al lado del Evangelio debaxo de un rico dosèl; y los otros siete se depositaron hasta la tarde en una Capilla, ò Camarin cerrado. El RR. P. Rector, y los RR. Padres Maestros del Colegio Real, como tambien el RR. P. Rector del Colegio Irlandès, y los RR. Padres huespedes de distincion, debieron al Cabildo el honor de incorporarlos en su Coro interpolados con los Señores Canonigos. El resto de la Comunidad ocupò los asientos, que se le avian reservado à los dos lados de la Valla, que corre desde el Coro à la Capilla Mayor. Entrò luego formada la Ciudad con su Corregidor el Señor Intendente, y ocupò en la Capilla Mayor su ordinario asiento. Todo el espacio restante de la Iglesia se llenò de gente de todas esferas. Y à todo el lucido numeroso Concurso diò un gran realze la presencia del Ilustrissimo Señor Obispo, que por un singular esfuerzo de fineza vino este dia à presidir en el Coro, traído en alas de su piedad, no menos ilustre, que su Dignidad en solemnizar los cultos de la devocion.

Diòse luego principio à la Miffa solemne, que celebrò el Señor Dean Coadjutor D. Joseph de la Serna; asistido, por Diacono, del Señor Don Pedro Samaniego, Canonigo y Dignidad de Tesorero de la Santa Iglesia, del Gremio y Claustro de la Universidad, y su

Cathedratico de Retorica Jubilado; y por Subdiacono; del Señor D. Enrique Ovalle y Añasco Coadjutor Canonigo y Dignidad de Prior de la Santa Iglesia. Terno tan rico, y tan de primera classe, echò este dia al Altar la bizarría del Ilustrissimo Cabildo; y por el gusto y garbo, con que se ofrecieron los tres à esta grande accion, terno verdaderamente muy fino. No fue menos noble, menos preciosa, ni menos digna, la fineza, que se cubria, ò se descubria con las Capas; pues las honraron otras quatro Dignidades de la Santa Iglesia, los Señores, Chantre, Arcediano de Medina, Arcediano de Ledesma, y Arcediano de Alba. Cantado el Evangelio, empezò el Sermon, que predicò el Señor Doctor D. Julian Dominguez de Toledo, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia, del Gremio y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Sagrada Escritura. Y como predicò? Eso es preguntar mucho. Mas, por aver sido cosa tan publica, y andar ya de molde, dirè sin escrupulo de murmuracion, que se dexò llevar tanto del gusto de alabar Santos de la Compania, que hizo un grande exceso. Què tanto? No pudo ser mayor, para qualquiera hombre de ingenio y juycio: excediò-se à si mismo: cosa, que no cupiera en quien fuesse ingenioso con templanza, suponiendo que el *mismo* excedido fuesse siempre el mismissimo D. Julian. Todos saben lo que este eminente Orador ha de uso y costumbre en sus Sermones. Las buenas ideas, los buenos discursos, los buenos conceptos, se disputan vivamente la precedencia unos à otros; y al cabo todos se dan por buenos. Las palabras no parecen en su boca significativas *ad placitum*, segan la naturalidad, con que se acomodan à los pensamientos; copiandolos tambien en lo limado, lo terso, lo vivo. En qualquier assunto dà luego en el hito con ocurrencias, y ofrecimientos admirables: y son propriamente ofrecimientos; porque las especies agudas, y oportunas, no parece que las busca, sino que ellas se le vienen à ofrecer, para que elcoja como fuere servido. Las voces se le vienen tambien à

pedir de boca: y no obstante las gasta con grande economía; la que pudiera parecer escrupulosa; pues, aunque sea día de fiesta de guardar, no ay palabra que huelgue, cargada de conceptos hasta no poder mas. Vale Dios, que en tanta labor nada ay de mecanico. Exceder estas rayas, que exceso sería? Con todo esto el Señor Doctor D. Julian, à la salud de dos tan amables Santos Jesuitas, doblò esta vez los esfuerzos à la valentia de su ingenio, y echò la barra no sè quantas brazas mas allà. No se admiren. En otras ocasiones suele predicar su entendimiento, y su lengua: pero esta vez predicò tambien su voluntad; sin poderse discernir bien, si decia conceptos amantes, ò afectos ingeniosos. Vealo el curioso Lector en su Papel, concedido à las ansias de la luz publica.

La Musica de la Santa Iglesia, en el discurso de la Misa solemne, hizo de las suyas, porque hizo maravillas. En su destreza el cantar bien es tan de estilo, que no haze armonia; y sin embargo la hizo en esta ocasion, y muy grande. Las Letras fueron muy del caso. Y fino, diganlo ellas mismas aqui de contado.

LETRILLA, QUE SE CANTÒ EN LA IGLESIA
Cathedral, à la Canonizacion de S. Luis
Gonzaga, y S. Stanislaò Koska.

Introduccion.

A Tended, escuchad el Pregon,
Que en concepto de luz celestial
La Cabeza del Orbe pronuncia
Por la voz de la veracidad.
Atended, escuchad el Pregon,
Que, alentando Clarin immortal,
A Syllabas de gracia, Numen Sacro,
A clausulas de gloria, intima ya.
Atended, escuchad.
Que el labio, que inspira, es de la verdad.
Escuchad, atended;

18
Que el oïdo, que pide, es el de la Fè.
Atended, escuchad el Pregon.
Que ya rompe el Clarin immortal.

Pregon.

1.

Manda el Rey de los Reyes, que obediente
Quanto ilustra la esfera luminosa,
Quanto surca la undosa,
Quanto sustenta en si la floreciente,
Quanto gyra la vaga,
Rinda cultos à KosKa, y à Gonzaga.

2.

Manda mas el gran Dios de las Batallas,
Que por Soldados de su Compañia
Los coloque este dia
En las celestes diafnas murallas,
Siendo los dos Soldados
La flor de los Exercitos sagrados.

3.

Y el Vice-Dios ordena Soberano,
Para estender la gloria, que promueve,
Que à la voz, que fue Breve
Eco, resuene tanto el Vaticano,
Que intime aplauso augusto
A todo el Orbe, disfrazado en susto.

Recitado.

Trine, trine el acento,
Y encadenando al viento
En eslabon sonoro,
Para que de mas ayre al culto el Coro,
En Musica, y acorde Compañia
Forme esquadron de aplausos la harmonia.

Arieta.

Felizes guerreros,
Que en breves enfayos,
Passais como rayos
A eternos luzeros : §.
Los hados mas severos
De mortales desmayos

En Carastrophes bellas
Truecan vuestros candores
Muriendo como flores,
Para vivir Estrellas
En Siglos verdaderos.
Felizes guerreros. &c. §.

Coplas.

1.

La faxa resplandeciente
Sus Signos celestes apague, ò reforme:
Pues en KosKa, y Gonzaga la ilustra
Geminis mas noble.

2.

Sin alternacion sus luzes,
De Castor, y Polux Eclipse, descogen
Deste golfo Santelmos perpetuos
En sus resplandores.

3.

Coronenlos en guirnaldas
Texidos los rayos, y sirvan conformes
A las flores, que sirven de estrellas,
Los Astros de flores.

4.

En diademas inmortales
Sus meritos cñian celestes fulgores,
Que eternizen la luz, que nos dieron,
Como exhalaciones.

*Otra al mismo Assunto, con la circunstancia de ser en
la Iglesia Cathedral de la advocacion
de Nuestra Señora.*

Introducción.

Solo.

¶ **L** Os dos Santos Benjamines,
A hazer la primera Salva,
En la Casa de Maria
Se entran como por su casa.

H 2

Coz

- 2 Como son Santicos Niños,
Viendose con nueva gala,
A mostrarsela à su Madre
Van en andas, y volandas,
3 Tan bellos van, que el Aurore
Los viste, no, sino el Alva;
Con una gala, que es gloria,
Y cierto les cae en gracia,
2 Los Angeles con envidia,
Pero con envidia Santa,
Por cortarles un vestido,
Les van cantando la gala:

Efrivillo.

- 4 4 Miren, que lindos!
Jesus! que gracia!
Los Angelitos
KosKa, y Gonzaga
Desde tan niños tienen
Tan buenas mañas!
Duo. Que quieren que Maria
Fiestas les haga;
Como Madre los tenga
Baxo sus alas,
Por aver merecido
Una Sotana?
4 4 Miren, que lindos, &c.

Coplas.

I.

Miren, sino la merecen
Unos Niños, que tanto se adelantan;
Que à poner las manos llegan
En las cosas mas Santas, y Sagradas;

Efri- Miren, que lindo!

villo. Jesus, que gracia!

Los Angelitos

KosKa, y Gonzaga!

2.
El niño á su misma Madre
Le roba el Hijo, quando ella le alhagá;
Y á Jesus lleva en las manos,
En que merece bien llevar dos palmas;
Miren, que lindo! &c.

3.
Sin ser Sacerdote el otro
Con el Santo Santísimo se alza;
Porque dél no está seguro
El mismo Dios en su Custodia Santá;
Miren, que lindo! &c.

4.
Uno á su Padre llorando
Dexa, y otro se escapa de su casa;
Por una Sotana negra,
Y tan negra, que no les dá una blanca;
Miren, que lindo! &c.

5.
Y ahora se acogen los dos
A la Iglesia Mayor de Salamanca,
Porque el Papa les da Oficio:
Bien se conoce la Escuela, en que andan;
Miren, que lindo! &c.

6.
Si el Papa Santos los haze,
Sepan, no lo haze por su buena cara;
Pues les da Oficio de Santos,
Han de hazer sus milagros, y de gracia;
Miren, que lindo, &c.

Concluyóse esta solemníssima función con indecible aplauso y aclamacion de todo el Concurso; y especialmente con suma satisfaccion, y agradecimiento de toda la Comunidad Jesuitica: la qual, á lo que aseguran buenas noticias, piensa poner su reconocimiento en figura de anillo, para que sea symbolo de la Eternidad; y luego engastar en él, como diamante de la mayor

yor fineza, este favor del Ilustrissimo Cabildo, para
dexarlo vinculado à sus successores en cabeza de Mayo-
razgo. Entre tanto dexen à una pobre Musa que diga
dos palabritas en Verso.

Sea en hora dichosa,
Mil vezes Ilustrissimo Cabildo,
Que en los del garbo y la piedad empleos
Todas vuestras Prebendas sean de Oficio.

La piedad generosa,
Bello esmalte à lo noble, y à lo fino,
En vuestro Coro, sin faltarla un voto,
En toda Silla està en su proprio Sitio.

Coro, en cuya harmonia
Los Coros nueve estudian sacros ritmos,
Donde el Divino Oficio por ser vuestro
Oficio es por mas titulos Divino.

Essa elevada Torre,
Que al Cielo marcha intrepido Obelisco,
Porque entiendan mejor vuestra grandeza;
Se la dice à los Astros al oïdo.

Torre, en cuya linterna,
Por tan vecina à sus errantes gyros,
Tal vez se entra un Planeta por antorcha,
No sè si adredemente, ò por olvido.

De essa Iglesia las Naves
Armada entera son contra el Abismo,
Y de sus buques invencibles forma
Flota de sus tesoros el Olympto.

Aqui la Aguila Reyna
En ademàn de vuelo àzia el Empyreo
Perpetuamente està, como que insiste
En que allà ha de volar con su Real nido.

*Essa dedicada
à N. Señora en
el Mysterio de
su Assumpcion.*

Coronò el Ilustrísimo Cabildo sus finezas con la Proceſſion General que diſpuſo, y executó por la tarde del mismo dia 6. de Julio, para volver los Santos à la Iglesia de la Compañia. En eſta mas que triunfal Pompa, ſalieron los Santos con eſte orden (comenzando desde el lugar proprio del Cabildo), S. Luis Gonzaga, S. Stanislao Koſka, el Patriarca S. Ignacio (que cedió el mejor lugar à ſus dos hijos, por ſer tan ſuyo el dia), S. Francisco Xavier, S. Francisco de Borja, S. Pablo Miqui, S. Juan de Goto, S. Diego Quilay, B. Juan Francisco Regis. Todos iban con la gala y adorno, que ſe ha eſpecificado en el §. 4. ; y todos iban en ricas andas, ſoſtenidas de Profesſores y Eſtudiantes nobles de la Universidad, de cuya generoſa accion ſe habló ya tambien en el §. 5. con elogio: y ahora para darla mas esplendor, todo el reſto de la floridiſſima Juventud Academica, formada en dos largas hileras, ſe empeñó en ir con hachas alumbrando à los Santos, dando à la Proceſſion un bello realze de relieve entero, y haziendo ver un enigma de Cielo, y Jardin, compuesto de la amenidad de ſus aſpectos, y del reſplander de las antorchas. Señalaronſe en eſte luminoso cortejo las Naciones de Navarra y Vizcaya; aſſi por hallarſe à la ſazon en Salamanca mayor numero de Eſtudiantes de eſtos Paíſes, que de otros; como por el pundonoroso empeño de cortejar à ſus dos gloriosos payſanos, S. Ignacio de Loyola, y S. Francisco Xavier, Heroes de gloria immortal para eſtas dos inclytas Naciones. Aſſi, despues de los dos Santos recién canonizados, à los quales dió el Cabildo, ſegun ſu eſtilo, digno cortejo de hachas precursoras, desde las Andas de S. Ignacio formaban las hachas en dos filas un dilatado eſquadron de luceros en las manos deſta ameniſſima Nobleza, que pudieran ſer candeleros del templo del Honor.

Todo eſto iba como engañado en las dos filas de la Proceſſion: la qual empezó à marchar àzia las cin-

to de la tarde, desde el atrio de la Cathedral, al son del festivo estruendo de todas sus campanas, que tocó à regocijo y alborozo à toda la Ciudad. Iba delante la insigne Cofradia de la Cruz, con el mismo crecido numero, lucimiento, y gala de sus individuos, y pendones, que suele llevar el dia de Pasqua de Resurreccion; en que sale à celebrar las glorias del Salvador triunfante. Llevaba su Adalid celeste S. Miguèl Arcangel, retratado al vivo en la imagen viva de un bellissimo niño, que algunos creyeron era de plata, hasta que le vieron andar por su pie; otros, aun viendole andar, decian que todo èl era una perla: y otros, que no era una, sino muchas; porque todo su cuerpo era una Joya esmaltada destas y de otras finas piedras. La Vanguardia de Soldados de Christo, entre alegrissima guerrera musica de pifanos y Caxas, con denuedo y bizzarria militar, iba repitiendo festivas salvas con sus fusiles, y abriendo camino entre el gentio immenso, que ocupaba las calles. Y estos estruendos belicos, juntos à los de muchos cohetes, que al mismo tiempo atrojaban al ayre varios devotos, y al continuo resonante estrepito de las Campanas, hazian guardar un gran silencio à todos; porque si alguno hablaba, aunque fuesse discreto; no era entendido; y los que posfiaban à entablar coloquios, representaban el Entremès de los Sordos, contribuyendo con solemaes despropósitos à la solemnidad de la fiesta.

Immediato à este lucidissimo batallon iba el Guion de la Cathedral, seguido de las Cruces de las Iglesias Parroquiales, que enarboladas como gloriosos Estandartes, explicaban con phrasas de plata y seda triunfos de Jesus. Por esso las iba siguiendo muy en su lugar la Comunidad de los Jesuitas, encogida por su modestia, y estendida por su numero; fogosa por dentro con las centellas de su Ignifero Patriarca, y nevada por defuera con el candor de las sobrepellizes. Seguia luego, como acostumbrada à guardar bien las espaldas à los Jesuitas, la Comunidad de RR. Padres de

la Santísima Trinidad Calzados: y formaba dos bellos renglones de Religion y honor, que, aunque no largos, fueron un gran renglon para la gloria desta sagrada Pompa. Luego à continuacion la Real Clerecia de San Marcos en dos prolongados rasgos de argentados albores describia todas las facciones de la magestad, que no podia ir de mejor semblante, para inspirar atenciones y respetos. Marchaba despues la Clerecia de la Cathedral, guarneciendo la Procefsion con dos lineas brillantes, à manera de franjas de lustrosa plata. Todo lo coronaba de magestuoso esplendor la marcha del Ilustrisimo Cabildo, que llevando insertos en su Comunidad al RR. P. Rector, y RR. PP. Maestros del Colegio Real, al RR. P. Rector del Colegio Irlandès, y à los RR. Padres graves de otros Colegios, desplegaba en dos grandes alas, como de Aguila Real, fulgores de superior esfera, bastantes para embolver al Sol, y à todos los suyos. En su centro iban los dos nuevos Santos, autorizados de un riquisimo Palio, cuyas varas llevaban Señores Capitulares de la Ciudad. Iba de Preste el Señor Dean, acompañado de los Señores Tesorero y Prior, Dignidades de la Santa Iglesia, que le avian asistido en la Missa. A lo ultimo la Ciudad con su Corregidor el Señor Intendente, formada en cuerpo de elevadissima estatura en las medidas de la autoridad y lucimiento, cerraba, como con llave de oro, la Procefsion. Assi, que se me olvidaba lo que tenia mas en la memoria; porque se avia escapado de ella al corazon: y es, que todos los Señores Titulos, y Cavalleros principales de Salamanca, combidados no menos, que de la Cortesana devocion del Señor Marquès de Cerralvo Conde de Alva de Yeltes, de su propria generosa piedad (que la quieren mucho, y no la haràn un desayre por quanto tiene el Mundo), formaron una bien ordenada tropa de Astros de primera magnitud en el Cielo de la Nobleza: y precedidos de un vistoso Estandarte, que tremolaba el Señor Marquès de Cerralvo Conde de Alva de Yeltes, marchaban delante de los dos Santos

recien canonizados, escudereando en ellos Cortesana-
mente la Santidad noble, ò la Nobleza santa, digna
Dama de sus galantes finezas. Esquadron mas noble no
le ha visto el Honor en sus campañas. Y los dos Heroes
Jesuitas pudieran entrar en lid, como unos Cides, con
todo el poder de los Agarenos, llevando por Escude-
ros, no ya una tropa de hijosdalgo, sino un batallon de
Ricoshomes.

Con todo este Trèn ostentosísimo fue baxando
la Proceesion desde la Cathedral hasta emparejar con el
Convento de S. Estevan, y llegar al Sitio, en que la
recibió el primer Altar, Obra digna de los RR. Padres
de Santo Domingo, y digna de los mas encarecidos
aplausos. Aquí hizo parada la Proceesion; y aunque no
la llevàra pensada, fuera precisa, por la suspension en
que la puso el Altar con sus primores. La Musica se
presume que cantò diestramente una Letra oportuna en
loor de los nuevos Santos; digo, *se presume*; porque el
embeleso de la vista se llevó toda la advertencia, sin
querer partir con el oído. Lo mismo, ò cosa semejante,
sucedió en la siguiente dilatada Calle, que guia à la Pla-
za, donde encontró la Proceesion, primero el Altar de
los RR. Padres Trinitarios Descalzos, y despues el de
los RR. Padres Clerigos Menores; que uno y otro la
recibieron con tan buena Cara, y la combidaron con
tanto aparato de riqueza y asseo, que, sino fuera por
el què dirán, se huviera quedado allí toda la noche, y
el dia siguiente. Mas, como tan puntosa, agradeció el
recibimiento con puntos de Musica, empleados en
acentos Poeticos; y pasó adelante hasta la Plaza. En
està no pasó; porque dexò las impresiones de su luci-
miento tan presentes, que aun oy parece que està pas-
sando. Sea lo que fuere, la Proceesion entrò en la Pla-
za, y fue, no tanto rodeando, quanto bordando, y
guatneciendo su ambito capacísimo con galon de lu-
zes. A la mitad del circuito la diò las buenas tardes el
hermosísimo y amenísimo Altar de los RR. Padres
Trinitarios Calzados; y aunque la Proceesion se detu-

vo poco , no fue por falta de atencion ; ni la Musica pasó adelante sin ton , ni fon ; porque sin defaytar el Altar , le echò sus coplas de modo , que le sonaron bien. Llegò despues la solemne Pompa à la Plazuela de la hierba , que amenizaba hermosamente el Altar de D. Francisco Figueroa : y alli se diò un verde de sagradas bellezas , de que quedò muy satisfecha , aunque no harta. Hizo su cumplido con las gracias de la Poesia , y de la Musica : y pasó à la Calle de la Rua ; en cuya entrada la saliò al encuentro el Altar de la Plateria , armado de punta en blanco con el mas cumplido y luciente Arnès , que han visto las Armerias. Hazia cara à todos lados : no le faltaba arte , ni valor ; y dadole ha , que no avia de soltar la Procecion : tan agarrada , y tan inmoble la tenia con el encanto de su hermosura. No se ha visto tema mas preciosa. La Musica tocaria entre tanto , y cantaria , como es de creer de su buena natural. Pero las almas de los circunstantes dexaron los sentidos sin sentido , y se andaban passeando por los quatro Cuerpos del Altar , como si fueran suyos. Y porque en todos los Altares huvo estos gustosos embarazos , y de lo bueno de las Letras Poeticas apenas huvo quien pudiesse ser Juez , por no ser Oidor , se trasladan aqui para los curiosos. Ojalà se pudiera trasladar tambien la destreza y melodia de las voces , en que se esmerò la Musica de la Cathedral. Las Letras son estas.

*LETRILLA A S. LUIS GONZAGA , SOBRE LA VOZ,
con que le llamò la Virgen à la Compañia.*

Estroviello.

O que fineza !
O que favor !
La nube mas bella,
Al Sacro arrebol
Del divino Sol,
Con visos de Estrella
Nos tira una flor.

O que fineza!
O que favor!
La nube mas bella
Nos tira una flor.

Recitado.

Dime, Jazmin Sagrado,
Como dexas el alto Principado,
Que en el nativo suelo
Gozabas Potestad del mismo Cielo?

Aria.

Dime Gonzaga,
Por que te retiras
De lo lustroso, si a lucir aspiras?
Si luzir no quieres,
Por que tanto hieres
El Solio visoso,
Que rinde gustoso, a sola tu sombra
Su Cetro, y Corona por preciosa alfombra
Que a tus pies alhaga? (bra,
Dime Gonzaga, &c.

Coplas.

1.
Pero ya diviso,
Que es, que te alumbro
La Luz, que es Aurora,
Que es Luna, y es Sol.

2.
Aunque de Estrangero
La viste, y te vio;
Ni tu la estrañaste,
Ni ella te estraño.

3.
Robote al instante
El alma su voz,
Porque aunque en un tronco;
Al alma te hablo,

60

7.

Tu lustre à su fama
Mas nombre añadios;
Pues *Del Buen Consejo*
Por ti se llamó.

Coplas segundas.

1.

Una Virgen, cuyas flores
Son honores;

Una Virgen, cuyas flores
Frutos son;

Regalò à la Compañia
Con la mas hermosa flor.

2.

Al influxo soberano
De tal mano,

Al influxo soberano
De tal luz,

Logrò Ignacio, que passasse
De su pecho al de Jesus.

3.

Hablò la Luna mas bella
A su Estrella;

Hablò la Luna mas bella,
Y en su voz

Olvidando nuestro Idioma;
Lengua del Cielo aprendió.

4.

Solo pudo en tanta gloria
Su memoria,

Solo pudo en tanta gloria
Su aficion,

Estudiar una palabra,
Que en esta Reyna encarnò.

5.

Pagò Luis tantos favores
Con amores;

Pagò Luis tantos favores;
Pues doblò

El culto de su Señora
Al rayo de su fervor.

6.

Quien dió voz à la pintura?
Su hermosuras;

Quien dió voz à la pintura?
Su vigor:

Pues à su vista razona
La que muda se formò !

OIRA AL AMOR DE DIOS , QUE TUVO
San Estanislao.

Introduccion.

En el fogoso anhelo
De un Seraphin Novicio
Divino Amor intenta
Mostrar con sus harpones,
Que en tiernos corazones
Mas fino , y fuerte su valor ostentà;

Recitado.

Como el Amor es Niño ,
Robòle Estanislao su cariño;
Y ardiendo à su desvelo
Contra la nieve , y yelo
Solo pudo lograr en sus amores,
Que el agua le causasse mas ardores;

Alea.

1.

El Pecho fogoso
Se quema , y no quiere
Morir , si no muere
De puro amoroso.
Recibe la herida,
Y aunque ella es de muerte;
Por ella mas fuerte
Respira otra vida.

En llama zozobra
 Azuzena casta,
 Y apenas le basta,
 Lo mismo que sobras
 En fuego se exhala,
 Y aunque es excesivo,
 El fuego mas vivo
 Es su mayor gala.

Coplas.

1.

Ha de las llamas ! Parad:
 Que no es justo ardiendo **mueras**,
 El que por rayo viviente
 De las llamas se sustenta.

2.

Ha de las llamas ! Brotad:
 Que quien de fuego se alienta,
 Solo vive , si se abraza,
 Solo muere , si se templa.

3.

Ha de las llamas ! Parad:
 Que el pecho , à quien hazeis guerra,
 Arma peto de crystal,
 Que lanzas de fuego quiebra.

4.

Ha de las llamas ! Brotad:
 Que el amor , quando se empeña,
 Mas activo entre las aguas
 Su incendio immortal ostenta.

5.

Ha de las llamas ! Parad:
 Parad ; porque no es fineza,
 Querer , que el ardor oprima,
 A quien al ardor anhela.

6.

Ha de las llamas ! Brotad:
 Brotad ; que el que en vuestra hoguera
 Por arder tanto , se muere,
 Muere , para arder estrella.

Finalmente despréndiendose lo mejor que pudo la Proceſſion , continuò ſu marcha por la Calle de la Rua , haſta el Colegio Real de la Compañia ; en cuya Igleſia quedaron colocados los nueve Santos : y la Comunidad de los Jeſuitas volvió à ſalir cortejando al Iluſtriſſimo Cabildo haſta ſu Igleſia Cathedral ; cuyas piedras beſò reverente ſu gratitud , aunque no ſe tiene por menos en la duracion. Bien la merece lo grande deſte ſagrado triunfo : pues el voto publico de Salamanca (y es voto de calidad) fue , que en ſu genero no han viſto coſa mayor los nacidos ; y añade Pedro Grullo , que ni los que eſtán por nacer. El numero era tan crecido , que aun no avia entrado el Cabildo en la Plaza , y ya las ſalvas de los Soldados de Chriſto reſonaban de vuelta àzia la Igleſia Cathedral. La calidad era mayor , que el numero : y los muchos diferentes Gremios , que entraban en ſu contextura , componian una brillante ataugia de varios , pero precioliſſimos metales , que era alhaja digna de las Galerías , ò Gavinetes del Olympo. Nunca ſe vieron mas bien enlazados los motivos de alegria , y reſpeto. Tanta Nobleza de Cielo y tierra , tenia al reſpeto en continuo exercicio : y tanta avenida de objetos feſtivos , cauſaba en la alegria continuos crecimientos. Y para que à nadie faltasse en que emplearla , ſaliò tambien toda la tropa de Gigantes , que ſuele ir en la ſolemne Proceſſion General del dia de Corpus , entendiendose con aquellos , que ſe rien , y ſe alegran à vulto. Toda la Carrera de la Proceſſion , con bellas colgaduras. Las calles , ventanas , y balcones , inundados de gente de todas claſſes. La Plaza , hecha un mar de perſonas , que ocupaban , no ſolamente los tablados , que eſtaban hechos para fieſta de Toros , ſino tambien toda la eſpacioſa eſfera del Circo. Los niños de la Danza , deſineſurando quanta ſeriedad ſe les ponía delante : y mas , quando en un tablado , que à eſte fin eſtaba prevenido en medio de la Plaza , mientras paſſaba la Proceſſion , executaron trayeſuras de ſingular guſtillo , habilidad , y primor , con inocente diverſion de aquel

Mundo de gentes. Diverfion inocente, vuelvo à decir: porque el Iluſtriſſimo Señor Obiſpo, que ſe avia hecho llevar à un balco- de la Plaza, no dexaba paràr en toda ella pecado venial à puras bendiciones. Sobre todo, la hermoſura, y gala incomparable de los Santos, ſe alzaba con lo mas, y mejor de las atenciones, llevandoſe las almas de todos: excepto los dos nuevos Santicos, que no hubo alma, que no ſe alzaffe con ellos: porque, al verlos tan lindos, tan bellos, tan amables, todos, y todas repetian, *Ay Santo de mi Alma!* Haſta los Angeles ſe llenaban de complacencias, por verſe tan bien retratados en aquellos dos ſemblantes Angelicos: y ſe dice, que han hecho propoſito de aparecerſe de aqui adelante en aquella figura, ſiempre que huvieren de aparecer. En ſuma, eſta ſolemniffima Pompa fue en la tierra un Triunfo Celeftial de la Juventud Canonizada. Y ſi una de las tres cosas, que deſeaba vér S. Aguffin, era un triunfo de la antigua Roma; creo, que ſi en vida mortal huviera viſto eſte, no tendria mas que deſear en linea de triunfos el delicado guſto del Aguila de los Doctores. Despidamonos de la Proceſſion con el Vitor, que la echò una Muſa en eſte

MADRIGAL.

Viva la triunfal Pompa,
 Tiſſú de Aſtros andantes,
 Gala immortal del Salmantino Suelo.
 No ya al ſon de ſu trompa,
 Al harpa, ſi, pondrà Divinamente
 La Fama lucimientos tan gigantes
 (ò Dios!), que en tierra dàn con todo el Cielo;
 Si es precipicio, ò vuelo,
 Digalo aquel luciente
 Soberano remonte,
 Que en dos brillantes eſtendidas alas,
 Gala diſtando al Sol en tantas galas
 Tratò con tal deſdèn al Orizonte,
 Que al Zenit fue ſubiendo,

Y en campo de oro haziendo
 De sus fulgores ostentoso alarde,
 Medio dia forniò toda la tarde.
 Ya se và, ya se esconde, ya se alexa;
 Y de luz, ò de amor, ciegos nos dexa;
 Un sentido costò : pues por despojos.
 A todo el Mundo se llevò los ojos.

DIA 7. DE JULIO.

Este dia, segun la cuenta de los Romanos, es el de las Nonas de Julio. Avriamos de tenerle por de mal agüero, si nos dexàramos llevar de la mania supersticiosa de Julio Cesar, hombre de importancia en otras lineas (achaque de hombres grandes, un poco de mania àzia algun lado, que por la decencia se llama capricho), el qual tenia por aziagos todos los dias de las Nonas, y no creia se pudiesse emprender en ellos cosa de provecho. Para èl, mucho mas aziagos fueron los Idus; pues en ellos, y no en las Nonas, le mataron. Pero, aun sin este desengaño, si adivinàra, que algun dia 7. de Julio avia de correr por cuenta de la Universidad de Salamanca, se huviera reconciliado con las Nonas, y huviera dado cien bigas à los azares. Esta primaria Universidad, que entre todas las demàs del Orbe tiene la Cathedra de Prima de la Sabiduria, de la Grandeza, de la Magnificencia, sola una cosa no sabe, que es el no dar esplendor à todas sus cosas. Su sombra reparte mucho lustre: què sera, quando se empeña en lucimientos? Y en esta ocasion parece que mirò como especial empeño fuyo el aplaudir los dos nuevos canonizados Modelos de la Juventud empleada en el Estudio de las Letras. Es Athenas Christiana: y por esto tiene particular interès en que los Jóvenes, que instruye, hallen quien provoque su emulacion à estudiar, para ascender, para subir, pero al Cielo. Este mismo dia 7. de Julio, si no mienten los Anales Romanos, se llevò el diablo à Ro-
 mu-

culo , fundador de Roma , despedizado por manos de los Padres Conscriptos ; los quales levantaron al Cielo el falso testimonio de averse alzado con él en cuerpo y alma ; y se lo hizieron creer à la Plebe : y esta , simplemente devota , le canonizó à su modo , y le puso en el Catalogo de aquellos Dioscillos de media braga , que llamaban Semi-Dioses. Pudo tanto el exemplo , que despues los Emperadores Romanos se hazian canonizar en vida , con aquella especie de canonizacion , que llamaban Apotheosis : admitian templos , altares , incienfos , victimas : y los Juramentos de los Carreteros eran por el nombre de Neron , ò de Augusto Cesar , ò de algun otro destes Dioses pecadores , que comian , bebian , y pecaban como muy hombres ; y si tenian hambre , se comian las ofrendas y bodigos , sin dexar pie de altar para el Sacerdote. Los Poetas tambien se encomendaban à ellos con gran devocion , y les rezaban sus versucillos , como aquellos de Virgilio , hablando de Augusto :

*O Melibae , Deus nobis hac otia fecit.
 Namque erit ille mihi semper Deus : illius aras
 Sape tener nostris ab ovilibus imbuet agnus.*

O Melibèo , Dios
 Estos ocios me concede
 Dios digo , pues serà Cesar
 Dios en mi adoracion siempre.
 A sus aras teñiran
 En Victimas muy frequentes
 Inocentes Corderillos
 De mis mas floridas Reses.

Ahora està el Mundo mas puesto en razon. Pero la fuerza del exemplo siempre es la misma : y es de creer , y de esperar , que la Juventud noble y estudianta , viendo entronizados en los Altares , por testimonio de Oraculo infalible , dado por el mayor y mejor Padre Conscripto , à dos Jovenes de su esfera , y en ellos endiosada

la nobleza , la hermosura , el ingenio , la viveza , el espíritu y brio juvenil ; aspiren à merecer semejantes honores posthumos por medio de una vida canonizable. Y esso quiso decirles la gran Madre de la Juventud estudiosa , la Universidad de Salamanca , en cuyo Huerto de racionales delicias no està vedado para los Jovenes el Arbol de la Ciencia , ni tiene sentido maligno aquella oferta , *Eritis sicut Dii* , aludiendo à los dos canonizados modelos , digno objeto de aquel Oraculo Divino , *Ego dixi , Dii estis*. Y para decirles cosa tan buena , escogió por fortuna el dia 7. de Julio , redimiendole del deshonor de ser aniversario de la vaníssima Apotheosis de Remulo.

Para la execucion de su acuerdo unanime, nombrò la Universidad por Comissarios al Señor D. Julian Dominguez de Toledo , su Cathedratico de Sagrada Escritura , y Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia , y al RR. P. Fr. Francisco Zarzeño del Orden de la Santissima Trinidad , de su Gremio y Claustro , y su Cathedratico del Eximio Suarez ; como quien sabia de los dos , que en su amor executivo à la Compañia no avia que recelar tibiezas , ni tardanzas. A las doze del dia precedente la gran Campana del Relox de la Universidad tocò à rebato de melancolias ; y la siguieron con sonora obediencia las Campanas de todas las Comunidades Religiosas , y incorporadas con este agosto Gremio. Por la noche se repitiò el mismo universal estruendo musico por largo tiempo ; y los bronces vocales se hazian lenguas de la funcion del dia siguiente , publicando el argumento de la fiesta con toda claridad y distincion , aunque todo lo metian à voces. Y para que la vista no tuviesse que envidiar al oïdo , se iluminò la fabrica y distrito de la Universidad ostentofamente. Coronaronse de bien repartidas antorchas las almenas del magnifico patio de Escuelas Mayores por uno y otro lado : y enfrente de sus dos puertas se pusieron en fila muchas luminarias en quartones fixos , que parecian dos destacamentos de luzeros , que avian baxado à ha-

zer cuerpo de guardia à las puertas de tan gran Príncipe. En todas las ventanas del Hospital del Estudio, como tambien en las de ambas Casas de la Secretaria de Escuelas, lucian grandes hachas, tan de gana, y con tanto empeño, que se consumian à puro lucir; y de tan blanda condicion para la llama, que, por lograrla, se avian dexado hazer cera y pavilo. Desde la Calle nueva hasta la entrada de la Calle traviesa brillaba crecido numero de luminarias. Y en ambas calles de los costados de la fabrica se encendieron hogueras, de que huía la sombra, como del fuego. Y en fuma, en todo aquel distrito no se daba quartel à la noche. Al mismo tiempo el Colegio Real de la Compania, por corresponder à tan visible favor, echaba la Casa por las ventanas. Qué casa? La Casa del Sol (*Clara micante auro, flamma que imitante pyropo*); que no parecia sino toda la baxilla, y ajuar del gran Prevoste de las luzes, la inmensa copia de hermosas luminarias, que amagaba à arrojar se por todas las ventanas del Colegio, sin exceptuar las de la Obra nueva; sobrando fragmentos de Sol, para amañecer en todos los arcos de la Azotea, en las torres, sobre la nave de la Iglesia, en los corredores del Cymbario, y hasta en su ultimo remate, à cuya altura no parece se puede subir sin alas de Aguila. Y aun por esso un Poeta en prosa, viendo tres grandes luminarias en aquella elevacion inaccesible, dixo, que sin duda alguna Aguila, despues de aver bebido al Sol mucho caudal de rayos, lo avia depositado alli, para que nadie se lo hurtasse.

No supiera desprenderse deste espectáculo la vista de toda la Ciudad, sino la llamàran àzia si los fuegos artificiales, con que la Univerſidad atacò la noche: atrincherada en la tercera region del Ayre. Avanzaron primero numerosas tropas de Voladores rasos, disparando animosamente. Siguiòse otra igual tropa de Voladores con penacho, à manera de Granaderos, cuyo trueno dexaba por eco quatro relampagos hermosos. Luego, otro batallon de fusileros, que renovaban el

impetu con tres arranques, para disparar con mas brio: Despues, otro cuerpo de cohetes con charpas; pues cada uno daba la carga con quatro truenos, alumbrando el estrago con otras tantas luzes, que resultaban. A lo ultimo, otro, no tanto batallon, quanto exercito de cohetones tremendos, que, à manera de hombres de armas antiguos, cada uno valia por seis; pues cada uno llevaba seis truenos, que disparaban por valas seis luzeros. La noche quedò desalojada de todas las trincheras, y reductos del viento. Y entre tanto, animaba el avance, y celebraba la victoria, la marcial musica de clarin, chirimias, trompetas, y atabales: y para mas festejo, la polvora frenetica de seis Estrellones hazia mil festivas locuras. Acabada esta lucida fansion, el Colegio Real la echò doze dozenas de Vitores, con otras tantas de Voladores. La gente se fue à dormir, segun se cree: pero muchos harto seria que se desnudassen, con la apprehension de que era tiempo de siesta. Uno, en fuerza de las impresiones de los fuegos hizo entre sueños estas coplillas.

1. De Cometas crinitos
 Se puebla el viento:
 Bien que no son Cometas
 De mal agüero.
 Y alguno dixo,
 Del Cometa la cola
 Merece un Vitor.
2. Musicas brillantezes
 Gala sonora
 Dan al Ayre, y le peynan
 Pelucas blondas,
 Que espolvorean
 Polvos de limaduras
 De los Planetas.
3. Griteria de luzes,
 Flamante chanza,
 A la Noche ceñuda
 Vá dando Vayas

- Y ella corrida,
 Busca, para esconderse,
 Capa de dia.
4. Alquitrán impaciente
 Rebienta, y arde
 Por decir à las Nubes
 Mil tempestades.
 Todo es de zumba;
 Bien que sus quemazones
 Llevan las pullas.
5. Ordenado desorden,
 Bello tumulto,
 Regocijos fulmina,
 Si truena sustos:
 Motin sonoro,
 Que alboroto parece,
 Y es alborozo.
6. No se han visto Cohetes
 Mas Graduados;
 Pues todos ellos eran
 Del Gremio y Claustro:
 Y aun es constante,
 Que aprobados por todas
 Las Facultades.

Tan lucida Arenga precedió al Añto Mayor del dia 7. de Julio, que este año fue Lunes: y si la Luna lograra presidirle, como soñaban los antiguos, tuviera este dia, por modo de propina, un Plenilunio de esplendores, à pesar de los Almanaques. Desde el amanecer, el Relox de la Universidad tocò à despertar à la expectacion. Y àzia las diez de la mañana, convocada la Universidad se congregò en su Real Capilla de S. Geronymo: de donde salió formada con aquel orden y disposición magestuosa, que inspira respeto, y respira siempre autoridad. Presidíanla los Señores Vice-Rector y Cancelario, marchando los Bedeles delante por Mazeros. Continuaba el Cuerpo de Señores Doctores,

y Maestros de todas Facultades , grande , y espiritoso: en medio , el Maestro de Ceremonias con su Vara : y luego los Ministros de la Universidad en dos filas , segun la graduacion de sus officios. Con esta forma , salio por la puerta principal de Escuelas Mayores ; y precedida del musico aparato de clarin , chirimias , trompetas , y atabales , que se hazia entender y atender entre la estruendosa harmonia de las Campanas (sin que faltasse atencion para la donosissima Danza de los chicos , que iba festejando à tan gran Principe desde su Patio) , llegò à la Plazuela de S. Isidro , donde salio à recibirla obsequiosamente la Comunidad de la Compania , y la fue sirviendo hasta introducirla en su Iglesia (à cuya puerta abatieron los Mazeros sus Mazas , respeto debido à la Magestad , que representa por ser fundacion Real) y dexarla en sus asientos. Estos estaban prevenidos en medio de la Iglesia con bancos de terciopelo carmesi en dos hileras , cerrando el Coro dos Sillas de lo mismo con almohadas , en que se sentaron los Señores Vice-Rector y Cancelario. En sus asientos diò lugar la Universidad al Señor Conde de Casafola su Conservador , y à otros Cavalleros principales de Salamanca ; concediendo tambien esta honra à los RR. PP. Rector y Maestros del Colegio Real , y à otros Padres graves Jesuitas.

Celebrò la Misa el Señor Doctor D. Amador Merino de Malaguilla , Cancelario de la Universidad , y Canonigo Dignidad de Maestre-Escuela de la Santa Iglesia de Salamanca , personage de no menor estatura por la sublimidad de su merito , que por la elevacion de sus Empleos. Asistieronle , por Diacono , el Señor Doctor Don Francisco de Arze , y por Subdiacono , el Señor Doctor D. Francisco de Nacido , Cathedratico de Propriedad de Logica Magna : ambos de la inclitya Orden de Santiago , y Colegiales del Militar Colegio del Rey : y sugetos , sobre cuyas prendas puede fiar el honor sus mejores caudales. Predicò el Sermon , por acuerdo de la Universidad , el RR. P. M. Fr. Juan An-

tonio de Haro, de la Orden del Grán Padre S. Benito, Abad de su Colegio de S. Vicente, del Gremio y Claustro de la Universidad, y su Cathedratico de Prima de Theologia Jubilado. Predicò bien, mas allà de la expectacion; aunque esta, quando predica el RR. Haro, comprende tanto bueno, que no parece dexa lugar *al mas allà*, ni aun en los espacios imaginarios. No ay quien no espere quanto puede esperar la O atoria del estudio, y talento nàtivo. El decir, agradable, insinuante, ayroso: el pensar, oportuno, inmediato, dedicado, sublime: el estilo, methodico, preciso, selecto, y que igualmente regala al oido con lo que suena, y al entendimiento con lo que significa. Estas notorias qualidades motivaron el acuerdo de la Universidad, para fiarle el desempeño de su fineza con la Compañia: y debieran bastar, sin particularizar mas el elogio, para acreditar el Sermon hasta lo sumo. Mas, como nunca falta quien tenga el siniestro gustazo, y diversion maligna, de poner tachas à las cosas grandes, al Sermon del RR. Haro no podia faltarle esta honrosa y feliz desgracia; que tales atributos merece, la que nace de tan honrado motivo. Nadie estudia defectos à una piedra tosca, sirviendola de salvo conducto su vileza: pero à una perla, à un rubí, à un diamante, siempre ay quien se precie de poner excepciones, y aun quien las ponga de su casa. Por esto insinuarè aqui algo de la oportunidad de su idea, para los que no huvieren leído el papel, que ilustra ya la luz publica.

No pudo ser mas del caso la Idèa: pues contemplò la canonizacion de los dos Santos en los reflexos de immortal gloria, que de ella resultan à la Compañia de Jesus; mostrando nuevamente canonizada su vida, y doctrina, en estos sus dos hijos: la vida, en S. Stanislaw Koska, que con la leche del Nòviciado en los labios subió à los Altares: la doctrina, en S. Luis Gonzaga, que en el estado de Cursante en ella, mereció graduarfe de Santo, y ahora presidirla desde el Cielo en qualidad de Protector. La Canonizacion no es gloria mas
 L que

que accidental para los Santos : más , si lo han sido en el Estado Religioso , es gloria substancial para sus Religiones. Pues como puede menos de ser acierto milagroso del Panegyrista , passar de los accidentes à la substancia , ò convertir en substancia los accidentes ? Son hijos de familias los Religiosos : y assi , en todo derecho , quanto adquieren , y mas siendo caudal de glorias posthumas , es proprio de sus Madres , mas que de ellos mismos ; especialmente quando su edad no es de adquirir bienes Castrenses. Aun aquella discreta Panegyrista del Evangelio , que mereció representar la Iglesia Catholica , viendo tan declarada la virtud y doctrina del Salvador del Mundo , empleò todo el Panegyrico en la Beatificacion de su Madre , *Beatus venter , &c.* Qué sería , si le mirasse en edad tierna dulcemente asido à los pechos de su Madre amorosa , como los dos Santitos de nuestro assunto ? O , que el elogiar à la Compañia tan de proposito , quando ay particulares objetos tan acreedores , es peregrinar fuera de los terminos de la Fiesta , y perder de vista sus propios motivos. No es tal. Quien dice : Qué hermoso está este Jardín con tales flores ! qué brillante este Cielo con tales Astros ! qué bien parece este arbol con tales frutos ! qué bien luce esta joya con tales diamantes ! no pierde de vista los diamantes , los frutos , los astros , ni las flores. Rara suerte de la Compañia de Jesus , y de sus cosas ! que todo elogio suyo ha de excitar zelos ; y zelos de linage tan particular , que no son hijos del amor : zelos , que , aunque bien singulares , nunca son zelo en singular. Si lo fueran , advertirian facilmente , quanto penden los intereses de las almas del credito de una Compañia , que es toda de comercio de almas para el Cielo ; y quanto conduce su reputacion à que en esta línea Apostolica suban , ò baxen las *Acciones*. Gracias à Dios , que contra zelos ay zelo , y zelo eloquente , multiplicado en muchísimos apreciadores justos de lo bueno , señaladamente en el RR. Haro ; cuya eloquencia , vestida de oportunidades y de aciertos , ponderò con mucha y buena gracia la

gloria de los nuevos Santos en ser de respectiva , y como imprescindible de su Madre la Compañia de Jesus. Con mucha y buena gracia ? Si ; aun quando no cayò en gracia à todos lo que dixo de ella , y con ellas y es, que no todos lo oyeron bien , por oir mas de lo que se dixo ; que tambien ay sordera por carta de más. Vamos adelante ; que ya sobra la detencion , para ocurrir à los reparos de malacondicionada Critica sobre el Sermon del RR. Hato.

Continuò la sagrada y solemnissima funcion con todo el lucimiento imaginable , y con un Concurso de gente de todas esferas en tan incomprehensible numero , que toda la gran capacidad de la Iglesia del Colegio Real no pudo comprehenderlo. La Musica de la Univerfidad , que de fuyo es Coro de harmonia selecta, reclutada en esta ocasion de Instrumentos y Vozes , fue un continuo embeleso de los sentidos, y robo de las atenciones , así durante la Missa solemne , como por la tarde , ya en la Siesta harmoniosa , que diò al Santissimo patente , ya en la Salva de melodias , con que saludò à su Divina Magestad al tiempo de ocultarse. Las Letras , que se cantaron este dia , son las siguientes.

DASE LA ENHORABUENA A SAN IGNACIO de la Canonizacion de sus Hijos , en methaphora de flores.

Introduccion.

1. **F**lores de los Cielos,
Astros de la Tierra,
Oid una nueva,
Que ensalza los Campos
Los Cielos alegra.
Pero en recompensa
Aveis de ayndarme
A una Enhorabuena.

Choro: Què nueva ? Què nueva ?

1. Que de Confesores

Tambien ay en el Cielo ya flores!

Choro. Que flores? Que flores?

1. De KosKa, y Gonzaga purpureos candores.

Choro. Sea norabuena, norabuena sea.

Ilustre Loyola,

Que esta gloria es vuestra.

Sea norabuena, norabuena sea.

Coplas.

1. Sea enhorabuena, Patriarcha glorioso,

Que en plantas tan tiernas

Transplanteis al Cielo de los Confesores

Flores en Estrellas.

Choro. Sea norabuena, norabuena sea.

2.

Sea enhorabuena, que la Compania

De Jesus, y vuestra

Ofrezca a los Cielos los Santos mas mozos.

Como la mas nueva.

Choro. Sea norabuena, &c.

3.

Sea enhorabuena, que el fuego sagrado,

Que tu nombre ostenta

Levante la llama tanto que en los Cielos

Dos Astros encienda.

Choro. Sea norabuena, &c.

4.

Sea enhorabuena, que tu Compania

Estas flores tenga:

Dar blancos pimpollos, al ver que la tratais

Como a una negra.

Choro. Sea norabuena, &c.

Mudanza grave.

Sea norabuena, ilustre Loyola, norabuena sea,

Y en aplauso luciente las Estrellas,

Para ilustrar mejor sus luzes bellas,

Expliquen a esplendores

La gala inmarcesible de estas flores.

Coplas ayrosas:

- 1. Stanislao de la Gracia
Es el Narciso,
Que si à mirarse paràra,
Con razon se enamoràra
El de si mismo.
- 2. Con igual gala Gonzaga
Ha florecido:
Que à pesar de su inocencia
El Ay de la Penitencia
Le haze Jacinto.
- 3. A KosKa Girasol suyo
Jesus le hizo
Que de estos divinos rayos
Aun sus amantes desmayos
Han sido gyros.
- 4. Candido de la pureza
Luis es el Lirio
Pero Lirio, que entre espinas,
Para las quadras divinas
Creciò florido.
- 5. De toda flor la fragancia:
En si han unido:
Pero con union sencilla:
Que estas flores Maravilla
Son de los Siglos.



OTRA AL SANTISSIMO SACRAMENTO,
y à los dos Santos.

Introduccion.

Pues Amor en su Cathedra hermosa
Puntos de finezas dicta,
Y el Concurso de Athenas mas sabia
Generoso las practica.

Midi-

Madanza.

Celestes Inteligencias
 Que cursais à lozes las Aulas divinas,
 Baxad, baxad de la Esfera,
 Vereis en la Tierra vuestra Academia.
 A resolver un problema
 Venid, que propone hoy aquel bello enigma,
 Que es de todos los prodigios
 La mas admirable mysteriosa Cifra.

Estriwillo.

1. *Choro.* Què problema? 2. *Choro.* Què enigma?
Uno. Un Problema, que nõ admite dudas,
 Sobre aquello mismo, que dudas excita.
Otro. Un Enigma, que oculta en candores
 Los mismos favores, que candido explica.
1. *Choro.* Vaya, vaya el Problema.
2. *Choro.* Venga, venga el Enigma.
Uno. Pues propongo. 1. *Choro.* Proponga.
Otro. Pues le digo. 2. *Choro.* Pues diga.
1. *Choro.* A que doy en el blanco.
2. *Choro.* A que mi Fe le atina.

Duo.

- Una nube, que en candor
 A la nieve desafía,
 Y al Ethna vence en ardor,
 De quien es obra? De Amor?
 O de la Sabiduria?
Uno. De Amor: que essas señas son
 Incompatibles:
 Y Amor sin Contradiccion
 Vence imposibles.
Otro. Del Saber: que nieve, y fuego,
 Sin destruirse:
 Del Saber solo al sosiego
 Pueden unirse.

Coplas.

1. De Amor es: pues siendo KosKa
 Seraphia, que Amor respira,

- A ilustrar su candor, y su incendio
Este Enigma se obliga.
2. Del Saber: pues en Gonzaga,
Que Querubin se acredita,
Como en Trono el mas proprio se ostenta
Emblema, y divisa.
 3. De Amor; pues en sus desmayos
KosKa es su Copia mas viva;
Quando ardiendo amoroso su pecho
El Yelo le aplican.
 4. Del Saber, pues que Gonzaga
En sus desvelos le imita,
Sin ajar el candor con el fuego,
Que estudioso aviva.

Duo.

Mas obra tan prodigiosa
Es obra de Amor, y de Sabiduria:
Que solo Amor no acertara, y no fuera
La Ciencia tan fina.
Universidad de Amor
Por esso intitula argentada Rubrica
A esse bello libro, donde la memoria
De Amor se exercita.

Area.

Por esso en Gonzaga
Y KosKa se admira,
Quando la nevada llama los allaga
De essa blanca pira: :§:
Que uno a sus fulgores
Querubin aspira:
Y otro en sus ardores
Seraphin respira.
Por esso, &c.

Acabada la Missa, salio toda la Comunidad del
Colegio Real a despedir a la Universidad; y muchos
Jesuitas graves (fuera de otros, que iban delante de los
Ministros) la facen acompañando, y sirviendo, hasta
su

su Real Capilla de S. Geronymo. Por la tarde, congregada otra vez la Universidad, bolvió à la Iglesia de la Compañia con el mismo gravissimo lucidissimo aparato y orden de marcha, y con el mismo obsequioso recibimiento, que por la mañana: y sentada en el mismo sitio, se cantaron Completas con gran solemnidad, los Bedeles repartieron hachas, la Musica entonò dulzuras, y endulzò motetes; y entre este sonante y ninolo cortejo, ocultò velo reverente la Divina hostia. La Comunidad del Colegio Real repitiò el obsequio de asistir à la despedida de su benefico elevado Huesped; y los RR. PP. Rector, Maestros, y Jesuitas graves, le fueron cortejando, hasta dexarle en su Real Capilla, donde se deshizo la formacion de aquel augusto Cuerpo: y luego hubo refresco magnifico y abundante, que avian prevenido los Señores Comissarios, para toda la Universidad, huéspedes, y Ministros, en que entraron tambien los niños de la Danza, no menos en atencion à su nacimiento, que à su habilidad y destreza, aunque por esta fueron remunerados al mismo tiempo en otra especie. Despues del refresco bolvieron los Ministros de la Universidad acompañando à los RR. Padres Jesuitas, hasta dexarlos en su Real Colegio. Y así se terminó la festividad de este gran dia; pero no el reconocimiento del Colegio Real, ni su gratitud, que no entiende de terminos, y tiene allà sus inteligencias con la eternidad. Y es muy debida esta correspondencia al merito de la Funcion; que no pudo ser mas autorizada, mas lucida, mas ostentosa, así por su valor intrinseco, como por lo grande de su Autor. Quien creyera, que un Cuerpo, que todo parece entendimiento, avia de tener tanto de voluntad, y voluntad tan fina? Quien diria, que entre tanta sutilissima especulacion se avia de hallar tanta practica de fineza? De quando acá el Amor es hijo de Palas? Pero la Universidad de Salamanca es Universidad, no solo de Ciencias, sino tambien de perfecciones en todas lineas. Yo bien quisiera decirle algo: pero q. è se ha de decir à quien todo lo sabe? Vayan, por cum-

plir con el Auditorio, los rasgos de una Musa, que quiso meterse en dibujos, y no le salió el pintar como querer.

De universal Saber Esfera augusta,
 Grande Univerfidad de Salamanca,
 Cuyo alto pie fi afortunada befa,
 No acierta à ser indocta aun la Ignorancia:
 Racional Cuerpo, todo inteligencia,
 En quantos ay sentidos delatada,
 Cuerpo, que todo de almas se organiza,
 Cuerpo, que al Mundo entero ferve de alma:
 Grito del Orbe immenso te apellida,
 No de Minerva refulgente Alcazar,
 Mundo de Ciencias fi, y aun anda corto,
 Universo de Letras, y aun no alcanza.
 No en marmol, no en metal tu nombre imprime
 Butil vanaglorioso de la Fama;
 Que en diamatinas laminas azules
 Allà la Eternidad lo dà à la estampa.
 Defayrado el Tridente de Neptuno,
 Su nombre à Athenas diò Minerva ufana:
 Tu con defayre de uno y otro Numen,
 Athenas mas feliz, tu nombre labras.
 Dosèl no ufurpa aqui el mentido aborto,
 Que la ardua frente del Tonante rasga:
 Que, a merecer tus cultos, no fupiera
 Ser fabulofa la Deidad de Palas.
 Cultivas, fi, immortal Sabiduria,
 Que en Clauffro vive, pero no encerrada,
 Y al de las Ciencias crefpo laberynto
 Los de fus Borlas hilos fon de Ariadna.
 Esta vez difte un Grado (gran portento!)
 Dispensado el estudio (empreffa estraña!);
 Que à tu Fineza el Garbo fin estudio
 Coftèò la Pompa, y la dexò graduada.



DIA 8. DE JULIO.

Fue celebre este dia en los Fastos de la antigua Roma, por dia todo de gracias, y parabienes: de gracias, al Cielo; y de parabienes, á la poca tierra, que ocupaba el poderio Romano, quando despues de porfiada guerra, y muchos descabros, logró finalmente romper las cabezas á los Etruscos. Por esta victoria se puso en el Kalendario por dia de fiesta el *postridie Nonas* de Julio: avia sacrificio de accion de gracias, que por entonces valdria seis maravedis, para propiciar sus imaginarios Dioses, que estaban siempre hechos unos diablos: avia tambien place-mes entre los Republicos; y avria convites reciprocos á migas con ajo, segun la moda rural de aquellos tiempos, en que los Consules eran Alcaldes de Aldea, y el Senado tenia humillos de Concejo, y los Padres conscriptos, hartos de atar, refrescaban en la taberna, y hazian sus *Senatusconsultos* por ante el Fiel de fechos. No daban mas de sí en aquella fazon los posibles de la Cabeza del Mundo; que antes de serlo, llevó de todo el muchos coscorrones: bien que en lugar de atolondrase, tenía entonces mas juicio, que despues, quando en su mayor auge decia uno de sus hijos:

Nunc patimur longa pacis mala: scivior armis

Luxuria incubuit, victumque ulciscitur Orbem.

Este año el dia 8. de Julio (que fue Martes, y renunciando todo pacto, abjuró para siempre jamás lo azia-go, y renegó de aquel Planeta farfanton, que anda asfustando las campañas azules con charpas y giferos) salió de pobreza en materia de fiesta, y olvidó aquella antigua miseria de solemnidad, para celebrar con aparato digno de todo un Salmantino Colegio de S. Bernardo las victorias, que en breve y no azarosa guerra consiguieron de todo enemigo malo los dos canonizados heroes Jesuitas. El Religiosissimo y Sapientissimo Colegio de S. Bernardo, Solar antiguo de la Santidad, de la Sabiduria, y de toda generosa accion, dió el alma á la Celebridad deste dia con *Missa*, *Cermon*, y asis-

ten-

tencia de su gravísima Comunidad : ò ; por decirlo mas en breve , dió al dia el alma con toda la suya ; pues , quando se trata de favorecer à la Compañia , allá se le va toda la alma.

Desde la tarde y noche del dia precedente formaron las Campanas un digno Prologo à la grande Obra del dia inmediato , en estilo sonoro , que fue entendido de todos , aunque retumbante y campanudo. Las ventanas , y la hermosa eminente galeria del Colegio de S. Bernardo , se poblaron de numerosa y bien ordenada muchedumbre de luminarias , que se daban de los brillos con el Firmamento , sin darse à partido , ni por lumbré. Y como està el Colegio en sitio tan despejado y visible à toda la Ciudad , no avia rayo de luz , que no se aprovechasse en la vista y gusto de todo el Pueblo ; y si alguno queria desprender la atencion , le daban las luminarias con la entretenida. El Convento de Religiosas de S. Ursula , sagrado Camarin de virginales candores , y vergel de Celestiales delicias para el Divino Esposo , movido de su afeccion à la Compañia de Jesus , y amor tierno à sus Santos , adornò tambien su Edificio esta noche (como algunas otras de las Fiestas) de muchas y bellas luminarias , dispuestas , como de tales manos , con singular curiosidad y aseo. Solo no se parecian à sus Autoras en que dexaban ver de todos su hermosura sin velo : y los resplandores , como no avian hecho voto de clausura , salian à orear se y esparcir se por las espaciosas campiñas del Ayre. Para corresponder à estas demostraciones , el Edificio del Colegio Real de la Compañia sacò al mismo tiempo una brillante gala , hecha muy al talle de su agigantada estatura : y es que el immenso luminoso tejido de luminarias , que le adornaban , parecia un corte de vestido , que le cogia de pies à cabeza , sacado del mejor Tisù de oro luciente , que se halla en las tiendas de la luz. Y por explicar tambien en idioma sonante su agradecimiento , fiò su difusa expresion à una sonora inmensidad de artificiales fuegos , dando tan altas voces , que sonaban en la ultima bobeda del Ayre.

Disparabanse los cohetes desde la cima exterior de la nave de la Iglesia, y corredores del Cymborio: y como tenian andado la mitad del camino para el Cielo, la otra mitad se les hazia breve; y revoleteaban por el concauo de la Luna, chamuscando las Idèas Platonicas. Huvò muchas y muy vistosas diferencias de Voladores: huvò montantes, estrellones, ruedas, y quanto sabe executar el Arte, quando dà tormento à la polvora, para hazerla confessar à gritos, que tienen razon los que previenen fiestas à los Santos. Una Musa cetrera se figurò las vandadas de Voladores, que saltaban rapidamente el viento, à manera de Volateria de fuego; y puso su imaginacion en estas coplas.

A la luz de heridos bronzes,
 Y al toque de antorchas bellas,
 (que entre estos y estas se duda
 Quienes alumbran, ò suenan)
 Quanto Nebli, quanto Sacre,
 Volante fusto à la Esfera,
 En Cetreria estruendosa
 Bate por plumas centellas!
 Què raudò Halcon à las nubes
 Flechada llama se ostenta,
 Ofsando en remonte altivo
 Seguir por Garza à una estrella!
 Bahari, que alquitràn respira,
 Borni, que polvora alienta,
 Las garras clava en la Luna,
 Sin querer soltar la presa.
 Rayo Gerifalte avanza,
 Roxa espiritosa flecha:
 No encuentra al Sol en su nido,
 Y de corage rebienta.
 Por las Regiones azules
 Flamantes paxaros vuelan,
 Y como aves de rapiña,
 Espantan luzes Ethereas.

Sonante el Cascavèl pican,
 Y al duro son, que se acerca,
 Jamàs se vieron de fusto
 Tan errantes los Planetas.
 Por dar mas caza à la Caza,
 Polvora y cañones llevan,
 Tronando sobre las nubes
 El horror de la escopeta.

Con tan bello proemio, amaneciò de buena gracia el dia Martes: y prevenida la Iglesia del Colegio Real con el mismo esplendido aparato, que los dias antecedentes, àzia las diez de la mañana vino à ella desde su Colegio la numerosa Comunidad de S. Bernardo, formada en dos blancas hileras, en que se viò duplicada la *Via lactea*: con cuya alusion pudiera llevar cada Cogulla por mote el verso de Ovidio, *Hac iter est superis ad magni teeta Tonantis*. Saliò à recibirla à la puerta de su Iglesia la Comunidad del Colegio Real, y la conduxo hasta los asientos, que la tenia prevenidos en medio del Templo; donde se sentaron tambien entreverados muchos Jesuitas graves, haziendo à la vista mas acorde harmonia la oposicion aparente de los Habitos: à cuyo aspecto, un no sè quien, que contemplaba aquel Religioso Jardin, compuso sin querer esta Quintilla.

No interrumpidos albores
 Pueblan uno y otro banco:
 Quien soñare en estas flores
 Opuestos lo negro y blanco,
 No distingue de colores.

Celebrò la Miffa el RR. P. M. Fr. Adrian Menendez, del Gremio y Claustro de la Universidad, su Cathedra-rico de Philosophia, y Abad de su Colegio de S. Bernardo: asistieronle por Diacono y Subdiacono, dos RR. PP. Lectores de Theologia del mismo Colegio: y todos tres formaban un canoro ternario de blancos Cis-

nes, que trinaban ligadas melodías, sin dexar por esto de ser Aguilas. El Sermon fue empeño, y desempeño cumplidísimo de otro cándido Cisne, que pudiera ser harmoniosa gloria del Caistro, sino bebiera de otros mejores Rios. Qué Rios? Aquellos, que tienen por Madre la Religion meliflua de S. Bernardo; y son, sin relabio de fabula, los que soñaba la fantasia del Poeta: *Flumina jam lactis, jam flumina nectaris ibant*. Este eloquente Cisne fue el RR. P. M. Fr. Francisco Sotelo, de la misma Sagrada Orden, del Gremio y Claustro de la Universidad, y fu Cathedratico de Philosophia; que dió copiosa y agradable musica à los entendimientos, poniendo en solfa elegante de estilo, que toda era de acentos agudos, los mas oportunos y remontados pensamientos. El Sermon, que era por sí mismo cosa grande (como lo podrá ver de molde el que se precia de buen gusto), en su boca pareció mayor, por la gracia y bizarría del decir, bien acompañada de grave y magestuoso rasgo en las acciones. Supo el RR. Sotelo mostrarse buen hijo de S. Bernardo; cuya plateada eloquencia, como debió el tinte al nectar candidísimo de la Virgen Madre, brinda al paladar del alma delzuras incessantes, que nunca empalagan: y aun por esto el Sermon supo bien à todos; y al acabarse, dexò los oídos y los entendimientos como pera en almibar. Continuò la Misa con todos los registros de la Solemnidad: y acabada, se restituyò à su Colegio la Comunidad de S. Bernardo, saliendo la de los Jesuitas à despedirla à la puerta principal de la Iglesia.

Por la tarde, volviò à salir la misma Religiosísima Familia, ilustrando las calles con tanta abundancia de albores, que, con ser las cinco de la tarde, pareció que rayaba el Alva; y à lo menos nadie dudò, que aquella Tarde podia ser Reyna de las Mañanas. Encaminòse à la Iglesia de la Compañia, donde hallò el mismo cortesano recibimiento, y ocupò el mismo sitio, que antes. Oyò Completas cantadas por la Musica, Letras de mucho sentido y buenas voces, y todo lo que

sirve à tributar adoracion harmonica al Sol sacramentado, quando se oculta. Y concludido este festivo reverente homenaje, cortejandola, como à la mañana, la Comunidad del Colegio Real, se volvió à su Casa, dexando lleno y coronado el dia de honores y finezas. Mañana, y Tarde, halló y dió muchísimo que ver, y que admirar el Concurso de gente, cuyo numero solo perjudicó al lucimiento en que no fue gente de cuenta la gente lucida, por no ser posible contarla. La Musica en Misa, Siesta, y Ocultacion del Santísimo, fue un pasmo, ó fue tantos pasmos, quantos tuvo oyentes inmóviles con la violencia duleísima de su hechizo. Las Letras, que cantó este dia, son las que aqui se siguen.

A LA CANONIZACION DE S. LUIS GONZAGA,
y S. Estanislao Koska.

Introduccion.

1. **A**H del Olympo! Alerta
Centinelas alados:
Que de una Compania
De dos solos Soldados
Padece ya fuerza
El Orbe estrellado.
- Choro. 1.* Alerta, alerta, alerta
Lucientes Centinelas. §.
- Choro. 2.* Al arma, al arma, al arma,
Celestiales esquadras. §.
1. Novel Soldado es uno:
2. Otro aun no es veterano.
A duo. Que militando à la Orden
Del General Ignacio
Con Jesus triunfar quierera
Que es su principal Cabo.
- Choro. 1.* Alerta, alerta, &c.
Choro. 2. Al arma, arma, &c.

Recitado.

Oraculo Sagrado
 Con impulso divino
 Al emprender el triunfo, les dà el Santo;
 Y ellos à impulso tanto,
 Para assaltar el Celestial Alcazar
 Hazen escala fiel del Vaticano.

Fuga arrebatada. A duo.

R. Estanislao ardiente
 Avanza generoso
 Sigue el alcance ansioso
 Gonzaga penitente. .*S.*

Los 2. Y al reventar la mina
 Que arde en su pecho amante
 Abre brecha, ya deshecha
 La Celestial Cortina
 Que guarnece en diamante.
 El Alcazar luciente.
 Estanislao ardiente. &c. .*S.*

Recitado.

Ya montan la muralla diamantina.
 Ya Estanislao valiente,
 Para ceñir estrellas à su frente
 Con el mismo Jesus llega à las manos
 Ya Luis con alientos Soberanos
 En la celeste almena,
 Siega palmas, plantando su azucena;

Arieta apacible.

Y el Alcazar estrellado,
 Al verse ganado de tal Compañia,
 Disparando esplendores, haze que el Alva
 Haga la Salva en luciente harmonia
 A uno, y otro Soldado.
 El Alcazar estrellado,
 Al verse ganado de tal Compañia.

AL SANTISSIMO SACRAMENTO EN LA
Canonizacion de San Luis Gonzaga,
y S. Estanislao KōKō.

Introduccion.

AL aprisco, Zagales,
Venid al aprisco:
Que al Cordero divino
El Pastor de la Iglesia,
El Gran Benito
A hazerle Compania
Hoy nos embia
Dos Zagalillos.

- 1. Estudiante el primero
- Choro.* Bueno.
- 2. El segundo Novicio.
- Choro.* Lindo.

Que bella Compania
Haràn al Corderito!
Mirenlos, veanlos, que molesticos!
Ambos estàn velados
Los Zagalitos
Al Santissimo como
Unos Santicos
Coplas.

1.
Corderito, si pretendes
Ocultarte en los arniños,
Para que à la Compania
Vienes à buscar retiro?

2.
Al olor de la Azucena
De Luis sin duda has venido:
Que eres el blanco Cordero,
Que se apacienta entre lirios.

S A M B O

3.
 KosKa, KosKa es quien te trahie,
 Por hallarte entretenido
 En su pecho, como Agnus
 En sus brazos como Niño.

4.
 Pero à los dos tus finezas
 Buscan; que estos Parvulillos
 Son los que mejor ostentan
 El Mayor de tus Prodigios.

5.
 A los dos busca, y con ellos
 Se entretiene tu cariño:
 Que como eres Niño Amor,
 Gustas tanto de estos Niños.

Recitado.

Estos son los Zagales,
 Que vestidos de estolas inmortales
 Siguen siempre al Cordero immaculado,
 Que aun en candido velo disfrazado,
 La venda ciega de la Fè luciente
 Para sus ojos le haze estar Patente.

Arieta.

Esta, si, Zagalejos dichosos,
 Esta, si, que es fineza de amor:
 Esta, si, Corderito divino
 Esta, si, que las otras no. .§.
 Pues si en otro templo, entre los Doctores,
 Por Niño perdido te basó el doler:
 Aquí bien hallado, y en buena custodia
 Entre estos dos Niños te adora el candor.
 Esta, si, &c.

La siempre grata y preciosa Danza de los niños contribuyò tambien à la fiesta y corteje con su inagotable caudal de donosuras; haziendo baylar las piedras por las calles, y obsequiando mañana y tarde à la Comunidad de S. Bernardo por todo el camino en ida y buelta:

y en la jornada ultima fue agafada con refresco, y premio digno de la liberalidad Cisterciense. En todo se mostro generoso y fino aquel gravissimo Colegio; que sabe tambien desta facultad entre lo mucho que sabe; y en todo sabe bien, como quien hereda por entero de su Gran Patriarca, con el titulo y merito de *Doctor*, el atributo de *Melissuo*: y de uno y otro da pruebas abundantes à la Compañia de Jesus, que regalan suavissimamente su delicado gusto para todo lo que es primor y fineza. Y esta vez, à vista de tan noble modo de obligar, aunque los RR, PP. Jesuitas del Colegio Real no fueran gente de suyo tan honrada, fuera gente de muchas obligaciones. Lea por ultimo este breve elogio del Colegio de S. Bernardo, quien estuviere de vagar, y no supiere formar otro mejor.

SONETO.

Poblacion tersa de argentadas flores,
 Que inundada de nectar y ambrosia,
 Delicias mil fragantes à Maria
 Brinda en bruñidos calizes de albores:
 Donde risueños candidos fulgores
 De la Aurora amanecen noche y dia;
 Bien que en campo de plata desafia
 Los mas valientes del Zenit fervores:
 Estancia es de Bernardo deliciosa,
 De peregrino Garbo patrio suelo,
 De honores fertil, de favores franco.
 No es mucho sea de gracias generosa,
 Si en la gala, que viste, la dà el Cielo,
 Para data y recibo, firma en blanco.



LA Roma gentílica destinaba tambien este dia para los Juegos Apolínarés , de que ya se ha hecho mención. Apolo , siempre mozo , tenia gana de fiesta y de bulla ; y como Deidad boquirubia , gustaba de lisonjas un dia , y otro dia , desvaneciéndose su vana cabeza con el humo de los pebetes , despues de averse la atolondrado el Coro de las Musas à puros Villancicos , que él mismo trabajaba en poesia y solfa , como Proto Numen de Poetas , y Maestro de Capilla del Paraíso. Entre tanto el Pueblo Romano le baylaba el agua delante ; ò no sino el vino ; porque Apolo y Baco solian andar unidos , como buenos hermanos : avia brindis à la buena salud de su Deidad dorada , que no por esto dexaba de ser verde : y como ayudaba à calentar las cabezas el calor del Julio , venian bien à los devotos y devotas aquellos versos de Ovidio en los Fastos :

*Sole calent , vinoque madent , annosque precantur ,
 Quot sumunt Cyathos , in numerumque bibunt :
 Invenias illic , qui Nestoris ebibat annos ,
 Quae sit per calices facta Sybilla suos .*

Con un bochorno se abrasã , Ay quien à tragos sin cuéto
 Con otro mayor refrescan ; A Nestor los años cuentan
 Piden vivir como beben , Y quien à brindis se traga
 Y ello es pedir vida eterna. Los siglos de la Cumèa.

El motivo de tanta fiesta ya se ha insinuado en el dia 6. : Todo se reducía à una Redempcion , de que Apolo era Autor soñado. Soñaban los Romanos , ò lo avian soñado sus viejos y viejas , que Apolo los avia redimido de la dura esclavitud Africana , desviando el inminente yugo , que iba ya à poner sobre sus cervizes el victorioso General Cartaginès : aquel belicoso monstruo de la Africa , que , tuerto y todo , los hizo andar derechos ; y les dexò impresso su semblante torvo por Co-

to de los niños, y aun de los barbados; pues barbaba Juvenal, quando decia amedrentado:

*Hec! qualis facies, & quali digna tabella;
Cum Getula Ducem portaret bellua luscum!*

O Dioses! y què figura
Para pintada à la letra,
Quando el tuerto Xefe iba
En la Mauritana fiera!

Pero este año, el día 9. de Julio debe su fiesta y celebridad à otra mejor y mas verdadera Redempcion. Cayó en Miercoles, dia dedicado à Mercurio, Deidad demandadera, que con sus talaras, y sombrerillo chambergó, gana su vida en llevar y traer recados, segun las leyendas de la Mytologia: y ahora vino bien, para que, como Postillon de los Dioses del Gentilismo, lleve un recado al Dios Apolo, y le diga, que no sabe lo que se diosa, y que retire sus Juegos Apolinales; pues no le dà el naype para fiestas en un dia consagrado à los festivos cultos de dos bellísimos y santísimos Jovenes, mucho mas acreedores à los tributos, que puede ofrecer el Parnaso en musica y poesia. Jovenes de gerarquia mas Divina: los quales, si las Deidades Gentilicas merecieran tan buen empleo de sus nombres, debrian llamarse, no dos Cupidillos (por no agraviar su hermosura castísimas), sino dos Apolos, que redimieron la Juventud del cautiverio y sujecion del Vicio: es decir, de un tirano siempre tuerto, ó torcido, que estaba acostumbrado à triunfar de juveniles años. Y para que fuese mas cumplido el desayre de la antigua fiesta, se consagrò el dia à estos cultos por otra Redempcion triunfadora de la tirania Africana. Digase todo. Por el Salmantino insignemente Sabio y Religioso Colegio del Orden de la Santísima Trinidad Calzado Redempcion de Cautivos: que, no contento con otras demostraciones de singular amor y fineza con la Compañia en estas

Fiestas, quiso tambien con Missa, Sermon, y asis-
tencia de su Comunidad, solemnizar un dia entero.
Mierito; que no fue mas que medio: porque fue todo
èl un Medio-dia de esplendores.

Para estàr mas exercitados y diestros, hizieron
su ensayo, y passaron muestra, ò revista, les Luci-
mientos desae la Víspera por la noche; si se puede lla-
mar ensayo un lucir tan de veras. Los RR. Padres Trin-
nitarios iluminaron vistosamente su Colegio, vistiendole,
y coronandole de antorchas verdaderas, como pin-
tadas: y es, que eran retratos de todo el interior de sus
almas; pues ardiendo, y brillando, pintaban en lo uno
sus corazones, y en lo otro sus entendimientos. De su-
yo se cae el elogio Evangelico, *Ille erat lucerna ardens,*
& lucens; y cae bien à cada uno destes, no menos Re-
ligiosos, que doctos Padres. Todo esto, para el Cole-
gio Real de la Compania, era echar azeyte en el fuego
de su amor reciproco. Y así encendió tantas llamas, que
saliendo por todos los ojos de su Azotea, y brotando
por todos los poros, hombros, y cabeza de su corpu-
lento Edificio, parecia todo èl una vasta elevada pyra,
donde se consumia la Noche, sin dexar reliquias: ò, co-
mo dixo con mas osadia un contemplativo, parecia un
hermoso Infierno; y disculpò la implicacion con el sa-
grado texto, *Dura sicut infernus emulatio.* Ratificòse
el tal en esta fantasia, quando viò, que desde la emi-
nencia del mismo Colegio Real salian infinitos cohetes
centelleando como unos desesperados, y dando gritos,
que los ponian en el Cielo: mientras que otros se des-
pedazaban las entrañas en ruedas de fuego, y otros ins-
trumentos de artificioso horror. Pero luego se defenga-
ñó, reparando, que los cohetes, aunque tomaban el
Cielo con las manos, no era de sentimiento, sino de go-
zo: que, si rebentaban, era por no haber en si de con-
tento: que, si gritaban, era por llamar las atenciones à
su lucimiento: que, si se despedazaban, era porque se
hazian rajas à cantar glorias: que, si morian, era en ob-
tequio de la Santissima Trinidad: y que, si centellea-
ban,

ban , era por avivat la fe de tan alto Myfterio en gracia de una Orden , que con ella aviva tanto la Caridad. Con efto la Noche espirò : y para hazerla exequias folennes , refonaba al mifmo tiempo el feftivo toque de las campanas , tocando à tinieblas difuntas , y à luzes vivas. Al calor de tanto refonante fuego fe le calentò la vena à un Poeta , y compufò unas coplas , que por entonces no parecieron frescas ; aunque despues fe pueden aver garapiñado. Hèlas aqui , como fu vena las partiò.

Densa tempeftad de horribles
 Truenos , de rayos velozes,
 Sereno el Ayre , produce
 Torbellino de arreboles.
 Hermofamente fe cruzan
 Los gritos , y los fulgores:
 Quien viò confufion tan bella?
 Tan harmoniofo deforden?
 A avocarse con la Luna,
 Con quien ya fe corresponden,
 Locos de contento parten
 Freneticos Voladores.
 El crefpo fluxo de chifpas,
 Que por bocas tantas corre,
 No es de rabia espuma ardiente,
 Son de rifa borbotones.
 Los unos cantan un *Duo*,
 Mufico obfequio à dos Soles,
 Y otros à la Trinidad
 Villancicos à tres voces.
 De la Trinidad augufta
 Se precian de fervidores,
 Y van à hospedarfe al Cielo,
 Como à Casa de la Orden.
 Por la ardua fe del Myfterio,
 Que obfequiofa reconoce,
 Polv ora martyrizada

Se corona de esplendores:
 Brillante guirnalda ostenta;
 Quedando en question de nombre;
 Si es ramillete de lozes,
 O constelacion de flores.
 Por un Redemptor Colegio
 El fuego su carcel rompe;
 Porque à su vista no sabe
 Vivir el fuego en prisiones.

Con este aparato de tantos luzeros precursores, salió à luz el susodicho dia 9., pisando la raya del Oriente con tal denuedo, que podia hazer raya entre los Nueve de la Fama, y aun dár quinze y falta à todos juntos. Amaneció muy de fiesta y gala la Iglesia de la Compañia de Jesus, como quien se prevenia para nueva Dedicacion; pues hasta aqui era Iglesia del Espiritu Santo, y en este dia se destinaba para Templo de la Santissima Trinidad. Azia las diez del dia, se encaminò à ella la Comunidad de RR. Padres Trinitarios Calzados, ordenada en dos filas, à guisa de lucido escuadrón de Nobleza Cruzada, que iba à apoderarse de la Casa Santa. Y fue así, que la muchas vezes Casa Santa del Colegio Real de la Compañia, no solo le le rindió sin resistencia, pero se entregò a discrecion al primer avance, abiertas las puertas de par en par, y saliendo toda la Guarnicion formada (que, aunque numerosa, no era mas que una Compañia) con rendimiento alegre à recibir los nuevos Dueños, no solo como amigos, sino tambien como Redemptores. Y es, que nunca avia sido Guarnicion enemiga. Honraron los RR. Padres Trinitarios los asientos, que los esperaban en medio de la Iglesia, y admitieron en su Comunidad muchos Padres graves Jesuitas, haziendo unos y otros, no solo un Cuerpo, sino una alma: que Jesuitas y Redemptores todo es uno. Empezò luego la Missa solemne, que celebrò el RR. P. M. Fr. Manuel Calderon, Ministro de su Trinitario Colegio Salmantino, del

Gre

Gremio y Claustro de la Universidad, y su Cathedrático de Philosophia : sugeto , en quien lo religioso , lo noble , y lo sabio , son una trinidad de atributos visibles , à pesar del transparente velo de su modestia. Asistieronle , por Diacono y Subdiacono , dos RR. Padres Lectores de Theologia de su Colegio : con que se integrò con toda propiedad un terno de personas , no solo distintas , sino distinguidas por sus eminentes qualidades.

Predicò el Sermon el RR. P. M. Fr. Francisco Zarzeño , de la misma sagrada Orden Trinitaria , del Gremio y Claustro de la Universidad , y su Cathedrático de Theologia del Eximio Suarez. Los talentos de este insigne Maestro en Cathedra y Pulpito son de lo grande y lucido , que anda en la Carrera (hablo de la Eclýptica , que es la Carrera , por donde rúa la Carroza del Dia) , si se puede decir , que anda , quien vuela , ò quien anda como volar : expresion de cosas increíbles ; que no viene mal , donde se trata de primores , que juntan lo increíble con lo evidente. Su Ingenio es feliz , y bienaventurado ; pues tiene à lo menos tres dotes de Gloria , sutileza , agilidad , y claridad : y aun no le falta la impasibilidad ; porque èl , y sus cosas , gozan el fuero de immortales. Mas què ? No es esto suponer , que tiene cuerpo ? Si : porque , aunque es quinta essencia de alma , le dà cuerpo , y glorioso , su rara facundia , familiarizandole con los sentidos , sin perder un apice de su dignidad. No quiero mas testigo , que el Sermon de este dia : tomele su dicho (que presto podrá darlo de molde) quien quisiere instruirse ; y le hallará testigo sin excepcion , y digno de ser creído sobre su palabra. Quien quisiere mas , pregunte al Auditorio innumerable , que le oia : los elogios de cosa oportuna , discreta , ingeniosa , bien dicha , eran tan publicos , que andaban en bocas de todos : solo disgusto en una cosa , que fue en acabarse : pero la gente le consolò con verle acabando en gracia y gloria.

Concluida la Missa (que fue solemne à todas lu-

zes, presentes, y posibles; pues todas parece se avian apinado en el Altar), se retirò à su Colegio la Religiosissima gravissima Comunidad Trinitaria, despedida por la del Colegio Real à la puerta de la Iglesia con mas cortesia, que cumplimiento. Y à la tarde, despues de la Siesta de acordes consonancias, que honrò patente nuestro Dueño Divino, repitiò su venida la misma Comunidad Redemptora; y cortejada tambien de la Jesuítica, asistió al harmonioso Canto de Psalmos, Villancicos, y aclamaciones, que sirvió al acto de cubrirse el augustísimo Sacramento. Con esto volvió à retirarse à su Colegio, dexando à los RR. PP. Jesuitas, que salieron en Comunidad à despedirla, tan pagados de su fineza, como si no fueran ellos los deudores: y en esta ultima, como en las otras Jornadas, hizieron papel en la Scena publica de las calles la modestia, la compostura, el decoro, y la gravedad: y en todas ellas la Danza de los niños sirvió de saynete, con tanta gracia, que en su comparacion son pecadores todos los Entremeses: y no fue saynete de boton gordo; pues, aunque todos los danzantes se hizieran botones, siempre serian botoncillos (entiendese de rosas); y el tamborilerillo ni aun esso, menos que le sirviessse de ojal el de una aguja. La Musica fue la de la Universidad, la misma que los dos dias precedentes: pero cada dia pareció otra, segun la gratissima novedad, con que se hazia escuchar de los mas desdenosos oídos. Los Villancicos, con que divirtió, no menos la Razon, que el Sentido, son estos.

LETRILLA A SAN ESTANISLO DE KOSKA,
y à San Luis Gonzaga de la Compañia
de Jesus.

Introduccion.

A Este dia dos Astros brillantes
Le hizieron feliz
Porque hermosos dos candidos Lillios

Se ven coronar
De eterno lucir
Que á KosKa, y Luis
Les labran los Cielos de luz, y esplendor
En lobrego fondo estrellado matiz.

Recitado.

Que affombro de gracia, y de belleza
Idea de la Angelica pureza
Del Jesuita pensil adorno, y gala
Hoy el Empyreo escala
Y ya exalacion sube
Encendida de amor en parda nube
De su ropage obscuro?
Sin duda que ázia el centro de amor puro
Sube en flor á formarse á liente estrella
Constelacion de Geminis mas bella.

1.	<i>Area.</i>	2.
Tu, que á la Esfera		Al mundo edifica;
Tu vuelo apresuras		Que aun quando se busca
En alas de amor,		La gloria de Dios,
Suspende la fuga;		Como buen Jesuita,
Porque el irte solo		No te vayas solo,
No es religion:		Si pueden ir dos,
No, no,		No, no,
No te alexes no		No te alexes no
que tus vuelos sigue		Que tus vuelos sigue
De Luis el fervor.		De Luis el fervor.

Coplas.

1. A conquistar todo el Cielo
Se levantan sin violencia
Gigantes desde la Cuna
Dos Principes de la tierra:
Tuvieron tan alto origen,
Que les viene á su grandeza
Estrecho el mundo; y por esso
Desde niños se dan priessa
Al Cielo, al Cielo, á la Esfera.

2. Como à tiernas avencillas
 Arma red à su inocencia
 El mundo con sus delicias
 Prisiones de la nobleza.
 Bate la razon sus alas
 Rompe la red alhagueña,
 Y de solo el primer vuelo
 Sube tanto, que se eleva,
 Al Cielo, al Cielo, à la Esfera.
3. O dichosa Compañia
 Jactese ya tu modestia
 De que humanos Serafines
 Son los niños de tu Escuela.
 En lecciones de prodigios
 Dictan al mundo tu ciencia
 Que la Cathedra Romana
 En estas voces commenta
 Al Cielo, al Cielo, à la Esfera.



OTRA AL SANTISSIMO SACRAMENTO,
 y à los dos Santos.

Introduccion, y Estrivillo.

Serafines encendidos,
 Pyraustas Celestes del Divino ardor;
 Ilustrados Querubines,
 Aguilas atentas del supremo Sol,
 No me direis, no, no?
 No me direis, no, no?
 Si el Copo abrasado,
 Que en fuego nevado
 Oculta à mi Dios,
 Es Noviciado, ò Escuela de Amor?
 No me direis, no, no?
 No me direis, no, no?
 1. Un Novicio, que exercicio
 Està dando à su fervor,

Much

Muestra que essa ardiente pyra
Es Noviciado del fuego de Amor.

- a. Un Estudiante, que atento
Tomando está la leccion,
Que nos dà essa plana en blanco,
Muestra, que Escuela es de puntos de Amor.
No me direis, no, no?
No me direis, no, no?

Coplas.

Digalo KosKa, que atento al exemplo
De esse argentado celestial ardor,
Sacò la regla, que à su pecho amante
Le institua en candido fervor.

Efrivillo.

Luego esse ardiente candor
Es Noviciado del fuego de amor.

Digalo Luis, cuyo atento desvelo
Tanto esse libro amoroso estudiò,
Que le hizo libro de su fiel memoria;
Donde candores su alma trasladò.
Luego esse candido ardor
No es sino Escuela de puntos de Amor.

Digalo el mismo Amor, que Novicio
En esse claustro tiene el corazon,
Mortificando tanto los sentidos
Que ya Accidentes le dà su fervor.

Luego essa nieve en rigor
Es Noviciado del fuego de Amor.

Digalo el mismo, que Cathedra amante
Haze à esse sacro argentado arrebol
En que nos dà muy cumplidas Materias
de Charidad, y de Fè, y de Oracion.
Luego essa hostia en conclusion

No es sino Escuela de puntos de Amor.

Aquí el Amor se dedica al silencio
A la Obediencia, modestia, y candor,
A las Virtudes, de que Estanslao,
Como Novicio hizo Profession.

Luego essa nieve en rigor
 Es Noviciado del fuego de Amor:
 Aquí el amor la leccion està dando,
 De su Presencia, que amante imprimiò
 El Corazon de Gonzaga en sus Telas,
 Y en su memoria jamàs se borrò.
 Luego essa hostia en conclusion
 No es sino Escuela de puntos de Amor:

Asi elevò, y honrò Divinamente su dia la Santis-
 sima Trinidad. Si huviera un Siglo destos, pudiera ser
 aquel *Saeculum saeculi*, en que la Trinidad vive, y rey-
 na. Milagro seria, si en un dia, como este, faltasse un
 Poeta, que viendo à la Santisísima Trinidad tan trata-
 ble en las personas de sus Alumnos, hiziesse sus expa-
 vientos en verso. Uno huvo, que, si Dios no le tiene
 de su mano, iba à componer el Soneto siguiente.

SONETO.

La Trinidad Santisísima accesible?
 Nada imperiosa? Nada soberana?
 Toda ella Redemptora? Toda humana?
 Toda mostrando humanidad visible?
 Mysterio es, tanto mas incomprehensible,
 Quanto mas bien lo incomprehensible allana;
 Quien no dirà, que es evidencia vana
 La que à la Fè disputa lo infalible?
 No es mysterio, es amor; pues no podia;
 Si no vestida de atributos tales,
 Baxar al Mahometano cautiverio.
 Por esto la fineza, y bizarría
 Blasones suyos son tan naturales,
 Que de favorecer no hazen mysterio.

Otro, que tambien se decia ser Poeta, juzgò, que no
 debia quedar en blanco el agradecimiento de la Com-
 pañia; y dixo asi:

SONETO.

Lá de Jesus famosa Compañia,
 Que en Sur, en Norte, en Oeste, y en Levante;
 Toda en trafico de Almas comerciante,
 Tanta opulenta Flota al Cielo envia:
 Como à su fè, y su credito confia
 El Zelo su caudal de oro flamante;
 Es una India, un Potosì: y no obstante
 En un crecido empeño se halla hoy dia,
 Deudora se mirò; y tomò obligada
 Un Capital, que recibió en favores,
 De gratitud à censo irredimible.
 Pero por quien se viò tan empenada?
 Caso estraño! Los mismos Redemptores
 La Redempcion hizieron imposible.



DIA 10. DE JULIO.

HIzo antiguamente memorable al dia 10. de Julio
 el Triunfo de Lucio Æmilio Barbula, Procon-
 sul Romano, que al cabo de prolixa guerra, en-
 tretexida de successos buenos y malos, logró triunfar de
 los Tarentinos, Samnites, y Salentinos. De la sangre
 de estos se formaron las letras coloradas, con que los
 Romanos señalaron este dia en su Kalendario, ponien-
 dolo entre los dias purpurados, ò triunfales. Yo no re-
 parò solo en que es dia de Triunfo; sino principalmen-
 te, en que es dia del Triunfo de un Heroe, cuyo ape-
 llido es *Barbula*: como quien dice, *El de la barba en
 diminutivo*, *El de la barba escasa*, *El de las pocas barbas*.
 Con que viene à ser dia de Triunfo de un Heroe Joven,
 ò dia de Triunfo de la Juventud. Quien no dirà, que
 esto fue ensayarse el dia 10. de Julio, para lo que avia
 de ser el año de 1727. ? Y que el arrastrar vanderas de
 los vencidos Pueblos delante del Carro Triunfal del
 vic-

victorioso *Barbula*, fue arrastrar de pretendiente, para ser algun dia felizmente dia dedicado à celebrar heroy-cidades juveniles de superior esfera? para ser dia todo de glorias de dos Jovenes heroes Jesuitas, que no solo configuieron à triunfo por barba, antes de tenerla; sino que cada uno pudo contar por los passos de su Vida los triunfos contra el Vicio, que no osò jamàs subirse à las barbas, ni al sitio de ellas? en suma, para ser dia de la Juventud triunfante en los festivos cultos de Gonzaga y Koska, consagrados por la muy noble, muy leal, muy inelyta, muy generosa, muy magnifica Ciudad de Salamanca? Esta muchas vezes ilustre y esclarecida Ciudad quiso dâr à las Fiestas de Canonizacion la ultima mano, poniendo tan de la fuya este dia, que puede ya dâr de mano à quantos honores le atribuyò la Antiguedad; y coronandole de tantos lucimientos, que puede ser Rey de los dias triunfales.

Este año el dia 10. de Julio correspondiò à Jueves, nombre derivado de Jupiter, Planeta de complexion noble, que no solo bautiza al dia, sino como Padrino le regala con influxos alegres, generosos, magnificos. Esto, segun los sueños de la Astrologia, ò de la Vanidad, que hizo partijas de la Semana entre los Planetas: sueños mas errantes, que los Planetas mismos. Pero, segun las cuentas de la Verdad, fue un Jueves de los mas Joviales y festivos, que tiene señalados el Regocijo con letras mayusculas en su Diario, solo por las influencias beneficas desta Ciudad nobilissima. *Ab Jove principium, Musa: Jovis omnia plena:* decia el Poeta; atribuyendo à Jupiter el principio, y el lleno, ò complemento de todo lo grande. Ceguedad Gentilica, atribuir à un soñado Numen la regalia del Dios verdadero, que dice de si: *Ego sum Alpha & Omega, principium & finis.* Hablando con Jovialidad mas justificada, aquella misma luminosa influencia, que se hizo sentir en el principio de las Fiestas, las diò todo el lleno y complemento en el dia proprio de Jupiter. Porque la Ciudad de Salamanca, que con la presencia de

su nobilissimo Ayuntamiento honró en la Iglesia Cathedral el primer dia de las Fiestas, las coronó finalmente el Jueves con toda plenitud de honor, y lucimiento, siendo el Alpha y Omega del Alphabeto de sus glorias.

Conocióse bien desde la Vispera. Porque, al entrar la noche, la Campana del Relox de la Ciudad con un publico sonoro pregon de la fiesta tocó en lo vivo de las atenciones, convidando à despavilar la vista, y à estirar los tympanos del oído. Contestó la Iglesia Cathedral con toda la Clave de sus Campanas; que fue lo mismo, que soltar los diques à la harmonia, para inundar con impetuosas incessantes olas de musica las campañas del Ayre. No hubo en toda la comarca persona tan sorda, ò tan rustica, à quien se pudiesse decir, que no avia oído campanas. Esta muestra bastaba, para aprobar desde luego la fiesta à ojos cerrados. Pero los hizo abrir, sin permitirlos pestañear, la hermosissima iluminacion de la gran plaza de Salamanca: la qual, poblada toda, ò quaxada de brillantes antorchas, fue esta vez luminoso Teatro de sí propria, siendo en una pieza espectáculo y plaza. El dilatado balcon de la Ciudad se coronó todo de una larga serie de brilladoras hachas: los Señores Comissarios de la Fiesta, que fueron los Señores Capitulares D. Juan Barrientos, y D. Juan Gutierrez, ilustraron tambien con hachas sus balcones: otros muchos particulares executaron lo mismo en los balcones y ventanas de sus Casas: de forma, que la plaza de Salamanca parecia plaza de armas de luz, para hazer guerra al poder de las tinieblas, y asolar el Reyno de las sombras. El Colegio Real de la Compañia entre tanto, sin poder dissimular su complacencia y gratitud, la decia muy à las claras; porque la decia muy à las luminarias, que tenian toda la grandeza de su Edificio hecha una ascua de oro: y aun parecia averse desaparecido su Mole, de puro visible; pues donde antes estaba su immenso cuerpo, ahora no se vela mas que un claro. Uno preguntó, Si el Colegio

Real se avia desvanecido con tanta gloria? Y otro respondió, Claro está.

En esto, los artificios de polvora dieron principio desde la plaza à otro espectáculo, llamando àzia sí con deleytoso sobresalto la vista y el oïdo, que no pudieron menos de darse por sentidos, sin mostrarse quejosos. No es ponderable la violenta borrasca de estrepitosas llamas, que turbò de repente la serenidad del Ayre. No dirian sino, que subitamente avia reventado en la plaza el Erna, ò el Vesubio, y arrojaba al Cielo pedazos de sus entrañas inflamadas, verificando à la letra lo de Virgilio, *Attollitque globos flammaram, & Sydera lambit*. Mirabanse torrentes de llama, que iban con impetu à precipitarse y despeñarse àzia arriba. Veíanse vivoras, y serpientes de fuego, que culebreando por el viento, asustaban toda la Atmosphera con sus silvos. Observabanse Delphines nadantes de luz pitrofa, que unas vezes hundiendose, otras vogando sobre el diaphano elemento, poblaban de luminosos monstruos el pielago del Ayre. Sobre esto resonaba por sus campos liquidos un continuo estruendo, como de fosiles, trabucos, bombas, piezas de artilleria; de que andaba tambien mucha volante copia por todo el ambito de la plaza al impulso de ruedas, montantes, y otras fogosas maquinas. Todo este espectáculo durò largo espacio de tiempo, inspirando pavor lifongero, y horror delicioso, à toda la Ciudad, y à los Lugares de la Comarca. El Colegio Real de la Compania, aviendolo visto y escuchado todo con la mayor atencion, recogì los ecos en su agradecida memoria: y de ellos formò prontamente una elegante Arenga de accion de gracias, que recitaron, ò cantaron doze dozenas de Voladores. Sobre las alegrías de esta festiva noche, hubo un Licenciado, que se entretuvo en poner ciertas fantasias en verso. Trasládanse aqui, por si alguno gustare de leerlas.

Salteadores del viento los Cohetes

Disparaban como unos Matafietes:
 Todos muy animosos y esforzados,
 Pues todos ellos eran arrojados:
 Y sabian (mucho es) los Voladores
 Ser valientes con ser muy habladores.
 Continuamente al ayre
 Tiros disparan, pero sin desayre;
 Pues tienen el consuegro
 De coger muchos Vitores al Vueto.
 Ninguno ay, que glorioso
 No muestre en lo fogoso
 Del brio y ardimiento, con que arranca,
 Venir de la Ciudad de Salamanca.
 Otros descomunales Cohetones
 Con sus arremetidas de Matones,
 Por hazerse temidos,
 A cada passo van armando ruidos.
 Mas con tantas preñezes
 Al cabo es mas el ruido, que las nuezes.
 Bien que en esto hubo quien volvió por ellos,
 Pues al fin todo el Pueblo, para vellos,
 Cara y ojos levanta,
 Ofreciendo la nuez de la garganta.
 Con el susto y pavor de la embestida
 La Noche los mirò descolorida:
 Mas, viendo los fulgores,
 La salieron al rostro los colores.
 En carroza de luz huyó la Noche;
 Que la avia prestado el Sol su Coche:
 Y con tal prisa escapa,
 Que aqui se le cayò la negra capa,
 Y allí un tropel de luzes
 La dexò sin bayetas, ni capuzes.
 La pobre murió en fin: y uno decia;
 Que la Noche murió de apoplexia;
 Pues, segun los Doctores,
 Falleció de un hastazgo de esplendores.

Pero la sepultura ha sido honrada;
 Porque en Urna de luz fue sepultada:
 Tuvo muy buena muerte:
 Gozando està de Dios con feliz suerte:
 Y siempre que se cita su memoria,
 Se dice , *Aquella Noche , que està en gloria.*

La mañana del Jueves amaneciò la Iglesia de la Compañia con tan bello aparato de esplendor y riqueza , que desde luego se alzò con la presidencia del dia , embiando noramala à Jupiter con sus Satelites, como à un pobre Catarribera con sus Corchetes , para hazer lugar à otro mas augusto Cuerpo de Nobleza , y Justicia. Este fue el nobilissimo numeroso Ayuntamiento de la Ciudad de Salamanca ; que presidido de su Corregidor el Señor Intendente , y precedido , como de Guardia avanzada , de todos sus Oficiales , y Ministros , vino à las 10. de la mañana en grave y bien ordenada marcha desde su Consistorio à la Iglesia de la Compañia , al son de los militares acentos de sus Clarines, y de la continua alegre Salva de las Campanas : servido tambien , y festejado por todo el camino , de la siempre agradable Danza de los Chicos , cuyo alegrissimo bullicio y travessura ponía en tentacion de baylar al mas gotoso. Toda la Comunidad del Colegio Real salió à recibir à tan grande y autorizado huesped fuera de la puerta de su Iglesia , à la Rexa exterior , que termina à la calle : y le fue cortejando hasta dexarle en su proprio preparado sitio , que era una especie de Estrado magnifico en medio del Templo , con bancos vestidos de felpa carmesi , y esmaltados con el Escudo de Armas de la Ciudad. En ellos diò lugar esta Comunidad esclarecida à muchos Jesuitas graves ; mostrando , que toman muy de asiento el honrar à la Compañia.

Diòse luego principio à la Miffa solemne , que celebrò el Señor D. Ventura Palacios y Ossorio , Dean y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral , asistido de otros dos Señores Dignidades de la misma S. Iglesia, que

fueron ; por Diacono el Señor D. Pedro Samaniego Tesorero , y por Subdiacono el Señor D. Ignacio Pardo Arcediano de Monleon : todos tres, ya se ve , Altros de la mas lustrosa elevacion en el Cielo de la Santa Iglesia de Salamanca ; que añadió tambien , en gracia de tan gran Ciudad , la numerosa comitiva de otras no vulgares estrellas en el crecido numero de Capellanes de su Gremio Ilustrissimo , que con su asistencia y ministerio dieron muchas creces de solemnidad al Sacrificio Soberano. El Sermon fue obra dignissima del gran talento de ingenio , sabiduria , y eloquencia del RR. P. M. Fr. Pedro de S. Lorenzo , Maestro Jubilado de la sagrada Orden de el Maximo Doctor de la Iglesia S. Geronymo , Prior actual de su Convento de esta Ciudad. El Consistorio de Señores Capitulares de la Ciudad , cuyos Acuerdos van siempre de acuerdo con la prudencia , la discrecion , y el acierto , supo muy bien lo que escogia (si cabe escoger , lo que de suyo es ya de lo mas escogido) quando puso el desempeño desta su funcion en tales manos. Es celebradissimo en Salamanca (con esto se dice , que lo es , ò lo merece ser en todas partes) el Talento deste sabio , y diestro Orador. Su eloquencia grave , masculina , vigorosa , docta , erudita , solida , persuasiva , sin dexar de ser al mismo tiempo florida , y centelleante , segun las medidas justas del mas severo juicio : su eloquencia , digo , vestida siempre destas selectas qualidades , como de propios inseparables atributos , es el caracter , que le distingue entre los Oradores de la primera distincion : y aunque no fuera de un hijo tan legitimo de San Geronymo , la adoptara sin duda , ò la reconociera por suya el Doctor Maximo , en qualquier sugeto que la hallasse. En esta ocasion el RR. San Lorenzo la dió nuevos reatzes , y primores , con admiracion del Auditorio ; mostrando bien , que el destempe de los humores del cuerpo (que le ocasionò el insulto de un accidente peligroso la víspera de la funcion , asustando los deseos y ansias de toda Salamanca) no fue capaz de destempiar la harmo-

niosa Cithara del Alma: antes parece contribuyó á poner en más subido punto las cuerdas, y á que el alma facasse fuerzas reservadas, como haciendole cargo de que avia de ser suyo todo el gasto. Los Talentos grandes, aunque se explican cada dia con mucha exquisita gala, saben guardar para las Fiestas recias un finísimo Limite, en que lo delgado, lo bien texido, lo lustroso, junto á la maestria ayrosa de los cortes, executada por nuevas atenciones, y aplausos. Esto, y mucho mas, lo dirán los Moldes, si logran, como se pretende, honrar con el Sermon la Luz publica.

La Misa se continuó, y concluyó, apurando á la Solemnidad todo el jugo, sin quedar á secas: y la Ciudad, cortejada otra vez hasta la calle por la Comunidad del Colegio Real, se retiró hasta la tarde, para dar lugar á que respirasse la admiracion y el gusto, que avia estado en continuo exercicio toda la mañana. Pero volvió á darle gustosa ocupacion ázia las cinco de la tarde, repitiendo su marcha á la Iglesia de la Compania, con el mismo magestuoso lucido aparato, y el mismo obsequioso musico festejo de campanas, clarines, y Danza, que la primera vez; hallando tambien el mismo recibimiento ostentoso en la cortesania y respeto de los RR. Padres Jesuitas. En su presencia se executó magestuosamente la funcion de cubrir al Señor Sacramento, entre agradables sonoras melodias de Instrumentos y Vozes, que representáran con harmoniosos coloridos una viva Imagen de la Bienaventuranza, sino fuera porque el Sumo Bien dexaba de mostrarse á la vista. Y con esto el gravísimo Ayuntamiento, despedido por la Comunidad Jesuitica con obsequiosa urbanidad, al son de los mas sonoros festivos acentos se retiró ultimamente á su Consistorio, dexando coronadas de honor, de magestad, y brillantez, las Fiestas, y poseidos de la mas tierna gratitud los RR. Padres Jesuitas. Gratitud tierna, digo; sin que sea lo mismo tierna, que reciente; pues es tan anciana, como la benevolencia benefica y magnifica, que en la Ciudad de

Salamanca ha experimentado en todas ocasiones la Compañia. Tierna, vuelvo à decir; sin que por esso dexè de ser tan firme y solida, que se prometa duracion immortal. La Musica deste dia fue la de la Cathedral; que no dexò realce de dulzura ocioso, ni primor harmonico sin empleo, asì por la mañana, como por la tarde, en Missa, Siesta, y Festin de melodias sagradas, que sirvió à no perder de afecto, quando se perdia de vista, la Divina Hostia. Las Letras Poeticas, en que empleò la destreza de sus acentos, son las siguientes.

* * * * *

VILLANCICO

A LA CANONIZACION DE SAN LUIS GONZAGA,

y San Stanislao Koska con el
Santissimo Patente.

Introduccion.

M Arinerillo, amayna,
Baxa las velas
Que ya el Mastil ilustran
Dos luzes nuevas.
No las apagues;
Que el Piloto las puso
Sobre esse Mastil.
Ayres,
Alentad el impulso
Que ya tiene la Nave
Mucha luz en sus velas
Para apagarfe.

Coplas.

Argo Sagrada delgnacio	El Piloto de la Iglesia
Rizando en curso veloz	Sentado en la Popa vió
Crystal undoso, y erguido	Dos Luzes, y sin tardanza
Del Agnus Dei escondido	Cabo de buena esperanza
Basta argentado Tusón.	Su aguja à nuestra Fe dió.

Castor, y Polux sagrados Dos son los Luzeros, dices
 Con sucesivo esplendor Mas lo dixe con temor;
 Alternan luzes, y rayos; Pues Tan una su luz guia,
 Pero, sin que los desmayos Que à no ser de Compañia,
 Entren à la alternacion. No creyera, que eran dos.

Recitado.

Argonautas gloriosos
 En la Nave de Ignacio, Argo sagrada,
 Consiguen generosos
 Hoy en empresa bienaventurada,
 No en dorado Tusòn, sino argentado,
 Para el pecho el Cordero immaculado.

Aria.

Rize, rize crystales undosos
 La Nave veloz:
 Burle, burle baybenes furiosos
 De hinchado Aquilòn:
 Pues en la luz bella
 De ambos tiene estrella,
 Cuyo resplandor
 Es Norte constante,
 Para dirigirla,
 Y para asistirla,
 De influxo volante
 Es exhalacion.



OTRA AL MISMO ASSUNTO.

Introduccion.

U Na nueva, Campos, Buena.
 Selvas, una nueva Direla, Campiñas?
 Que no sè, Vaya.
 Si es mala, si es buena: Direla, Praderas?
 Para vuestra gala, Venga.
 Mala. Si es buena, alegria.
 Para gloria nuestra, Si es mala, paciencia.

Coplas.

Sembrado de Virtudes	Sabeis, quanto se estiende
El Campo de la Iglesia	la fragancia, que alientan?
En solos dos pimpollos	Exhalanla en el Cielo,
Nos dà la Primavera.	Percibese en la Tierra.
Lo verde de sus años,	Preguntarèis, què flores
Es esperanza nuestra,	Tan raras son aquestas?
Y al verle, vuestra pompa	En lo encendido, rosas,
De embidia defespera.	En lo blanco, Azucenas,

Recitado.

Paciencia, hermosa purpura del prado,
 Paciencia, puras Azucenas bellas,
 Que si vuestro esplendor se mira ajado,
 Es de flores estrellas.
 Y à cuenta del exceso, que os ultraja,
 Se añade à vuestra gala mas ventaja.

Area.

Purpureo el Clavel,	Candido el Jazmin,
Al ver en Koska amoroso	Al ver de Luis en los rayos
Carmin superior,	Tanta candidez,
Se enciende de vergozoso,	Palidos siente desfmayos;
Y con lo encendido	Pero mas se argenta
Le dà su rubor	en su palidez;
Matiz mas lucido	Porque le acrecienta
De su rosicler	Candor mas feliz,
Al roxo esplendor,	Mejor brillantèz.

La Danza de los Niños estuvo este dia singularmente preciosissima; y no obstante la liberal mano de la Ciudad supo añadir precio à sus preciosidades. El Concurso de gente à la Iglesia de la Compania fue increíble; desmintiendo la credulidad à la vista con una como se al rebès, que consistia en no creer lo que vimos. Y generalmente por toda la duracion de las fiestas mostrò bien Salamanca el gusto, y aprobacion extraordinaria, con que las miraba, y atendia. La calidad, y el numero de la gente de todas esferas iban de apuesta cada dia, sin

llegar el caso de decidirse la contienda. La asistencia de Señores Capitulares de la Cathedral, y Ciudad, de Doctores, y Maestros de la Universidad, de Cavalleros, Colegiales, de Profesores, y Estudiantes, de Comunidades Religiosas, y señaladamente de Señoras, y Cavalleros de la primera nobleza, no parece dexaba sitio para otras Clases de personas: y sin embargo estas sabian hallar donde situarse, y aun donde formar golfos de gentio. El Ilustrissimo Señor Obispo ilustraba como Astro superior estos confusos mares de gente, asistiendo à Missas, y Sermones desde una Capilla, por no permitirle brillar desde lugar mas publico; el molesto, y embarazoso accidente de la Gota. En fin, prueba grande de la ansia, y expectacion, con que se acudia à las funciones, es el que algunas Comunidades Religiosas, y otros sugetos de distincion, se anticipaban à ocupar asiento desde antes de las siete de la mañana, y le mantenian inmóviles hasta mas de las doze de el dia. En todo lo demás fue consiguiente lo lucido, y ostentoso de las Fiestas. El Colegio Irlandès se iluminó todas las noches con la mas vistosa brillantez, y simetría de crecido numero de Antorchas, Symbolicos ensayos de las que pretende encender su zelo en las obscuras Regiones de el Norte con la luz de la Fè Catholica Romana. Varios Sugetos particulares de la Ciudad sacaron tambien à luz todas las noches su cordial afecto à la Compania, y devocion à sus Santos, iluminando hermosamente ventanas, y balcones de sus Casas, y pregonando altamente su fineza con varios artificios de fuego. Y el Colegio Real de la Compania, no solo estuvo liberal, y franco en cortesías, atenciones, y gracias à sus favorecedores, sino tambien en todo genero de expresiones propias de una regia magnificencia; sin perdonar à gastos en el ornato, y lucimiento de el Templo, en Musicas, en Luminarias, en artificios de polvora, y en agalajos, que con esta ocasion distribuyó esplendidamente. Y para corresponder en todos sentidos, y con todo genero de saynetes al

buen gusto de sus favorecedores , tuvo tambien todos los días mesa abundante , sumptuosa , y magnifica para los Personages , que le honraron en Pulpito , y Altar , para los Señores Comissarios de las Comunidades , y otros varios Sugeros de especial distincion , acompañados siempre de todos los RR. PP. Jesuitas Huespedes: poniendo en contribucion à este fin los quatro Elementos : la Tierra , el Agua , y el Ayre , para que sirviessen con sus mas esquisitos , y costosos generos : y el fuego , para fazonarlos con todos los primores de la moda. Mesa noble por todos costados , segun dicen los que la hizieron las pruebas , y las aprobaron como Juezes , dando su voto con mucho gusto en Sala de Hijosdalgo. En conclusion , esta primera parte de fiestas fue cumplidissima en todas las partes de la magnificencia , y esplendor : y el aver tenido glorioso fin en manos de el autorizadissimo Ayuntamiento de la Ciudad de Salamanca , fue el *Non plus ultra* de sus glorias. Lastima es , que no aya algun Poeta , que lo sea , para decir algunos requiebros heroycos à esta Heroína de las Ciudades. Pero à falta de versos buenos , suplan estos rudos acentos , que encontrè à mano sobre los tymbres de su Escudo de Armas.

Inclya , invicta , heroyca

Ciudad de Salamanca , en cuya frente

Verdor eterno de esmeralda estudian,

Hoja immortal vestidos , los Laureles:

A cuya planta el Tormes

Crespo Cochurno de Crystal ofrece

Porque en la vasta Scena de los Siglos

Primer papel tu nombre represente:

El Tormes , cuyas ondas

Franja de perlas à tu falda texen;

Y al ceder de otras ondas al impulso,

Liquido aljofar lloran sus corrientes:

En cuyo anciano Escudo

El Toro , que sus Campos ennoblece.

Muge honor, gloria alienta, triumphos brama;
 Dictando elevaciones al Celeste:
 Y aquel Signo lunado,
 Que al Cielo borda el Tahali luciente,
 En dehesas azules rumia envidias,
 Emulaciones pace, y Zelos bebe:
 Y la Puente, que de ojos
 Argos de honor se puebla inmensamente,
 Sin mojarfe en las aguas de el olvido
 Passo à tu nombre dà à pesar del Lethæa
 O yà vanagloriosos
 Sus arcos à otras luzes resplandecen,
 Y para el triumphal Carro de tus glorias
 Arcos de triumpho son los de la Puente.
 Vive Ciudad famosa,
 Y de tus Proprios vive eternamente;
 Pues lo ostentoso, liberal, galante,
 Proprios son tuyos, que expendidos crecen:



DIA II. DE JULIO.

ESTE dia, segun el Burrillo Romano (agradezca el diminutivo à la decencia), se celebraba la Octava, sin otra Comemoracion. Què Octava? La de Apolo, Tutelar de los Poetas, cuya fiesta, ya se ve, no avia de quedar sin Octava, y aun sin Octavas, fopena de quitar todo Octavario al rito de las Musas. Ya se dixo el dia 6., que empezaban los Juegos Apolinarie, instituidos en honor de el Dios Apolo, Dios intonso, y mozalbete, y de aquellos, *qui nondum ere lavantur*; esto es, que no les apunta el bozo. Dios antiguo, pero no viejo, y con quien, es tradicion, que estava mal Nuño Rasura. Juegos de mozos, dicho se està, que se sabe quando empiezan, pero no se sabe quando acaban; y mas si los tales mozos juegan con las Musas, porque estas Señoras, si no miente el viejo Au-

fo-

Ionio, que las entendia bien la musa, gustan de holgarse despacio: *Sunt etiam Musis sua ludrica mista canentis -- Ocia sunt.* Ahora pues, los dichos Juegos proseguian aun el dia 11. *speſtante laureato populo.* Como no huviera mas que esta circunstancia, nos venia à pedir de boca, porque este año el dia 11. fue Viernes, y yá se vè, que el laurel de el pueblo nos haria al caso para un poco de escabeche. Pero la lastima es, que entraban tambien en los tales Juegos, Bacas, y Cabras; y este genero, en semejante dia, es contravando prohibido à todo Christiano bautizado Catholico, Apostolico, Romano. Si no me quieren creer, oigan à Aurelio Paudencio, que no me dexará mentir.

*Jejunas mensas pabes omnis linquit;
Quin & negato lacte vagientium ...
Greges, & ipsos claudit armentaliunt.*

que, en gracia de los Pastores de profesion, y de otros que lo son de botones adentro, se construye de esta suerte:

En Vigilia, ò ayuno
De Juvenil edad no hallarás uno,
Que, sin justo motivo, se alimente
De el ganado, que vala mansamente;
Ni de el que paze en la florida tierras;
Y si en la gula toca
Y amaga à abrir la boca,
El precepto, al instante, se la cierra.

Con que, por la cuenta, este dia hemos de ayudar de Juegos. Así fuè, y no fuè así. Así fuè, porque el dia 11., como fue Viernes, no pudo salir la Compania con sus onze, ni de oveja, ni de cosa, que se le parezca; y no fue así, porque solo las reliquias de fiestas, que se avian quedado entre los dientes, desde el dia antecedente, en que la nobilissima Ciudad de Salamanca cerrò la primera parte de las fiestas, y abriò

un tomo, y muchos tomos à la admiración, y eterno agradecimiento de los RR. PP. Jesuitas, sin primera, ni segunda parte, y aun sin §§. à parte (porque será interminablemente continuada su gratitud à tan piadosa, como galante bizzarria) bastaron, no solo à no sentir el ayuno, sino para dudar si se guardaba la abstinencia de unas Fiestas tan bien guisadas, y tan sabrosas, como pechugas de Angeles. Dixe las *reliquias*; y dixé bien, aunque yo lo diga. Porque la memoria, y reconocimiento de la Compañia à honor de tan elevada esfera, son reliquias, que engastará en un cerco de oro, simbolo, por la materia, de el amor; y por lo esferico, de la eternidad. Y assi engastadas, las colocará sobre su pecho, para preservativo contra accidentes de ingratitude, que son muy pestilentes; remedio, ò Exorcismo contra tempestades de olvido, que se fraguan facilmente de vapores terreos, exhalados de ciertos pechos, en cuyo terreno, por demasadamente humedo, con la misma facilidad se imprime, y se borra la huella de el beneficio; y finalmente para incentivo de su devocion, à tan benefica Ciudad.

El hecho es, que el tal dia Viernes, *exclusive*, puso punto redondo à las Fiestas de Canonizacion. Puso por punto de la Ciudad, por punto de el Colegio Real, y por otros muchos puntos. Por punto de la Ciudad: porque, ya se vé, como avia de permitir esta, que en Fiestas tan Reales, se buscasse en otra parte la Corona? Por punto de el Colegio Real; porque juzgò, que qualquiera otra Corona, ò no le avia de assentar, ò le avia de punzar: y esto desde los principios se le puso en la cabeza. Por otros muchos puntos; y tantos, que de solos ellos se pudiera hazer una Leccion eterna de puntos, ò un Continuo interminable. El Viernes en lo sagrado, está (quien lo ignora?) consagrado à la dulce, pero melancolica memoria de aquel hombre-Dios, que pendiente de un duro leño, y regando con su sangre el arbol (antes) de la muerte, le hizo resforecer en arbol de vida. En este dia ningun
 Chris

Christiano està para fiestas, y si alguno lo està, merece, que le cuelguen de un madero, ò le pongan en una cama de leños secos, arrimandolos despues un candil de buena mecha, y convidandole à entrar con esta Coplilla de Prudencio.

Conscende constratum rogam,
Decumbe digno lectulo,
Tunc, si libebit, disputa,
Nil esse Vulcanum,

que, por cumplir con todos, se traduce en Castellano, y viene à sonar así.

Sube à esse lecho inhumano,
 Cuya ardiente actividad
 Enseñará à tu impiedad,
 Si es algo, ò paja Vulcano.

En lo profano consagraba, ò mejor será decir, contaminaba la antigüedad este dia con la proteccion, y nombre de aquella impura Deidad, avechicho, ò mala hembra, cuyo nombre no puede escupir la pluma, porque nunca pudo tragarle, y no quiere escribirle, porque no se vuelva almagre la tinta, y salgan las letras coloradas. Dia de tan mala casta, no era à proposito para solemnizar glorias de unos purísimos manzanos, que fueron la castidad misma. Por esto se quedó en blanco, dixe mal, se quedó en negro, porque fue un punto lleno de tinta, que pudiera pasar por borron, si no le necesitáramos para noche de los dias passados, y futuros. Y era así, que ya los assombros y las admiraciones andaban bostezando cargadas de sueño, y dando contra essas paredes, porque no las avian dexado dormir en los dias antecedentes; y porque dadole ha, que todas las veinte y quatro horas avian de ser dia, sin que en el repartimiento, que el Relox hazia de sus quartos, tocasse à la noche ni un maravedi. Señaló-

se pues el Viernes por noche de hybierno de aquellos dias de Verano: y se diò ampla facultad à la diversion, al assombro, y al buen gusto para que durmiesên à pierna tendida, refarciendo las quiebras passadas, y ha-ziendo provision de sueño para los seis dias futuros. Pero con pacto expreso, de que en ellos no avian de dormir punto, porque avia mucho que hazer, y necesitaban andar listos, y à la vela. Admitiòse la condicion, y se otorgò la escritura, que no era necessaria, porque ellas tendrian cuydado de no dormirse. Entre tanto el Diablo, que no duerme, ò lo que viene à ser una misma cosa, los muchachos, que son unos Diablillos, y gustan de cantar Coplas, y estirar la lengua, quando los demàs tienden la pierna, andaban cantando por las calles, estos Versos siguientes de pie quebrado, ò como se llaman.

Descanse la admiracion

De el afan de tantos dias;

Que tambien el exercicio

La fatiga. §. la fatiga.

Logre reposo el assombro,

Que aunque es discreta su dicho

Dexarà de ser discreta,

Si es continua. §.

Duerma el Buen gusto algun tanto;

Que el Kalendario estos dias

Equivocò con las Fiestas

Las Vigalias. §.

Sueño, que si el sueño nace

De especies, que antes se agitan;

No olvidarà, ni aun por sueño,

La alegria. §.

Sueño, y no duerma, que ahora

Estos terminos no implican;

Pues parece, que se sueña

Lo que se mira. §. se mira.

Mas cuydado como duerme,

Que

Que despues en muchos dias
No ha de dormir ni aun por sueño,
Ni una pizca. §.

Dará muchas cabezadas;
Mas seràn (quien no lo atina ?)
No durmiendo , si aprobando
Lo que se admira. §.

Si tal vez la admiracion
Se quedàre suspendida,
Se farà , que està arrobada,
No dormida. §. no dormida.



§. VIII.

DESCRIPCION DE LA SEGUNDA
parte de las Fiestas por sus seis dias.

QUIEN metiò à S. Luis Gonzaga à Protector
de gente moza , y mas gente Estudian-
tina ? Quien le metiò à cabeza de un
cuerpo todo pies por el bullicio , todo
manos por la agitacion , y todo pluma
por el empleo , y la natural alegre lige-
reza de la edad ? Metiòle quien puede , y quien sabe lo
que se mete , y lo que se saca ; y le metiò con aquel
*motu , quo celsa laborant--- Sydera , proclamantque adjici
cervicibus Atlas.* Metiòle *motu proprio* ; porque le metiò
con el movimiento de el Espiritu Santo , que es el suyo.
Espiritu Santissimo antes de Papa , y Santo despues de
Papa , porque no juzguen , que el adjetivo se aplica à
la dignidad , y no à la persona. Metiòle , y se està en sus
treze. Estèse en buen hora , y metale quien le metiere,
el Santo verà muy presto , con que genticilla se mete.
Pues fuè así ni mas ni menos.

Apenas llegó à Salamanca la noticia de la Proceccion . y Canonizacion de S. Luis Gonzaga , que llegaron , sino juntas , no con mucha intermision , separadas , quando se diò por entendida la Real , Docta , numerosa , y floridissima Escuela de Padres Theologos , con que la Sagrada Compañia de Jesus cubre de esplendor las Aulas de esta Universidad . Escuela , donde la Minerva profana puede aprehender à leer , y escribir , sin esperar mas palma , que palmas , ni otra Cathedra , que el de la rudeza en propiedad . Escuela , donde tiene su emphasis àzia el desprecio aquel *Quod Jovis imperium!* Sino se aplica al concepto de el unico Sagrado Jove , en su immutable Divino Verbo . Escuela , cuyas aulas llenas de un purissimo ambiente de Sabiduria , aun quando arde en ellas el abrasado estio de el fuego , que arroja Ignacio (y quando no arde) , hazen , que parezca profecia aquel emystichio de el profano : *Et astivi clementior aura Lycœi* . Escuela en fin , à quien por Reyna , y Madre de la Sabiduria , saludò con esta Salve un devoto compungido .

Salve Real Escuela Salmantina,

Cuya de lozes coronada testa,

ò el Cielo à trozos , la ilumina llama,

ò à pedazos el Sol la enciende hoguera.

Salve Real Emporeo de lo Sabio,

A quien , si el ciego Gentilismo viera,

Negara à la Cabeza de el Tonante

El honor de ser Madre de Minerva.

Salve Augusto Palacio de lo Docto,

Impenetrable Aleazar de las Ciencias,

A donde la mas recia bateria

O se tuerce , ò no alcanza , ò no haze brecha.

Salve feliz Alojamiento Sacro,

Donde el Ingenio mismo se aquartela,

Y por mas que las armas rinda , y clame,

Nunca se dà Quartel à la rudeza.

Esta, pues, Real Escuela, que en lo Sabio no reconoce Superior, y en lo Religioso reconoce y venera à muchos, luego que tuvo noticia de tanto gusto, acudiò al inmediato, que es puntualmente ir à las inmediatas, y hagase buen passage al tal equívoco. Representò los especialísimos motivos que la empeñaban en hazer alguna demostracion por semejante noticia, y pidió licencia para publicarla de presente, y celebrarla de futuro, à su tiempo. Saliò bien despachada la petición, que sino fue de *Padre nuestro*, fue de *nuestros Padres*; y vierades de repente à los dichos Padres nuestros dispararse por toda essa Ciudad, como quien son, esto es, como unos rayos; y en una Ave Maria ya avian pedido, y logrado Campanas de la Iglesia Cathedral, Campanas de la Universidad, Campanas y Relox de la Ciudad, Campanas de todas las Comunidades Religiosas, Campanas de todas las Parroquias, y sino los detienen, juzgo, que logran, y traen tambien las Campanas de París. Picòse generosamente su pundonoroso corazon, y estos piques y repiques dieron grandíssima Campanada.

Entre tanto revoleteaban por la maroma, à guisa de Arlequinillas, ò Titiriteras, las Campanas de el Colegio. Despacharonse al mismo tiempo una dozena de dozenas de Voladores, ò Volantes al Cielo, unos tras de otros, para que diessen esta noticia al Decano de los Planetas, y le pidiesen tambien las Campanas, si acaso avia algunas en la Torrida Zona; ò à falta de estas, mandasse al Signo Buey, que tocasse su cencerro, ò esquilon, que no dexaria de tenerle, pues ya se sabe, que es el Cabestro de los Signos. Los RR. PP. Cistercienses se portaron como unos Bernardos: y apenas oyeron el retintin que sonaba en la Compañia, quando, sin mas averiguacion, ni otro empeño, que el de su innata generosidad, y noble correspondencia, dixeron à las Campanas, que gritassen esto mismo. Ellas lo hizieron volando, y de manera, que se oyò en toda la Ciudad, por que tienen una voz de bellíssimo metal. Esto à las 8.

de la mañana de el día 9. de Febrero ; que al dár el Re-
lox las 12. de el día ; ira de Dios !

*It subito ad Cœlum clamor : quantusque nivalt.
Fit sonus , incubuit Boreas cum stridulus Offe*
Como el Boreas furioso
Quando inclina àzia el Signo belicoso
De la Urfa sangrienta,
Sylbos ruge , y estrepitos rebienta,
Así el ayre en clamores inundado,
O enteramente huyó , ò se hizo à un lado.

No hubo Torre en Salamanca , que no fuesse Torre de Babel , muchas lenguas , y no poca confusion ; ni hubo Campana , que no dixesse : esta boca es mia. En la Torre de el Colegio Real se hablaron lenguas allí, nunca vistas , ni oídas. Quiero decir , lenguas de fuego, de este que se usa de texas à baxo ; porque lenguas de fuego de texas arriba , y superior al elemental ; siendo el Real Colegio , por la advocacion , de el Espiritu Santo , y por la filiacion , de aquel hombre todo fuego, S. Ignacio de Loyola , claro està que son lenguas nativas , ò à lo menos , no estrangeras. De este fuego , pues , de Escalera abaxo arrojò el passeio , que cruza desde el Cimbório à la Torre , multitud de lenguas picoteras , que iban escupiendo centellas de luz al ayre , y entre borbotones de llamas , contaban la noticia al Sol , y se la decian al oïdo. Al mismo tiempo , el Clarin de la Ciudad.

*Præbet iter liquidum labenti è pectore voci.
Nunc casus variat , modulisque è gurgite contra
Delibrat vocem , tremuloque reciproca ore.*

Dando el metal sonoro
Liquida fenda , en margenes de oto,
A la voz , que defata;
Suena el Clarin , estrepitos de plata.

Toed à acometer à la curiosidad , puestas en ristre,

ò en orden de batalla las atenciones. Y era de ver , y de oír las preguntas , y reflexiones que hazia la gente entendida , y el vulgo ingenuo al oír Campanas en todas partes , y fuegos en la Compañia. A què tocan ? preguntaban los ingenuos. Tocan à los fuegos , que disparan los Jesuítas , respondian los mas bellacos : novedad , que debe celebrarse con repique universal. Mas à què ton echan cohetes los de la Compañia ? No los echan sin ton , ni son , respondian lospreciados de discretos , pues demasado ton y son hazen las Campanas. Fuera de que estos Padres no pueden hazer cosa sin ton ni son , porque todas las hazen à punto de solfa ; siendo cierto , que , en materia de solfear , no reconocen ventaja , ni aun comparacion. Finalmente ya entendieron todos , lo que significaba aquella turba multa de repiques , estruendos , y trinados. Dixoseles , que celebraba la Compañia con aquella seña la noticia de estar ya canonizados dos Santicos suyos : y que por ser uno de ellos Protector de sus Escuelas , los Padres Theologos andaban à la salud de el *O & presidium* , *& dulce decus meum* , alborotando , ó alborozando al lugar. Que para la noche prevenian mil locuras de polvora , resueltos à no dexar sueño à vida , y à que la noche se quedasse à buenas noches. De esta suerte , glossò uno de estos Poetas à obscuras,

De esta noche , aunque aya Cena,

Y sin ser de Navidad,

Podrè decir con verdad,

Que serà la Noche buena.

Con esta noticia se fue la curiosidad à comer , ò à engullir , porque comiò muy de prisa. Retiròse à dormir la siesta , por no faltar à la moda , y se levantò de ella muy despavilada , echando maldiciones à la tarde , porque hazia , que tardasse tanto la noche. Apenas llegò esta , quando apenas llegò : Y fue el caso , que la hizieron detener como cosa de dos leguas antes de llegar à

Salamanca; no se cuántos centenares de Soles, que asomaban la cabeza por las ventanas de la capaçisima Galeria, ò Azotèa del Real Colegio; y otros, que estaban sentados en el borde de los dos primeros corredores, que coronan, ciñen, ò faxan la Magestuosa Cupula de su Real Iglesia. Pudose dezir con verdad, de los PP. Jesuitas, que aquella noche echaban la casa por la ventana: porque siendo su casa de fuego, se descolgaban por las ventanas trozos de luz, en cuya comparacion eran candiles las luminarias, que se encendieron

----- --- --- cum Roma fenestris
*Gaudia disperens, velarat tecta domorum
 Torque lucernarum, & collo suspenderat alto
 Versicoloratis contexta monilia flammis.*

Quando Roma, aplaudiendo
 Festivas nuevas, gozos previniendo,
 Puso (y las dexò ufanas)
 Perendengues de luz à las ventanas,
 Y enfiatadas en varias escudillas,
 Las llamas parecian gargantillas.

Antes que las Campanas hiziesen el acostumbrado milagro, de que se oyga poco, quando se oye mucho, empezó un Coro de Angeles, quiero decir, de instrumentos musicos, pulsados à la moda de el Empyreo, à tocar à milagros, como en otro tiempo la Campana de el Taumaturgo Valenciano, S. Vicente Ferrer. Herianlos (dixe mal) ahagabanlos muchos de los mas floridos Jovenes, que hazian la Primavera de esta Universidad, aun en el mes de Febrero. Y eran tan discretas las cuerdas (al fin como cuerdas) que respondian al impulso ahagueño, con un ay! pero tan tierno, que, teniendo el sonido de queixa, se quedaba en amorosa admiracion. La eminencia de el sitio, donde tañian, que era el paseo de el texado, dominante à la Ciudad, el silencio de la noche, la (casi) supersticiosa atencion de el auditorio, que era toda Salamanca, junto con el

imponderable primor de los que tocaban, causaron tal embeleso, que nadie se acordaba de los fuegos, mas que de volar. Fue comun sentir entre los hombres de buen voto en materia de gusfillo, que solo este rato de musica bastaba para celebrar, no ya las canonizaciones en su noticia, sino en su solemnidad. Y tenian razon, por vida de Apolo; pues aun es fama, de que este Dioszeuelo, con ser Musico tan diestro, y tener una Cythara de tan buen temple, tuvo envidia à todos los que tocaban; viendo, que todos, y cada uno de ellos

*Non imitabilibus plectrum concentibus urget.
Namque manus per fila volat, simul hos, simul illos
Explorat numeros, chordaque laborat in omni,
Et strepit, & tinnit, crescitque superbius, & se
Multiplicat relegens, plenoque choreumate plaudit.*

Con inimitable garbo

Hieren, ò alhagan las cuerdas,

Y la mano, por los hilos,

No ya passa, sino vuela.

Yà à aquestas el plectro pulsa,

Yà passa à pulsar aquellas;

Pero aunque las pulsa tanto,

No por esso están enfermas.

Una vez à pocas lame,

Otra vez à todas tienta:

Y esta tentacion en todas

Es tentacion de soberbia.

Engriense con el tacto

De el plectro, y el que le temple,

Por su vanidad, las dà

Una mano, pero buena.

Callaron los instrumentos, y empezaron à gritar quantas Campanas avia en la Ciudad; unos decian, que por meterlo todo à bulla, y otros, que por dàr un *Vitor* de repiques à los Musicos de devocion. Pero yo digo, que fue por tocar à nublado en profecia. Porque vierades
de

de repente levantarse un espantoso nublado de relámpagos y truenos, en que se cruzaban por el ayre exercitos de rayos y centellas. Nublado de raras calidades, que parecia antipoda de los demás nublados. Estos se fraguan en las nubes, y se desvanecen no muy lexos de la tierra: aquel se fraguò en la Tierra, y fue à desvanecerse à las nubes, ò mas allà. En los demás nublados los rayos baxan disparados de el Cielo, amagando estragos à las Eminencias de la Tierra, segun aquella dicitcion rosal de un Versi-Consulta: *Fastigia summa-Fulmine sepè cadunt, stridentque furore Tonantis.* En este, los rayos se fulminaban desde una eminencia de la Tierra, y parecia, que iban à calarse por la elevada bobeda de el Cielo.

Con efecto durò cerca de hora y media la tempestad. En ella no solo se vieron rayos, à montones, sino que se miraron estrellas desprehendidas à docenas. Entonces se conoció, que no mienten los Astrologos, quando nos cuentan, que estos ojuelos de el Cielo, que por su elevacion parecen tildes de luz, si se miràran à menor distancia, se admirarian Oceanos de fuego. Porque se viò claramente ser tan corpulentas las Estrellas, que ya no se las podia aplicar este nombre sin desayrar su grandeza; y así todos las llamaban *Estrellones*. Tampoco faltò multitud numerosa de Cometas; y esta vez, con licencia de los Señores Judiciarios, ò Perjudiciales, no fueron Cometas -Jeremias; porque sus anuncios, lexos de ser funestos, pronosticaban de futuro, y celebraban de presente las mas regocijadas nuevas. En fin la noche estuvo muy tempestuosa; pero fue una tempestad, que aun los mas meticulosos sentian que se acabasse; y en medio de aver tantos, y tan espantosos truenos, es voz comun, que nadie se acordò de Santa Barbara. Cosa de Exorcismos, no se nombra; si à algun Exorcista melancolico le tentàra el Diablo, à echar mano de el Conjuro, estoy por creer, que todos exorzizàran à porfia al Exorzizante.

Acabaronse los fuegos, que tenian traza de
nun.

nunca acabar. Y sucedió una cosa, que pareció casualidad, y algunos la tuvieron por mysterio. Siendo así, que mientras duró la función, el Cielo la estuvo viendo con grandísima serenidad; apenas el último cohete dió el último estallido, quando, como si fuera señal de rompimiento, las nubes se desataron en una lluvia espesísima. Algunos, que hizieron reflexion à esta circunstancia, decían, que el Cielo avia gustado tanto de la Fiesta, que lloraba como un niño, porque se avia acabado. Otros eran de dictamen, que los mismos cohetes avian subido hasta agujerar las nubes, y que el agua se vertia por los agujeros, que ellos avian abierto. Pero los más fueron de sentir, que esta fue alta providencia de el Cielo, que viendo lo abrasado de el ambiente con tanto fuego, acudió luego à refrigerarle, porque no reduxesse à cenizas à todo Salamanca. Y à esta opinion se arrimó tambien un Poeta embozado, enjetto en Philosofo, añadiendo una reflexion sobre lo mismo, en esta

DEZIMA.

La Tierra llueve à destajo
 Mares de fuego àzia arriba;
 Y luego el Cielo derriva
 Golfos de agua àzia abaxo.
 El motivo sin trabajo
 Se ofrece à la vista luego:
 Desprendióse en tanto riego
 El Cielo, no por desayre:
 Sino por temer, que el ayre;
 Passasse à Region de el fuego.

Quedò tan satisfecho todo el immenso pueblo de Salamanca de esta primera función, que no hubo en todo èl, Sugeto de tan lerdas pronosticaderas, que no pronosticasse, por este preambulo, unas Fiestas de Canonización nunca vistas, ni oídas. Solo hubo algunos de estos Profetas melancolicos, y mal acondicionados, hombres de poca fé, que empezaron à dudar de el

buen fuceſſo , en las funciones futuras. Es caſi impoſſible , decian , que correfponda el Libro à lo que promete el Titulo ; ni lo interior de el Palacio , à la magnificencia de la fachada. A eſtas fieſtas ha de ſuceder puntualmente lo que ſucedio al otro Alcalde , que iba de ronda. Advirtio en una eſquina un embozado con capa de grana , y una montera muy precioſa , pero muy calada. Acercòſe à èl , y preguntò : quien vâ à la Juſticia? Callò el embozado ; y amoltazado el Alcalde , le alzò la gorra , y encontró una calabera ; quitòle la capa , y hallòſe con un eſqueleto. Eſtos Padres de la fieſta es gente moza , y ſe empeñan demaſiado : prometen precioſidades , y nos han de dexar con calaberas. Pero los Padres , no haziendo caſo de eſtas calaberas podridas , mondas y lirondas de eſperanza , ſin pelo de fee politica , dandolas con el *modice fidei , quare dubit aſti* , ſe empeñaron en ſacar las Profecias eſpurias , y de mala ralea. Eſto ſe verâ en la relacion puntual de lo que huvo , que fue ni mas , ni menos , como lo dicea los dias , que ſe figuen.



DIA 12. DE JULIO.

Puntualmente en eſte dia ſe bautizò eſte mes , antes que huvieſſe bautiſmo. Quiero decir , que por aver nacido tal dia como hoy aquel ambicioſo uſurpador de lo que no era ſuyo Julio Ceſar ; el que hizo , ò los que hizieron las partiſas de el año , llamaron *Julio* à eſte trozo , que conſti de 31. dias. Aſi lo profetizò al pie de la letra una de aquellas hembras Profetilas , de quienes reza la Eneyda de Virgilio. Sus palabras dicen aſi al pie de el verſo.

*Nafctur pulchrâ Trojanius origine Ceſar,
Imperium Oceano , famam qui terminet aſtris.
Julius , à magno de niſſum nomen Ju.º*

Que

Que , por dár gusto á las mugeres , que desearán entender las profecias de uso , y rueca , se traduce assi:

De origen soberano
 Inclyto nacerá Cesar Troyano,
 A cuyo imperio , en uno y otro mundo,
 Dará termino el pielago profundo;
 Y de su fama el vuelo
 Subirá hasta dar tope al mismo Cielos;
 Dando su Augusto soberano nombre
 Al mes de Julio superior renombre.

Esta es la opinion mas comun entre los que hizieron las pruebas a los años , y los meses ; por esto se deben echar á passar los Criticos de conciencia escrupulosa , que no son de este dictamen : diciendolos con Macrobio, que no saben qual es su erudicion derecha. Y en todo caso , que Julio se llamasse assi de Cesar , ó Cesar se llamasse Julio por devocion al dicho mes , no nos pueden quitar , que este dia 12. sea *Feliz* , y *Afortunado* , si no quieren desmentir á los Santos de este nombre , de quienes tal dia como hoy haze solemne mencion la Iglesia.

Felicísimo , pues , y muy Afortunado fue el dia 12. de Julio para toda la Ciudad de Salamanca, que le esperaba por horas , y las 24. de el dia antecedente la parecieron tan largas , que estuvo para dár al tal dia dos dozenas , porque caminaba con tanta pelmacidud. Pero llegó finalmente , y al dár el Relox las 12. de el medio dia , que entonces pareció Siglo entero, *Horrida per ventos bati bim bom barda sonarunt.* Dos formidables , espantosos , consecutivos truenos , que dispararon dos morteros colocados en sus cenefas sobre la eminencia de el magestuoso frontis de la Iglesia de el Colegio Real , que puede hazer frente , y decir quatro cosas facha á facha á la mas erguida fachada de la Tierra , y aun quitar sin escrupulo a la que soñó el otro en el Cielo , el *Regia Solis erat , sublimibus alta colum-*

Lib. 1. Saturn.
 C. 12.

lumnis; llenaron primero de sobrefaltó, despues de affombro, y finalmente de alborozo à toda la Ciudad. Toda esperaba mucho, pero no esperaba esto; y al oír el estruendo de los morteros, y despues el de las bombas, que rebentaban en el ayre con defusado estampido, hubo algunos, que pidieron confesion. Otros, no tan ingenuos, pero igualmente aturdidos, decian, que ya avia llegado el dia, en que los de la Compañia manifestassen no ser vulgaridad la expresion tan valida en este pueblo, de que el Colegio Real es Ciudadela de Salamanca. La alegria de los Jesuitas, gritaban, ya no cabe en el Colegio, y rebienta por el ayre. Ellos quieren conquistar el mundo para el Cielo, y tambien quieren hazer otro tanto de esta Ciudad: ya la bloquean para esto, y presto la tomaràn. Estos no discurrían mal, aunque discurrían atolondrados: porque es así, que qualquier Colegio de la Compañia es Ciudadela de la Fe, en frase de aquel grande Heroe de la Francia Luis XIV. el Maximo. Y aun por esso este Monarca incomparable, quando rendia con sus invencibles armas alguno de los pueblos, en que se avia hecho fuerte la Heresia, daba à escoger à sus habitantes, ò Colegio de Jesuitas, ò Ciudadela de Soldados; ò Compañia de Jesus, ò Compañia de hombres de armas: y hubo algunos, que escogieron guarnicion de Soldados, antes que presidio de Jesuitas: y estos, para la substancia de su rebeldia, no escogían lo peor.

Finalmente presto depusieron su aprehension los que la concibieron à su modo. Porque quando el estruendo de los morteros dexó despejada la calle de el oido, de el inmenso tropél de especies ruidosas, que la cegaban, se escucharon todas las Campanas de la Compañia, correspondidas por el Relox de la Ciudad, Campanas de S. Bernardo, S. Agustin, y otras Comunidades, que tocaban à rebato, pero à rebato de alegria, que, por lo que tuvo de transporte, pudo passar por arrebatamiento. Dispararonse al mismo tiempo desde la Valla, que une el Cimborio con la Torre, tropas
de

de cohetes tan espesas, que, sin embargo de ser à medio dia, y estar todo el emisferio clarísimamente despejado, la mitad de ellos se oyeron solamente, y la otra mitad se oyeron, y se miraron. Y es que las nubes de humo, que arrojaron los primeros, cubrieron lo que bastò, para que, à pesar de el Sol, lo luciesen los segundos. Deshizo se este nublado, y al mismo tiempo se dexaron ver (dixè mal) se bruñearon unos atomos baylarines, que al son de una flauta, y tamboril encantado, andaban de aqui para alli revoloteando sobre el passeio de las pizarras. Quiero decir, que la siempre celebrada Danza de los Niños, saliò con intrepida algazara, à hazer sus habilidades sobre el texado de la Torre. Como la mayor parte de las libreas era de color de fuego, y ellos no defimentian la actividad, con su inquietud bulliciosa, muchos creyeron, que eran las pavesas de los cohetes, que, encendidas, caian sobre el texado. Otros decian, que eran los tacos, y otros, por aprovechar el equivoquillo, los disminuian mas, y los llamaban retacos. Pero el que se explicò mejor, fue un Poetilla de mediana estofa, que, no pudiendo apenas distinguirlos por la elevacion, en que se hallaban, exclamò sin querer en esta Copla:

Valgate Dios por Danzantes,
 Quili--cosas calandrajos!
 Que yà, por baxo, se esconden;
 Y yà se escapan por alto.

Con esta salva toda la Ciudad se revolviò de arriba à baxo. Acordaronse todos (si acaso se avia olvidado alguno), que aquella tarde se celebraban en la Compania las Visperas, por muchos titulos, solemnes, à que algunos dias antes estaban convidados por papel impreso: y aunque la hora publicada para empezar las Visperas eran las quatro, no hubo quien tuviesse paciencia para esperarlas en su casa. Al dar las dos fue preciso abrir de par en par todas las puertas de la Iglesia, y

de

de el Colegio : y aun huviera sido acertada providencia abrir otras de nuevo , ò ensanchar aquellas ; porque segun lo estrechas que parecian , hizieron dudar , si eran las puertas de el Cielo , y mas quando no lo desmentia el Templo , que realmente estaba hecho una gloria. Yo à lo menos sin duda las huviera tenido por puertas de el Emphyreo , si no advirtiera , que entraba muchissima gente por ellas. En fin , aquella tarde el Señor Morfeo huvo de passarse à la Aldea de Texares , si quiso dormir la fiesta : porque en Salamanca no huvo hombre tan dormilón , ò tan dormido , que no fuesse muy despier-to. Persuadidos aun los Sujetos mas condecorados , que en semejantes dias los hombres de mas juycio son los de menos asiento. Salieron de sus casas , quando el bochorno de el Sol estaba en su mayor auge : y estoy por decir , que aquella tarde conoció el Sol de vista à muchos , à quienes en su vida avia visto la cara , por lo menos en tales horas. A las tres era ya la Iglesia una viva idea de el Valle de Josafat. Capillas , Canceles , Claravoyas , Balcones , Coro alto , Esconces , y hasta el hueco de la mesa de el Altar se ocupò con gente de distincion. Y si antes estaba hueco por vacio , ahora por lleno , quedò mucho mas hueco. En los bancos , que se estendian casi por todo lo largo de la capacissima Nave , y estaban dispuestos para la Comunidad , tomaron asiento , por convidados , los Cavalleros , Regidores , Capitulares de la S. Iglesia , Graduados de todas Facultades Regulares , y Seculares , llenandolos de esplendor , y lustre , pero tanto , que apenas dexaron que llenar à la venerable , y numerosa Comunidad , quando llegó el caso de salir à celebrar las Visperas. El espacio , que mediaba entre las dos ordenes de bancos , que componian el Coro , estaba tan ocupado de gente , y no de la plebeya , que , quando llegó el tiempo de incensar , no se pudo cumplir con esta ceremonia. Para las Señoras de la primera distincion se dispuso estrado à parte , desde el primer dia de las fiestas , aviendo hecho al Colegio el honor de convidarlas , mi Señora la Conde-

de-

desa de Alba de Yeltes , Marquesa de Cerralvo , en que continuò la manifestacion de su amor à la Compania ; y si este culto pueblo no hiziera lugar , aun en sus mayores imperus , à la urbanidad , y cortesia , el estrado se huviera contentado con el honor , sin lograr por entonces el exercicio.

La Iglesia brillaba magestuosamente este dia con el mismo real adorno , que la avia grangeado la universal admiracion en los antecedentes. Solo se añadieron , en gracia de los aficionados , y para seña de que era Fiesta de Escuela , varios ingeniosos Geroglificos , que en elegantes Targetas , se colgaron de los postes , ó columnas , en que estrivan los arcos de las Capillas. Distribuyeronse en ellos los principales passos , de que se compone la admirable vida de S. Luis Gonzaga , à que se añadió alguno à S. Estanislao. Corrió à cargo de un pincel valiente el dar cuerpo al pensamiento , y como yà se hallaba con el alma en la explicacion de el lemma , salieron unos Geroglificos en cuerpo y alma , pintados sì , pero vivissimos. Con esto dicho se esta que si los Geroglificos pendian de las paredes , los Ingenios de Salamanca estarian pendientes de los Geroglificos , entre assombrados , y suspensos. Assi fue al pie de la letra : y para que no juzguen , que los Ingenios Salamantinos se admiran de qualquiera cosa , ve aqui algunos de los mismos mismissimos Geroglificos , que no se como se me vinieron à las manos , y ellos diràn quienes son. Cada qual podrá fingirse à su modo la pintura , que yo no estoy para dibujos.



KOSTKA ET GONZAGA, CASTOR ET POLLUX

Sacer, uterque in Navis Ecclesiæ malo apparet
nunc felici sydere.

Sit Navigium in aperto mari, cui promineant Gemini
isti Fratres, cum hoc lemmate: *IPSI VELA
REGUNT.*

*En sacra Jasonidum findit jam naufraga puppis
Æquora, cum tumidas concitat Burus aquas.
En quoque Pollitcis Kostkæ impolluta decori,
Castaque Gonzaga Castoris astra nitent.
Ergo tuta ratis zephyris tua carbasa fide,
Raucaque Scyllæi jurgia temne cunis.
Jesuadum Geminus nam cymbis fulgidus ardor
Est Socijs, algens fixa quod Urfa Polo.*

ANNO IPSO, QUO GONZAGA NASCITUR,
KostKa moritur.

Pingantur duo Soles, quorum alter occidat, cum alter
oritur. Sit lemma: *NON CAPIT UNA DUOS.*

*Vix Gonzaga puer vitalem viderat auram,
Lumine & exiguo lumina magna dedit;
En nova lux, dixit: clausit sua lumina Kostkæ,
Terra etenim Soles non capit una duos.*

IN IDEM, SUB GEMINIS SIGNO EXPRESSO,
cui adjungatur hoc Epigraphe:
*TALIS AMYCLÆOS NON JUNXIT GRATIA
FRATRES.*

*Pertulit alternam Pollux pro Castore mortem,
Alternâ ut saltêm viveret ille vice.
Disulit æterna vitæ sed KostKa coronam,
Ornaret Fratrem, quò simile usque decus.
Talis Amyclæos non junxit gratia Fratres,
Gratior ut sit nox, quàm, sinè Fratre, dies.*

KOST-

KOSTKÆ PUDICITIA.

Pingatur Narcissus Indicus, cui niveus color est roseo
intermixtus spinis vallatus, sub hoc lemmate:
FLOS PUDORIS.

*Expressum cerno misit quem Indta florem
Floruit an terrâ fertiliore pudor?
Narcissum dixere; dolet sed nomen ab isto
Fortè sibi dari, ac magis inde rubet.
Purpureo vultum dum tinxit KostKa decore,
Narcissi refert, ore rubente, decus.
Abjice Narcissi nomen, flos bellè pudoris.
In KostKâ nomen flos pudibundus habet.*

GONZAGA LUSTRALI UNDA CONSPERGITUR,
cùm nondùm ex integro Maternum
alveum reliquisset.

Sit in mari Concha supina, & semi-aperta, quæ receptò
rore, gemmam concipiat; & hoc Emystichion;
EX RORE GEMMA.

*Lumina dum tangit vita, est in limine natus,
Ac ferè in partu manserat orba parens.
Lymphata, infussâ, supuit mors, pallida lymphâ,
Et ros lustralis plurima lustra dedit.
E tali decuit Gonzagam surgere rore,
Unio qui præstans, ac pretiosus erat.
Viluit ecce tuus celebratus, Margaris, ortus,
Cælesti Gemma en edita rore nitet.*



GONZAGÆ , ASSIDUA DEI MEDITATIONE,
capite laboranti , præcipiunt Superiores , ne
Deum frequentèr adeò cogitet.

Sit Sol à Luna recedens , sed ipsam recto tramite totis
radijs illuminans. Addatur hæc Inscriptio : RE-
CESSU CLARIOR.

*Marcebat medio Gonzaga in flore iuventæ,
Dùm pia mens volvit nocte , dieque Deum.
Præcipiunt cesset ; paret ; sed tunc Deus ipsum
Detinet invitum ; nam jubet ipse fugam.
Incastrum , Gonzaga fugis ; nam lumina Solis
Te quarunt , animi semper ut umbra tui.
Clarior ingrato surgit sic Luna recessu
Cum toto adversam Delius orbe ferit.*

CALCARIBUS , CILICIJ LOCO , UTITUR
Gonzaga , & ferrea stellulâ , acriter corpus
tenerum mortificat , & pungit.

Pingatur Juvenis , equo insignis , quem calcaribus sævè
premat , subposito hoc Pentametro : NON NOCET
ADMISSO SUBDERE CALCAR EQUO.

*Quid stimulos membris subilis , Gonzaga , tenellis,
Suggerat immensus cum tibi calcar amor ?
Extimulent segnes , non te calcaria : nosti
Namque Gigantæis passibus ire , puer.
Acceleret quamvis corpus , Tu pungere pergis
Et celer , O currens sic stimularur equus.
Nampe animo ut possit pennas aquare volucres,
Pungendum sævis corpus erat stimulis.*



149

GONZAGA JESUITICÆ SCHOLÆ PROTECTOR
designatur à SS. D. N. Benedicto XIII. Dominicani
Cœli faciliè Sydere.

Ruat præceps aquæ vis in adversam petram, à quâ,
potentiori vi, repercussa, ad Cœlum usque profu-
liat. Subjiciatur hoc lemma: **ROBUR AB AD-
VERSO.**

*Jesuadum cernens doctrina adstare Patronum
Gonzagam; queris protinus: unde novum
Robur? Ab adverso: an nescis, robori amoris
Invicti, & mentis cedere sæpè vires?*

Al dar las quatro salió por la puerta de la Sa-
cristia, que sale al presbyterio la Venerabilissima, Doc-
tissima, y Religiosissima Comunidad de el Real Cole-
gio. Es de suyo igualmente grave, que numerosa; y
unidos ahora à su cuerpo (si acaso tiene alguno un Gre-
mio, que todo es alma) los RR. PP. Huespedes, de
quienes se hizo mencion en el §. VII., Sujetos de los
que hazen numero y peso; es increíble el respeto que
infundió en toda la Iglesia la vista sola de tan especta-
ble Congreso. Cerraban el cuerpo de la Comunidad
los que avian de assistir à el Altar; así aquella tarde,
como el dia siguiente. El RR. P. M. Juan de Villafañe
Rector de el Real Colegio de esta Ciudad, que hazia
oficio de Preste, el RR. P. Juan de Salinas Rector de el
Colegio de Medina de el Campo, y el RR. P. Pedro de
Solis Rector de el Colegio de Orduña, acompañados,
y que el dia siguiente asistieron à la Misa, el primero
de Diacono, y el segundo de Sub-Diacono. Con Capas
salieron el RR. P. M. Carlos Miñano, Maestro, que
fue de Theología en este Real Colegio de Salamanca,
Ex-Rector, y Calificador de la Suprema, el RR. P.
Doctor Fernando Portocarrero Cathedratico de Prima
en la Universidad de Valladolid, el RR. P. Doctor Fran-
cisco Miranda, y el RR. P. Doctor Miguel de Sagardoy
Cathedratico el primero de Prima, y el segundo de

Vísperas en esta Universidad. Sujetos todos cuyo mayor elogio está cifrado en la reflexion à sus decorosos empleos, y empleos en la Compañia.

Ocupados yá por la Comunidad los bancos prevenidos, se dió principio à las Vísperas, que entonó el RR. P. Rector, y continuó la insigne Capilla de esta Grande Universidad: Capilla, que nos haze concebir con especial viveza, como serán las Capillas de la Iglesia Triunfante. Capilla, à cuya vista la Fabula de Amphion parece menos fabula; pues no parece tan increíble, que al harmonioso conciento de una Cythara se formen muros de cal y canto, quando se ofrecen à la vista Capillas racionales, y tan elevadas, sin mas artifices, que voces, y instrumentos. Aumentaronse así estos, como aquellas con dos Obües, y dos Tiples; no para que sonasse mejor, sino para que sonasse mas. En lugar de Hymno antes del *Magnificat* se cantó una Letrilla tan al caso de S. Luis Gonzaga, sobre la circunstancia de aver muerto con el Vade en la cinta, esto es, siendo Estudiante Theologo, que de los innumerables Jovenes profesores, que se hallaban en la Iglesia, se affastaron algunos, creyendo, que la Iglesia se avia transformado en Aula, el Villancico en Cartapacio, y que todos escribian. Para que se vea, que esta aprehension no fue muy simple, trasladaré aqui la dicha Letra, que no parece de mala tinta, y es de buena pluma. Decia, pues, así.

LETRILLA A S. LUIS GONZAGA EN LA FIESTA
de su Proteccion.

Introduccion, y Estrivillo.

A lbricias, Estudiantes.	4. Aprisa.
Profesores, albricias.	5. Basta.
Sabed, que ya los Vades.	1. Profigan,
Tambien se canonizan.	Y sepan, que los Vades.
2. Escriban.	Tambien se canonizan.
3. Despacio.	2. Padre, que no ay tal cosa.

1 Hijos, que así lo afirma	Aquí salieron muy rectas
El Papa en la Materia,	Sus líneas, y se esmeró
Que hoy à la Iglesia dicta.	Táto è ser limpio, q̄ en ellas
3 Pues Padre, si esto es cierto,	No se encotrò ni un borrò.
Vamos, vamos aprisa,	Era en apices, y puntos
2 Despacio.	Muy puntual su exaccion;
3 Escriban.	Pero de las Comas, dicen,
4 Basta.	Mas de una vez se olvidò.
5 Profigan,	El Tratado de <i>Peccatis</i>
Y sepan, que los Vades	Apenas le comprehendìs;
Tambien se canonizan.	Porq̄ el de <i>Gratia</i> al nacer
<i>Coplas.</i>	Le imprimiò en su Corazò.
Desde el Aula volò al Cielo	La Materia de <i>Vissone</i> .
Gonzaga fiel Professor,	En èl fue cosa de Dios,
Porque todas las Materias	Defuerte q̄ à ojos cerrados
Con Regla las escribiò.	Daba en ella su razon.

Recitado.

O Protector glorioso,
 Mas que Alumno de la Sabiduria,
 Ya à tu arnés luminoso
 Sagrada Palas sus victorias fias;
 Y ya el error se assombra,
 Porque à rasgos de luz borras su sombra.

Area.

Ceda, ceda su altivo plumage:
 Minerva profana,
 Rinda, rinda su escudo brillante,
 Y su Egide Palas;
 Pues ya à la sombra de tus sabias alas
 Daràn luzes sumas.
 A rasgos las plumas;
 Y contra las Sombras en doctos Ensayos,
 Seràn sus cañones cañones de rayos.
 Ceda, ceda su altivo plumage. &c.

Concluyeronse las Visperas con dos Oraciones
 à S. Luis Gonzaga. Pero vamos poco à poco: que el
 Sacristan de los Villares no passa por esta clausula, y
 di-

dice, que el Author es un ignorante, y que no solo no sabe mas que rezar, pero que ni aun tanto sabe, pues ignora los Christos de la Cartilla de el Rezo. Dos Oraciones à un mismo Santo, y en unas mismas Vísperas, no puede ser; ni se hallará tal concurrencia, en quantas rubricas de Breviario se han impresso en Antuerpia. Señor Sacristan; Vm. en esto de oraciones, no ay duda, que arguye con ton y son, y no se le puede negar, que entiendo, y conoce al Burrillo, como si le huviera partido. Con todo, aunque Vm. replica bien, yo pienso, que no he de responder mal. Vuelvome, pues, à mi proposicion, y digo, que, *his non obstantibus*, huvo dos oraciones: la primera de el Santo, y la segunda al Santo; la primera en Latin, y la segunda en Romance; la primera la dixo el Preste, y la segunda, quien?

*Hectora qui Phrygium, qui pectore vincet Achillem,
Ingentes animos, robore; Marte, duces.*

*Quem Bellona ferox, quem Mars mirabitur armis,
Martia fulminea cum rapiet arma manu.*

Quantum animo spondet! etas quos florida fructus!

Quanta domus sperat lux sua! quanta potus!

Arma ipsi Sicula solidant fornace Cyclopeos;

Arma per humanas non violanda manus

Spes hominum vincet: jam magna pignora dedit

Syderibus, majas nomen, & omen habet.

Quiere decir, para que el Señor Sacristan lo entienda:

El que en valor, en animo, y en arte

Vencerà, andando el tiempo, al mismo Marte,

Y en generosa saña

Serà affombro à Belona en la campaña.

Yà en verdes esperanzas, nada infieles,

Se affoman por su frente los laureles;

Yà su edad floreciente por tributos

Rinde, en lugar de flores, nobles frutos,

Y, si en su illustre Casa mas capiera,

Esperat de su luz mas luz debiera.

Mas que en fragua voraz, Cyclope hecho,

Su azero templará en su mismo pecho:
 Y, empuñando en la diestra mucha gloria,
 Llevará de la mano á la victoria,
 Y por vencerlo todo, sin tardanzas,
 Vencerá hasta sus mismas esperanzas.
 Noble Garzón, cuya fortuna bella
 En el nombre le dió nombre y estrella.

Acabáramos ya con ello. Segun essas señas, el que dixo la Oracion segunda fue el Señor D. Domingo Manuel Henriquez de Solis y Gante. Luego me dió en el olfato racional este Cavallerito: y lo que principalmente hizo, que, sin licencia, se me escapasse todo genero de duda, fue aquella ultima señal, de nombre, y estrella. Porque donde se encontrará nombre de mejor estrella, que el de Domingo? Aunque se revuelva toda essa azul Sarten (sordos sean los Criticos melancolicos, y mal acondicionados, y acuerdense, que estabamos en Julio) donde están los Signos estrellados, ó como en tortilla, no se hallará alguno mejor. El Sol, que (como dixo un gran Poeta Español) es la yema de el Cielo, se abrigaba en el corazon de el Gran Domingo: pues la Clara ya se ve, que no le faltó en la clarissima estrella, que brilló en su frente desde la cuna. Todo lo dixo con su poquito de Sal, el P. Manuel Pimienta de la Compañia de Jesus, en los elegantes Epigrammas, que compuso en honor de todos los Santos propios, que venera en los Altares la Sagrada Familia de el mejor Guzman. Empieza (ya se ve) por su Gran Padre, y dice así:

Solera in corde gerit, Syllusque in fronte coruscant;

Unde? per Eoas, Hesperiasque plagas.

Dulce examen apum, dulcissima pectora, monstrat;

Fulmina, fax lingue, quam tenet ore Camis.

No lo traduzgo en Romance, porque esto habla con los que entienden Latin: pero vuelyome á mi D. Domingo, y digo, que casi todas las señas referidas solo dan á conocer lo que será en lo futuro: pero en lo presente, que cosa, diremos, que es este Señorito? No se hallará ramillete de floridas prendas mas cabal, ni mas
 bien

bien texido. La estatura justa à la medida de los años. El talle galan, ayroso, y como de molde. Lo demás de el cuerpo, como si lo pintàran: excepto, que aqui no ay distancia entre lo vivo y lo pintado; y màs, no pudiendo ser imagen sino de si mismo. El semblante hermoso, agraciado, alegre: y es cosa rara, que, mostrandose à todos tan humano, tan accesible, tan afable, retiene al mismo tiempo un ayre de Señor, que no puede dafarse de la Soberanía; bien, que este mismo tan natural, y tan ingenuo, que haze grato, y amable el predominio. El despejo allà se entiende, y se compone con la compostura, no se como; pero se, que se compone, y se entiende bien. En suma, todo su exterior pone al amor, y al respeto en continua balanza, contrapesando ya al uno, ya al otro con incessante alternativa de impresiones, pues quando favorece, acobarda, y quando acobarda, favorece. Tal es el relicario de sus prendas de alma: y si merecieran tanto, debieran besarle con envidia, ò no sino con veneracion profunda, los Adonis, los Narcissos, los Jacintos, los Hylas, los Ganimedes, y otros Chichivèos de la Fabula, que tanto enamoraron, mas que à las Deidades, à las fantasias de los Poetas. Y las prendas de alma, que tales seràn? Iba à decir, que este Señorito enlaza felizmente con una razon prompta, viva, y despejada, una indole noble, docil, suave, generosa, y toda poseida de propensiones à lo bueno. Pero no digo tal cosa; porque lo mismo suelen decir los que hablan de cumplimento, y no alaban tan de veras como yo: y así me reservo, hasta que la Verdad tenga Vocabulario distinto que la Lisonja. Solo dire entre tanto, que su entendimiento, y su juicio, sin afectar excursiones intempestivas saben ceñirse à los confines de su edad; bien que no como encarcelados, sino como quien vive en su casa, y coto con quietud, reposo, y dominio. Si se ofrece viajar, viaje con gracia, y donosura; pero al mismo tiempo sabe burlarse de sus travesuras mismas, y hazer juguete de sus juguetes, y diversion de sus diversiones. Su ingenuidad, alegría, y viveza parece, que estàn tocando à retozar à sus

tiernos años : mas la madurez , que se affoma , ò no tanto se affoma , quanto avisa , que ya anda cerca , desvanece quanto refabio de puerilidad , pudiera atreverse à sus acciones. La conclusion es , que este ramillete de prendas es lo mas cumplido , que se podia esperar de el terreno mas fertil , fiado al mas diligente y diestro cultivo : ò que se podia prometer de el genio mas feliz , cultivado con la mas diestra , y vigilante educacion. Yo no sè lo que sucederia à otros. Por lo que à mi toca , aunque yo no supiera quien es , ni cuyo es este bello Dije , esta hermosa Joya de la Nobleza Juvenil , solo con verle y tratarle un tantito , yo apuesto que avia de acertar , à lo menos à las tres vezes , que era el Primogenito de la Casa de Ablitas.

Fue assi , que entre los oportunos pensamientos de el Colegio Real , para dar gracia y realce de todas maneras à estas Fiestas , uno fue el poner un Poema heroyco Castellano en alabanza de el nuevo Protector S. Luis Gonzaga en boca de un Sugeto , que le representasse muy al vivo en todas sus circunstancias , especialmente en las de su elevadissima Nobleza , de su edad tierna , de su candor de vida , de su generosa indole , y de su hermoso aspecto. Y para esta idea , no se ofreciò , ni se podia ofrecer , Sugeto mas oportuno , y mas cabal , que el hijo primogenito de los Ilmos. Señores Marqueses Condes de Ablitas. En esta Gran Casa , concebida entre esplendores purpureos de la Real Sangre , y esmaltada toda de Blafones heroycos , estàn vinculadas de muchos Siglos à esta parte , tres grandes alhajas , entre millares de otras preciosissimas , que son el Garbo , la Discrecion , y la Piedad. Y los Señores , que hoy la poseen , las han dado por sus personas tantos redobles , y tanto nuevo relevante lustre , que mas parecen adquiridas , que heredadas , y pudieran reputarse por Bienef. -libres , si no fuera porque à sus Señorías es imposible enagenarlas. Por esso , apenas entendieron el deseo , y suplica de el Colegio Real , quando abrazaron la especie con la mas benigna , y generosa promptitud , comprehendiendo toda la oportunidad de el pensamiento , y los visos que tenia àzia la piedad , el decoro , y el

favor à la Compañia de Jesus , que tiene tan antigua , y tan invariable possession de sus favores y finezas.

Encargado , pues , de este assumpto , y prevenido para este dia el Señor D. Domingo , luego que se concluyó la funcion solemnissima de las Vísperas, manteniéndose todo el Auditorio , immenso , y lucidissimo en sus sítios y asientos , salió este nuevo Orador à la Iglesia , y se encaminò al pulpito , cortejado y conducido de doce RR. PP. Jesuitas , y aun mas acompañado de las almas de todo el gentio , que se salian por los ojos , y se avalanzaban à llevar , y subir al pulpito al Señorito en palmas de la expectacion , y de el gusto. Recitó su Poema heroico , compuesto en Octavas Castellanas. Pero con qué gala ? con qué ayre ? con que gracia ? con qué sentido ? con qué alma ? con qué viveza , y propiedad de acciones ? El Coro de las Musas , à puras complacencias , se derretia como una manteca : el de las Gracias , se bañaba todo de alnibar : y uno y otro andaban solícitos recogiendo por el ayre melodias y acentos , para guardarlos en sus gabinetes en redomitas de crystal fino. Los Ruiseñores y Gilgueros lograban la coyuntura de templar las Cytharas de sus gargantas al fon de las voces de el tierno Cygne ; que no solo con ellas , sino con todos los ademanes de su ayroso cuerpo , daba nueva alma à la Poesia , introduciendo los conceptos igualmente por los ojos , que por los oidos. Y en fin , todo el auditorio estaba dentro de sí para el gusto , y fuera de sí para el asombro. El Panegyrico no fue breve : pero unos decian , que les avia parecido una *Ave-Maria* ; y otros añadian : *llena de gracia*. La composicion era elegante , tersa , viva , texida de pensamientos sublimes , y cortada al talle de el assumpto , y de el Orador. Pero esto lo dirà mejor ella misma , que es de el tenor siguiente.



PANEGYRICO ESPAÑOL

AS. LUIS GONZAGA

PROTECTOR DE LA ESCUELA JESUITICA.

DIXOLE

EL SEÑOR D. DOMINGO MANUEL HENRIQUEZ,
Hijo Primogenito del Señor Don Joseph Henriquez,
Lacarra, Navarra, Toledo y Sotomayor, y de la Señora
Doña Clara de Solis, y Gante, Señores, y Marqueses
de Villalba de los Llanos, Condes de Ablitas, Vizcondes
de Valde-Erro, Marqueses de Castelnáo,
Varones de Ezpeleta, y de
Noallán.



CASTALIA Turba, que en pompa canora
(Noble Concurso, que en union radiante
Lo docto engastas, que à lo illustre dora:
Donde lo Religioso, y lo elegante
Compitiendo con llama brilladora,
Suspensa la razon, ò vacilante,

Venia

No sabe, si la inmensa muchedumbre
En lugar de Auditorio forma lumbre.)

Castalia Turba que en canora pompa
Musica hazeis la luz, canoro el dia,
Las Cifras rasgue, los Marfiles rompa
Turbada en confusion vuestra harmonia;
Mas Numen, mayor luz mi ruda trompa
Implora hoy. O purissima Maria,
Tu luz de gracias, y de ardor fecunda
Ardor, y gracia al pecho, y labio infunda,
Arda à tu luz el Numen, y en Centellas
Mas que pronuncie, sylabas dispare,
Arda el Numen, y asstoste à las Estrellas
La llama, que àzia el Cielo rebentare.

Arda el Numen , y en luzes puras, bellas
Luminarias harmonicas prepare.

Què digo? En tanto assumpto, en tanto abyfmo

Arda por luminaria el Numen mismo.

Mas què siento? què Espiritu me llama?

Què ardor me anima? Què furor me enciende?

Es furor? Es ardor? Es fuego? Es llama?

O todo junto lo es? Nadie lo entiende.

Me arrebatà , me impele , tira , inflama,

Me abrafa activo , pero no me ofende;

Y elevandome à assumpto tan sagrado,

Me haze cantar dos vezes inspirado.

Canto aquellos dos Jovenes , que ardieron

Desde el punto feliz , que respiraron:

Y tanta prisa à arder los dos se dieron,

Que de puro arder mucho se apagaron.

Gloria de Italia , y de Polonia fueron,

Quando nacieron , no ; quando la hollaron;

Que fino fuera holladas glorias tantas,

Quando ellas besarian sus dos plantas?

Canto al KosKa, al Gonzaga, à entrambos juntos,

Aunque no cante mas que al uno solo;

Imagenes , ò Copias, ò Trafumptos

De si mesmos en uno y otro Polo,

Harmonicos los cantan dulzes puntos

De la mas furil Cythara de Apolo.

Si Original à KosKa le venero,

No es por mas vivo, no; por ser primero.

Canto al KosKa en Gonzaga , que el cantarle

Al KosKa en KosKa fuera entristecerle.

Y si en Luis permitiere el elogiarle,

Serà por lo que à Luis puede cederle.

Mutuamente Gonzaga el alabarle,

Si lo sufre , serà por parecerle,

Que su alabanza en reflexion sincera

Glorias de Estanislao reververa.

No ya pues de los dos toda la gloria

Distintamente celebrar intento;

Darà de cada año la memoria
 Sobrado asan à Delfico instrumento.
 Ah! quiera Apolo, que se passe à Historia
 En mi de Philomela el Escarmiento,
 Y cantando à Gonzaga solamente,
 Tanto cante, que musico rebiente.
 Forman, ò baten con bizarro vuelo
 Quatro Aguilas à Luis el noble escudo:
 Y arrebatado crespamente al Cielo,
 Luego que viò la luz (no en nido rudo,
 En cuna noble si) el Real Polluelo,
 Pudo apenas volar, quando ya pudo
 Encarar con el Sol, que al mundo embia
 En brillante JESUS la Compañia.
 Luz à luz, rayo à rayo le miraba,
 Y quanto mas el Sol resplandecia,
 Tanto menos al verle pestañeaba,
 Y tanto mas despacio le veia.
 Contemplaba su luz, y se exhalaba
 Por acercarse à donde mas ardia.
 Y tanto Luis al Sol llegó à aplicarse,
 Que finalmente en el vino à abrase.
 Como Aguila nació, luego à la Esfera
 Rapidamente vuela, ò se dispersa:
 Y siendo tal su vuelo, quien creyera
 Que de tardo volar el se acusara?
 Pues fue así, y una rigida, severa
 Espuela al cuerpo tierno le prepara:
 Mirad qual girará Regiones sumas,
 Quien bate espuelas, quando calza plumas.
 Mas ya le miro, quando en tiernos años
 Al bronce duro, horror de la Campaña,
 El fuego aplica, sin sentir los daños,
 Que infiel fulmina la Tonante saña.
 Rebienta el bronce por ardientes caños;
 Y al estallar furioso (cosa estraña!)
 Se retira el cañon, siendo este efeto,
 Mas que de la violencia, del respeto.

Et Vos Gon-
zaga, qui
sine Numine
Divum
Quatuor anti-
quam stemma
notatis aves

Ferratos tene-
ro stimulos in
corpore figens.

En su edad
 tierna paso
 fuego à una
 pieza de Arti-
 lleria, que dis-
 parandose, y
 retrocediendo
 con impetu no
 le hizo daño.

Ni el humo denso, ni el fragor sonante,
 Ni el fuego activo, ni la llama ardiente
 Daño ocasionan al pequeño Infante,
 Ni susto admite el corazon valiente.
 Mas si ya respiraba el pecho amante
 Del soberano amor llama caliente,
 Què mucho, que por mas que la ira avive;
 No mate el fuego, al que con fuego vive?
 De este Amor las factas le siguieron,
 Casi quando en la Cuna le miraron;
 De la aljaba velozes se salieron,
 Y al pecho como à centro se arrojaron:
 Tan tiernamente al corazon hirieron,
 Que aun en el mismo herirle, le alhagaron;
 Que como es Niño amor en su catiño,
 Gustaba de jugar con otro niño.

*Et puerè
 carpitur igne
 puer.*

La llama pura de este ardor sagrado
 Tranquilamente inquieto le tenia,
 Quanto miraba acà le daba enfado,
 Solo aspiraba à aquello, que no via.
 El mundo, quanto en èl es estimado,
 Porque no le dexasse, le ofrecia;
 Y à èl para despreciarle, como à loco,
 Le parecia todo el mundo poco.
 España, Italia en copa lisonjera
 Dulze nectar de gustos le brindaba,
 Provocabale el mundo, y en vano era,
 Porque con solo verle, se irritaba.
 Mil vezes, si, mil vezes la ligera
 Fama al Cielo sus glorias ensalzaba,
 Quiso hazerla callar, y alzando el grito,
 Rasgò el clarin estrepito infinito.
 Viòle en su Corte el noble Manzanares
 Pero no le viò Luis, à sus placeres
 Negado, de bellezas singulares
 Tan modesto à los vanos rosicleres,
 Que le aclamaban voces no vulgares
 Enemigo comun de las mugeres;

Y era así, que à ninguna vez podía,
El que tanto la vista reprimia.

Al passo, que en edad iba abanzando,
El disgusto del mundo iba creciendo;
Cada dia mas le iba despreciando,
Porque mas, y mas le iba conociendo.
Y en su conocimiento adelantando,
Aun de motivos altos prescindiendo,
Para ultrajarle con desden angusto,
Le sobró la virtud, y bastó el gusto.

A Dios, Tierra, decia; a Dios, honores,
Pompas vanas, à Dios, à Dios, Grandezas,
Y todo quanto en palidos horrores
Avrà de perecer. Tales baxezas
Me alaba el mundo vil? Ah! Superiores
Ambiciones respiran mis proezas:
Solo siento el dolor, aunque preciso,
De que en pisarle, es nada lo que piso.

Quantos Heroes illustres perecieron?
Quantos Principes grandes se acabaron?
Tu rindes à los que antes te rindieron,
Tu pisas à los que antes te pisaron.
Seguiré el documento, que me dieron
Tomaré la leccion, que me dexaron,
Y moriré tambien; pero de modo,
Que en el mismo morir lo viva todo.

Aguila yo nací; pues à que aguardo?
Al Cielo, al Cielo, al Sol, al Cielo, al Cielo.
No se abata à la tierra el vuelo tardo;
Rapido gyraè el sublime vuelo
De JESUS al pendon siempre gallardo,
Que Ignacio empuña con ardiente zelo.
Aguilas, y el JESUS por las dos partes,
Imperiales harán sus Estandartes.

Dixo así nuestro Luis; pero no dixo:
Corregiré el error: así decia,
Mirando de hito en hito, el rostro fijo,
En su esfigie al sol claro de Maria:



*Terra vale,
patrumque de-
cus, magnique
valetè,
Et tituli, &
fastus, & vane
insignia pom-
pe:*

*Et quæcumque
placent peritu-
ra. Quid mihi
laudat?*

*Vulgus iners
Quot clarè
periere Duces,
in gentia quon-
dam
Nomina.*

*Estando en
Madrid se ha-
bió*

Quan-

bló una Imagen de la SS. Virgen, diciendole : *Luis entra en la Compañia de mi Hijo*. Desde este tiempo quedó la Imagen con el titulo de N. S. del *Buen Consejo*.

Dá cuenta à su Madre de su vocacion , y ella le anima à llevar adelante tan piadoso intento.

Dixit & amplexu strinxit sibi pignus amatum.

Resistencia, y sentimiento del Marqués su Padre al oír su vocacion.

Fortè domo Patria con-junc-

Quando la oyó decir : Luis , de mi Hijo Alístate en la sacra Compañia:
 Voz, que dió al Simulacro por reflexo,
 El glorioso blason del *Buen Consejo*,
 Mas qué Consejo fue? Segun la tierra,
 Si en *Compañia* à ser *Soldado* llama,
 El *Consejo* (sin duda) fue de *Guerra*.
 Si le llamó à una *Orden* (como clama
 El Vaticano), que al Infierno aterra,
 El *Consejo de Ordenes* se aclama:
 Mas ya le llame à *Orden* , ya à *Soldado*,
 El Consejo, no ay duda, fue de *Estado*.
 Oyó la voz , y arrebatadamente
 Vuela à su Madre, expressala el destino,
 A que le llama tan resueltamente
 Por mudo Tronco Oraculo Divino,
 Seguiré (dice Luis) rapidamente
 El arduo rumbo de tan gran caminos;
 Que si Aguila naci, de mi alto vuelo
 (Ya se ve) no es esfera el baxo suelo.
 Dixo ; y la Madre con amor constante,
 Animo , dice ; y generosos lazos
 Al cuello le echa con piedad amante,
 Estrechando à Gonzaga entre sus brazos.
 Esse si que es valor. No vacilante
 Se rinda el pecho à nuevos embarazos:
 Y pues has de pelear con los abyssos,
 Ensayate à vencer en ellos mismos.
 No así Ferrante Padre de Gonzaga;
 Torvo el semblante con ayrado ceño,
 Niega el cido à quanto vé, que alhaga
 Del Hijo Santo el Religioso empeño.
 Ya tierno le acaricia, ya le amaga,
 Ya dulce Padre , ya tyrano Dueño:
 Potfiando la Piedad, y la Violencia
 Por usurpar la voz de la Obediencia.
 Pisaba Luis un dia la hermosura
 De un Jardin anegado en penas tantas:

Que-

Quexabafe à las flores con ternura,
 Dandolas vanidad con sus dos plantas.
 Divertia el cuydado en la letura,
 De las que en aquel tiempo empresas fantás
 El zelo Jesuítas sin segundo
 En las almas hazia de otro mundo:
 Quando llegó el Marqués, y preguntado
 Por él, en que se hallaba divertido?
 O Padre, dixo, ò Padre, y que no ha andado
 El valor de un Exercito ceñido!
 De la Europa, y del Africa ha triunfado,
 Al Asia, y al America ha rendido;
 Y si no le estorbàra el brazo eterno,
 Conquistàra tambien al mismo Infierno.
 O feliz, quien dà el nombre à sus vanderas!
 O dichoso el que sigue esta milicia!
 Tu licencia, Señor pido, à què esperas?
 No me derendrà, no, falaz caricia.
 Si me resistes mas, no consideras,
 Que no podrè hazer guerra à la malicia?
 Pues la lleva su ardor tan conquistada,
 Que apenas dexaràn al mio nada.
 Què lagrimas? Què iras, Q'è gemidos
 No allataron el pecho de Fernando?
 Què amenazas no arroja entrombrados?
 Què ultrajes no vâ al Hijo salmianados?
 Indigno de la sangre, que en latidos
 De luz te està las venas ilustrando,
 Quieres, por irte tu à la Compañia,
 Dexar en soledad la suerte mia?
 Vè ya à la Compañia, vè, à què esperas?
 Vè ya à la Compañia, en que te paras?
 Mas sea Compañia de las fieras.
 O si en ellas tu cuerpo sepultàras!
 Vete, infame, à seguir èssas vanderas,
 Vete, vete, y sera, si lo reparas,
 El negro tinte de la Ropa, ultraje
 De indeleble borron, à tu linage.

*janctis ibat in
hortis.*

*Et monumen-
ta manu inter-
tus voluebat
JESU, Quae So-
cij Indiaris fe-
cissent plurima
terris.*

*Cum Pater
improbitus
adeft.*

*O Pater, ò
quantum po-
tuit tentare vi-
rorum parva
manus!*

*Felix cui So-
cium Titulos, &
Vota profana
spemanti, sa-
cra licuit se
jungere turba.*

*Hec quibus
ille minis, &
quantis artibus
usus.*

*Degener, &
vecor, & tali
indigna Paren-
te Progenies.*

*Dignior in
Sylvis, latebris-
que habitare
ferarum.*

*Flet noctem,
& longis im-
plet loca sola
querelis.*

*Quas Sylbas,
& tacitis repe-
tant cava saxa
tenebris.*

*Verberaque,
& plagas ite-
rataque flagra
cruentat.*

Entonces Luis en llanto sumergido,
Retirandose à inculto despoblado,
La noche passa en misero gemido,
Dexando al suelo en perlas inundado.
Llora infeliz, y el eco repetido
Le restituye el ay ya suspirado:
Con que alternando el Eco, y el lamento,
Era un circulo eterno su tormento.
Luego la sangre, dice, que me baña,
Es la que haze à mis ansias resistencia?
O quien huviera en misera cabaña
Logrado obscura cuna à la inclemencia!
Pero si la sangre es, la que me daña,
Ya no temo mortal esta dolencia;
Pues yo me sangrarè, las venas rotas,
Hasta que arroje las postreras gotas.
Asi dice, y el latigo inclemente,
Empuña luego con furor sagrado:
Bate con èl su cuerpo cruelmente,
Hasta que en bocas mil le viò rasgado:
Ahora, dixo, podrè mas facilmente
De mi Padre vencer pecho obstinado;
Pues aunque sean las palabras pocas,
Yo las pronunciarè por muchas bocas.
Entra en la Quadra, do el Marquès yazia
Mas que en gota en tristezas sumergido;
Y templando el respeto à la ofiada,
Que inspira al corazon sacro latido,
No à las razones su razon confia,
No al afecto, no al llanto, no al gemido;
Con superior espiritu disfraza
En ruego humilde rigida amenaza.
Llamame (dice con feliz porfia)
Llamame Dios, y ayrada su grandeza,
Padre, y Señor, con tanta rebeldia,
Acaso ya amenaza à tu dureza:
Què harà irritada su Soberania
Del desden pertinaz de la vileza?

Ah! quiera el Cielo, facil à mi acento,
 Sea el amago a ti, à mi el tormento!
 Visteis tal vez con orgullosa saña,
 Bruto lunado en la ceñuda frente,
 Assustar con bramidos la Campaña,
 Y formando el mugido nuevo ambiente,
 Temblar el tronco, y retumbar la caña,
 Quando arrojado al pecho de repente,
 O trifusco rejon, ò breve rayo,
 El que antes era horror, es ya desmayo?
 Así Fernando, que antes indignado
 Bramaba espantos, quando al Hijo oia,
 Palido ahora, timido, aterrado
 Al oir de la amenaza la Energía;
 El alma, dice, el alma me ha arrancado
 Esta voz; y à su rigida harmonia
 No sentirè, en perderte, ya tormento,
 Que donde alma no ay, no ay sentimiento.
 Venciste, Luis, venciste, yà rendido
 Me tiene tu porfia; yà lograda
 Mi bendicion con pecho enternecido,
 La inspiracion de ti sea abrazada,
 Ya que su impulso en mi fue resistido.
 Resistible, es verdad, ò prenda amada!
 Mas si el alma me roba con tu vista,
 Què mucho Luis? Què mucho, que resista?
 No qual volante rapida saeta
 Huye del arco, quando se dispara:
 No qual errante trepido Planeta
 Corre Luis, al oir la voz tan clara:
 No exalacion, no rayo, no cometa
 Vuela à Roma, que así mucho tardara:
 Ni corrió, ni volò, ni fue, ni anduvo:
 En Roma, y Castellon à un tiempo estuvo.
 Aparecióse en Roma de repente
 No de otra suerte, que Angel fulminante
 Se aparece entre Soles refulgente.
 El nombre diò al pendon siempre triunfante

*Quas utinam
 liceat pro te mi-
 hi solvere poe-
 nas!*

*Ab! quantos
 stimulos sub
 peñore fixit
 ultima vox.*

*Hyperbole poe-
 tico.*

De aquel monstruo de fuego, cuya ardiente
 Ceniza sacra, en palidez brillante,
 Aun à pesar del Tybre, y sus escamas
 Humea hogueras, y respira llamas.
 Aquí fue, donde assumpto à las Historias
 Eterno diò, en sus triunfos soberanos,
 Contando por los pasos las Victorias.
 Aquí fue, donde en vuelos mas que humanos,
 Arrebatado à superiores glorias,
 Mostrò, haziendo verdad sueños profanos,
 Que si rayos la Esfera arroja al suelo,
 Tambien la Tierra los fulmina al Cielo.
 No cantarè el fervor de su observancia,
 No cantarè el rigor de su abstinencia,
 No su pureza, no su tolerancia,
 No su desprecio, no, no su obediencia:
 No en ruda habena, en bronca consonancia,
 Cantarè su silencio, y penitencia:
 No lo cantarè, no, y à nadie asombro,
 No lo cantarè, no; porque soy hombre.
 Cantalo Pedro ya, y el Vaticano
 Con sacra Trompa à gritos lo publica,
 Fogoso aliento en soplo soberano
 Al clarin alto Espiritu le aplica:
 Numen Divino por conducto humano
 Las virtudes de Luis canta, y explica:
 Si Numen superior no las cantara,
 Quien las creyera? Quien? Quien las soñara?
 No hà muchos dias, que el clarin sonoro
 Del mismo Pedro, remontando el grito,
 Le cantò Protector con lengua de oro,
 De quanto ocupa en ambito infinito
 De la Escuela Ignaciana el docto Coro,
 Volando à rasgos de veloz escrito,
 Que en sus plumas con vuelo sin segundo
 Bate las alas mas allà de el mundo.
 Arda pues, arda la Tartarea saña,
 Brame el Herege, brame el Paganismo:

Armado de furor salga à campaña,
 Envuelto en tropas de hu no el negro Abysmo:
 A tanto Protector es corta hazaña
 Vencer las fuerzas de el Infierno mismo:
 Que al Sol, para vencer la noche obicura,
 Le sobra la mitad de su hermosura.
Y tu Real Escuela Salmantina,
 Cielo, donde arden tantas luzes bellas,
 Delicias de Minerva, que Divina,
 Las que en ti siembra flores, coge estrellas;
 Campo de Apolo, que en profunda mina
 Eloquentes de luz forjas centellas,
 Que al ardor de el estudio brotan rayos,
 De la Feé alientos, del error desmayos.
 Goza feliz el Protector, que en alas
 De Aguila, eleva hasta Regiones sumas
 Los rasgos, con que docta te señalas,
 Las letras, en que sabia te consumes:
 Las que contra el Abysmo seràn balas,
 Para tu elevacion volarán plumas;
 Y cada qual serà, aunque el furor brame,
 Cañon, que tuene, si Clarin, que aclame.

i
CANTE.

Valgate Dios por azàr! Por fuerza el unico descuydo se reservò para la ultima palabra! *Cantè* dixo, y no avia de aver dicho sino *Encantè*; porque no hubo en todo el auditorio quien no sintiesse en si un no sè què, asì à manera de encanto, ò à lo menos ciertos efectos muy parecidos à los que suelen producir estos, que se llaman hechizos. Una suspension de potencias, que se pudiera llamar embelesso, si no fuera mejor, y mas decente llamarla atrobamiento, pues era efecto de una Oracion fervorosa. Un transporte de sentidos, en que ni se veìa, ni se hablaba, ni se oìa, ni se gustaba, y solo se palpaba el gusto de lo que se oyò, se dixo, y se mirò. En fin todos conocieron practicamente,

te, y quedaron de acuerdo, en que, si no fue verdad que hubo Syrenas de el género femenino, desde aquella tarde ya no era dudable, que las avia de nuestro sexo. Con la diferencia, de que para el encanto de estas no era remedio el taponar con cera los oidos: porque, como su voz llevaba mucho fuego, se derritiria el tabique, y colarian por lo fluido las especies encantadoras. En fin, apenas el Orador dixo *Cantò*, quando la Musica, de envidia, ò de que se yo, tambien empezó à cantar, aunque no cantò tan bien. Y que cantò? Un *Vitor* al Señor D. Domingo, que le puso sobre las nubes; hablo con las voces, que en lo demàs, de suyo estaba el Señorito un poco mas arriba.

Baxò finalmente de el pulpito, y se retirò à descansar à una Sala de el Real Colegio, cortejado de los mismos doce RR. PP. Jesuitas, que le avian acompañado antes. Salvo que ahora, sin poderse contener, se incorporaron en la comitiva todos los Cavalieros, y varios Señores Capitulares de la Santa Iglesia de la primera distincion, que apenas vieron al Predicador (así le llamaban por juguete) en país libre, quando todos à porfia se avalanzaron à abrazarle. Mas para que? para robarle las preciosísimas racionales Joyas, que antes ocultaba, ò no descubria tanto, y de que entonces acababa de hazer publico inventario à vista de toda Salamanca. Unos decian, que querian robarle el garbo, otros la gracia y donosura, otros la viveza y eficacia, otros la madurez y el despejo, y otros protestaban, que no querian robarle cosa alguna, y que solo deseaban les restituyesse lo que él les avia robado, que no era menos que las almas, y los corazones. Las Señoras, que estaban en el estrado tuvieron aquel dia por algo severas las leyes de la religiosa clausura, y à lo menos con los deseos, las hizieron añicos; y hubo mas de quatro, que estúvieron para mandar aprestar la carroza ligera de el pensamiento, y correr à Roma en posta para pedir al Papa dispensacion, para entrar en el Real Colegio à dar la enhorabuena al Señor D. Domingo: pero lo dexaron, no se por que respetos. A

A este tiempo, ya estaba el Orador con toda la nobilissima, y lucidissima comitiva en una capaz, y bien adornada Sala, donde la Real Escuela tenia prevenido un ostentoso refresco, que sirvió con el religioso asseo, y puntualidad, que tanto se nota, y se pondera en la Compañia. Entre los que asistieron à el agasajo, avia un Cavallero mozo, muy servidor de las Musas, Gentil hombre mayor de el Parnaso, de la llave dorada, y con exercicio, que puede entrar y salir libremente en el Palacio de Apolo, teniendo francas, no solo las quadras exteriores, sino tambien los mas reservados gabinetes, como à quien: *Apparet domus intus, & atria longa patefunt.* Este pues, viendo, que se iba acabando la funcion de la tarde sin versos, y que el refresco espiraba, sin aver una Copla, que llegar à la boca, arrebatandosele à la cabeza el calor de el Numen, pidió silencio, y dandose una palmada intencional en la fantasia, prorumpió en estas Endechas de *repente*.

Donoso Orador tierno,

Ciceron tamañito:

Como es esto? te passas à Mercurios;

Aun sin tener edad para Narcisso?

Encanto de las Gracias

De las Musas hechizo;

Apuesto, que, al mirarte estas Doncellas

Quieren tambien tener su Cupidillo.

Apuesto à que las Musas

Amotinan al Pindo:

Y desterrando à Apolo, te colocan;

Que quieras, que no quieras, en su sitio.

Apuesto, à que si lo hazen,

Apolo, Apolo mismo,

Conociendo, que tienen muy buen gusto;

No ha de atreverse à desplegar el pico.

A lo menos apuesto

A que en el Crespo Risco

Se celebra, en obsequio de tu nombre,

Como dia de fiesta, el de Domingo.
 Y apuesto, à que las Gracias,
 Dexan el Campo Eliseo,
 Y, fingiendose enfermas, se te vienen
 A la boca, à buscar ayres nativos.
 Y en fin, tambien apuesto
 (Esto es mas que lo dicho)
 A que si en orar dás en las Iglesias,
 Gultarán de Oracion aun los mas tibios.

Acabòse el fluxo al Poeta, y levantaronse los demàs Cavalleros, aplaudiendo la fantasia de las Coplas, pero no hubo siquiera uno, que se atreviesse à contrarrestar las apuestas. Iba ya declinando mucho la tarde; y antes de salir de el Colegio, subieron todos à la Galería, y al Cimborio à ver las prevenciones, que estaban dispuestas para aquella noche. Esta fue grande à todas luzes, menos à una. Quiero decir, que en razon de noche fue cortisima, y en razon de buena, fue muy grande. El como y el porquè es cosa larga, y assi pide de Justicia §. separado, con que vamos à Dios, y à dicha con el §. siguiente, que se llama assi.



NOCHE DEL DIA 12. DE JULIO.

EN todos los dias de su vida, que han sido largos, y buenos, no conocieron mejor noche el Sol, y la Luna: y aun esta noche, si la conocieron, fue solo de oidas, que de vista *neque Titan, neque Cynthia novit*. Avrà memoria de la tal noche en Salamanca, mientras en Salamanca aya memoria; y quando no la avrà? Las potencias ya se sabe, que prueban su origen de esta Ciudad culta: y si por algun azar las desterraren de lo restante del mundo, aqui tendràn seguro abrigo, y constante domicilio. Pero vamos al caso.

*Nox aderat tandem, & Coelum ex Cyclope diurno
Nocturnus tunc Argos erat.*

(Sordo sea el Archi-Poeta). Quiere decir, que el Cielo se hazia ojos, para ver lo que passaba en la tierra. Y logrólo? Effen ya se dirá. Por ahora sepase, que entre siete, y ocho de la noche.

*... concentu horrifico centum ora canebant
Ferre, multiplicesque explosa metalla sonores
Et tormenta dabant per acutos musica flatus,*

Esto es, para que lo entiendan los Sacristanes,

Con bocas ciento à ciento
Gritaba (dixe mal) tragaba al viento,
Estrepito canoro,
Que rebentaba del metal sonoro,
Passando con el ruido de sus Truenos
De el ayre los vacios à muy llenos.

Empezaron las Campanas del Colegio Real à tocar à fuego, y las correspondieron el Relox, y Campanas de la Ciudad, y demás Comunidades, que se avian dado por entendidas à medio dia. Dixe que tocaron à fuego; y ahora digo, que ya tocaron tarde; porque à este tiempo ya todo el Colegio Real estaba hecho una ascua, y no añado *de oro*; porque en este sentido, no era novedad. Esperaban todos, que aquella noche seria preciso inventar nuevos numeros en el guarismo, para contar las luminarias; y se sorprendieron no poco, quando repararon, que en todo el Colegio no se vias mas que una: y es que todo el era una hoguera. Porque no juzguen que ponderamos lo que no puede ponderarse, vaya de relacion lisa, y llana: y si me descuidare en algunos relumbrones, proreito para aqui, y para delante de todos los cultos à la moderna, que no tengo la culpa yo, sino el assumpto; pues como dixo el

ma-

Senec. apud
Sert. in Strom.
6.

172

machucho Cordobès *difficile est non exardescere historiographum (quantumcumque ipse sponte sua frigeat), si flammæ sub stylo sint.*

Y empezando desde el pavimento , hasta la elevada cresta del Cimborio , allà voy à Dios , y à dicha. Toda la linea , larga , pero no recta , porque haze alguna inflexion , que tira por la fachada del Real Colegio (fachada sin duda de linea , que era lastima perder este dichico) , àzia la parte que mira à la plazuela de S. Isidro , continuandose por toda la calle de Serranos , hasta la entrada de la Rua , estava ocupada con una lucida guardia de Archeros , ò sino de Acheros , que me equivoquè. Estos no dexaban entrar en el Colegio à ninguno , que no diesse el Santo ; y como el de aquella noche era *Santa Clara* , las tinieblas , ya se vé , no pudieron dar en el tal nombre , y assi se quedaron muy de puertafuera. Subiendo un poquitico mas arriba sobre la hermosa Valla de piedra , (comunmente la llaman Ronda) , que faxa el Real Colegio , pero sin ceñirle , ni estrecharle , se veian , à pesar de su mismo resplandor quarenta grandes tiestos , sino de Claveles , à lo menos de una cosa mucho mas encendida que ellos. Alumbraban tanto , que un devoto compasivo , no pudo menos de tener lastima al Sol , y condolerse de la Luna , pareciendole , que estas dos *luminarias mayores* del Cielo , à vista de aquellas se quedarian tamañitas. Y no se como se le escapò , sin querer esta expresion en tono de plañidera.

Dum videt Phæbus decus , erubescit.

Et quid astrorum peragent nitores ?

Ipsa nocturnos vaga condit ignes

Luna minores.

Què harà el Sol , què harà la Luna,

Què haràn los Astros , al vér

El fuego , que aqui se aduna ?

Què se yo lo que han de hazer ?

Lo que se , que avergonzada

La Luna , y el Sol corrido,

Aques

Aquella quedará helada,
Y este (de empacho) encendido.

Empezaba despues el ventanage desde el segundo orden hasta el quarto : porque en el primero , como estaba cubierto con la Ronda , no lo podrian lucir las luminarias , y assi no se pusieron. En cada una de las ventanas de estos tres ordenes brillaban dos antorchas , cuyo lucimiento , junto con la simetría , y numerosa multitud hazian dudar si los Astros, desalojados del Cielo por algun fracaso , avian baxado à quartelarse en aquellos aposentos , y assomaban la cabeza para ver , como andaba tropezando el Cielo sin faroles. Lo que hubo aqui mas reparable , fueron dos renglones de luz , que clarísimamente se leían en el tercero , y quarto orden de ventanas. Formaba el primero un Programma en honor de S. Luis Gonzaga , y en el segundo salía un Anagrama puro (que de otra manera no gustaria al mismo Santo) en honor de S. Stanislao de Koska. El programma decia A S. LUIS NRO PATRONO ; y el anagrama era este : NRO PURO STANISLAO. Yo no lo vi ; pero oí decir à los que le vieron , y leyeron que salía bellísimamente , y que las letras estaban muy à la vela. A proporcion seguian por las demás ventanas del quarto antiguo , del que corre desde el antiguo hasta el nuevo , y por todas las de este hermosas líneas de luz , en que esquadronadas las antorchas formaban un Exercito , que en orden de batalla , estaba desafiando firme à firme à todo el poder de las tinieblas ; pero estas no se atrevieron al empeño , porque ya se ve.

Esto era el Colegio por abaxo : pero por arriba qué sería ? Todos , y cada uno con ansia , *studioque videndi* -- *Sublimes oculos in sublimem projecerat Arcem* , y vieron , que la Azotca , Argos de cal y canto , echaba fuego por los ojos , y no era de indignacion. En cada uno de sus arcos , que no son menos que quarenta , y siendo triunfales aun son pocos , se encrespaban quatro penachos de luz ensoberbecidos de verse allí , y si se ha

de decir la verdad , era disculpable su engraimiento. Otros quatro mas estaban destinados para cornija de cada uno de los mismos arcos ; pero el ayre , que ya estaba algo atufado , pronosticando lo que le avia de suceder ; no quiso permitirlo : mas la Azotea se vengò bien de las emulaciones de el viento ; porque , à su pesar , quedò mas ayrosa de puro desayrada. El Cimborio aquella noche dexò de ser Cimborio , y se transformò en vecoquin de la region del fuego. En todos los tres hermosos corredores , mejor serà decir anillos , de aquel dedo pulgar de el Arte (que este hasta en el dedo pulgar tiene sortijas) , brillaban apiñados , no sabemos , si carbunclos , ò rubies , porque hasta ahora no se han visto rubies , ni carbunclos tan resplandecientes , como los pedazos de luz , que alli se vian. Solo en el primer corredor passaban de ciento estas piedras preciosas , ò que se yo como las llame , y correspondiendo à proporcion en los otros dos hasta el remate de la cupula , formaban una especie de Thyara , ò Triple-corona , con que desde aqael dia quedò reconocido el Cimborio por suprema cabeza de todos los de su especie. Los rayos de el *Jesus* , que le remata , eran verdaderamente rayos , si ya todo el *Jesus* no fue Cometa y no crinito ; como algunos lo creyeron , yendo algo descabellados ; sino faultissimo. En fin toda la media naranja estaba tan encendida , que mas de dos creyeron ser verdad lo que nos cuentan de el *Chryso-Magnete* , piedra toda de fuego : y aun uno de estos , que se pican de entender verlos en Latin , se dexò decir sin saber como , que

--- *flamma estigijis , ut erat vicina , cavernis ,
Illam membrorum , terreque sine ordine massam
Fumida corripuit , coactamque in saxa coegit.*

Pero no supo lo que se dixo , porque aunque se encendió aquella inmensa massa de el Cimborio , no fue con fuego de el Infierno , sino con otro , primo hermano de aquel , con que *Prometheo* diò almas de lodo à no se que

que estatuas de barro. En la frente de el dicho Cimbório, que mira àzia la plaza mayor de la Ciudad, se levantó un pavellon, con remedos de tienda de Campaña, baxo el qual se colocò una hermosa estatua de S. Luis Gonzaga armado de punta en negro, que de punta en blanco ya se ve que no podia ser, sino que saliesse à conjurar. Estaba muy de Soldado, haziendo atarde de lo Protector, embrazando un escudo en la mano izquierda, escudo verdaderamente de equidad, en cuya orla pudiera gravarse esta letra por divisa *sumet sentum inexpugnabile equitatem*. En la derecha empuñaba una espada versatil, y de fuego, de manera, que el *flavorem gladium, atque versatilem* venia como nacido à esta espada. Pero contra quien se esgrimirian estas armas? Pregunta ociosa. Armas ofensivas en manos de un Protector de la Escuela Jesuita solo amenazan à la impiedad, à la heregia, y al Paganismo. En significacion de esto se colocaron quatro estatuas disformes en la estatua, y mas disformes en lo que significaban, que puestas en oposicion de el Santo, cobraron tanto susto solo con el amago, que en ademàn de retirarse, saltò poco para que diessen de costillas en la tierra, en vez de volar, como se pretendia, por el viento. Sin embargo de la distancia, que avia desde estas quatro estatuas à la de S. Luis Gonzaga (que era puntualmente la que ay desde el texado de la Torre hasta el corredor segundo de el Cimbório) hallò arbitrio el Arte, para que à su tiempo, esgrimiendo la espada el Protector Santo, saliesßen de ella rayos, que hiziesßen ceniza aquellos vastissimos Gigantes de la impiedad. Los dos morteros, que à medio día anohecieron à todos los timidos, que avia en la Ciudad, se mantuvieron en sus cureñas sobre el caballete de el frontis, y todo el tiempo, que duraron los fuegos (que no fue menos que dos horas) estuvieron repartiendo sustos entre todos los edificios, que avia extra muros de la Ciudad, ò por mejor decir, jugando à la pelota con todos sus chapiteles, pues hasta allà embiaban las pelotas, que despedian. Escoltabanlos

Sap. 5. v. 20.

Gener. c. 3.
v. 24.

por los dos costados, que corren toda la linea de el caballete, numerosa multitud de tiestos encendidos, cuya llama crecia à tanto, que se vengaba bien de el ayre, haziendo inquisicion de buena parte de sus dominios.

Pero vuelvome al Cimborio, que se me olvidaba lo mejor. Ya diximos, que todos las corredores estaban coronados de fuego, y ahora añado, que tambien estaban coronados de agua, ò à lo menos de unas fuentes tan abundantes de caños, que à su vista callaria con todo su *septemplici flumine, Nilus*. Los RR. PP. Jesuitas, que en todo son tan providos, conocieron bien, que para apagar tanto faego, conduciendo el agua à fuerza de brazos, era necessaria una nueva generacion de Briarços, y como no era facil tenerlos à mano, dispusieron no menos que veinte y cinco fuentes, para acudir à esta necesidad.

En fin empezaron los fuegos, y pensarà el curioso Lector, que yo tambien empezare à describirlos, pero se engaña, que esse seria un eterno quebradero de cabeza. Baste decirle, y mire, que es mucho, lo que le digo, que en Salamanca hizieron grandissimo ruido los tales cohetes; que algunos, con la aprehension vulgar de que los PP. de la Compañia echan à todos al Infierno, juzgaron, que aquella noche venian à hazer mision con el mismo Infierno en las manos, pues tanto fuego no le podia aver en otra parte; y à la verdad, si se haze reflexion à la circunstancia de fuego eterno, deliraron con disculpa. Otros creian, que avia llegado ya el ultimo diluvio, y que estava cerca el dia de el Juizio, no advirtiendo, que el Juizio nunca està cerca de el atolondramiento. Finalmente fue tanto el fuego (y esta es la mayor ponderacion) que aun à mi se me calentò la fantasia, y aun allí, allí mismo à la luz de las luminarias escribi de supito no se quantos centenares de versos. Cegíome los un Ciego, que estava allí cerca, y empezando à leer, comenzo à cantar: y per Dios no reparen, en que el Ciego leyesse, porque avia tanta luz

luz, que hasta los Ciegos veian. Fuera de que este era de la misma Casta de el otro, que saludando por su nombre à un Religioso, que passaba de largo, y preguntado por el como le conocia, si era ciego? Respondió: *Padre es que aunque semos ciegos, no se dexa de ver alguna cosa.* Yo no me acuerdo de todas las Coplas, que cantaba el Ciego, ni de las que yo hize: porque como las compuse con el furor de el castro, aun yo mismo no supelo que compuse, solo tengo presentes unas quantas quintillas, que por vida de Apolo, pudieran parecer à vista de aquel venerable, Ecuemenico Congresso de Poetas.

— *quos equus amavit*

Jupiter, atque ardens evexit ad aethera virtus,

Que se juntaron en el Parnaso, quando era su primer Ministro el Dios Momo. Las quintillas decian assi.

QUINTILLAS.

Por la esfera superior
 Qué tropel de cohetes vuela?
 Solo se ve por mayor
 En el vuelo y esplendor,
 Que son cosa de la Escuela.

De Gonzaga los brillantes
 Fulgores celebra el Suelo
 Con luminarias flamantes:
 De lo qual la tierra al Cielo
 Da noticia por Volantes. (na
 Fuego de amor desquader-
 De tanto Cohete las cañas,
 Porque su devocion tierna
 Passa à inflamacion interna,
 Que le abraza las entrañas.

Candelas hazen lucir
 Sus postreros parasismos,
 Reitos se oyen repetir:
 es el caso, que ellos mismos

Se ayudan à bien morir.
 Pero nos queda el cóelo,
 Que ninguno se condena;
 Porq̄ desde el primer vuelo
 Absueltos de culpa, y pena
 Suben derechos al Cielo.

Dolor de parto sintierō,
 Segun el grito vio'ento:
 Muchas luzes à luz dieron:
 Conq̄ al fin todos uvieron
 Muy feliz alumbramiento.

A una leve infuocacion
 Del fuego, parten volando;
 Pero en medio de esso son
 De tan recia condicion,
 Que obedecen rebentando.

Su prompta docilidad
 La observan hasta morir:
 Mas digale la verdad,
 No

No tienen mucha humildad,
Pues rebientan por locir.

Todo el ayre en suspensió
Estaba en silencio, y calma:
Ellos logran la ocasion,
Y con ardiente pasión
Por gritar se les va el Alma.

Caña, y polvora irritada
Partió con ruidosa prisa:
Pareció rifa arrabada;
Pero al cabo aquella rifa
Paró en una carcajada.

Su natural resentido
Se explica en mil impacien-
Y su genio sacudido, (cias,
Ocasionado à pendencias,
No para hasta armar un rui-
Es ruido pintiparado (do.
De freir huevos lo q̄ chilla;
Y el Cielo entrado en cuyda-
De q̄ le hiziesen tortilla, (do
Dixo, Ya estoy estrellado.

Vuela Enjambre por el ayre,
Mas q̄ de Abejas, de Abispas;

Cierto Signo estafalarío

Agua agua clamó violento;

Y al clamor extrahordinario,

Derramó el signo de Aquario

Todo el cantato àzia el Viento.

No solo à mi se me calentó la vena, sino que, con tanto fuego, apenas hubo Musa en Salamanca, que no oliesse à chamusquina. Compusieronse diferentes papeles, y, entre otros, un Romance Heroico, que por la variedad de estilo, y de humor, se pone aqui, para acomodarnos à todas las complexiones.

ROMANCE HEROICO.

Què fulminante estrepito se escucha,

De la region Eterea horror sonoro?

Y en aprehensió de desayre,
Impacientes con donayre,
Alegran echando chispas.

Formã Estrellas hermosas
Enjambre de luz serenas;
Y del Norte las dos Ollas,
Se abalanzaron golosas
Al ayre echo una colmena.

De los Altros la region
Oyó el disparo, y el ruido;
Y atolondrado Orión,
Sintiendo el trueno al oido,
Iba à pedir confesion.

Subió tã arriba un cohere,
Tan inrepido, tan vivo,
Que como ètre ellas se me-
Esparramadas las siete (te,
Cabrillas, cogieron chivo.

Una centella muy hosca
Los doze Signos affalta:
El Leon la cola enrosca,
El de Capricornio falta,
Y el de Tauro coge mosca.

O el Polo se desquicia, ò turbulenta
 La tierra presta al Cielo terremotos.
 Doblò la Guardia el Moro de diamante
 Sintiendo tan vecino el alboroto,
 Porque en nuevas de Encelado Ossadas
 No passasse à verdad lo fabuloso.
 Por la region del Viento se dilata,
 Quedando el Mundo en suspension dudoso,
 Si serà regocijo de la tierra,
 O Salva, que haze de allà arriba el Polo.
 Como estrañando intempestivo dia,
 La Noche encrespò el ceño tenebroso,
 Porque en el pasmo de hombres, y de estrellas,
 Aunque todo era luz, era un assombro.
 Cesse el pavor; que en ademan de susto
 Produce cada estruendo un alborozo;
 Festivas son del fuego travesuras,
 Juguetes de esplendor, de luz retozos.
 El mas Diaphano liquido elemento
 Contempla en su region Pezes canoros,
 Que nadando en parentesis de lumbre,
 Flamantes son Delphines harmoniosos.
 El Zodiaco, Vanda refulgente,
 Que el Zafir cruza talabarte de oro
 Con novedad mirò el Signo de Piscis
 Multiplicado por celestes golfos.
 Sintiendo el vital fuego de Gonzaga
 Las Heregias con furor ruinoso
 Rasgaron cuerpos de color mentido
 Con Almas, que eran del Infierno trozos.
 Salida prompta fugitivos buscan
 Los del Error Espiritus nitrosos,
 Vivoreznos de llama, que el materno
 Albergue rompen perfidos abortos.
 Rasgos bellos son otros, que dibujan
 Los de una Escuela vuelos luminosos,
 Y aquel empeño ardiente, con que aspiran
 Al Cielo, Al Cielo sus esfuerzos todos.

DIA 13. DE JULIO.

EN què passarian este dia los venerables Romanos? O mienten los Almanakistas de aquellos tiempos, ò este dia no le passaban, sino le passeaban. Dicen que el dia 13. de Julio era dia aziago para los Rozines, y Cavallos, porque en èl andaba por alto el chasquido de los latigos, que sin duda era chasco doble para los pobres animales. Celebrabanse tal dia como hoy los juegos Circenses, ò de el Circo (Es lo mismo que Plaza en nuestra tierra); y estos juegos se reducian à unas parejas, ya de Cavallos con Cavallos, ya de Cavallos con hombres, y en todo acontecimiento siempre à parejas de brutos. En Salamanca no hubo este dia mas parejas, que las de los Cavallos de el Sol; que aseguran estuvieron aparejados toda la noche antecedente, y corrieron en posta de manera, que entrò el dia en Salamanca dos horas antes de lo que le tocaba; y aun oí decir que la pobre Aurora con la cercanía de el Sol, y agitacion de el camino llegó tal, que se viò precisada à mudar camisa. Apolo sudaba, no ya rayos, sino arroyos, sin que *madidam frontem Laurus exsiccaret.*

P. Fam. Strad.
prol. Acad.
Academ. 2.

Iba à decir, que en la Iglesia de la Compañia tambien se avian corrido parejas à lo Sagrado; pero no dirè tal cosa, porque lo que alli se viò, no tuvo par; sin embargo de ser todo de Compañia. A las siete de la mañana estaban tan ocupados los bancos de la Iglesia, que solo se podia adivinar que los avia. Antes de las ocho ya la gente avia hecho un desayre de vulto à este Real Templo; pues siendo asì que por lo magnifico, y por lo fabio, no se que deba nada al mas hermoso, entonces pareció un Templo rudo, quiero decir no capaz. Sin que suene à ponderacion, estaba la gran nave de la Iglesia, que entre las de su especie, es de linea, y aun puede ser Capitana, casi inundada en procelosa borrasca de gentio; y si entonces no padeciò naufragio,

gio, agradezcalo al benigno influxo de los mejores Castor, y Pollux, que brillaban en su mastil. En fin fue tal el concurso, que este dia casi hizo mala obra à los antecedentes; y la increíble muchedumbre, que se congregó en el Templo, dió motivo al breve, pero discreto dialogo, que explicó un Poeta en esta decima, o como es su gracia.

Quantas almas aqui avrá?
 Un curioso preguntò:
 Y un discreto respondió,
 Almas? Ni una se hallará.
 La razon bien clara está,
 Y propusola él así:
 Como ay tanto assombro aqui,
 Tan arrobadas quedaron,
 Quantas almas aqui entraron,
 Que se salieron de sí.

En prueba de que no exageramos, baste decir, que la Comunidad no pudo asistir en forma à la solemne funcion de la Misa, cediendo los bancos destinados, à los sujetos de primera distincion en todas classes, que los llenaron, quedandose en pie los mas. A las diez de la mañana, prevenido el Altar con el mismo magestuoso aparato, que los dias antecedentes, ardiendo en el igual numero (si es que le tenian) de antorchas lucidísimas, solo que ahora parecian estar mas desparilladas por la nueva llama, que las añadieron los fervorosos corazones de los que las encendian, se dió principio à la Misa, que celebraron los tres RR. PP. Rectores, y a que asistieron con capas los mismos RR. PP. MM., de quienes se habló en el parrafo antecedente. La Misa, por parte de los que asistían al Altar, fue con aquella gravedad, y pausa, que es propria de los RR. PP. Jesuitas, aun en Missas no tan solemnes, pero siempre mayores. La Real Escuela fió el desempeño de el Panegyrico de este dia al RR. P. M. Joseph Igna-

cio. Bazterrica Cathedratico de Tercia en su Real Colegio, y de Prima en la Oratoria, que pudiera ser aun en la Universidad de Athenas, sino fuera, que la Oratoria, que alli se estilaba era profana, y esta el RR. Bazterrica, aunque la entiende, no la usa. Su mayor elogio se comprehende en esta sola expresion: fióle la Real Escuela de la Compania de Jesus de Salamanca, con perfecto conocimiento de causa, el desempeño de la mayor funcion, que quizá jamás avrà tenido. Qualquiera otra ponderacion puede decir mas, pero siempre significara menos. Predicó à S. Luis Gonzaga, ciñendose à la precisa circunstancia de Protector; y dixe *ciñendose* de estudio; porque aunque el Sermon durò cerca de una hora, no huvo en toda la Iglesia sugeto de tan mal gusto, à quien no le pareciesse muy ceñido; y à lo menos lo que no se puede dudar es, que fue bien ajustado. Y sino traslado al papel mismo, que èl hablarà, y volverà por sí.

La Musica de la Universidad, à cuyo cargo corrió este dia, como tambien quantos dependieron de el Real Colegio, cantò la Misa; pero como? Eſto no lo he de decir yo, sino me presta alguna de sus voces. Sepase, y esto baste, que cantò de empeño, porque siempre le hizo de manifestar sus primores en obsequio de los dos Santos. La Letrilla fue tan de gusto como la Musica: creo que con esto lo dixe todo. Y porque no piensan que hablo al ayre, vè aqui el Villancico como su Musa le parió; y no por esto està desnudo, sino vestido de mucha gala.



LETRILLA A LA PROTECCION DE SAN LUIS
Gonzaga con el Santissimo Patente.

Introduccion, y Estroffo.

V uela, vuela, vuela,	Baxa, baxa, baxa:
Baxa, baxa, baxa,	Que sollicitas buscan
Aguila generosa	Nuestras amantes ansias
Luminoso Gonzaga (po	A la luz de essa pyra
Pues q̄ en donde esta elCuer-	La sombra de tus alas.
Las Aguilas se hallan.	Vuela, vuela, vuela,
Vuela, vuela, vuela,	Baxa, baxa, baxa,
Y pues las diviniza el Numen sacro,	Que ostentan estas Aras
En nuestro amparó à su benigno exemplo	Vuelvan à ser humanas.
Vuela, vuela, vuela,	Baxa, baxa, baxa,
Y eleven nuestro anhelo	Abatidas tus alas.

Recitado.

Aguila generosa,
Que bebiendo al Divino Sol los rayos,
Hazes sombra gloriosa,
Que aliente, y refrigere los desmayos,
Con que el desvelo apaga los ardores,
Que empeñan à cursar Aulas Mayores;
De tus alas, batiendo luzes sumas,
Rasgos de luz a prendan nuestras plumas.

Arieta.

Tu, que à la rueda	Le hallas, y fixas en el la
Del Divino Sol,	Sin apartarlos (atencion:
Aguila subes,	De su arrebol,
Y aun entre nubes	Vuelve los ojos

Para el favor.	De tu Escuela te llama,
Sin apartarlos	A Querabin humano
De su candor,	De Aguila Querubica te
Que su Deidad	<i>Alegre.</i> (passas:
De humanidad (passiõ.	Toma, toma el escudo,
Tedará exẽplos cõ mucha	Que ofrecen effas Aras:
Tu que à la rueda, &c.	Que es de Jesus Vandera:
<i>Grave.</i>	Y es arma, que nos arma.

Y pues quando el amparo

Coplas.

No sin mysterio al Patrocinio tuyo
 Tu mano ilustra esta Custodia sacra:
 Porque sepan, que en ti tienen Custodia,
 Quantos de Estudio acuden à tus aras.
 De tu Escuela à las puertas esgrimiendo
 Esta Custodia en vez de ardiente espada,
 Querubin Protector, y Angel Custodio
 Seràs del Paraiso de sus Aulas.
 Por mas que al blanco apunten, podrán nunca
 Lograr sus puntas del error las armas:
 Que en tan candido escudo se retuercen
 Sus filos, y agudezas, sino saltan.
 Blanco escudo animoso empuñas, quando
 Protector de las Letras te señalan,
 Porque escriban las Letras tantos triunfos,
 Quantas pueden de si formar palabras.

La tarde estuvo no menos llena, que la mañana. A las tres empezó la fiesta, y aunque entre la innumerable multitud de personas, que estaban en la Iglesia, dizque avia algunas inclinadas à dormirla, me allegaron, que en esta ninguna se durmió. En fin cerróse la Magestad de este dia, encerrandose la Magestad de aquel que es Señor de el dia, y de la noche: lo que se hizo con la asistencia de los misinos RR. PP. que fueron de Altar por la mañana.

Y por ventura se cerró tambien con esto la gloria, que resulta à S. Luis Gonzaga de ser Protector de las

las Escuelas de la Compañia? Si esta fuera gloria de un solo dia, se acabara en tan ceñido termino; pero es gloria para muchos siglos, y aun gloria para la eternidad. Mas que tanta sera? Esto es mucho preguntar. Baste decir, que, aun prescindiendo de la gloria, que el Santo tiene en el Cielo, solo la gloria, que por este titulo logra en la tierra, bastaria à contentar la mayor ambicion de glorias humanas. Dexò el Santo Gonzaga muchos estados de el Mundo, quando se acogió à la Religion: pero ahora encuentra sin comparacion mas numerosos, y floridos estados. Porque, vamos por partes; Que quiere decir Protector de las Escuelas de la Compañia? Quiere decir, ser Cabeza, Corifeo, y Principe Sobetano de todas quantas Aulas, Estudios particulares, Generales, y Universidades estan à cargo de esta Religion Sagrada. Y quantas seràn estas? O! Contrar las que tiene en toda la redondèz de la tierra, seria largo cuento. Aun ciñendonos solo à las que tiene en Europa, se formará un Cathalogo, y no muy breve. En Valencia de España està totalmente à cargo de la Compañia la Universidad de Gandia; en Portugal la de Eborá, y en la de Coimbra las Cathedras de Humanidad, Lenguas, Mathematicas, y Philosophia; En Alemania la de Treveris, y de Moguncia; En Austria la de Viena; En Bohemia la de Praga, y Comotoria; En Alsacia la de Mofsehin; En Styria la de Gratz; En Vvestfalia la de Paderborna; En Babiera la de Inglodstadío; En Franconia la de Herbipoli; En el Palatinado la de Heildelberga; En los Cantones Esguizaros la de Frisinga. Passemos à la Francia; y sin contar las de Turnon, y de la Fleche; En el Bearnès la de Pau; En Lorena la de Musiponto, ò Mont-a-poisson. En Polonia la de Cracovia; En Sicilia la de Mecina, y Palermo: y finalmente en Italia la de Mantua. Y que diremos de el Colegio Romano, que fundò la Santidad de Gregorio XIII.? Diremos, que es no mas que un Colegio de la Compañia, ò no fino una de las mas celebres Universidades de Europa en su linea? No sé en este punto lo que diremos: pe-

ro se, que se puede decir con toda verdad, que en este Colegio Maximo se enseñan quantas facultades se permiten al Magisterio regular. Aquí se enseña la Theologia Escolastica, la Theologia Moral, la Expositiva, el Derecho Canonico, el Hebrèo, el Griego, las Mathematicas, y las dos Philosophias. En todas estas facultades se dan grados *in facie Ecclesie*, y tantos, que para solo el examen de los Graduandos, se deputa una hora todos los dias de los meses de Julio, y Agosto; concurriendo al son de una formidable Campana cerca de cinco mil Professores. Estos son en suia los Estados, que tocan à la Proteccion de S. Luis Gonzaga.

Pareciòle à no se que Poeta, que este acrecentamiento de Estados à S. Luis Gonzaga, pedia de suyo una enhorabuena; y dicho y hecho; sin mas examen, se dexò caer, como quien no queria la cosa esta trinidad de

OCTAVAS.

Sea en buen hora, Protector glorioso,
 Cuyo dominio en mapa refulgente,
 Lo describe con rasgo luminoso
 El Sol desde su Cuna hasta Occidente.
 Descríbelo, y el rayo fervoroso,
 Que sirve de pincel resplandeciente,
 Comparada su luz, con la que pinta,
 Aunque escupe esplendor, parece tinta.
 Sea en buen hora, Escudo Soberano,
 A cuya sombra esclarecida Escuela,
 Ni teme impulsos de el coraje humano,
 Ni la Tartarea saña la desvela.
 Con tal Escudo en la siniestra mano
 A quien ha de temer? Nada recela.
 Si golpes la esgrime el duro Abyssmo,
 Todos los volverà contra si mismo.
 Cruza el Herege, y el Pagano brame,
 El Vicio grite, y en sangrienta saña,
 La Envidia ahulle, el disoluto clame
 Ahogando en bramidos la campana:

Mien-

Mientras su Protector à ti te aclame
 La Escuela, en quanto el Sol de luzes baña;
 Clamor, grito, bramido, saña ayrada,
 Para, en qué? para en ayre, en humo, en nada.



DIA 14.

SI creemos à nuestros Avuelos, este dia estaba antiguamente dedicado à la Fortuna, aquella ciega Deidad, baylarina; tan diestra, que a ojos cerrados anda, segun dicen malas lenguas, continuamente de puntillas sobre su propia rueda, muchas vezes rodando, otras muchas rodada. Y en este mismo dia se empezaban à celebrar las Fiestas Mercuriales en honor de Mercurio, Presidente de la Sabiduria. Pero en este año mejorò mucho de fortuna, trocando la mala, que tenia antes, en la buenaventura (significada, no sin concurrencia mysteriosa, por el Serafico Doctor de la Iglesia San Buenaventura, que le haze feliz, y le contagra, con su nombre) de estar destinado para celebrar à San Luis Gonzaga, no ya como Presidente, sino como Protector de la Sapientissima Escuela Jesuitica; con que echò mal pareciendo à aquel Ordinario de los Dìos, que en las Ciencias, no tenia mas arte, ni parte, que ser un gran Truximan de embustes, ni mas Grado que el de Bachiller con su varilla (que los Cultos llaman Caducè) de Charlatàn.

Para celebrar pues la Proteccion, que logra la Escuela Jesuitica en su Alumno, ya sagrado Patrono, se ideò una funcion Academica, en que fue graduado este Santo Estudiante, con aquel honor, que contempla la devocion, correspondiente, à nuestro modo de concebir, à la gloria, con que le ha canonizado el Cielo. Porque aviendo tenido este Santo Joven tantas señas de Angel, no solo en el breve tiempo, que fue viador, sino mucho mas en las virtudes, que le dieron el renombre
 de

de Joven Angelical; y aviendo entre los Angeles diversidad de Choros, segun la variedad de virtudes, y exercicios, en que sobresale mas cada uno, parecia cosa muy justa, y propia contemplarle, y representarle elevado al Choro, que mas symboliza con el caracter, que le dieron sus virtudes. Y assi, porque San Luis Gonzaga fue un Santo Estudiante, cuyo principal estudio era la contemplacion de Dios, arrebatandole tanto la atencion del entendimiento este Objeto Divino, que parecia no poder dexar de pensar en el; como si tuviera por essencia, ó naturaleza la gracia de andar siempre en presencia de Dios; el Choro, à que con mas propocion pertenecia un Joven Angelico de entendimiento tan divinamente contemplativo, era, al parecer, el de los Querubines; à quienes esta sabia contemplacion les dà, como proprio caracter, el nombre de Inteligencias por Autonomasia.

Procuróse representar esta sagrada Apotheosis, ó Incorporacion deste Querubin Humano en el Gremio de los Querubines Celestes, imitando en el modo posible las circunstancias mas festivas, que concurren en un Grado de Pómpa, segun el estilo plausible de esta celebre Universidad de Salamanca. Dispusieronse Quæstiones Quodlibeticas, proporcionandolas al caracter de la virtud mas sobresaliente en el Santo, y fundandolas en los casos de su vida. Y assi, porque en ella se lee, que se aplicò tan intensamente al exercicio de la presencia de Dios, que el esfuerzo de las potencias passaba à debilidad de los sentidos, y los adelantados vuelos del Espiritu à fatigas, y atrasos muy considerables en la salud del cuerpo; desuete, que mirando los Superiores por su salud, le mandaron prudentemente, que divirtiesse la imaginacion de este pensamiento à ratos, remitiendo à lo menos algo intension tan continua, se propone S. Luis Gonzaga examinando en ellas la Quæstion de, Si

Podrà un entendimiento,

Que à Querubin se eleva,

Sin dexar los Querubicos desvelos,

No pensar en el Dios, que los fomenta?

Y respondiendo assertivamente ; para observar el estilo de la Escuela en semejantes Questiones, defiende, como segunda parte, y realze de la primera Question:

*Que el empleo mejor de la memoria
Oblidarse es de Dios por obediencia.*

Y en continuacion de este mismo pensamiento , se ideò tambien otro Grado para San Stanislao , como se dirà despues.

Ademàs de la propiedad de assumpto tan discreto, y de la proporcion de las Questiones con las virtudes del Santo, que las defendia , daba mucha oportunidad à la idea el averse de representar en un Theatro literario, donde las funciones de Escuela piden , y merecen las primeras atenciones ; en honor de un Santo , Professor de las Ciencias , ya declarado Numen y Protector de las Escuelas ; por unos tiernos Alumnos de la Sabiduria y al cuydado de unos Jovenes Religiosos , cuyo principal estudio es el Estudio. Y esta oportunidad contribuyò mucho al aplauso , que tuvo ; que fue tanto , que pareciera increíble à qualquiera , que no huviere visto el primor , con que se executò esta plausible , y oportuna idea.

Diò mucha viveza à la representacion de idea tan oportuna el Theatro , en que se representò : obra de un diestro Artifice , que dando bulto à las sombras con la luz , y ya animando , ya desmayando los colores con la valentia del pincel , los hizo sobreponerse à sí mismos con tanto ayre , y arrojo , que con la apariencia desafiaban cuerpo à cuerpo à la solidèz , y realidad de la Arquitectura , fingiendo rotundidades , esquinas , concavidades , cercanias , y distancias en un terfissimo plano : Obra , que sin duda podia apostarlas à la mas piatada. Era obra de Orden compuesta , y compuesta con toda propiedad , porque en ella todo era composura. Su altura subia sobre el Tablado 30. pies Geometricos , su latitud se estendia 26. , y su fondo se retiraba 25. ; y parecia mucho mas , porque tenia otro fondo

mayor en la habilidad del Artifice , que le dispuso. Constaba de cinco foros: en el primero presentaba el Frontispicio à la vista un magestuoso Arco , en que triunfaba el primor , y el buen gusto , suspendiendo del , como trofeos , las admiraciones de quantos le miraban , que para explicarse , ò desahogarse , multiplicaban , sin cessar , los arcos en sus cejas. Tenia 16. pies de latitud , y de altura 26. de luz ; que hasta los pies la daban en este arco. Estribaba sobre unas ayrosas Jambas impostas , pero aunque cargaba sobre ellas con todo su peso , conservaba muy vivos todos sus vivos : guarnecianle à los lados dos columnas , cada una sobre su basa , ò pedestal , resguardada por detrás con su pilastra , dividida con una entrecalle de otra jamba , à la qual defendia un muro con su argotante , y coronada con su cornisa , y muyllones , todo resaltado ; à que en fin se sobreponian por remate unas bolutas con sus bolas. Coronabase el Arco con un frontis , que podia hazer frente à la magestad , y hermosura. Cerrabale , como Clave , un escudo de las armas de N. SS. P. y Señor Benedicto XIII. , cuya effigie de medio cuerpo se llevaba la veneracion en una ayrosa targeta , que dominaba al escudo : y à ella la coronaba finalmente , como remate , de donde no se puede subir , otro escudo sostenido de dos hermosos niños , y gravado el peto con un radiante IHS. Esta era la contextura del primer foro , dexando muchos primorosos adornos , que entendió bien la vista , y se explican mal al oido ; porque los rasgos del pincel no se pueden copiar con los borrones de la pluma. Los otros quatro foros uniformes en todo , menos en la degradacion necessaria para la perspectiva , constaban de una jamba à cada lado con su pilastra , muro , y arco de bien imitadas nubes ; donde avia la capacidad necessaria , para jugar las tramoyas , que se ponen en los papeles de la Representacion. Cerraba el tercer foro una capacissima Cortina , en que se representaba una Aula de Universidad , pero Celestial. En medio una Cathedra tan sobresaliente , que parecia estar fuera de la cortina : presidia

en ella el gran Patriarcha S. Ignacio de Loyola con insignias de Doctor en Theologia, como Padre, y Padrino de los nuevos Laureandos. A los lados de la Cathedra corrian dos Varandillas; en la de mano derecha estaban sentados algunos Serafines adornados de muzetas, y borlas encarnadas, para significar con esta divisa el caracter de su Choro, ò el grado de fuego del Amor, en que se abrafan: En la de mano izquierda avia otros tantos Querubines con muzetas, y borlas blancas, que indicaban con sus candores el grado de Sabiduria, que les pertenece: y las borlas de unos, y otros rizaban unos penachos eminentes, para significar la comprehension de estos Celestiales Espiritus. En el quarto foro se descubria una rustica gruta tan bien imitada, que convidaba con su habitacion à todos los que tenian vocacion de Hermitaños, que no eran muchos. En el quinto se registraba otra cortina algo menor, que la primera, en cuya parte inferior se representaba una corrida de Toros Infernales de tan viva ferocidad, que al verlos respirar fuego por todos los sentidos, muchos del Auditorio no se tuvieran por seguros, sino les persuadiera, que estaban muy lexos el mismo artificio, que los figuraba tan vivos, y feroces: en la superior se asomaba un balcon de gloria, que verdaderamente lo era ver en él entre muchos Angeles, Querubines, y Serafines à los Santos nuevamente graduados con su Presidente, y Padrino: sobrefaliendo mas la hermosura desta gloria junto al horror, que ostentaban en figura de Toros las furias del Averno. Toda esta apariencia era para representar un Grado de pompa Celestial, concibiendole materialmente al modo, ò à la moda de los Grados de Pompa Salmantinos. Desde que se empezó à levantar el Theatro, se puso no solo en pie; sino muy de puntillas la expectacion, que despertò en mucho Concurso la noticia sola. Y luego que se acabò, tuvo muchos Mirones, que asombrados con la fachada sola, ò no se atrevian, ò no esperaban ver mas, como aquel Portuguès, cuya fantasia se llenò tanto con el frontif-

picio del Escorial, que no quiso entrar adentro, diciendole, que no avia mas que ver: pero no faltó un Poeta; que tenia la curiosidad tan larga de vista, que no dexaria de mirarlo todo por un ojo de la cara: y así con la licencia, que le daba su Facultad, se metió dentro del Theatro, à hazer su papel, registrandolo bien todo. Y quedó su curiosidad tan saciada, que no pudiendo moverse de satisfecha, tomó para partirse los pies de las siguientes Seguidillas, con que desahogó algun tanto la admiracion, de que estaba lleno.

Vengan à ver al Arte
 Todos los pasmos;
 Que aqui de sus primores
 Haze Theatro:
 Y lo que pinta
 Si no es milagro, al menos
 Es: maravilla.
 En cinco Foros sale
 Toda ella à plaza,
 Y espera buena venta
 Por la Fachada:
 Y mas estando
 De compuestos, los Foros,
 Desaforados.
 Los Sentidos imitan
 En que son cinco,
 Y es que cada uno de ellos
 Vale un sentido.
 Mal digo; Todos
 Los Sentidos se roban,
 Como en arobo.
 Tan rasgado le hizo
 Al Arco el Arte,
 Por descubrir del Centro
 Mejor el Ayre.
 Solo en este Arco
 Pueden verse primores

De tanto rasgo.
 Al Pontifice tiene
 En su Fachada;
 Porque puede ser Arco
 Del mismo Papa.
 Siempre dedica
 Arco triunfal al Papa
 La Compañia.
 Los otros quatro Arcos
 En nubes suben:
 Como tan elevados
 Van por las nubes:
 Y el *Coliseo*
 Está en puro anagrama
 Diciendo, *O Cielos!*
 Los colores les salen
 A las Cortinas;
 Pero ninguna de ellas
 Está corrida.
 Y es que no tienen,
 Como tambien les salen,
 Porque correte.
 Foros, Gruta, y Cortinas
 Deste Theatro
 Se las ponen à ocho
 Al mas pintado.
 Que en este Todo

Están las perfecciones

En grado *ut Ocho.*

No es mecanica cierto

En nada el Arte,

En que andan los primores

Tan liberales.

La bizzarria

Echa aqui todo el garbo

Con fantasia.

Mas si la magestad , y artificio del Theatro dieron mucha viveza à esta plausible diversion , siendo solo unos accidentes deste hermoso cuerpo , que alma no le daria , lo que con toda propiedad era su alma , pues aun los que representaban eran Espiritus ? Quiero decir , los Niños , que la representaron , en quienes , no digo , que se repartieron , sino que se unieron de tal fuerte todas las Gracias , que el verlos , y oírlos era una gloria. La gala , asseo , gusto , y ayre , con que se esmeraron en vestirlos sus Padres , y parientes , era tal , que sobraba la riqueza de las Joyas , para que estuviessen preciosos ; mas no para que propriamente estuviessen hechos unos Angeles ; porque brillando la luz del Theatro con inquieto esplendor en la multitud de pedreria , con que los quaxaron , ò mas propriamente empedraron , parecian estar vestidos de estrellas ; y cierto , que cada uno valia una India. La bizzarria de tanta gala sobre su natural donosura ; y sobre el fondo de amabilidad , que trae consigo aquella edad inocente , el folsiego , el despejo , la viveza , y donayre , con que daban sentido à lo que representaban , eran unos hechizos tan eficazes , que se robaban los sentidos , y aun las potencias de todo el Auditorio , obligandoles à prorumpir , como fuera de sí , en expresiones , que pareceràn hyperboles desmedidos à qualquiera , que no los huviere visto , y oídos ; porque sin oírlos , y verlos , nadie se persuadirà , que unos Niños sean capaces de primor tan superior à su edad. Unos decian , ser fiesta tan cabal , que solo en los Reales oídos lograria Auditorio proporcionado à su merito. Otros , que ni en el Coliseo de la Corte se celebraban primores de tanto gusto. Los mas moderados , que los Jesuitas avian conseguido hazer con siete Niños una

fies.

fiesta , que podia competir con las mas singulares , que se logran en la Corte con Personas exercitadas toda su vida en la Farfa. A la verdad cada uno de los Niños hizo su papel con tanta perfeccion , que pareció unico en su linea. Los que representaban à los Serafines , y Querubines , persuadian , que si hablaffen los Angeles con lengua humana , escogerian la destos Niños , para que los tuviessen por Angeles. Los que hazian el papel de los Santos , con su hermosura , con su modestia , y con una viveza muy bien avenida con la modestia , y compostura religiosa y santa , casi hazian creer , que aquellas mismas Imagenes de los Santos , que ocho dias antes se avian llevado los ojos , y los cariños de todos en la Proceffion , se avian animado ahora con tantas almas , como se robaron entonces. Pero el que se llevó con especialidad la atencion , y el aplauso en ambos dias , fue el que hizo el papel del Archangel S. Miguel , por la singularissima destreza y gracia en cantar : Los trinados , los gorgèos , los queiebro , y aquel *no se que* , que no puede enseñar el Arte con todas sus reglas , executaba la gracia natural en su garganta con toda la regla , que puede desear el Arte. No hubo oïdo , que no cautivassen dulcemente las cadenas harmoniosas , que eslabonaban sus gorgèos ; demañera que anteponiendole con excesso notable Personas de mucho gusto , y distincion à los Musicos mas celebres , que avian oïdo , de ambos sexos , ya no parecian tan increíbles los fabulosos triunfos musicos de Orpheo , y Amphion , à vista de las triunfantes melodias de este pequeño Orpheo. Los que hizieron papel de Hermitaños en los Dialogos (que fueron el Saynete Jovial , con que se terminaba la funcion seïa de los Grados , aunque mas adultos , no merecieron menos aplauso por el acierto , y gracejo , con que hizieron su papel. La propiedad de el Trage , la viveza de la accion , la naturalidad del decir , junto a la discreta fal de los Papeles , tenian continuamente todos los galillos empinados para las risadas , menos quando las ellaban dando , que era casi todo el tiempo , que du-

raron los Dialogos: como para desquitarse de la seria suspension, en que los avia tenido, aunque con tanto gusto la Representacion de los Grados.

Añadieronse otros Saynetes de bayles serios, y burlescos, executados por ocho gallardos Jovenes Estudiantes, que con la gala, el ayre, la agilidad, y la destreza compitieron los aplausos à todo el resto de la Fiesta, mostrando, quanta perfeccion cabe en las danzas, y rexiendose de los lazos, que formaban, una ayrosa gala tanto mas durable en el aplauso, quanto mas veloz en la execucion. En suma, en toda la fiesta mostraron los RR. PP. de la Compañia, como puede aver diversiones de sumo gusto, sin el menor azar de la conciencia: que saben aun en estas diversiones inspirar la piedad, y devocion, que predicacion en los Pulpitos: Y que puede aver saynetes festivos, y joviales, que concilien la risa, sin hazer llorar à nadie. Así lo mostraron en los Dialogos de los Hermitaños (donde solo dan contra los Hereges, sus jurados Enemigos) exponiendo à la risa de todos (porque tambien los Jesuitas se rien ó de la ignorancia, ó de la malicia, que sin otro fundamento se las atribuyen) todas aquellas ridiculas vulgaridades, que ò la malevolencia ha inventado, para denigrarlos; ò el Vulgo, poco diestro en distinguir de colores, falsamente les atribuye, ya confundiendo noticias, y ya conservando las que le ha inspirado la malignidad de la calumnia.

Estaba determinado executar esta Representacion en la gran Sacristia del Colegio Real; pero apenas corriò por la Ciudad la noticia, quando acudieron muchos Sujetos de la primera distincion, y authoridad, à representar à los RR. PP. Jesuitas, que esto era privar à muchísimos, aun de los acreedores, de la fiesta mas deseada; porque la Sacristia, aunque tan capáz no lo era ni aun de la tercera parte de los que sin injuria no se podian excluir. Esta representacion tan authorizada, y propuesta con la mayor instancia, y empeño obligò à los RR. PP. Jesuitas à escoger la Igle-
fia

sia del Colegio Real por sitio para esta sagrada función; juzgando con mucho fundamento, que no avria otro capaz de satisfacer à las ansias de tantos, como pretendian lograrla. Lo que acreditò demasiado la experiencia con lo numeroso del Concurso; cuya impaciencia por entrar, quanto antes, retardaba, y aun impossibilitaba su pretension con el exceso de la diligencia; porque les embarazaba la entrada el mismo unanime esfuerzo por entrar. Este fue el unico azar de tan cabal fiesta, causando mucho sentimiento à los RR. PP. de la Compañia, el que no cumpliesen todos su gusto; (porque todos les avian favorecido) pero en primer lugar, los que tenian tantos titulos, para tenerle, en su nobleza, en su carácter, y en el generoso empeño, con que se esmeraron en honrar à la Compañia con todas las pruebas de una, no solo benevolencia, sino beneficencia sin exemplar: sin que les sirviesse de consuelo, ni su cuidado de corresponder à sus Bienhechores, ni el conocimiento de que los mismos, que pretendian entrar, eran los unicos que se hazian la mala obra de embarzarse à sí mismos. Ni pareció la Iglesia lugar improprio (especialmente teniendo, como se tuvo, el cuidado de passar el Santissimo Sacramento à una Capilla retirada, aunque vecina, y levantando, como se levantò el Theatro en el sitio mas distante de la Capilla mayor, esto es, à los pies de la Iglesia, junto à la puerta principal) no pareció, digo, lugar improprio para una fiesta tan sagrada, como lo dirà ella misma. Así como nadie ha juzgado, con razon, indecentes los Saynetes festivos, que se representan, y cantan la noche de Navidad, ni los Autos Sacramentales, las Danzas, y figuras ridiculas, como Gigantones, &c., que salen en las Fiestas del Sacramento, aunque todo se execute en presencia del mismo Señor Sacramentado, à cuya honra, y gloria ceden estos regocijos inocentes, como indices del jubilo espiritual, que causa en los corazones este Divino Señor con su presencia.

Todas las Personas de gusto, que asistieron à
 es

estas representaciones, quedaron deseosas de ver de pascio los Papeles, así por renovar el gusto, que tuvieron al oírlos, como por lograr más cumplidamente la discrecion, que campea en ellos, y que tal qual vez no se percibia bien por el bullicio, que muchos, que por distantes solo tenían bien ocupada la villa, causaban en Concurso tan numeroso. Los Papeles, conforme los he podido aver à las manos, no se, si con entera satisfaccion de sus Authores, que no gustarian, se diessen à la Estampa, sin darles la última mano, que por la brevedad del tiempo, que tuvieron, para disponer las Fiestas, no pudieron darles, son los siguientes; à cuya representacion precedieron repartidas las *Questiones Quodlibeticas*, que van delante de cada Grado.



QUESTIONES

QUODLIBETICAS

SACADAS DE LOS PROCESSOS DE LA
Canonizacion, y Tratados de la Vida de

S. LUIS GONZAGA.

QUESTION PRIMERA.

ERA tan continua y tan intensa la presencia de Dios en S. Luis Gonzaga, que la no interrumpida aplicacion de las potencias à este Santo exercicio, pasó à ser debilidad en los sentidos, y fatiga en

la cabeza. Por esso atendiendo à su salud , le mandaron los Superiores, que no pensasse en Dios, à lo menos con intension tan continua. Y contemplando aora la devocion à este Santo Mancebo , por lo Joven , y por lo Estudiante, elevado al Coro de los Querubines, que por anthonomasia se llaman Inteligencias, se pregunta , si

*Podrà un entendimiento,
Que à Querubin se eleva,
Sin dexar los Querubicos desvelos,
No pensar en el Dios, que los fomenta?*



QUESTION SEGUNDA.







Respondiendose assertivamente à la primera. *Question*, se defenderà, como ilacion forzosa, ò segunda parte de ella,

*Que el empleo mejor de la memoria.
Ovuidarse es de Dios por obediencia.*



GRADO D E SAN LUIS GONZAGA.

PERSONAS, QUE ENTRAN EN EL.

	S. Luis Gonzaga.		Querubin 1.	
	San Miguel.		Querubin 2.	
		<i>Musica.</i>		

Mientras canta la Musica la Letrilla de abaxo, sale un Paje con un mazo de Questiones Quodlibeticas, y prendiendo dos en las dos columnas exteriores de el primer Foro, reparte las demás entre los Sujetos de distincion mas inmediatos al Tablado.

Mus. 1. Serafines amantes,
2 Querubines discretos,

Duo. Abrid, abrid las puertas
crystalinas
de el Celestial Lycèo.

1 Salamandras Divinas,
2 Inteligencias sacras,

Duo. Corred, corred las
diafanas cortinas
de las celestes aulas.

Cor. Abrid, abrid las puertas
crystalinas,
corred, corred las diafanas
cortinas;

Duo. Que à vuestro gremio
generosos aspiran,

1. Un Seraphin humano;

2 Un Querubin terreno.

Cor. Abrid, abrid las puertas
crystalinas,
corred, corred las diafanas
cortinas

de las Celestes Aulas,
de el Celestial Lycèo.

C O P L A S.

1 Candidatos de la gloria
con gracia pretenden
dos Jovenes bellos,
como exalaciones, asientos
de estrellas
en el Firmamento.

2 A los dos juntos elevan,

Bb 2

al

al uno el cariño, al otro el desvelo, à Escuelas Mayores, ha- ziendo el examen de sus lucimientos. 3 Escuela de luzes cursa Gonzaga estudioso, y en su entendimiento imprime indelebles espe- cies sagradas de invisible objeto.	4 Ciego à la razõ discurre, mas, aunque el discurso obedezca ciego, no puede ocultarse la luz invisible à sus ojos bellos. <i>Duo.</i> Abrid, abrid, &c. <i>Cor.</i> Abrid, &c. <i>Duo.</i> Corred, corred, &c. <i>Cor.</i> Corred, &c.
--	--

Al acabarse de cantar esta Letrilla, se rasga en dos partes la cortina del primer Foro. Descubrese una apariencia de Universidad con Cathedra, y varandillas. Ocupará la Cathedra una Imagen de San Ignacio de Loyola, adornado con insignias de Doctor en Theologia. En la varandilla, que corresponde al lado derecho de la Cathedra se registrará una representacion de Serafines, con muzzetas, bonetes, y borlas encarnadas: en la que corresponde al lado opuesto estarán los Querubines con las mismas insignias, blancas. Delante de la Cathedra se pondrá un taburete, en que aparecerá sentado S. Luis Gonzaga, y à sus dos lados, en alguna distancia, otros dos asientos, en que se manifestarán los Querubines, que arengan, uno, y otro con penachos blancos.

S. Luis. Rasgad esas cortinas
 Sacras Inteligencias,
 y à la vista patente se permita,
 lo que à mi pensamiento se le niega.

Venia. Levã- rase. Noble Miguel, illustre
 Canciller de esta Escuela,
 cuyo argumento es rayo,
 la conclusion, cadena.
 Loyola fervoroso,
 que en aula de centellas
 ni se, ni las pre fides,

ni acierto, si las quemas.

Serafines ardientes,
cuyas plumas ethereas,
yà son alas, que abrafan;
yà son llamas, que vuelan.

Discretos Querubines,
cuya razon se eleva,
hasta donde ella propria
de si misma se alexa.

Ilustre Academia,
donde los cursos prueba
el mismo Sol, midiendo
su rapida carrera.

Donde Aulas, son los signos,
Maestros, los Planetas,
Cartapacio, es el Cielo,
tinta la luz, y letras las estrellas.

Sientase. Rasgad essas cortinas,
que, con azul cenefa,
zelos parece dan à lo que ocultan,
con lo mismo, que al Orbe manifiestan.

Rasgadlas, Querubines,
rasgadlas, ò rompedlas,
y sea el exercicio en los sentidos,
feliz ociosidad de las potencias.

Bien sè, que es crystalina
su clara transparencia,
pero quando no fueron los crystales
embarazos de luz, que al Cielo niegan?

Mas para què fatigo
la tolerancia vuestra?
si, aunque baxàra vuestra esfera al suelo,
ò yo cegàra, ò ella se me huyera.

Cegàra yo, si acaso
ay ceguedad mas densa,
que, la que, al eco de la voz, que manda,
hasta el alma introduce las tinieblas.

Mandanme, que abatido

el pensamiento tēnga,
 sin elevarle en presuroso vuelo
 à donde dora el Sol volubles ruc das.
 Màs, quando, reprimida
 la coronada cresta
 de el Aguila Imperial, el cañon rizo
 dexò de tremolar àzia la esfera?

Mandanme, que no piense
 (ò Dios! y lo que cuesta,
 aun en la explicacion, tanto precepto!
 pues què no ha de costar en la obediencia?)

Mandanme, que no piense
 en la Bondad eterna:
 pero quien reprimiò el impetu al rayo,
 quando es burla de el viento en su carrera?

*Podrà un entendimiento,
 que à Querubin se eleva,
 sin dexar los Querubicos desvelos,
 no pensar en el Dios, que los fomenta?*

Si podrá, si lo mandan,
 aunque imposible sea;
 que, aunque imposibles la obediencia mande,
 tambien vence imposibles la obediencia.

Este ha de ser mi empeño,
 cuya dificil prueba,
 precipicio serà, si no la funda
 de Numen superior alta asistencia.

*Invocaciò. Le-
 vantase.*

Aquel indisoluble lazo trino,
 que, en vinculo divino,
 sin confusion alguna,
 tres Personas en una Essencia aduna;
 El Padre, con su brazo Omnipotente,
 el Hijo, Inteligencia permanente,
 de los dos el Aliento,
 que yà es activa llama, yà fomento;

De la Sabiduria
 la que trono, y Madre es, pura MARIA,
 influyan altamente

Sientafe. espíritu à la voz, fuego à la mente.
Mas yà, no sè que aliento
el pecho experimenta,
que, disipando el miedo de la duda,
transforma los recelos en certezas.

Yà veo tan solubles
las dudas de el problema,
que, para solucion de la pregunta,
casi falta el arbitrio à la respuesta.

Es la question, que muevo
la que ahora el labio alienta:
pero yà la previene, en dulce acento,
candòro afàn de musica cadencia.

Musíc. Duo. Podrà un entendimiento,
Grave. que à Querubin se eleva,
sin dexar los Querubicos desvelos,
no pensar en el Dios, que los fomenta?

Coro. Repite. Podrà, &c.

S. Luis repre- PODRÀ UN ENTENDIMIENTO,
senta. QUE A QUERUBIN SE ELEVA,
SIN DEXAR LOS QUERUBICOS DESVELOS;
NO PÈNSAR EN EL DIOS, QUE LOS FOMENTA?:

Canta S. Miguel desde lo alto encubierto
en una nube.

S. Mig. Respondo, Joven bello,
que hazerlo no podrà,

Razones de 1. porque es Inteligencia,
dudar. sino no lo serà.

S. Luis. Què es esto? quien responde
allà desde la esfera?
què Syrena, ò que voz à la pregunta
una objeccion me opone por respuesta?

S. Mig. Canta. Sabràs, que duda alguno,
mas quien, no lo sabràs;
que es de razon la duda,
y no de autoridad.

S. Luis repres. Yà te aseguran Angel

tan celestiales señas,
pues à voces publica la harmonia;
lo que humilde recata la modestia.

Divino Paranyngo,

que en las campañas bellas
con hechizo vocal musico entonas,
no sè si parafismos, ò cadencias;

Yà la razon con ansia

oir la duda espera,
que la objeccion sutil, y eficaz haze
ardua sì, no imposible la respuesta.

S. Mig. Canta. Escucha, pues, atento

razones de dudar,
que si hazen arduo el punto,
la prueba mucho mas.

*2. Razon de
dudar.*

Es Sacra Inteligencia
el Querubin mortal,
pues como ha de entender,
si dexa de pensar?

*1. Confirma-
cion por simil.*

Como ni la flor bella,
que al Sol mirando và,
seria Gira--Sol,
dexando de girar.

*2. Confirma-
cion por simil.*

Ni fuera Aguila regia
la que con su caudal
no bebiera ondas de oro
por copas de crystal.

S. Luis.

Gustosa toda el alma,
y à tus dudas atenta,
si, à rendirla, tu voz no anticiparas,
de nuevo ahora à tu ingenio se rindiera.

Triunfaran tus discursos,

si tu no me ofrecieras

en la misma objeccion, con que me impugnas,
otra prueba eficaz, con que me alientas.

Màs antes que à tus dudas

la solucion prevenga,

preven el sufrimiento, y dame oidos,

que yà de mi opiniõ te doy las prue-
 1. Prueba. El pensar, por su excelencia, (bas.
 por razon. es una sustitucion,

que se forma en la razon,
 para suplir la presencia.
 Presente à Dios en su essencia
 el Querubin nunca vario,
 mira: luego necesario

no es, que piense en su atributo;
 porque sobra el sustituto,
 donde se halla el propietario.

2. Prueba. Pensar en lo que se advierte
 con la vista, es un pensar,
 en que el mas lynce mirar
 se distrahe, ò se divierte.

El Querubin de tal suerte
 mira en Dios no confundidos
 sus atributos unidos,
 * Hablase con- que en estas Inteligencias
 forme al modo vulgar de con- fuera, usar de las potencias,
 cebir. distraccion de los * sentidos.

Confirmacion. De otro modo: el pensamiento
 de el objeto, que se ama,
 (como un discreto le llama)
 es fé de el entendimiento.

La fé tiene por cimiento
 aquello, que no se vè:
 luego aquel Querubin, que
 mira à Dios con sumo ardor,
 bien podrá tenerle amor,
 pero no le tendrà fé.

3. Prueba por A solo estas razones
 Experiencia. fiara yo las pruebas,
 si no me executara la eficacia,
 con que me las propuso la experiècia:

Sin salir de mi mismo
 disuelto hallo el problema, (garle,
 y al que mi opiniõ niegue, he de obli-

solo con verme à mi , à mudar senten-
 Yo, que aspiro à la borla (cia
 de Querubica escuela,
 pude en Dios no pensar; pero de modo,
 que el dexar de pensar, conocer era.
 Teniendole à la vista
 con toda su belleza,
 lo que avia de hazer el pensamiento,
 la suspension lo hazia mas atenta.

Yo no sè , si pensaba,
 mas , si pensaba , era
 un modo de pensar , en que el discurso
 iba con la razon muerta , ò suspena.

4. Prueba por Así como de luzes
simil. terso crystal se llena (chas,
 luego , que el resplandor de las antor-
 con proporcion , se arrima àzia su es-
 De modo , que el espejo (ferar
 con una inaccion muerta.

se vè aflitado de tropèl de rayos,
 y el que era antes crystal , yà abrafa
 Así el alma , inundada (hoguera;
 de rayos , de centellas,
 que despide aquel Sol indefectible,
 cuyos reflexos al Empyreo quemar:

Aunque resista humilde,
 aunque furcar no quiera
 los pielagos de luzes , que la inundan,
 sin pensarlo , se venadando en ellas.

Allí ni vè la vista,
 allí ni habla la lengua,
 allí el oïdo duerme , el gusto calla,
 y està todo en profunda somnolencia.
 Allí el cuerpo està inmoble,

el alma no se esfuerza,
 y estando en entredicho los sentidos,
 un parenthesis cierra las potencias.

Mas por esto al afecto

la voluntad se niega?

Ah! que nõ , que està amando intensamente,
y , aunque fuego no excita , en èl se quema.

Mas por esso la muerte
en la razon se entrega?

Nõ; que nunca ay mas alma en el discurso,
que quando , al parecer , està sin ella.

Solo sì , la memoria

parece , que està muerta,
y es que tiene à la vista el bien , que adora,
con que entonces de nada mas se acuerda.

O quantas vezes , quantas

lo vi por experiencia!

mas què es esto ? ahora , ahora acà en el alma,
ò yo deliro , ò ella se renueva.

Tropèl de luz me envistè,

Divino Sol me cerca:

ay , que el alma se arrega en resplandores!

ay , que el fuego la impele àzia su esfera.

*Và cantando , y subiendo poco à poco en una
tramoya , como arrobado.*

Ay mi tierno amor!

ay dulce bien mio!

que en ti imperio impio

me estorba el pensar:

pero no es agravio,

si superior labio

lo llega à mandar.

Mas ay , amado dueño!

que en dulce feliz sueño,

si el pensamiento duerme,

vela la voluntad.

Yo pienso , pero no,

no pienso , porque yo

veo al pensamiento,

que , à tu luz atento,

llega à fallecer:
 pero de esto infiero,
 que pensando muero,
 sin pensar, tambien.

Quedase como extatico mirando al Cielo, y canta
S. Miguel desde la nube.

Estriவில். Ha de el Olympo!
 donde ya la distancia
 no es desvío.

Coplas. Generoso Gonzaga:
 suspende el vuelo altivo,
 que es desayre al problema,
 que agudo has defendido.
 Ha de el Olympo!
 donde ya, &c.

Tu piensas, que no piensas.
 mas no tiene en su arbitrio
 quien todo es pensamiento,
 dexar lo pensativo.
 Ha de el Olympo!

Bien hazes, quando hazes,
 que duerman los sentidos,
 no descubran infieles
 tu rapto al alvedrio.
 Ha de el &c.

S. Luis como O Dios! ò Amor! ò Cielos!
entre sueños. y que ha de ser delito
 en mi fiel pensamiento, lo que en otros
 es merito, es virtud; ò que martyrio!
 Mas què es esto? Yo pienso
 en Dios? Yo àzia el Olympo
 elevo la razon? Ah no! que al alma
 descendiendole presuroso el Cielo mismo.

S. Mig. canta. Ha, de el Olympo!
 donde ya, &c.

Tu voz, tu pensamiento

de el Cielo es dulce hechizo,
y à poco, que te aguardes
hoy le tendrás contigo.

Ha de el, &c.

Con tu alvedrio nunca
te des por entendido,
y al preguntar, si es raptor?
dirasle, que es deliquio.

Ha de el, &c.

Las que el Olympo estudia
altivezes de esquivo,
para otros son desdenes,
para ti son carifios.

Ha de el, &c.

S. Luis como O dulce voz! ò encanto,
entre sueños. que alhagas los sentidos!
como quieres, que abata el pensamien-
si me le elevas tu sin alvedrio? (to,

Como quieres, que el alma
no se suba al Empyreo,
si, al oir lo elevado de tu acento,
la altivèz es virtud, la humildad, vicio?

S. Mig. canta. Ha de el Olympo!
donde ya, &c.

En ti su Cielo busca
la cumbre de el Empyreo,
ya baxa, mas no baxa,
sùbe à tus atractivos,

Ha de el, &c.

Querubines te buscan
con presumpcion de finos,
bien, que en buscar tal prenda
se buscan à si mismos.

Ha de el, &c.

Despierta Luis, y advierte,
que puede ser deliro
de un Querubin mostrarse
con señas de dormido.

Ha de el Olympo! &c.

Mien

*Mientras se canta la última Copla , oà el Santo
descendiendo con la misma paansa que subió,
de manera , que al acabarse el último
pio , esté yà en su lugar.*

S. Luis. Luego puede un pensamiento,
que à Querubico se eleva,
dexar de pensar en Dios,
quando se halla en su presencia.
Luego puede; pero, Cielos!
de esta conclusion la prueba
no la confirmò ahora el alma,
con lo que en sí experimenta?
No acabo de ver en mi
una inaccion de potencias,
un ocio de los sentidos,
una muerte, en que se alienta
el corazon con sus sombras,
pues el desmayo fomenta
nuevo vigòr , que le anima
à recobrar nuevas fuerzas?
Sin oir, oia hechizos,
sin mirar, miraba estrellas,
sin olfato, olia aromas,
sin tacto, palpaba perlas,
sin gustàr, acà en el gusto
sentia un Divino nectar.
Y avrà quien niegue (ò delirio!)
con obstinacion, que pueda
un Querubin no pensar
en Dios, siendo inteligencia?
Si puede; por esso mismo
(y veis aqui la respuesta
à la que cantò la voz
razon de dudar primera).

*Respuesta à la Inteligencia es Sagrada,
1. razon de peto lo es de una manera,
dudar. que , sin entender, entiende,*

y casi sin pensar, piensa.

Asi como (por usar
de las paridades mesmas,
que sirvieron de argumento,
para fundar la respuesta):

Respuesta à la Asi como el Gira-Sol
1. Conf. por si- sigue al Sol con firme rueda,
mil. pero casi inmoble para,
quando parece, que vuela;
y asi como Real Ave
le registra su luz bella
solo con abrir los ojos,
sin mas accion, pues con esta
la misma luz se le viene
à su vista siempre tersa:

Asi el Querubin tambien,
sin que el pensamiento mueva,
al Sol de Justicia sigue
en su rapida carrera;
y, porque en su perspicacia
es mas que Aguila, le encuentra,
sin costarle mas cuydado,
que el nacer, porque en su essencia
lo que en otros es estudio,
es en el naturaleza.

S. Mig. Canta. Contra. Que, si el pensamiento
1. Argumento. al trono de el Sol no eleva,
andarà la voluntad
muy à ciegas — muy à ciegas.

Que al amor el pensamiento
siempre de la mano lleva,
y, sin esta clara luz,
se despeña — se despeña.

S. Luis. Ref. Bien arguyes, pero escucha
puesta. de tu objeccion la respuesta,
que sino la satisface,
la debilita la fuerza.

Es antorcha la razon.

de la voluntad, si es ciega,
mas, si esta vè, nadie niega,
que las luzes vanas son.

Arde hoguera el corazon
de el Querubin sacro: luego
en su voluntad no es ciego;
y así, aunque no piense, ama,
porque para què es la llama,
donde està tan vivo el fuego?

S. Mig. canta. Insto. Porque, sino exerce
una potencia, quando ama

2. Argum. el Querubin, amará
con poca alma — con poca alma.

S. Luis resp. Respondo. Sin duda alguna
esto por su excelencia es,
que el Querubin, todas tres
potencias, las tiene en una:
pues, sin confusion, aduna
en su amante actividad
de todas tres la bondad,
y en su amoroso ardimiento,
la luz de el entendimiento
la suple la voluntad.

S. Mig. canta. Replico, y arguyo así.

3. Argum. Luego, como de aí se infiere,
porque piensa, quiere, y piensa,
porque quiere — porque quiere.

S. Luis resp. Niego yo estas precedencias,
y, si se repára bien,
ay un supuesto tambien
de distincion de potencias.

No se infieren preferencias
de el amar al conocer,
ni al amar de el entender;
antes se debe sacar,
que allí el querer, es pensar,
y que el pensar, es querer.

S. Mig. canta. Venciste; y de Querubin

el Grado; que te preparan,
 se te debe de Justicia,
 aunque por gracia — por gracia:
 El pensamiento no elevas
 à las Celestiales aulas,
 mas què importa? si ellas mismas
 à ti baxan — à ti baxan.
 Yà de la question, que llevas,
 no se tratarà en las aulas,
 porque, con tus lucimientos,
 queda clara — queda clara.

*Al acabar S. Miguel dexa el asiento el Querubin primero,
 y, puesto en pie, dice:*

Querub. Principe, que en breves años

bin I. aclamaciones de eterno
 diste al nombre soberano,
 de que naciste heredero.

(Esclarecido Patriarcha,

Venia. Gloria del Cantàbro suelo,

à quien el nòbre de Ignacio

en caracteres de fuego

matiza luces, y ardores,

para declarar à un tiempo

de la prudencia la luz,

y del amor el incendio.

Serafines abrasados,

cuyas alas ya texiendo

prision volante à las plantas,

al rostro diafano velo,

y ya batiendo anhelantes

cordial refrigerio al pecho,

son geroglyphico illustre

del mas amoroso afecto.

Siempre sabios Querubines,

de cuyas plumas los vuelos

rasgos son, que ayrosos cistã

el mas sublime desvelo:

y quando Aguilas celestes

surcais el pielago inmenso

de luz en el Sol Divino,

hazeis dessas plumas remos.)

Principe, digo, por quien

es embidia de los Cielos

la Italia, desde que ha sido

à tu infancia feliz gremio.

Tu, cuya sangre animosa,

si fue en illustres Guerreros

secundo riego al Laurel

que coronò sus trofeos,

tambien à teñir de roxo

llega en brazos de Hymeneo

ya sus Lyses à la Francia,

ya su purpura al Imperio:

(Bien se vè, q̄ estos blasones

con magnanimo desprecio

hollaste: que quien se acerca

à tan elevado asiento,

pisado avrà mucha cumbre

y escalado mucho Cielo.)

O quan alto se remonta
 illustre Joven tu vuelo!
 O que infatigable subes
 con estudiosos desvelos,
 Inteligencia sagrada,
 à ocupar en el Lyceò
 de los Sabios Querubines
 Trono eminente, y excelsol
 Que meritos son las alas,
 en que aspiras à esse premio?
 Pondere otra admiracion
 los generosos esfuerzos,
 que en tus prendas naturales,
 haze el honor para el premio:
 Que yo todas essas gracias
 las sepulto en el silencio:
 Pues sièdo el premio tã alto,
 los mas preciosos esmeros
 de naturaleza, nunca
 pueden ser merecimientos.
 Que no sube de quilates
 el diamante por el precio
 de su engaste; aunq̃ en el oro
 brille mas q̃ en toscò hierro.
 Dexo aparte la vivaz
 perspicacia de tu ingenio
 que de naturales ciencias
 enmarañados mysterios
 descifra en altos discursos:
 Dexo el fondo, à cuyo seno
 fiel, la naturaleza
 le confia sus secretos.
 Aquella luz mysteriosa,
 con que remotos successos
 examinas tan de cerca,
 que à tu vista nada ay lexos:
 Aquella celeste antorcha,
 con que sòlas los mysterios

mas profundos: y registras
 el archivo mas secreto
 de divinas providencias,
 coronando tu desvelo
 con las argentadas hebras
 de candido ondeante flueco,
 harà que de candidato
 salga tu merecimiento.
 Apenas risueña el Alba
 de tus dias corriò el velo
 à la razon, que en tinieblas
 mal dormida entre esperezos
 yace, mientras no la excita
 el discurso de los tiempos.
 Quãdo el norte de la gracia,
 clara estrella, q̃ en el puerto
 de las dichas mas honrosas
 golfo, tormentas, y riesgos
 te descubre, fue la guia
 feliz de tu rumbo cierto.
 Asì batel animado,
 bogando en el mar sereno
 de las delicias del siglo,
 supiste à fuerza de remos
 vencer la pesada calma
 del regalo, y passatiempo.
 Asì Piloto advertido
 soltando velas al Euro
 de la devocion, buelaste
 los cantos mas halagueños
 de las Sirenas del vicio;
 que à tus lindes ojos bellos
 no ay vagios, que se escòdã;
 pues cautela tu rezelo
 en cada gusto un escollo,
 en cada aplauso un tropiezo.
 Todo es luzes de esperãzas,
 quanto brinda à tus deseos

la fortuna en verde copa
 al pisar este emisferio.
 Pero todos son malignos
 rayos, que, si reluciendo
 à tu vista lisongean,
 tambien la ofenden molestos.
 Mas què luzes te deslúbran
 illustre Joven? Què es esto?
 Si del Aguila el blasón
 à Mantua dió tanto vuelo,
 como es posible, q̄ al golpe
 de estas luzes se rindieron
 sin degenerar de nobles
 estos ojos aguileños?
 No se rinden, no; que al claro
 Sol de Justicia atendiendo
 sus luzes beben, y nada
 en mandanos luzimientos
 percibieron sino enigmas,
 tristes sombras de lo eterno.
 Y à la vista de estas sombras
 estos parpados modestos
 fueron mysticas prisiones,
 que del alma en lo secreto
 tuvieron à Dios gustoso
 con tenerle prisionero.
 Mirasle dentro de ti
 tanto mas, quanto mas ciego
 te recatas de la hermosa
 vanidad del Universo.
 O peregrino Estudiante!
 En què ciencia, ò documento
 cabe enigma tan estraño;
 q̄ ha de ser principio cierto
*cegar, para ver mejor,
 para ver mas, mirar menos?*
 No tienen todas las ciencias
 del hombre su fundamento

en especies menos nobles
 de materiales objetos?
 Estas no se las fugiere
 el sentido al pensamiento,
 para que à su semejanza
 forme idea en sus conceptos?
 Es asì: Luego à que fin
 se enderezan tus desvelos
 en negarte à lo sensible?
 No es difícil entenderlo:
 Para Querubin estudias,
 y es estudio muy diverso
 el de un Querubin, à cuyo
 excelente entendimiento
 rêmora fuera el sentido,
 si dèl fiasse su acierto.
 Claro està, que ha de vivir
 de los sentidos ageno,
 quien excelencias de Angel
 goza ya por privilegio.
 Quien vive tan superior
 al mas furioso elemento
 que respetan su sagrado
 ayres, tierra, agua, y fuego.
 No las ondas del Tesino
 te hazen naufrago en su seno;
 quando undosos precipicios
 de tu carroza un extremo
 corrió vaso de Neptuno
 sin velas, lastre, ni remos.
 No de las llamas voraces
 se atreve fatal incendio (mo
 à tu cuerpo embuelto en hu-
 hazer pyra de tu lecho;
 quãdo ètre amâtes discursos
 al fervor de tus afectos
 vapores de amor Divino
 te rinden al dulce sueño.

No de la guerra espantoso
 Monstruo animado de fuego
 es à tu inocencia fusto,
 sino juguete à tu ingenio;
 por mas q̄ en fauces de bróce
 bramando el ayre violento,
 en llamaradas de azufre
 respire volcã deshecho. (bre
 No quã o es contrario al hõ-
 puede vencer los esfuerzos
 del que las gracias aplauden
 victorioso de si mismo.

Prevenga ardides el siglo
 en lo prospero, y adverso;
 y sino vence su halago,
 venza su saña à lo menos.

Arenas de oro el Mincio
 en raudales lisongeros
 à sus margenes despida;
 que en gustoso cautiverio
 à nuestro Luis tẽdrã el mũdo,
 si grillos de oro le ha puesto.

Amenidades la Italia
 brote, que sirvan de cebo
 à su gusto en lo espacioso
 de dominios opulentos.

A su deleyte la España
 brinde en continuos festejos
 con quanto regalo abundan
 sus dilatados Imperios;
 y poniendo por juguete
 la corona de su Dueño
 en sus manos, podrá acaso
 desvanecer su cerebro.

Y si nada basta al fin,
 ya con silvos halagueños,
 ya con fieras amenazas
 arme guerra el mas sobervio

Dragon; que vestirse suele
 de paternales respetos,
 para aclamar por injuria
 el mas santo atrevimiento.
 Nada le rinde à Gonzaga:
 porque à mas altos intentos
 le arrebatan sus estudios
 mas allã de lo terreno,
 y en ellos aprende el arte
 de vècer qualquier encuẽtro
 hasta de su sangre misma,
 hecha à tantos vencimiẽtos.
 Y quando en su perdicion
 juzga el Radamento fiero,
 pide favor su inocencia
 en el sagrado consejo
 de la mas sabia Minerva:
 Pide favor, y halla premios;
 pues à su voz persuadido
 à cursar en el Lycèo
 de Jesus, le adquiere el grado
 de su Querubin dilecto
 candido laurel, que orlando
 la luz de sus pensamientos
 recompensa. Mas quẽ mucho
 recompensẽ con excessos,
 à quien sabia Inteligencia
 concertados movimientos
 à la esfera dió mas vaga
 en sus baybenes opuestos?
 A la humana fantasia,
 que al impulso mas ligero
 de sus polos se desquicia,
 ò se aleja de su centro,
 tan errante, que no basta
 el regimen mas severo
 à su nativa inconstancia,
 para ponerla algun freno;

registe Luis con tal arte,
 con tal destreza, y gobierno,
 q̄ al compàs de tus impulsos
 ya reprimiendo su vuelo
 ya enderezando su curso,
 el exe del pensamiento
 fixando en estos dos Polos,
 temor, y amor de lo eterno,
 de Dios en igual distancia
 gyran siempre tus anhelos.
 Dios es centro de tus ansias;
 Dios es blanco à tus deseos;
 y aun pensando en no p̄sar
 en Dios, se admira el acierto,
 con que le dàs, en negarle
 un obsequio, mil obsequios.
 O Luis, y quan peregrinos
 son tus passos àzia el Cielol!

q̄ en lo mismo, que te alejas
 te acercas tanto mas presto!
 Què se ha de acercar el alma
 quando huye el pensamièto!
 O quan justo es, q̄ te manden
 no pensar mas en lo eterno!
 Pues si suben, sin pensar,
 quanto ay q̄ subir, tus vuelos;
 pensando, es fuerza, no subã,
 ó que traspassen lo immèso.
 Pero, como quiera, sube
 al Angelico Congressol,
 sube, que yà el Vaticano
 acredita tus ascensos.
 Sube, ò alma de las ciencias,
 Proteccion de los ingenios,
 Asylo de los discursos,
 Numen de los pensamientos.

El, y Musica. Sabios Querubines

Dexad, dexad assientos;
 Que lustre de las Ciencias,
 Que norte del ingenio,
 Sube Gonzaga à coronarse estrella,
 Siendo borla la luz del pensamiento.
 Batid, batid las alas,
 Volad, volad ligeros
 Que envidia de los Astros,
 Que hechizo de los Cielos
 De vuestro Choro elevarà el remonte:
 Si sobre si no saben vuestros vuelos.

Sientase. Mas para dàr à tus luzes
 materia de lucimientos;
 contra la docta opinion,
 en que probaste discreto,
 que bien puede quien estudia
 para Querubin, à un tiempo

nó pensar en Dios : así
formo este breve argumento

ARGUMENTO.

El objeto , que en su Ciencia
sabio el Querubin percibe,
es Dios , y siempre que vive,
solo estudia à su influencia.
No pensando , es evidencia,
que su estudio ha de faltar.

Levantase.

Luego aviendo de estudiar,
si en Dios no piensa , es decir;
ò que estudia , sin vivir,
ò que vive , sin pensar. *(Sientase.*

S. Luis. Querubica sagrada Inteligencia

que tanto mi demerito levantas,
que à no ver la pascia , con que me cantas,
mi humildad peligrara en tu eloquencias;

Conozco , al escuchar en tu afluencia
sacro torrente de expresiones tantas,
que tambien caben en virtudes santas
los excessos , que inspira la clemencia.

Tu favor generoso al pecho hiera,
y aunque mi corazon en si le esculpa
poco hara , si à gravarle se ofreciere.

Ni ya en mi abatimiento sera culpa
complacerse en su gloria , ò si lo fuere,
en tu elogio tendria mucha disculpa.

Pero ya al argumento,
con que probar intentas,
que siendo Dios del Querubin objeto
ha de pensar en el , doy la respuesta.

Mus. Coro. Viva el P. Luis Gonzaga;
y de la fama la trompa
de Dios su obediente olvido
eternize en la memoria.

S. Luis. En la segunda parte 2. *Parte de la Leccion.*

de mi question se prueba

El, y Que el empleo mejor de la memoria,

Music. Olvidarse es de Dios por obediencia.

à Duo Pruebasse así: Quien duda, que empleado

Grave. de la memoria el uso en el olvido,

es hazer à su imperio dilatado,

todo quanto el contrario està estendido?

Acordarse olvidando es nuevo grado,

à donde la memoria aun no ha ascendido:

y si al precepto sube, es grande gloria,

poner en el olvido la memoria.

Con la Music. Dexame que me acuerde,

de que te olvidos;

y en el mismo tormento

tendrè el alivio.

Queru- Generoso Luis Gonzaga,

bin 2. que allà en los Cãpos Latinos

Levan fuiste envidia de las flores,

tase. y no fue la envidia vicio.

Venia. (Loyola, Volcàn con alma,

cuyo alquitràn encendido

las llamas del Cielo aviva,

y apaga las del Abyfmo.

Tu, q̄ en Cathedra de fuego

à los Serafines mismos

les enciendes el penacho,

solo con àbrir el libro.

Y vosotros Serafines,

q̄, en vuestras plumas, unido

teneis à la nieve el fuego,

fin que padezca deliquio.

Discreto Coro, que forman

Querubines entendidos,

cuyo esplendor, como pro-

le alabo, cõ no decirlo. (prio,

Academia de Luzes,

tan brillantes, que los Signos;

si alzan los ojos à verlas,

luego los baxan corridos.)

Generoso Luis Gonzaga,

cuyos dulzes atractivos

hizieron, que alguna vez

fuesse piadoso el hechizo.

Tu, que, al nacer, excitaste,

duda en el mas entendido,

si los Angeles naciañ?

fin ser la duda delito.

Tu, en quien la Naturaleza

perezosa, al nacer, hizo,

que à competencia la Gracia

apresurasse prodigios.

Pues quando el Seno Materno

aun à costa del peligro

de su vida reusaba

desprenderse de tal hijo,

Al modo, que avara Concha

tenaz cierra el seno rico,

por no ceder en la Perla

la carga, que le es alivio;

En-

Entonces pronta la Gracia,
por dar à tu Natalicio
Oriente propio de Aurora,
acudiò como rocío.

Y en el Elemento undoso
tal pareza te previno,
que limpiádote una mancha,
le lavasse à èl de camino.

Tu, cuyo primer Maestro
fue aquel espíritu activo,
que alübra al entendimiêto,
encendiendo al alvedrio.

Tu, à quiê fulminado el bröce
sus iras en estallidos,
con amenazas de estrago,
de tu inocencia fue grito.

Tu, que al entrar en Florêcia
Jardin de Italia florido,
dudar hiziste à las flores,
si cederian el sitio.

Tu, q̄ à la Anunciada ofreces
de tu casto pecho el Lilio,
flor, que conoce el mysterio,
desde el otro Paranyfso.

Tu, que de la Medicina,
dilatando los dominios,
hazes, q̄ tambien se estiendã
al alma sus aforismos.

Tu, que, al oír los rumores
de sacro militar ruido
de piedad, vestiste à Marte,
y de pureza à Cupido.

Tu, que del gran Borromèo,
gloria immortal de tu Siglo,
fuiſte aſôbro, y aſſombraſte
en èl al aſſombro miſmo.

Tu, que un azicate duro
te aplicaste por cilicio,

quando, mas q̄ espuela, freno
era à tu fervor debido.

Tu, en quiê estrella de yerro
vengò con punzantes fillos
los lucimientos, que quitas
à los Astros mas lucidos.

Tu, cuyo abrasado incendio
de eſſe pecho enardecido
introduxo en Lombardia
en el hymbierno, el Eſtío.

Tu, q̄ en Madrid fuiſte à un
Predicador, y Menino, (tiêpo
edificando un Palacio
à la virtud con sus gritos.

Tu, à quiê pidiêdo por juego
femenil sombra un cariño,
te viciò llenar de aſſombro,
aun con la sombra del vicio.

Tu, que por el *buen Conſejo*
de Maria, Infante invicto
quiſiſte ſer, dando el nombre
à la milicia del Hijo.

Tu, que reſiſtiendo fuerte
paternales atractivos,
moſtraſte, que puede ſer
la docilidad delito.

Tu, cuya ſangre ablandando
el corazon diamantino,
moſtrò; que era ſangre tierna
de inocente Corderillo.

Tu, q̄ en brazos de Aqua-viva
de Ignacio al Volcàn activo
te arrojas, y el agua-viva
hizo à tu fuego mas vivo.

Tu, cuyo fervor ardiente
fue en la oraciõ tan continuo
que tuviste el Noviciado,
en donde Yo ſoy Novicio.

Tu,

Tu, de quien pudo dudarse,
si estatua eras de ti mismo,
pues callando las potencias,
lo afirmaban los sentidos.

Tu, en quien la vista, y la len-
suspeño el gusto, y oïdo, (gua,
si empleo lograbán, era

de honor, mas sin exercicio,
Tu, que pidiendo al Prelado
reprehēdiessē tus descuydos,
vino à merecer assombros
lo que pedia castigos.

Tu, cuya obediencia ciega
tan ciega fue, que al indicio
seguia la execucion,
como à diestro Lazarillo.

Tu, que aspirando con ansia
à estrechez de mendigo,
por no tener nada proprio,
te dexaste aun à ti mismo.

Tu, cuya pureza aun Yo
la envidiara, si el Olympo
tuviera algo, que envidiar
à sublunares prodigios. (bro,

Tu, en cuyo estudio fue asō-
que al fuego de tus suspiros
no fuesen blancas pavesas
las tenues hojas de el Libro.

Tu en fin, q̄ con sabio vuelo
arrebataado al Empyreo,
aspiras (y es humildad)
à Querubicos auspicios.

No vès, portentoso Joven,
q̄ usurpas tu nuestro officio,
quando pretendes lo que
nos toca aver pretendido?

Para què esse afan inutil
en tus ansias repetido,

si nuestro Coro intereça,
en hazerte su individuo?

Nosotros, Gonzaga illustre,
nosotros sin alvedrio

baxariamos à ti,
sino huvieras tu ascendido.

Què importa, q̄ à la obediēcia
pare el vuelo infelicitivo?

Por ventura no es volar,
el recoger nuevo brio?

Què importa, q̄ algun inflāte
no mires al Sol Divino?

no es Lynce, quiē al precepto
niega à la vista el officio?

Què importa, q̄ el pēsamiēto
calme tal vez suspendido?

no fuele ser lo suspenso
señal de lo discursivo?

Sube, pues, Angel mancebo,
sube à aquel Coro entēdido,

que en crespo penacho riza
pensamientos al Olympo.

Sube, y en borla de luzes
texan los candidos hilos

laurèl à tu frente docta,
diadema à tu ingenio pio.

Sube, que ya el docto Coro
tan alto assiento previno

à tu discrecion, que juzgo,
q̄ por ti creciò el Empyreo.

Sube à ser Numē de Ingenios,
à ser de tu Escuela alylo,

à ser del Estudio aliento,
à ser del desvelo alivio.

A ser Norte del discurso,
à ser luz de los sentidos,

à ser Astro en las potencias,
à ser Sol del sabio abyfino.

Ec

Su

Sube en fin, que ya cañoró | sobre los Tronós te llevas
 el Empyreo por ti clama, | los Principados con nueva
 ya su melodía aclama (oro. | gloria pisa tu humildad,
 tus glorias con plectros de | y por no ser Potestad,
 De tus virtudes el Coro. | a ser Querubin te eleva.

Con la Musica.

Discretos Querubines.

En vuestro Coro prevenidle Solio;

Que à merito tan alto aun es humilde:

El Trono de los Tronos.

Vuestras plumas lucientes:

Dosèl le texan, que el remonte ansioso,

De su desvelo Angelico descansa.

En vuestras plumas solo.

Solo. Mas por guardar de la Escuela

Sientase. El siempre inviolable estilo,

Contra la Assercion, en que

Ingenioso has defendido,

Ser el empleo mejor.

De la Memoria, el Olvido

Aun de Dios por obediencias:

En esta forma replico.

El olvido de Dios es una pena,

Que à la memoria oprime en el abyfmo;

En que el horror le forja la cadena

De Eslabones de infausito parasifmo:

Levã. Luego si el triste olvido, que enagena

tase. En el ocio al recuerdo, de si mismo,

Puede su empleo ser, con igual gloria. (*Sientase.*

Rio el Lethe serà de la memoria.

Suena Musica de Instrumentos.

S.L. De tu hechizo, ò de tu aunque con mili rosciereres

grato està mi corazõ; (acèto el rostro pintas, ò hieres;

mas lo que en mi es confusio y humildes gracias te doys;

es en ti merecimiento. I pues por lo que yo no soy,

Dexasme ufano, y contento | conozco lo que tu eres.

Mas

Mas ya es tiempo que concluya | contra Question como mia,
Volviendo à la que arguia ; una objecion como tuya.

Musica. Coro.

Viva el P. Luis Gonzaga | de Dios su obediente olvido
y de la fama la trompa ; eternize en la Memoria.

Peticion del Grado.

S. Luis. Querubico Lycèo,
que allà desde esta cumbre inaccessible
veis lo que yo no veo: ~~siempre~~
si tendrè Yo algun merito invisible,
que à mis ojos se encubre,
y à vuestra perspicacia se descubre,
Si audaz mi pensamiento
osò escalar tan alta Gerarquia,
para lograr su intento,
de merito le sirva la ofadía:
que en tan sublime escuela
no es merito lo humilde, si no vuela.
Con pretension brillante
brioso empeño, asunto peregrino,
pretendo penetrante,
sondar mas fondos en el mar Divino:
la empresa es ambiciosa;
pero aqui la ambicion es generosa.
Mas ya las melodias
de vuestro Corò suenan por el ayre,
propicias harmonias
me quitan ya los sustos del desayre:
y assi, Lycèo alado,
con reverente aliento pido el Grado.

Coro Querubines excelsos
de Mu- en alas presurosas
sic. venid, que ya las sienas de Gonzaga
piden de Querubin luciente borla.
Humanad vuestras cumbres
à quien desde su Aurora,

pisando de lo humano los confines;
alada Inteligencia se remonta.

*Baxa S. Miguel cantando en tono Recitado, en una nube;
de manera, que al acabar el Recitado llegue al suelo;
y trabe consigo las Insignias del Grado, que son
un bonete con borla blanca, un anillo,
y un Libro.*

Sagrada altiva cumbre,
donde està en su region Divina lumbre;
Cielo del mismo Cielo,
rasgando el tafetan de su azul velo,
descubra à Luis patente
su estancia resfulgente,
y entre à rayar hermoso en sus confines:
Querubin Protector de Querubines.
En tan alto Zafir brille Luzero
flamante luminoso
honor de la mañana,
quien madrugò à luzir tan presuroso,
que escalando el Zenit su luz temprana,
y volando à ser Angel todo-entero,
con primor admirable
solo de humano reservò lo afable.

*Canta, y và dando las Insignias, como lo dicere
los versos.*

Yo pues, ò Luis, en nombre:
de la Academia docta
de Querubines, Gremio Soberano,
te ofrezco las insignias de su Gloria.

Al dár Esta borla ilumine
la Bor- tu frente generosa,
la. mientras que à los fulgores de sus hebras
refina el Sol los rayos de su antorcha.

El Anillo. Este Anillo te ofrece

con fe de casta esposa
la mas noble , mas alta , mas augusta
Ciencia , que en el Empyreo se corona.

El Libro. Este Libro divierta
tu vista deliciosa,
pues de su cuerpo es alma lo Divino,
y es pura luz la tinta de sus hojas.
Gozarás ya los gajes
del Grado , que te adorna,
y siendo uno de tantos Querubines,
de su Coro serás brillante Joya.

Vuelto à la Imagen de S. Ignacio

Repre- Y tu , Divino Ignacio,
senta. en cuya iluminada frente augusta
se formò Compania de Luzeros,
que à diluvios de luz la tierra inundan.
Tu , que si en fuego sabio,
Seraphin ardes , Querubin te encumbras,
los corazones sienten , lo que inflamas,
y los Entendimientos , lo que ilustras.
Tu , cuyo incendio amable
las Ciencias todas anhelantes buscan,
y arrepentidas ya de Mariposas,
Pyraustas de tu ardor , tu fuego adulan.
Tu , cuyos Estandartes,
Que al Cielo alegran , que al Abyfmo affustan,
conducen por el ambito del Orbe
volantes tropas de Aguilas agudas:
Aguilas generosas,
que de la luz los terminos apuran,
y en los mares inmensos de lo scible
no ay seno , que su vista no descubra:
Felices Argonautas,
que nuevos de esplendor pielagos surcan,
siendo en los rumbos arduos , que navegan,
la fé su Norte , la piedad su aguja.
Tu , cuya docta Escuela,

Para las huestes del Abyfmo aduſtas
 batallon es terrible, en cuyas picas
 crespos Ingenios ſon brillantes puntas:
 Docta Escuela, à quien rinden
 Cultos el Pindo, adoracion las Muſas,
 rizando Palas ſu plumage altivo
 de las que ſobran eruditas plumas:
 Escuela floreciente,
 Paraifo elegante, esfera culta,
 delicioso Penſil, donde las Ciencias
 (ſuerte feliz!) Mas nacen, que ſe eſtudian:
 Donde tanto Ingenioſo,
 volumen, que de Grande ſe titula,
 à raſgos de oro en ſu immortal Grandeza
 (raro portento!) aun lo ſutil avulta:
 Escuela, que à Gonzaga,
 Querubin le formò deſde la Cuna:
 (ſi eſto puede la infancia de ſus letras,
 que hará deſpues ſu educacion adulta?)
 Si; Querubin Gonzaga;
 pues quando el Vaticano le pronuncia
 Protector Santo de tan Sabia Escuela,
 de Querubin Excelſo le gradua.
 Querubin Protector de Querubines;
 de cuyo auſpicio proſpero ſegura
 tu Escuela con tan fiel Angel de guarda
 deſprecia rieſgos, precipicios burla.
 Tu, pues, ò Heroyco Ignacio
 cuyo nombre, ſi al Mundo lo articula
 de la fama el Clarin, glorioſo el eco
 reſponde del Olympto en las alturas:
 El parabien recibe
 de la que hoy ſe corona prole tuya:
 adorno es de tu ſien ſu inclyra borla,
 y trianfo es tuyo, lo que tu Luis trianfa;
 S. Luis Alto Lycèo de los Querubines,
 canta. que haziendo gala de tu dignacion,
 para moſtrar, que te ſobran los rayos,

mi mente inundas de eterno esplendor:

Mi gratitud à tan inclyto Grado
gritòs del alma responde al favor:
hebras de luz, que son borla en mi frente,
seràn reliquias en mi corazon.

Pues tu virtud generosa me iafunde
tanto caudal de la Ciencia mayor,
censo de luzes hoy funda mi Escuela
sobre la finca de mi Proteccion.

Y tu Miguèl Cancelario sublime
de los que el Cielo Lycèos formò,
con el primor de tus labios Divinos
suple el acento, que falta à mi voz.

Plumas vestido mi aliento cobarde
bate sus alas ya pronto, y veloz,
para seguir al compàs de tus velos
todo el remonte de tu elevacion.

S. Mig. Ya es tiempo, Joven Angel,
repres. que alado Querubin al trono subas,
donde en perennes rayos à tu Escuela
perispicacias Querubicas influyas.

Al empezar à cantar S. Miguèl empiezan à subir en una nube S. Miguèl, y S. Luis, y en otra los dos Querubines; y va subiendo al mismo compàs la Cortina, en que està S. Ignacio, y los Serafines, y Querubines: y al mismo tiempo se va descubriendo en el quarto foro una gruta, y en ella el Hermitaño.

Alberto, como se dice abaxo.

<i>S. Mig.</i> Ven pues, ò Luis hermoso,	han merecido:
<i>6. Tono.</i> al trono luminoso,	y así de tu amor fiel
que ya te espera:	se dà el azul Dosèl
sublima tu esplendor,	por entendido.
pues sabes, que tu honor	Ven à luzir el Grado
es de otra esfera.	de Querubin alado:
Tus bellas qualidades	pues te previno
Querubicas piedades	Lycèo Celestial

de Cathedra immortal
honor Divino.
Tu mente tersa, y pura
desmiente la blancura
de los jazmines:
Espejo has de brillar,
y en ti se han de mirar
los Querubines.
La borla, que gloriosa
corona luminosa
de honor tu frente,
vincula à su fulgor
en Grado superior
lo inteligente.
Previene inmensa lumbre
la soberana cumbre
para ilustrarte:
allà te ha de subir
Carroza de Zafir
à coronarte.
Veràn mas exquisitos
assuntos infinitos
 tus atenciones,
y en nueva claridad
de la Divinidad
las perfecciones.
Tu Escuela esclarecida
de tus alas vestida
contigo vuela:
asì podràs mejor
ser digno Protector
de tal Escuela.
Angelica harmonia
inunde de alegria
tu pecho ufano:
pues yà lograste en fin
juntar lo Querubin
al ser humano.
Rizando Lyras de oro
te admite el alto Corò
gustosamente
con musica triunfal
en trono de Crystal
eternamente.



COLOQUIO

ENTRE LOS HERMITAÑOS

ALBERTO, Y ROQUE.

Descubrese Alberto en su gruta de rodillas mirando al Cielo, como que ve subir la nube con el Santo, y levantandose luego, sale poco à poco, de lo interior del foro: y al mismo tiempo sale Roque por un lado de la parte de afuera hasta encontrarse los dos, diciendo entre tanto.

Alb. Dulcissima vision!
que en almibar me echaste el corazón!
Armonia jugosa

que me dexas el alma mantecosa!

Roq. En oracion he estado hasta muy tarde;
pero asi Dios me guarde,
que no he tenido por tan largo rato
una revelacion, que lleve el gato.

Alb. Nube de manjar blanco,
que tienes de mis glorias el Estanco!

Roq. Solo pude sacar
una gran gana à fé de merendar.

Alb. No me lleves tan presto mis consuelos;
porque me saben como caramelos.

Roq. De hambre vengo muerto.
Ola, mas alli està el Hermano Alberto;
el Hermitaño de Valde-Ximena,
venga el Hermano Alberto enhorabuena;
trahe que merendar?

Alb. Hermano Roque,
no me hable, ni me taña, ni me toque;
que estoy hecho una alcorza de dulzura;
cubierto el corazón de confitura.

- Rog.* Esto me huele à arrobos;
Alb. Si, algo de esso.
Rog. Dichoso vos Alberto! yo os confieso
que aunque soy Hermitaño
de la Fuen Santa, avrá ya mas de un año
lleve el Diablo el arrobo, que he tenido:
Alb. Esto en no ser devoto ha consistido;
yo lo soy; y assi el Cielo me va dando
tal qual revelacion de quando en quando,
y à fé que no las echa en saco róto.
Rog. Yo tambien, voto à Christo, soy devoto:
fabe por que hasta aqui no me he arrobado?
por no tener receta, ni recado:
que en lo demàs por mi no quedaria
arrobarme ocho vezes cada dia.
Mas ahora pregunto
de essa vuestra vision qual fue el asunto?
Alb. Ya fabeis que han venido dos Santicos,
que son de devocion dos Teatinicos.
Rog. Ya lo sè, y un bellaco me decia,
con todo se ha de alzar la Compania:
llebase el Cielo, al Mundo se lo calza,
y con el Santo, y la limosna se alza.
Alb. Ella pues tiene dos Santicos bellos;
Luis Gonzalez se llama el uno de ellos,
que ha venido de Italia por la posta;
Rog. Otro se llama Estanislao Acosta;
y si esse otro es vecino allà de Italia,
este otro es del Imperio de Animalia,
y es de tan buena Gente,
que de Santa Polonia es descendientes:
trecientas leguas hizo de camino,
y todo lo hizo à pie por ser Teatino.
Alb. Por ser Teatino? brava friolera!
sin tanta costa lo será qualquiera.
Rog. Con Monica secreta, yo lo creo:
Alb. Tambien se puede ahorrar esse rodeo:
Rog. Sin la Monica? Alberto desatina.

Alb. No sabe Roque lo que se Teatina;
 porque de entendimiento es algo romo;
Roq. Pues como puede ser?
Alb. Véis aqui el como.
 Ser un poco bellaco,
 traher Sotana llena de tabaco;
 Sombrero ali-caido,
 el zapato ramplon, y mal cosido;
 enseñar Ciencias medias,
 hablar siempre muy mal de las comedias;
 gritar por la Quaresma, y esto hecho;
 catate aqui un Teatino hecho, y derecho.
Roq. Ya lo entiendo; mas vamos al intento:
Alb. Allà voy; como digo de mi cuento,
 huvo en la Compañia
 estos dias gran fiesta, y alegria,
 fuegos, Missas, Sermones, mucha cosa;
 y ay una circunstancia muy curiosa:
 que uno, y otro Santico,
 los recibì de un Papa Dominico.
Roq. De un Papa Dominico?
Alb. Mesmamente.
Roq. Pues no dice la Gente,
 que las dos Religiones mal se miran,
 y una à otra se muerden, y se tiran?
Alb. En esso de morder, tienen razon
 si es morder el morder en un piñon.
 Allà en Escuelas riñen à razones,
 mas lo Santo no pende de opiriones,
 y asì Santo Domingo, y San Ignacio
 son Santos por un mismo Cartapacio.
Roq. Rabiosos estaràn deste successo
 la Envidia, y el Demonio,
Alb. Mucho de esso
 en uno destos dias de las fiestas,
 andando en oracion por las Florestas;
 he tenido en vision imaginaria
 una revelacion estrafalaria;

parecióme; que veía à Satánas
con un rabo mayor, que el de Caifás;
mostrando confusiones sempiternas
en que llevaba el rabo entre las piernas;
Iba dado à sí mismo, ò dado al diablo;
qual Javalí, que herido de un venablor

Roq.

Ola, que un Javalí quereis pintar?

Alb.

Si Roque Hermano, que ya se tirar
al Parnaso mis tajos, y reveses,
porque he sido Poeta siete meses;

Serè breve, y sucinto:

Roq.

Con esse conque, pintad pues:

Alb.

Pues pinto.

No has visto el otro dia

quando salió el Concejo à montería

un fiero Javalí, que al verse herido

matò diez cazadores de un bufido;

cuyo gruñido ronco

arrancò de raiz un grueso tronco;

y aspirando à quemar quanto miraba

alquitrán por los ojos derramaba,

que en su boca bolcan de rabia suma

de plomo derretido era la espuma?

Y por despique horrendo de su ultraje;

el fuego pegaba al monte su coraje?

Aun esto es poco, el vaho de su aliento

region del fuego hazia la del viento.

Trueno, el gruñido, y rayo fulminante

uno, y otro colmillo centelleante;

que nube el aliento, conque de repente

se fraguò tempestad negra, y ardiente;

y al ver el trueno, el rayo, el ayre ahumado

las Parroquias tocaron à nublado;

asi de Lucifer la ira furiosa,

viendo à la Compañia tan gloriosa,

herido de sus glorias, y alborozos

se las jura con ruinas, y destrozos,

y con su cara amulca,

pot donde passa, todo lo chamusca:

Roq. Y esto ha sido vision, ó es fingimiento?

Alb. Como foy Sacerdote, que no miento.

Roq. Y es posible, que el vientre se está quedo;
y no suelta la espita con el miedo,
al ver tales visiones?

Alb. Ya no holian à almizcle los calzones,
mas consolòme el Cielo en gran manera;
dandome otra vision mas placentera,
de risa, y no de susto.

Roq. Vamos con ella, que la oire con gusto.

Alb. La Envidia vi, que al Cielo no perdona,
con la Cara de vieja regañona
(no podrá de este apodo tener quexa,
pues ya se sabe, que la Envidia es vieja)
encorvada la espalda, hundido el pecho,
la cara con mas surcos, que un barbecho;
roda veneno en babas, y lagañas,
sus narizes son dos nidos de arañas,
cardeno todo el labio, y las encias
mascando hechizarias:

traga saliva siempre, y si algo arroja,
es como de mazcar tabaco de hoja.

La vieja pues con vista fascinante,
viendo à la Compañia tan joyante,
iba echando à montones

contra la Compañia maldiciones:
estaba en frente un arbol con un hueco,
que repetia claramente el eco;
con esto al resonar *Dios te maldiga*
el eco repetia *higa, higa.*

La Vieja mal ferida,
y con las higas toda enfurecida,
iba echando por sus malditos ojos
en figura de cohetes mil enojos,
y de entre las Costillas

falian rabias, como carretillas.

Y al fin su enojo en bomba convertido

reventò con horrifono estampido,
esparciendose en prueba del desayre
muchos cascos de Vieja por el ayre.

Roq. Muy gustoso con tal vision me dexas.

Alb. Pues no es cuento de Viejas:

yo apostarè , que aunque las den tormento;
ellas no contaràn jamàs tal cuento;
porque no querràn verse en esse espejo.

Roq. Haràn bien: yo tambien se lo aconsejo;
pero mucho nos hemos divertido

con lo que el otro dia ha sucedido.
Volvamos al arrobo rozagante,
que acabais de tener nuevo flamante,
que os ha dexado el alma tan amena,
y mas llena de miel , que una colmena.

Alb. Digo pues , que los dos nuevos Santicos

no se contentan con ser Angelicos,
y aspirando à mas alta Gerarquia
(codicia propria de la Compania)
han querido graduarse,

y con botlas de luz incorporarse,
uno en el Coro de los Querubines;
y otro en el Coro de los Serafines.

Los Teatinos açà en su mamonia
no tienen Coro , sino tal qual dia,
por su Santo Instituto , que yo adoro;
mas en el Cielo gustan de ir al Coro;
bien que en esto tambien llevan sus fines,
por ser Coro de Laudes sin Maytines:
en fin todo consiste en pretendello,
que los Teatinos se saldràn con ello.

Roq. Segun esto los dos ya se han graduado.

Alb. No; que hasta ahora no hubo mas que un Grado;

Roq. Y de qual de los dos?

Alb. De San Luisito,

que yo le he visto ya Querubinito,
y haziendo S. Miguel el Maestro-Escuela,
desde la cumbre del Empyreo vucla

con toda la Acadèmia Querubina;
y una de hilos de perlas boçla fina,
que era preciosa pieza,
al Alma se la pone en la cabeza.

Rog. Punto para la banda s que no tiene
Cabeza el alma.

Alb. Miren, con que vienes:

Roque, si tu no fueras animal,
supieras, que ay Cabeza intencional:
solo en esto tropieza,
quien tiene el alma sin pies, ni cabeza.
Luis pues ya de Querubin al Cielo sube,
metido en la Carroza de una nube:
yo le vea subir en dulce calma,
teniendo toda el alma
con azucar del Cielo confitada;
quando una pulga, mal intencionada,
diò en picarme, y morderme, como un lobo,
con que me echò à perder todo el atrobo.

Rog. Ay que lastima!

Alb. Y mas que yo recelo,
que avrà Grado de Pompa allà en el Cielo;
con passeio à cavallo,
y ha de aver toros, y refresco.

Rog. Andallo,
si ay toros en el Cielo, y puerta franca,
mucho gentio avrà de Salamanca.

Alb. Si: como el Cielo à toros convidara,
todo el mundo à porfia se salvara:
ponga la Mari-Seca, haga tabladòs,
y no le faltarán predestinados.

Rog. Salamanca à lo menos bien saldria;
porque ninguno se condenaria:
con que aqui se acabò vuestra vision?

Alb. Con dolor harto de mi corazon.

Rog. Dios lo ha dispuesto acafo de esse modo,
para que Alberto no lo vea todo;
y es razon, que le toque

alguna visioncità al pobre Roque.
Yo ya me arrobaria bien aprisa;
mas no sè, como se arma, ni se guisa
un arrobo.

Alb. Pues si esso no sabeis,
en toda vuestra vida os casareis.
Roz. Hombre de Satanàs, para casarse,
que le haze à un hombre al caso el arrobarse.

Alb. Toda Novia te-harà desden, y dengue,
si no te vè con esse perendengue.
Un Hermitaño sin arrobamientos
es como vieja, que no sabe cuentos,
alhaja, que no se haze caso de ella
carabina de Ambrosio, ella por ella.
Yo sè bien lo que passa:
un Hermitaño, que entra en una casa
sin arrobo delante,
es como un herrador sin pujabante,
es como un Zirujano sin lanceta,
es como un Cazador sin escopeta,
es Thaur sin baraja,
Barbero sin navaja,
es cascara sin fruto,
geringa sin cañuto,
Capador sin silbato,
podenco sin olfato,
es torrezno sin vino;
es olla sin tozino,
huevo sin sal, solomo sin adobo;
esto es un Hermitaño sin arrobo:
Un rosario, un arrobo, un desengaño
es todo el ajuar de un Hermitaño.
Todos saben, que no tiene otro dote,
que en lo demás anda la panza al trote.

Roz. Pues esso me dà un poco de cuydado,
porque tengo intencion de ser casado:
Y he de echar por la Iglesia à mis chiquillos,
que han de ser buenos para monaguillos:

pues

pues como allá les pongan sus ribetes,
 por hijitos de Roque son roquetes.
 Por esso, Alverto Hermano aveis de darme
 por Dios una receta de arrobarme;
 porque si esso consiste
 en ponerse un Christiano caritriste,
 y en echar lagrimones con su moco,
 he de arrobarme, ò he de poder poco.

Alb. Mucho al Cielo le obliga
 traer un poco hueca la barriga:
 ayunar bien, remedio es infalible.

Rog. Perdone, Hermano, que esso no es posible:
 la Virgen trata bien à sus Criados,
 y los quiere tener bien sustentados,
 no quiere darles à comer por tassas;
 porque sepán, que estàn en buena casa.
 Yo cada dia cuezo mi puchero
 con gallina, pernil, baca, y carnero,
 presentolo à la Virgen: no lo toma;
 con que es decirme à mi, que me lo coma;
 por la regla de quien calla consiente,
 que entre los Abogados es corrienre.
 Hermano, no sabemos
 en la Virgen el Ama, que tenemos.

Alb. Pues hazed de Cambrones un Cilicio,
 Cambrones puntiagudos, y no romos,
 y ceñirse muy bien por esos lomos,
 pellizcarse despues con manos francas,
 luego unos azoticos à las ancas.

Rog. Azotes à las ancas no los quiero,
 que en esso no sufre ancas mi trasero:
 sin tan cara receta
 no avrà para arrobarse alguna treta?
 Decidme la que usais
 à vuestras solas, quando os arrobaís;
 porque no teneis cara de azotado,
 antes me pareceis hombre muy honrado.

Alb. Ya que tanto me instais, aunque es confuso
 la receta os dirè, de que yo uso;
 que en la Mystica Ciencia
 es el mejor Maestro la experiencia.
 Para arrobarse un hombre es un gran zebo
 echarse unos traguitos del Azebo,
 y si el arrobo de llegar no acaba,
recipe: tres quartillos de la Naba,
 y quando huyere à mano blanco, y tinto,
misfo: para el quartillo quarto, y quinto.
 Un sueñecito jugueton va entrando
 y el alma sin sentir, se va arrobando,
 hasta que llega à ver en las alturas
 visiones de notables caraduras.

Roq. Ahora si, me aveis dado en el gallillo
 ahora yo me avendrè con el vinillo:
 desle luego me doy por arrobado.

Alb. Con esto podreis ver el otro Grado.

Roq. Y tengo de ir al Cielo à ver los toros,
 y à ver à mala los Celestes Coros.
 Voyme à arrobar; mas dadme de esta bota
 un trago; que la mia està sin gota.

Alb. Si darè: mas bebedle con gran tiento,
 porque tiene virtud de arrobamiento:

Roq. Pues yo beberè,
 por ser de vuestra mano con gran fe. (*bebe.*)

Alb. Bueno està, Roque, no coxais un lobo.

Roq. Casi me iba viniendo ya el arrobo,
 Voyme de aqui, y al son de este traguito,
 un tono icè cantando à San Luisito.

Alb. Pues yo te ayudarè.

Roq. Entona tu, que yo repetirè.

*Cantan al Periquillo las Coplas siguientes, y baylando
 los dos, se van retirando, hasta meterse
 en el Vestuario.*

Si Luisito es Angel subase à las Estrellas
 agudo, y sutil, hecho un Querubin. De

De Querubín la borla se debe al favor; y es que le dan el Grado por contemplacion.	Tome de aquí lecciones de favorecer, y à los dos Hermitaños haga mucho bien.
---	---

Acabaron los Hermitaños con su atrobamiento; pero no acabò el Auditorio con el suyo, porque salieron à darle nueva materia ocho bizarros Jóvenes de las inclytas Naciones, Vizcaina, y Navarra, cuyos garbosos, compasados, y velòzes movimientos todo lo tuvieron en suspension, menos al ayre, y aun à este de tal manera le movian, que parece no le tocaban. Salieron todos ocho vestidos de gala, rizando un vistoso plumage en la cabeza, y aun en los pies parece que le tenían. En un Minuet con su contradanza, que executaron con magestuoso despejo, se govertharon por dos Violines, que tocaban con imponderable destreza otros dos Jóvenes de la misma Gerarquía: y fueron tan felizes en imitar con los pies la harmonía de los instrumentos, que algunos dudaron quienes à quienes imitaban; y lo que no tiene dudas es, que los Violines se quejaron altamente; si fue de envidia, ò de que? no lo sabemos. Dieron fin al bayle, y el auditorio diò principio à un festivo aplauso de palmadas, como dando à entender las muchas palmas (trionfantes se entiende), que merecian las manos de aquellos Jóvenes. Y pues tan vulgarmente se suelen comparàr los grandes concursos à los rios caudalosos, nadie lleve à mal, que acomodemos à este aplauso, el *flumina plaudent manu* de la Sagrada Escritura; y si no quisiere alguno passar por ello, à lo menos el *omnes gentes plaudite manibus*, nadie nos lo puede quitar. El hecho es, que, como el principal motivo de aquel aplauso, consistió en el movimiento de los pies, un Poeta, picado generosamente, dixo, que por pies nadie se la avia de llevar; y otro añadió, ni por ligereza tampoco. Conociò la pulla, pero no hizo caso de ella, y poniendo los pies en el mas empinado risco de el Parnaso, resbalò en estas como se llaman.

Pf. 97.

Pf. 46.

Jovenes, Aves, Rayos,

Exalaciones, Sombras,

Si este epíteto agravia vuestras luzes,

Vuestra velocidad se lo perdona.

Al ayre, vuestro garbo,

No se por que le azota?

Que el tormento de veros mas ayrosos,

Le basta por desayre, y por congoxa.

A donde en veloz salto

Vuestro ardor se remonta?

Si quereis, que os bese el pie la Luna,

Para que tanto afin? la mitad sobra.

Befara vuestras plantas,

Y la Luna orgullofa

Nunca estará nienguante, siempre altiva,

Llena de vanidad, llena de gloria.

Mas iba à decir el tal Poeta, pero no pudo decir mas. Fuera de que, al decir esto, reparò, que salian de lo interior de el tablado dos Sacristanes, ocupadas las manos, al parecer, con un cadaver. Helosele la fantasía de miedo, ò de turbacion, y creció esta, quando advirtió, que, tendido aquel cuerpo en el pavimento de el Theatro, se retiraron los Sacristanes, y fueron sacando uno à uno hasta otros siete, que tenian en la traffienda. Tendieronlos rodos ocho por los dos lados de el Tablado en correspondencia; y à compàs de los Violines, que desde los principios empezaron à tocar à muerto, pero con pasqualejas, los fueron levantando cada uno de por sí. Los cuerpos se quedaban tan patitiessos, y tan engarrotados, que algunos, depusieron la aprehension de que eran cadaveres, y empezaron à creer, que eran Estatuas. Otros, engañados con la apariencia de el traje, que era un saco burdo, y todo de una pieza, se persuadieron, que eran costales. Los mas ni creian lo uno, ni se persuadian lo otro, porque la suspension les embargò de tal suerte el uso de las potencias, y aun de los sêtidos, que ya se podia dudar, quienes eran las Estatuas. En fin las q̄ lo parecian en el Tablado, empezaron à

Oiverse al ayre de los instrumentos , afectando una especie de rusticidad en los compases , un genero de incultura en las cortesias , un no se què de barbarie en los movimientos , que consiguieron (y es quanto se puede ponderar) que à todos pareciesse bien la afectacion. Eran estos otros ocho Jovenes , distintos de los primeros en las personas , aunque no en la profesion , que se empeñaron en probar practicamente , que las admiraciones no se hizieron solamente para las veras , y que tambien las buelas saben hazerse acreedoras de los mayores assombros , porque aun ea esta linea caben sutilezas , y primores. Fueron tantos los que executaron en una especie de matachines , con que remedaron la seriedad de el bayle antecedente , que casi huvieran hecho mala vecindad à este , si el auditorio , como tan discreto , no se hiziera cargo , de que no son incompatibles dos grados sumos en diferentes lineas. Al fin el Poeta se recobró de el susto , y como en despique de lo que le avian hecho callar , y de el chasco , que le avian dado , se volvió contra los muertos resucitados , y los cantó este Responso.

Fantasma de guitarra,
 Muertos de tamboril;
 si el morir es baylar,
 yo me quiero morir.
 En mi vida , hasta ahora,
 mover los muertos vi,
 y que , al verlos , los vivos
 se pongan à reir.

Sin duda , que el primor
 de uno y otro Violin
 es tal , que resucita
 à un muerto el retintin.
 Si son assi los Duendes ,
 denme un Conjuero à mi,
 para espantarlos , no,
 para llamarlos , si.

A este tono diria muchísimas cosas mas , segun estabas y aun queria prorumpir en no se quantos millares de Decimas alabando à los Niños de la representacion , y à los graciosos Hermitaños , si no le huvieran dicho , que seria mejor reservarse para el dia siguiente ; porque este ya iba largo. El lo hizo sin dificultad , porque era docil de Numen , y de genio : pero jurandofelas à los

bar.

barbados y à los imberbes , se retirò à su almahac en de fantasía , con animo de hazer buena provisión de consonantes para el dia 15. , que amaneciò de la manera siguiente.



DIA 15.

Segun el Almanak, y Kalendario Romano , este dia , que era en los mismísimos Idus de Julio, ofrecia al Pueblo un espectáculo muy divertido, y magestuoso en una Compañia de Cavalleros Romanos , que vestidos de rozagantes Togas , y coronados de Oliva subian triunfando del Templo del Honor al Capitolio , ò Campidolio. Instituyòse en Roma esta Fiesta por una insigne victoria alcanzada de los Latinos, cuya noticia dieron à esta Cabeza del Orbe , al punto que se consiguió , dos Cavalleros armados de punta en blanco , que se creyò ser aquel medio par de huevos (esta vez frescos) Castor , y Pollux : digo , *medio par de huevos* ; porque algunos Poetas los hizieron naecer à cada uno de la mitad de un huevo , dexando la otra mitad para una hermana , aunque otros , como Horacio , los hazen hermanos de un huevo , como de un parto. *Ovo prognatus eodem*. Y este mismo dia se celebraban tambien las Fiestas Adónias , ó de Adonis , concurriendo todas las Plañideras , à consolar à Venus , dandola el pesame por la muerte desgraciada de este su Chichifveo , con llantos y alaridos , que ponian los gritos en el Infierno. Este fue el empleo festivo deste dia en tiempo del Rey , que rabiò ; y si fuera capáz , tambien el huviera rabiado de pena de no aver aguardado à ser dia del año de 1727. ; porque todas sus passadas Fiestas son dias de Trabajo en comparacion de la que hizo este dia la Juventud estudivosa , para celebrar al mas feliz Adonis , ò (por consagrar tambien el nombre , y no dexarle cosa

Horat.
2 Serm.

profana) al Benjamín de María , S. Stanislaó KosKa , á quien esta Celestial Reyna de la Pureza, gloriosa Triunfadora de aquella impura falsa Deidad , porque se moria por ir á celebrar la Fiesta de su Assuncion en la Gloria , le disparò una flecha de Amor en el arco de la Muerte , con que se le llevò , no á plañir , y llorar , sino à enjugarle las amorosas lagrimas , que le hazian derramar los deseos de ver esta Fiesta. Si ; todas las passadas Fiestas deste dia 15. de Julio están trabajosas comparadas con la deste año ; pues en ella , y en la del dia antecedente se representò otro mucho mas triunfante ascenso de los dos Castor , y Pollux de la Gracia , S. Luis Gonzaga , y S. Stanislaó KosKa , desde el Templo del verdadero Honor al Capitolio Celestial , vestidos de lucientes Muzetas , en vez de Togas , y coronados de brillantes Borlas en lugar de Oliva. Triunfo , en cuya comparacion , el que anunciaron aquellos dos Hijos del huevo , no vale un pito.

Siguiose la misma Idèa , que el dia antecedente , en quanto à las ceremonias de graduar à S. Stanislaó ; y se executaron con tanto acierto , que se echaba de ver muy bien , que no se hazian de ceremonia , aunque todos los Oficiales , que las executaban , podian en este particular ser Maestros de ellas. Proporcionose el Coro Angelico , en que se avia de graduar con los meritos , y virtudes mas especiales , y sobretalientes del Santo , señalandole el de los Serafines . Porque aviendo sido la virtud , en que se señaló mas S. Stanislaó , aquella abrasada Charidad , que le hazia arder en la hoguera del Amor Divino con incendios tan fogosos , que era necesario aplicarle al pecho con mucha frequècia paños empapados en agua fria , para templar el interior volcan de su corazon amante , siendo este refrigerio exterior la única circunstancia , q̄ faltaba , para hazer de su pecho un amoroso Mongibelo , ningun Coro de los Angelicos parecia tener mas derecho , para adjudicarsele , que el de los Serafines , Pyraustas celestiales de este fuego Divino. Las Questiones Quodlibeticas fueron oportunas , y con toda

propriedad escogidas , y fundadas en la vida del Santos: pues porque este amante Joven padecia frequentes deliquios à la dulce violencia del fuego del Amor Divino, y en fin creció à tanto incendio esta fogosa amable llama, que, sin otra enfermedad, le quitò la vida, como lo afirma el dulcissimo S. Francisco de Sales , se propone el Santo Joven disputando, y defendiendo.

QUE PUEDE UN SERAFIN MORIR AMANDO.

Y para dár mayor viveza al Assumpto con una ingeniosa Antithesis, que aumenta la dificultad de la Question, añade, como segunda parte:

SIENDO SU MUERTE EL MAS VIVAZ ALIENTO.

Y aunque la idea en lo generico era la misma, que la del dia antecedente, se sazònò de manera con lo específico del Assumpto, y con la variedad de los demàs saynetes, que no hubo gusto, ò tan estragado, que no le supiesse bien, ò tan fastidioso, que le empalagasse. El Theatro, mientras tenia echadas las cortinas, descubria en los semblantes del Auditorio otro Theatro de inquietudes, y impaciencias, y , al correrlas, hizo una Mutacion primorosa , transformando las impaciencias, y inquietudes en suspensiones, y alborozos: dexandose vèr segunda vez, parece que duplicò sus lucimientos, à lo menos es cierto, que doblò los embelesos agenos. Los Niños, aunque no eran los mismos, parecian averse ensayado en la primera funcion , para excederse à si mismos en la segunda. Los Hermitaños mostraron aver aprovechado en espíritu; con tanto hazian su papel; mas no aver mortificado el sentido; con tanta viveza le daban à sus palabras. Los Jovenes, que danzaron , manifestaban aver adquirido mas agilidad con la fatiga passada , y que andaban en passos dignos de la mayor Fama , pues cada uno, *Vires acquirit eundo*: como dixo de la Fama el otro; en fin, que sus Lazos , si à ellos los suspendian en el ay-

re, los dexaban muy sueltos, para aprisionar con el ayre fuyo la suspension, de los que los miraban. En suma cada una de las Funciones fue tan unica en su linea, que uno, queriendo censurarlas, hizo en su elogio esta rondilla.

Yo no acierto, en que se funda
Destas Fiestas la quimera,
La segunda sin primera,
La primera sin segunda.

Finalmente con esta segunda Fiesta todos quedaron gustosos, pero nadie satisfecho: y así deseaban, y pedían que una y otra se repitiesse, afirmando, que quantas mas fuesen las repeticiones, tanto mas avivarian los deseos de los que las huviesse visto. Pero estos Quodlibetos no pudieron tener Repeticion. Y así para suplir esta falta, se prosigue dando al publico los Papeles.

QUESTIONES QUODLIBETICAS

SACADAS DE LOS PROCESSOS DE LA
Canonizacion, y Tratados de la Vida de

S. STANISLAO DE KOSTKA.

QUESTION PRIMERA.

L Afogosa activa llama del amor Divino, que abra-
saba el puro corazon del Joven Angelical S. Sta-
nislao de Kostka, creció en fin à tanto incendio,
que, sin otra enfermedad, le quitò la vida, quando

apenas falta de los tiernos años de la infancia. Y contemplando la piedad a Stanislao, Angel en el candor de las costumbres, y brevedad de los años, y Sarafin por aquel Divino fuego, en que ardió hasta consumirse pura víctima su amante corazón, dificulta, *Si puede un Serafin morir à suave violencia del amor?*

QUESTION SEGUNDA.

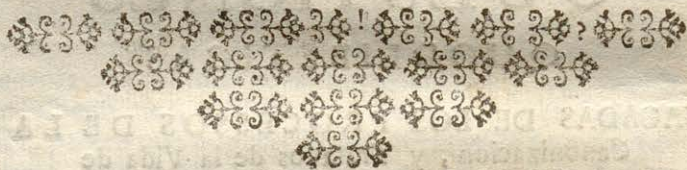
NO solo se tiene por segura y cierta la parte afirmativa de la Question propuesta, sino que se añade, y defiende en la segunda parte, que sin la muerte de amor no puede vivir un Serafin humano. Una y otra assercion se comprehende en el siguiente Disticho, donde se afirma.

1.

Que puede un Serafin morir amando,

2.

Siendo su muerte el mas vivaz aliento.












GRADO

DE

S. STANISLAO

KOSTKA.

PERSONAS , QUE ENTRAN EN EL.

 El Amor Divino.	 Serafin 1.	
 S. Stanislao.	 Serafin 2.	
 San Miguel.	 Musica.	

Mientras canta la Musica , sale un Paje con un mazo de *Questiones Quodlibeticas* , y prendiendo dos en las dos columnas de el primer Foro , reparte las demás entre los Sujetos de distincion mas inmediatos al Tablado.

Introduccion.

Musica.

1. **V**uelva , vuelva la esfera de luzes
à abrir sus Escuelas.

Choro. Vuelva , vuelva.

2. Abra , abra la fragua Celeste
sus ardientes aulas.

Choro. Abra , abra.

Vuelva , vuelva à rasgarse la Esfera.

Abra , abra sus aulas la fragua.

Duo. Que à más alto grado

Alemán mas tierno fogoso se eleva.

Vuelva ; vuelva ; abra , abra

Abra ; Abra ; vuelva , vuelva.

Coplas.

1. Abrid à un Professor , cuyos principios

Gg 2

fon

son el fin de las finezas:

Cuyos rasgos son rayos, cuya plana
de su corazón las telas.

2. Abrid, que aspira à frequentar por aula
del Divino Sol la hoguera.

Para estudiar incendios Celestiales,
el Amor le diò Materia.

1. Abrid, que quanto escribe, lo rubrican
con roxa tinta sus venas;

siendo para formar sus caractères,
plumas, de amor las factas.

2. Abrid, que generosos sus ardores
al examen se presentan;

y veteis, que su fuego es un incendio,
que arde aun de Yelos à prueba.

Choro. Vuelva, vuelva à rasgarse la Esfera.

Abra, abra sus aulas la fragua.

Vuelva, vuelva; abra, abra.

Abra, abra; vuelva, vuelva.

Acabando la Musica, correse la Cortina, y descubrese un Theatro, que representa una Universidad. En la Cathedra S. Ignacio de Loyola; en las Varandillas de mano derecha algunos Serafines; en las de mano izquierda algunos Querubines: debaxo de la Cathedra S. Stanislao, y à debida distancia otros dos asientos para los Serafines.

Stanisl. Si en la Escuela de Amor las Osadías
del logro mas feliz son argumento

Venia. (Sagrada Escuela de immortal estudio
Aula Luciente, Celestial Lycèu,
Brillante Academia, que à los Astros

Levãtase. de lucir, y de arder dàs documento,
quando volando exalacion amante,
la inaccesible luz gyras del Cielo.)

Sientase. Si en la Escuela de Amor las Osadías
del logro mas feliz son argumentos

ansioso Corazon, baté las alas;
 no cesen, no las ansias de tus vuelos,
 hasta encontrar en venturoso gyro
 de tus afanes el glorioso centro.
 Amor tu asunto es, Amor tu Numen;
 Amor tu afan, Amor es tu sosiego,
 tu tormento es Amor; Amor tu gloria
 tu incendio Amor, Amor tu refrigerio.
 Busca, busca el primor de las finezas,
 y examinado el mas amante exceso,
 esse tu empleo sea; porque solo
 en el exceso Amor haze su empleo.
 No tema ser tu anhelo de sus luzes
 Icaro, ò Phaetonte de su fuego:
 No temas acercarte, que en sus rayos
 solo el desvio es digno de recelo.
 Al Seraphico ardor mi ardor aspira,
 sin temer, que le culpen tanto intentos:
 porque en amor la falta sola es falta,
 merito la ambicion, gloria el exceso.
 Mas aqui mi deseo se acobarda
 con los impulsos mismos del deseo;
 porque anhelo à morir de Amor, y implica
 morir un Seraphin, pues es Eterno.
 Pero fuera desmayos temerosos,
 fuera, fuera, cobardes desalientos;
 que el generoso Amor vence impossibles,
 y este imposible Yo vencer pretendo.
 Y assi no al pecho, que solo à esso aspira,
 sino al discurso persuadir intento,
 este impulso, que al alma el Cielo inspira,
 y el alma escucha en celestiales ecos.
Con la Que puede un Seraphin morir amando,
Musc. Siendo su muerte el mas vivaz aliento.
 Este el empeño es, que al pecho inflama:
 y para resolverle con acierto,
 al Sacro Olympo la razon acuda
 al Numen Soberano, al Cielo, al Cielo.

Invocacion. O Unica Deidad, que en tres Personas
 Poder, Sabiduria, Amor explicas,
Levante. sin multiplicidad te comunicas,
 con una Magestad à Tres Coronas,
 tu gracia Omnipotente
 mi debil lablo Soberana aliente.
 Dulce Jesus, que en sacra Compania
 sin confusion humanas lo Divino,
 de tu aliento depende la voz mia.

Purissima Maria,
 Portatil Templo al Numen peregrino,
 Divina Aurora, tu rocio bello
 Bañe mis labios con feliz destello.
 Amoroso Loyola, Padre amable,
 Campeon heroyco, à cuyo esfuerço fia
 Jesus su Militante Compania,
 de todo el Cielo Atlante infatigable,
 en cuyo Ocaso con sus luzes bellas
 baxaron à ser pyra las Estrellas.

Taumaturgo Xavier, Sol peregrino,
 que empezando tu curso en Occidente,
 hiziste Omnipotente
 de milagros Zodiaco el camino,
 para ilustrar aun en tu Ocaso à Oriente.
 Borja Ilustre, à quien hizo la nobleza
 Excelso Trono à Celestial Grandeza,
 en donde eternizando la memoria
 por Santo Grande, os cubris de Gloria.
 Roxo esquadron Triunfante,
 cuya púrpura undosa en sacro zelo
 al Japon inundò, y esmalta al Cielo;
 mis intentos amantes, y fogosos
 alentad con influxos luminosos.

Sientase. Con este aliento à la question propuesta
 Vuelva el discurso ya, y templado el plectro
 al ayre de la Escuela, à la Disputa
 anticipe lo cierto en Presupuestos.

Supongo lo primero, que las flechas

de Amor infeliz muerte à muchos dieron,
armando infiel en alhagueño tiro
la punta de oro con harpon de hierro.

Verdad, de que entre sombras la mentira
rudo fue, pero enfático bosquejo,
quando à la muerte, y al Amor las armas
fingió trocando con errado acierto.

Verdad, que en las Historias vulgarizan
tragicos ya, ya heroycos los sucesos,
confundiendo las sombras de la Muerte
con las iras de Amor las del despecho.

No al azero de Piramo, y de Thisbe,
no à las Ondas de Leandro, ò, à las de Hero,
no à la flor de Narciso, no à la Ninfa
que el ayre del Amor deshizo en Eco.

No al incendio Troyano, hago Testigos:
no sea que profanos los exemplos,
desacrediten al amor los triunfos.
en la Tierra, en el Mar, en Ayre, y Fuego.

Divino Amante, que es, nos asegura,
Fortis fuerte como la Muerte el Amor: Luego
est ut mortales sus heridas son, mortales
mors sus alhagos, mortales sus Tormentos.
dilectio. Tambien supongo, que los Seraphines

son inmortales, sea por Supremo
Gracioso don de su Naturaleza
incontrastable al natural Esfuerzo.

Supongo en fin, que de estos vivos Astros
es el Amor el principal aliento,
su vida arder en amorosas llamas
Pyraustas Celestiales de este fuego.

Esto supuesto, la Conclusion mia,
(Ay Amor! Y con què ansias la desiendo!
O si al impulso del Ardor pudiera
autorizarla con mi proprio Exemplo!)

Mi Conclusion sera, Congresso Sacro
para alentar las ansias del deseo,

Con la Qué puede un Seraphin morir amando,
Musc. Siendo sin muerte el mas vivaz aliento.

Dos Afferciones la Propuesta tiene:
 y en la primera la atencion poniendo,
 para hazer evidente mi discurso,
 ciega la Fé me ofrece el fundamento.

Pero antes de la Prueba lo Imposible
 confieso del Assunto, y de esso mesmo
 el Argumento formo; que son todos
 admirables de Amor los Argumentos.

Prueba Es imposible, que un Seraphin muera?
de la Pues de Amor morirá al golpe alhagueño;
Cöclu por esso mismo, porque es imposible:
sion. que el vencerlos de Amor es el empleo.

Para la Prueba de esta Consequencia,
 à imposible mayor sube el concepto:
 que en la Escuela de Amor los Imposibles
 se facilitan, quando van creciendo.

Al Corazon Divino alego, donde
 Hizo Triunfante Amor con sus extremos,
 venciese la verdad de sus empreffas
 la ambiciosa ficcion del pensamiento.

Dios sin dexar su ser, otro ser toma:
 no teniendo principio, nace en tiempo:
 siendo Impalsible, pena: y le limita
 un punto indivisible, siendo Immenso:

Es Señor Soberano, y Siervo humilde,
 del Cielo baxa, sin dexar el Cielo:
 y en fin, porque concluya nuestro Assunto
 mas inmediato identico el Exemplo;

Siendo Autor de la vida, muere; y toma
 ser passible y mortal sugeto al tiempo.
 Pues quien pudo vencer tanto Imposible,
 hasta enlazar extremos tan opuestos?

El Amor, el Amor es quien los vence,
 dulce Tyrano, cuyo blando esfuerço
 haze en concordia de Contradicciones
 los imposibles faciles Trofeos.

Decidlo, Serafines, cuyo anhelo
à esta ciencia dedica su desvelo.

podrà enlazar el Amor, (*Musica.*) El Amor.

St. Los que al parecer convence. (*Musica.*) Vence.

St. La razon ser impossibles? (*Musica.*) Impossibles.

St. Si, si; que son insufribles *Todas las respuestas*
las apacibles centellas *de la Musica son*
de su fuego; pues con ellas *ecos duplicados.*

Con la Mus. El Amor vence impossibles.

Solo Què no rendirà, despues (*Musica.*) Pa es.

St. De humillar una Hermosura (*Musica.*) Hermosura.

St. De Magestad immortal? (*Musica.*) Immortal.

St. Acafo el pecho mortal
resistirà à su poder?

Pues rinde supremo ser?

Con la Mus. Pues hermosura immortal?

Solo. Invencible su Poder (*Mus.* Su poder. *Mortua vita*

St. Sin deshazerlo, deshizo (*Mus.*) Hizo. *fuit. Eccl. Offic.*

St. Lo eterno à un golpe mortal. (*Mus.*) Mortal.

St. O que triunfo sin igual!
triunfo, en que al immortal Rey

hizo subdito su ley, *Misit Deus filiū*

Con la Mus. Su poder hizo mortal. *suum... Factū sub*

Solo. Como rigido sujeta (*Mus.*) Sujeta. *lege. Ad Galat. 4.*

St. A pena tan inhumana (*Musica.*) Humana.

St. El ser Divino impassible? (*Musica.*) Passible.

St. Què tyrana es, que terrible
del Amor la fortaleza,

que haze à la mayor belleza

Con la Musica. Sujeta, humana, passible.

Con la Musica. El amor vence impossibles;

alternando. Pues hermosura immortal

su poder hizo mortal,

sujeta, humana, passible.

Pues si Amor haze humano lo Divino;

lo impassible, passible; al Señor, siervo;

lo eterno, temporal; lo immenso, breve;

terreo, lo celestial; lo immortal, muerto:

Para concluir mi intento,
 de lo ultimo formo este Argumento.
 Supuesto, que Amor dà muerte,
 solo el Seraphin pudiera
 librarse de esta severa
 suerte, por su immortal suerte:
 A Dios aun con ser mas fuerte
 su eterno ser substancial,
 el Amor hizo mortal:
 luego de Amor à la herida
 bien puede rendir la vida
 el Seraphin immortal.

Pero, ya veo, que en temor bastardo
 degenerando timido el deseo,
 lo mismo que desea, desvanece,
 formando la respuesta del recelo.

Responde, que el Amor pudo dar muerte
 à Dios humano, si; no à Dios Eterno;
 pues siendo Amor su Espiritu, morirse
 de Amor, fuera morirse con su aliento.

Y si solo de Amor morirse pudo
 Dios humano, no prueba el argumento
 la Muerte à un Seraphin; pues mal se arguye
 de Dios humano, à Seraphin del Cielo.

Este escrupulo forxan en sus ansias
 Fluctuante el Corazon, turbado el pecho;
 mas en las ondas de la duda cobra
 nueva esperanza de llegar al Puerto.

Concedo, que el Amor solo dar muerte
 à Dios humano pudo: y aun concedo,
 que el Seraphin Celeste à los harpones
 mortales de su aljava no està expuesto.

Mas de àl colijo, que morir amando
 en los Timbres de Amor es tan excelso,
 que con envidia de los Celestiales
 de Seraphin humano es privilegio.

Y privilegio de blason tan alto,
 que los sacros Celestes excediendo

le dà prerrogativas de Divino
al Seraphin humano. Así lo pruebo.

Imitar à un Dios, que ama, es generoso
blason, que diviniza al pecho amante:
morir de Amor es rasgo primoroso
que al pecho ardiente le haze semejante
à este Dios, que se muere de amoroso:
luego morir de Amor al centelleante
harpon, es privilegio soberano,
que haze Divino al Seraphin humano.

Privilegio feliz, que la hidalgoia
del corazon ostenta en sus empeños;
pues para el descapeño de sus ansias
al Alma obliga, à que pague pecho.

Privilegio feliz, en que emulando
del Amante divino los excessos,

Majorē le imita generoso la fineza,
charita- en que ostentó el mayor de sus afectos.
tē nemo Privilegio feliz, por cuyo logro,
habet. en codicioso al parecer anhelo,

el Amante Divino à tanta costa
renunció de immortal el factio fuero.

Privilegio feliz, blason illustre,
angusto Timbre, venturoso empleo,
respiracion heroyca, ardor divino,
glorioso fin, inestimable exceso!

Ay Amor! Ay Amor! y quien no aspira
A tal Timbre, blason, y Privilegio?
Ay Amor! Ay Amor! Y quien pudiera
aumentar con su muerte tus trofeos!

Yo no sè, que deliquió al pecho assalta,
que parece desmayo, y es recreo.

Dexame Amor, que el pecho desahogue,
para dar mas esfera à tus incendios.

Dexame, que examine, lo que siento,
si es pena, ò, gusto, jubilo, ò, tormento.

Amor, q̄ infaciable empleo | que quando te amo mas
es este, que al pecho das, | aun mas amarte deseo?

Amor hydropico , ereo, | la punta de tu harpon fuerte;
 que mi Amor debe de ser: | trocando en dichosa suerte
 pues fièdo muerte el querer, | lcs efectos à la herida,
 quiere mas , y de tal suerte, | es la muerte de mi vida,
 que à èl el querer le dà muert- | y la vida de mi muerte.

y èl se muere por querer. (te,
 Muera à tu dulce rigor:
 Pero amete yo , y muera: | muera; ay Amor! à q' espero?
 que no sè en mi incendio ya, | Si muero, porque no muero:
 si el amar muerte me dà, | què congoxa ! Què favor!
 el no amarte que me diera? | Muera ! ay amor ! ay amor!
 Muera pues , que lifonjera

Desmayase , y canta dentro el Amor Divino.

Amor. Ay! Benjamin de Amor!

Ay! Angellito Tierno!

Quien te vio tan galàn , tan ufano,
 glorioso , y contento;

y ahora te ve tan postrado , herido,
 afligido , y enfermo!

Ay! Como te han puesto,

tus ansias ardientes, fineza, y deseos.

Al ayre de las finezas.

hizo tu ardor un exceso,

y del candor en la nieve

tomò mas fuerza el incendio.

| Serà mortal tu accidente:

que à tan vivos crecimientos

solo el desmayo es alivio,

| sola la muerte remedio.

Stanish. Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!

como des- No alientes el favor con tanto empeño:

mayado. Dexa , que en busca del bien , à que aspiro;
 el alma se dispare en un suspiro:

O si el suspiro calma,

en llanto se disuelva toda el alma.

*Baxa volando el Amor Divino con un IHS. de fiones en la
 mano , cantando.*

Am. Ay! q' le arranca el alma

mi amante favor! (tyrano

Y en languidas ansias se vâ

(exhalando

tu corazon.

No te me mueras , no

no , no , no.

Que

Que à tēplar ya me obligas
todo el ardor.

No, que no te herirè:
que no te herirè.

No te me mueras, no.

No te me mueras, no.

Ay! Que en diluvio ardiente
se ahoga esta flor! (de gozos
Y en clausulas tiernas se va
su respiracion. (terminado

No te me mueras, no.

No, no, no.

Que es notar de sangüento
mi dulce harpon.

No, que no te herirè,

Que no te herirè.

No te me mueras, no.

Nò te me mueras, no.

Vuelue en ti, Joven dichoso:
que de la muerte, q̄ amante
buscas, es prueba bastante
esse deliquio amoroso.

Este fomento oloroso

Ponele en el pecho el IHS.

de flores.

Aplico à tu corazon,

para su respiracion:

que en tu amoroso tormento

Je sus es todo tu aliento,

siendo toda tu passion.

Rep.

Stanislao. Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!
en sueños. Templa, templa el harpon, que aunque alha-

Al corazon divide; (gueño,
El Alma se despide.

Mas, ò! si la arrancàra el dardo ardiente!

Ay Dios! que dulcemente

Seguiria su impetu triunfante!

Amor cant. No, candido amante,
te alsuste radiante
mi placido harpon.

No, no; no, no; no.

Que ya acudo Yo;

Ilustrado la esfera à aliviarte
de tan dulce mal de corazon.

No, no; no, no, no.

No, no; no, no; no.

Que ya acudo yo.

No en tristes desmayos

agravie mis rayos

tu tierno candor,

No, no; no, no; no.

Que ya acudo yo. (res,

Cófortado tu pecho con flo-

q̄ es alivio el mas propio de

No, no; no, no; no. (Amor.

No, no; no, no; no.

Que ya acudo yo.

Stanislao. Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!

Si es tan fuerte el favor, qual serà el ceño!

Amor repref.

Y pues ya mi fomento

te vuelue con mejoras el aliento,

haziendo en tu ternera

del

del desvío primor de la fineza,
 que temple en suave peso
 el exceso de Amor con nuevo exceso:
 quedate à Dios, hasta mejor venida,
 Alentando tu vida con mi vida.

Canta. A Dios, à Dios, luz mia,
 Flor de mi Compañia:
 Stanislao à Dios: à Dios, à Dios.

*Al decir, Quedate à Dios, empieza à subir, de manera
 que al ultimo à Dios, ya se aya desaparecido.*

Vuelve Ay Amor! Ay Jesus! Ay dulce Dueño!
en sí Què amable pasino! Què apacible sueño!
Stanisl. Quien dirà, que el rigor de tus harpones
 à la fatal Guadaña no haze exceso,
 quando el alhago dulce de tu mano
 causa al Alma desmayos tan violentos?
 Quien dirà, que los filos de tus armas
 no cortan en Seraphicos alientos,
 si sabe fuerte dividir en pasmos
 al Alma del Espiritu su azero?
 Diganlo los Espiritus dichosos
 de tanto humano Seraphin, que en tiernos
 coloquios con su Amor, dieron el Alma
 al Alma nuevo Espiritu añadiendo.
 Digalo entre otros muchos, que la Copia
 casi vulgarizò para el exemplo,
 el Seraphin de Alsís, el que causàra,
 à ser posible, à los Celestes zelos.
 Quando volante Celestial Cupido
 cinco purpureos rayos esgrimindo
 en su pecho imprimiò, en sus pies, y manos
 cinco fuentes Seraphicas de afectos;
 Por ventura no abrió otras tantas puertas,
 por donde al fin su Espiritu saliendo
 dexasse, como en cinco arcos Triunfales,
 al Amor su Cadaver por trofeo?

Digalo el Seraphin; que à Abila honra,
 al Alba ilustra, abraza al Universo,
 la Gran Theresa, digo, à quien corona
 Jesus el nombre, quanto abraza el pecho:
 Quando Garzon Seraphico, templando
 en la hoguera del Sol el dardo bello,
 hirió su Corazon, no fue arrancarle
 con codicioso harpon para sí el Cielo?

Es verdad, que tardó en lograr el triunfo
 acabando su vida el Amor, pero
 le dilatò de industria por el gusto
 de ver su Corazon vivir muriendo.

Digalo en fin aquel amante ilustre,
 dos vezes peregrino Cavallero,
 que volò à Palestina en ansias santas
 de seguir de Jesus los passos bellos.

Visitò à Nazareth, Belèn, Bethania,
 al Jordàn, del Tabòr el Monte excelsò,
 Getsemani, el Cedròn, quantos Lugares
 consagrò en su Passion nuestro Maestro.

Llegò al fin à Olivete, y adorando
 en las sagradas huellas el Mysterio
 admirable, aqui fue donde pararon
 los ojos, y volaron los deseos.

Y al modo, que flechero diestro, para
 disparar con impulso mas violento,
 retirando la cuerda, dà à la flecha
 con mas encogimiento mayor vuelo:

Asi reconcentrando los suspiros
 del Corazon al mas intimo seno
 Jesus! dixo, Jesus! El Alma os siga,
 ya que seguidos todo Yo no puedo.

Jesus! mi Amor! Jesus! Allà và el Alma,
 y en este ardiente enamorado afecto,
 disparando su Espiritu fogoso,
 rebentò el Corazon, y cayò muerto.

Rebentò el Corazon, en cuyas telas
 (haziendo examen en su cuerpo abierto)

impreso se leyò este amante mote:

JESUS MI AMOR! Con lamina de fuego:

Dichoso Corazon! que en noble cambio
partido se ofreció, por darle entero!

Estos son los Humanos Seraphines,
que immortalizan al Amor, muriendo.

Pero ya es tiempo, que el Ingenio forje
en su fragua fogosos Argumentos;

para que luzca la verdad mas clara
con el ardor contrario. Es el primero:

Arg. 1. Seraphin al amante significa

cuyo ser es amar, sin cesar: luego

No puede un Seraphin morir amando,

ò, tendrá su Contrario en su ser mismo:

Resp. No fuera fuego Amor, sino venciera

este imposible con feliz empeño:

no implica, que el amante en su ser mismo
tenga el principio de su fin sancto.

Porque el Amor es fuego; y así como

en su genio voráz contiene el fuego

el contrario mayor, que le destruye,

quanto le anima más, tanto mas presto;

Así el amante, quanto mas avivan

el incendio amoroso sus alientos,

tanto mas prontos à su ser previene

en sus llamas la Pyra, y Mausoleo.

2. Contra: y es el segundo: à Amor profano

podrá esso convenir; que esse ardor ciego

consume los Terrenos Corazones,

que abraza humeando, no ilustra encendiendo:

Pero el Divino es fuego, que acrisola,

puro ardor, pura luz, en cuyos bellos

rayos mas que de Sol, bebiendo el Alma,

Aguilas se renuevan sus afectos.

Resp. Por esso mismo; porque Amor Divino

Ignis es puro ardor, consume humanos pechos;

consumens y acrisolando lo Terreno, quando

est. el Profano cebado en lo Terreno.

Si; como Aguilas beben puros rayos
del Sol Divino; y se renuevan; pero
como Fenix, muriendo en nobles llamas,
y de ardientes cenizas renaciendo.

3. El tercero: el Amor profano mata;
porque à la Muerte le usurpò el Azero:
mas el Divino diò à la misma Muerte
muerte, quebrando sus mortales hierros.

Pues como puede Amor matar, si el mismo
quebra las armas del fatal Imperio?

Resp. Por esso mismo: que de Amor los Triunfos
Triunfos son del Amante al mismo tiempo.

Y es, que el Amor matando, solo intenta
librarnos del funesto Cautiverio;

Quis y nos libra del Cuerpo de esta muerte,
me libe- triunfando de la muerte de este Cuerpo.

rabit de Así muere, al que Amor Divino mata:
Corpore así triunfa, el que muere de su incendio;

mortis así libra, al que prenden sus Cadenas,
hujus. así alivia, al que aflixen sus tormentos.

Con la Tira, tira tus dulces harpones,

Musico. Divino flechero:

alter- que por ser de tus flechas aljava

nando. se exhala mi pecho.

No las temo, aunque sean ardientes,

porque en mis afectos

Pectorales seràn las heridas

Cordial el incendio.

Serafin 1. levantase, y dice:

Noble Stanislaò, cuyo
Serafico ardor, en puras
llamas, tiene la mitad
andado desde la Cuna,
para que en sagradas luzes
te exhales, ò te reduzgas,
sobrando las heredadas,

quando faltàran las tuyas.
Venia. (Ignacio, Sagrado Jove,
q̄ en fogosa diestra empuñas
un Orbe entero de rayos,
q̄ ya à todo el Orbe ilustran.
Y esse Jesus, que en el centro
del circulo ardiente alambra,

Es el Ay Jesus! que el alma
 despide, quando la inunda.
 También vuestra venia invoca,
 religiosamente culta
 mi atención, ò Serafines,
 cuyas encendidas plumas
 siendo cañones del fuego
 que mas voráz se insinúa,
 al mismo pecho, que escoltan
 baten con sus llamas puras.
 Siempre sabios Querubines,
 Inteligencias profundas,
 que para elevar el vuelo
 à ciencias, las mas ocultas,
 las mas encumbradas, sobran
 la mitad de vuestras plumas,
 estando de mas las alas,
 donde vuestra razon surca.)
 Noble, digo, Stanislaio,
 honor de la Casa Augusta
 de los Kosskas; si los timbres,
 que esclarecidos la ilustran
 siglos hà, dexar pudieron
 algun vacio à tu Cuna.
 Oy à Serafico Trono
 con elevacion te encumbras,
 que como todo eres fuego,
 aspiras à las alturas. (da
 No aguardas no à q̄ descien-
 Borla de luz, que te cubra:
 que antes, q̄ à tu esfera baxe,
 tu subirás à la suya.
 O quanto alquitran enciende
 tu corazon! quanto affustan
 los volcanes de tu pecho
 los alientos, que te inundan!
 Sin duda, que despidiendo
 sus yelos, tu Patria Augusta,

se han trasladado à Polonia
 los Mongibelos de Etruria.
 Tiempo vendrà, en q̄ rebierte
 tanto incendio, y que te subas
 à escalar à sangre, y fuego
 los altos muros, que ocupa,
 en Baluartes de Estrellas,
 guarnicion de luzes puras.
 Si el verde laurel, que esperã
 tus sienes, à las adustas
 llamas, que la frente arroja
 no se encendiere; ya augustas
 de oy mas blasonen sus hojas
 de essentas contra las furias,
 que, rasgada en boca horrèda,
 fulminare nube obscura.
 Mas para què inutilmente
 toda mi atención se ocupa
 en alegar otras pruebas
 de tu ardor? quando segura,
 sin salir aun de si misma,
 la mejor prueba vincula.
 Caliente la fantasia
 solo con tu nombre, affustan
 las llamas, q̄ arroxa el Numen,
 el sagrado monte, cuyas
 Cabernas concentuosas
 en ecos de luz retumban.
 Valga al Pindo el privilegio
 de no admitir en la culta
 jurisdiccion de su falda
 mas arbol, que el que se burla
 de los estragos del rayo,
 que à no ser esso, sin duda
 feria esta vez hoguera,
 lo que hasta aqui fue frondura.
 Pero que es esto? àzia donde
 ò se desvia, ò se encumbra

mi oracion? Perdona, KoHKa,
 que , como el fuego la ocupa,
 si quiero imponerla ley,
 luego abraza la Coyunda.
 Apenas viste la luz,
 y apenas vió ella la tuya,
 quando se encogió en las som-
 avergonzada, ò confusa: (bras
 que para lucir, y arder
 con llamas brillantes , puras,
 si bastan las que desfoges,
 sobran las que dissimulas.
 Sin duda te equivocàra,
 al admirar tu hermosura
 el mundo, con aquel Niño.
 Que nieto de las Espumas,
 y ciego tambien , fingió
 ceguedad aun mas obscura;
 si no advirtiera dos Soles
 en tus dos ojos , con cuyas
 brillantes luzes desmientés,
 lo que en lo bello aseguras.
 Pero quien quita , que seas
 Amor Sagrado? quien duda,
 que el Sagrado es todo luz,
 si el profano todo horrura?
 El Amor profano ciega,
 y el Sagrado Amor alumbra.
 El primero està vendado,
 y el segundo, aunque no escusa
 otra venda de la fé,
 pero es de crystal , con cuya
 reflexion se manifiesta,
 lo que sin ella se oculta.
 Si, KostKa; al Amor Divino
 tan parecido te juzga
 mi afecto , que si la fé
 diera lugar à la dada,

casí ealli confundiera
 las dos personas en una.
 Y què mucho? si Tu mismo
 por su hermano te asligaras,
 quando apellidas *tu Madre*
 à la que era Madre suya.
 Filiacion sagrada , en que
 cierta semejanza fundas
 con Amor profano , si este
 su origen debió à la Espuma
 de el Mar; pues tambien Maria,
 à quien llamas Madre tuya,
 es Oceano de gracias,
 donde viento en popa surca
 la Nave , que à salvamento
 lleva al Mundo; y que vincula
 en el Mastil de la Cruz
 la seguridad , que anuncia.
 Volviendo al Amor Divino,
 por tan hermanos os juzga
 mi devocion, que me acuerdo,
 quando en la Ciudad Augusta
 de Viena , vuestra Madre
 os reclinó en una Cuna:
 por señas , que fatigado
 à violencias de una adusta
 mortal fiebre; el mismo Amor
 con receta como suya,
 dexandote con mas fuego,
 te quitò la calentura.
 En esta misma ocasion,
 fastidiando quanto adula
 al paladar destemplado
 de los hombres , y con sumas
 ansias deseando solo
 el Pan Celestial , que gustan
 los Angeles; el Amor
 en el mismo Pan se oculta,

(que de estas el Niño tiene
 al cabo del año , muchas)
 y baxando desde el Cielo
 entre Seraficas turbas
 en tu boca se metió,
 guiándole mano Augusta,
 menos Barbara en el nombre,
 que piadosa en la ternura.
 Desde entonces os mudasteis
 con transformaciõ tan mutua,
 que èl se quedó en tu persona,
 passandote tu à la suya.
 También me acuerdo, q̄ andãdo
 peregrino , (pero nunca
 errante , porque à tus passos
 los aciertos se vinculan)
 para aliviar los ardores,
 no del Sol , de otras adustas
 llamas , que estaban mas cerca
 de tu pecho, un Tèplo buscas:
 (como si fuera remedio
 contra el fuego, que te inunda,
 metente en la misma fragua,
 dõde aun quema, lo q̄ ahuma).
 Allí, pues, el mismo Amor,
 viendote como fluctuas
 entre incendios , q̄ te abrafan,
 en traje de nieve, usurpa
 las realidades de fuego,
 como en fingida blancura
 el Ethna , en lo que descubre
 và mintiendo lo que oculta.
 En forma de nieve, pues,
 Dios niño tu pecho ocupa,
 sin temer, aunque entre ardores
 amorosas llamas sudas,
 que te dè algun resfriado;

porque este accidente nunca
 se atrevió à tu pecho, hallando
 resistencia tan robusta.
 Y en fin , como si no fuera
 bastante incendio el que jūtas,
 yà por ser tu Madre aquella,
 q̄ à luz dió, al que de la Altura
 de el Cielo, baxò à la tierra,
 à reducirla à men uda
 ceniza ; yà porque fuiste
 Carroza , donde se encumbra
 el mismo Sol de Justicia,
 quãdo en tus brazos se arrulla:
 Nuevas llamas, nuevos rayos,
 y nuevos incendios buscas,
 haziendote hijo fogoso
 de aquel sacro volcan , cuyas
 hogueras , incendios , llamas,
 frias dexan , y desnudas
 de fuego , las fraguas todas,
 en que centellea , dura
 noble Cantabria , pues todas
 ò las consume, ò las chupa.
 Ah, KostKa ! y lo que recelo,
 quando tanto fuego adunas,
 què presto has de ser pavesa
 de su ardor ! Ah! no se cumpla
 mi vaticinio ; mas yà
 se cumplió : yà te circundan
 nuevas materiales llamas,
 yà mas fuego se acumula;
 yà te embiste , ya te asalta,
 yà todo el pecho te ocupa,
 yà llega al alma , y yà ella
 à rebentar se apresura:
 yà centelleando àzia el Cielo,
 ò se dispàra , ò se encumbra.

El, y la Musica.

Ha Serafines,
plaza, plaza;
vuestras inflamadas plumas
se abatan, si no quereis,
q̄ al fuego, q̄ KofiKa suda,
ardan, ardan.

Dadle lugar en las sumas
sillas, que à la elevacion
de vuestro ardor se deputã.
Luego, luego,

si no quereis, que otras turbas
de Serafines se formen,
de el que glorioso redunda
fuego, fuego.

(forma,

Serafi. I. Mas para observar la

Sient. siendo forzoso ar guir
contra la culea question,
que ahora propusiste aqui,
y en que tu Ingenio defiende,
que bien puede un Serafin
morir à dulce violencia
de el Amor: arguyo asì.

El Amor con su ardimiento
es respiracion de el que ama,
y en èl viene à ser la llama,
lo que en otros el alientõ.

Este en todos el fomento
es, que la vida recibe: (cõcibe
Levãt. Luego quien Amor
morirle de amor no espere;
ò se ha de decir, que muere
cõ lo mismo, con q̄ vive. *Sità.*

Musica de Instrumentos.

Stanisl. Divino Paraninfa, ò que elevado
mi incendio à tu favor hoy ha ascendido!
que si hasta tu alta Esfera se ha encumbrado;
mucho, mucho, es verdad, mucho ha subido.
Si no fuera por ti, ni aun deseado
Subiera allã; que fuera merecido!
Mas pues hoy en tu voz su ardor escucho,
mucho baxaste tu, ò el subió mucho.

Respuesta al Argumento.

Respondiendo al argumento,
en que pruebas, que à quien ama
es respiracion la llama
con que cobra nuevo aliento.

Choro de Musica en tono de aclamacion.

Vitor, viva el Padre KofiKa,
Vitor, viva Stanislao.

Vitor, que su candor lleva
del incendio el fumo grado.

Segunda parte de la Leccion.

Stanisl. Mas ya de la question propuesta el hilo
en la segunda parte recogiendo:
Que la muerte de Amor es el mas vivo
Aliento del amante, velòz pruebo.

La vida de Amor, Abyfmo
es de la vida mejor,
al qual conduce el rigor
de un amante parasifmo:
Aunque no vive en si mismo
quien muere al golpe violento
de Amor, vive mas contento
la vida del que le hiere:
luego quien amando muere,
vive el mas vivàz aliento.

Cò la Music. Matame Amor Divino,
matame presto;
que tu vida es mi vida,
si por ti muero.

Seráf. 2. Jevât. Feliz anuncio, Claustros Celestiales,
Venia. (Loyola generoso,
que en Cathedra de llamas immortales
presides luminoso
dando con tus fervores
materia à los Seraficos ardores,
y à puro resplandor: mas puro el labio
Leccion de luz al Querubin mas sabio.
Serafines fogosos,
Querubines lucientes,
Volcanes luminosos,
de incendio espiritual Ethnas vivientes,
cuyo ardor, cuya luz en sacra llama,
ardiendo luce, si luciendo inflama.
Academia, en cuyas Aulas bellas
estudian luz el Sol, Luna, y Estrellas.)

Feliz anuncio, Claustros Celestiales
 Sabia Escuela de mysticos ardores,
 un Santo Joven llega à esos umbrales
 de Serafin pidiendo los honores.
 No estrañeis la ambicion, que à sus fervores
 tanto creció de Amor la ardiente pyra,
 que à tanta cumbre justamente aspira.

Aquel es, que encerrado
 en el claustro Materno, ya alistado
 le tuvo en su milicia sacra, y pia
 de vuestro Capitan la Compañia:

Sellando prodigioso
 el alvergue Materno aquel glorioso
 Divino Nombre, à quien doblando humilla
 Cielo, Tierra, y Infierno la rodilla.
 Aquel, que en alas del amor mas fino
 dos vezes peregrino
 caminò presuroso

leguas à cientos con afan glotioso;
 Desprecios mendigando
 de las grandezas, que iba despreciando.

Aquel que en edad tierna, y regalada
 Supo dexar burlada
 del Traydor Apetito la violencia
 venciendo su traycion con la inocencia:
 Aquel à quien sagrada la memoria
 llama grande en la Tierra, y en la gloria.

Aquel Joven Angelico, abrafado
 Serafin en candor organizado,
 (violento dexarè aqui la pintura
 de la humana hermosura,
 que à ser vista del otro fabuloso
 Narciso, con empleo mas glorioso
 le libràra del infeliz abyfmo

de ser amante ciego de si mismo.)
 Modesto, serio, docil, culto, afable,
 noble, atento, piadoso, casto, amable
 Angel en Alma, en la humildad humano,

Niño en la edad, en la prudencia anciano.
 Aquel Joven amante peregrino,
 que del sacro carcax de Amor Divino
 Con suerte venturosa
 disparò la saeta mas fogosa,
 quando à la luz flamante
 de vuestra Emperatriz dichoso amante,
 entre dulces ternuras,
 entre tiernas dulzuras,
 de su pureza candida inflamados,
 vivia de morir enamorado,
 y al sacro Gavinete
 Amante se alentò à embiar un villete.
 Aquel, que desmintiendo al fementido
 rapáz ciego Cupido,
 sin ceguedad amaba,
 porque su amada Estrella le alumbraba,
 y Estrella tuvo con la luz mas bella,
 porque hizo de su Amor Norte à esta Estrella;
 Aquel, que mereció con su desvelo
 en la Tierra tener à todo el Cielo;
 quando al pecho anhelante
 rasgandose la esfera Diamantina
 en visita brillante,
 no sè, si mas humana, ò mas divina,
 la Celestial Aurora baxò ansiosa
 con el Sol en los brazos
 le acarició amorosa
 dexandole cautivo de sus lazos
 al Sol, que del eterno cautiverio,
 del Chaos tenebroso
 en triunfo luminoso
 à todos libra con su augusto imperio.
 Aquel, de cuyo ardor el primer rayo
 pudo ser de un Volcàn noble desmayo,
 al vèr, que equivocando el medio dia
 con todo el Sol la Aurora descendia,
 y por templar la llama à su cariño

de Amor eterno el fuego se hizo Niño.
 Aquel, que desdoró con sus ternuras
 las infanas locuras,
 que al corazon turbando, y al sentido,
 se aplauden como en cantos de Cupido;
 quando al sentido, y corazon, gloriosos
 vencidos hizo à un tiempo, y victoriosos.
 Aquel de cuyo pecho enamorado
 el mismo Amor Divino,
 viendole peregrino,
 y enfermo, baxò en nieve disfrazado
 à darle con exceso prodigioso
 el Viatico mas rico, y mas precioso.
 Permitid, que en su honor aqui repita,
 lo que tanto sus glorias acredita.
 Enfermaba de amor, y al accidente
 postrado el cuerpo, en extasis ardiente,
 el alma fervorosa,
 Amante Mariposa
 gyraba ansiota, el fuego,
 logrando en su inquietud mejor sosiego:
 El corazon ardía, y se exhalaba,
 por Cordiales Divinos suspiraba:
 El Medico atendia,
 y hizo un exceso su sabiduria:
 de Stanislao al pecho preparado
 con afectos fogosos,
 al afan de suspiros amorosos,
 de Angelico Manà en nieve argentado
 Un cordial le aplicò, y al pecho luego
 la fiebre mejorò, creciendo el fuego.
 Enfermedad de cara peregrina
 en que el Medico fue la Medicina,
 que por remplaz afectos tan fervientes
 de nieve se tomò los accidentes!
 Los Angelicos Coros admirando,
 y en musicos trinados celebrando
 un prodigio, un assombro sin segundo
 llenan de suspension à todo el Mundo.
 Al enfermo buscaban: KK y

y no sè, si enfermaban:
 bien sè, que si cupieran en los Cielos,
 su enfermedad, al verle, fueran zelos.
 Bien sè, que para el fuego,
 que al pecho consumia sin folsiego,
 en pasmos reverentes
 le ofrecieron nevados accidentes:
 que à materia de ardores preparada
 viene bien una forma, si es nevada.
 Aqui la voz, el pasmo, y el desvelo
 equivoçan la tierra con el Cielo.
 Que un corazon, que casto fuego encierra
 haze juntar el Cielo con la Tierra.

O bienaventurado

Corazon en amar, y ser amado!

O rayo generoso

del incendio glorioso,

que en la hoguera amorosa de Loyola,
 Seraficos ardores acrisola!

Aquel en fin, que à instantes syncopados
 fupo vivir los siglos dilatados,

pretende el Grado en vuestra Gerarquia,
 porque en la Tierra os hizo Compañia.

Yà en sylabas de luz otros acentos,
 purificando esferas y elementos,

me suspenden con pleçtros sonoros;

Yà me acusan conceptos harmoniosos,

porque hize pretendiente

à un Serafin humano tan ardiente,

quando su ardor lucido

fue siempre pretendido

del Serafico Coro; que abrafado

en ansias de gozarle laureado,

yà anudando centellas,

yà entretexiendo estrellas,

un circulo eslabona,

que radiante le forma la corona:

formele pues, y Ariadne de corrida

esconda su Diadema deslucida.

Don la Sube candido Niño | siendo mas vehemente,
Mus. à nuestro ardiente gre- | será menos violento.
 pues tu candor respira (mío: | Sube, y de tus ardores
 Seraficos incendios. | Discipulos serèmos:
 Sube, sube à tu esfera: | que de tu ardor el Grado
 que tu amoroso fuego, | es Grado de Maestro.

Canora suspension de los sentidos *Sientase.*
 no suspendas tambien mis argumentos,
 que afectos encendidos
 me obligan à explicar mis sentimientos,
 Y por guardar la forma,
 de mi concepto asì mi ardor te informo.

Si quando de muerte hiera | quien fino à Amor se rindiò:
 Amor, aliento causàra; | Luego firmènte amò *Levãt.*
 morir de Amor no lograra | (inferirè Yo de aqui)
 el mismo, q̄ de Amor muere. | quien viviendo muere, si;
 Aun viviendo morir quiere, | quien muriendo vive, no.

Suenan todos los Instrumentos Musicos.

Stanisl. Si hasta el semblante claro resonara
 el eco, que en tu elogio al pecho altera,
 en esta reflexion verias clara
 mi confusion en gratitud sincera:
 mi atencion mas respuesta no prepara
 à tu favor; pues quando reverbera
 el eco del vacio de mi Abyssmo,
 es el mas proprio elogio de ti mismo.

Haze cortesìa al Seraf. 2.

Al ingenioso Argumento, | *Musica.*
 en que pruebas con ardor, | Vitor, viva el Padre KostKa,
 que la muerte del Amor | Vitor, viva Stanislao:
 no es el mas vivaz aliento. | Vitor, que su candor lleva
 del incendio el fumo Grado.

Stanisl. Si aspirar à Seraficos ardores

Levant. Arguye temerario atrevimiento,
 que audacia, que ambicion será el aliento
 de pedir por corona sus fulgores?
 No excuso la ambicion de mis fervores,
 con que en mi ardor amante solo intento

poner honores en el pensamiento,
 pero no el pensamiento en los honores.
 Ambicion es de Amor; pero inculpable;
 que como Amor es fuego, en su cuydado
 es merito, y penson ser insaciable.
 Y en el pecho de un fino enamorado
 solo seria falta inexcusable,
 desmintiendo su ser, ser moderado.

Y assi en fervor sagrado
 al alado Lycèo

con ambicion heroyca del deseo;
 para arder Serafin incomparable,

PIDO EL GRADO. *Canta la Musica.*

Musica. Ah del Celestial Lycèo!

Ah de las Aulas fogosas de Amor,
 mirad, que ya pide Kostka de derecho
 Serafico Grado en eterno blason.

Y assi alada exhalacion,

Baxe, baxe el Lucero mas ardiente
 en rapidèz luciente

plumage rutilante

tejido de alas del Coro radiante
 dorado en la fragua flamante del Sol,
 que inunde sus Siens en golfas de ardor.

*Baxa S. Miguel en una nube de gloria, y trabe las Insignias
 del Grado de Doçtor, que son la Borla encarnada, el Anillo,
 y el Libro, y se las va poniendo à S. Stanislao, segun
 lo van diciendo las coplas, que cantará.*

S. Mig. Ya, Joven venturoso,

Recit. Cancelario Sagrado
 del Celeste Liceo, à darte el Grado
 de Serafin fogoso,
 desciendo preuroso.

Las Insignias doradas
 en la fragua immortal del Sol Divino,
 ondeando tus Siens iustradas,
 con lauro peregrino,
 del Grado mas ardiente
 al corazon graduen en la frente.

Coplas. *Ponefe Stanisl. de rodillas*

Al darle Esta radiante Borla
la Borla. gradúa los incendios,
 que à las Sienes sin humos
 de la fragua de Amor respira el pecho:

Al Anillo. Este Anillo dorado,
 en el Indice bello
 del corazon, promete
 en figlos de oro eternizar tu fuego:

Al Libro. En este Libro tienes
 Symbolico argumento,
 de que aplicò tu estudio
 al Libro de la vida su desvelo.
 Estas son las Insignias,
 que graduando tu anhelo,
 en tu mano, y tus Sienes
 logran subir à Grado mas excelfo. *Levât.Stanis*

Ahora se vuelve à la Imagen de S. Ignacio, y representa.

S. Mig. Ya, generoso Loyola, Mas el ardor, q̄ hoy en Kostka
 en tus dos Alumnos miras, al Supremo Coro aspira (Ka
 desempeñando tu empresa, de Serafin, mas heroyco
 mayor la Gloria divina. tu ardiète incendio acredita:
 Mayor; no, poi q̄ en si creee, pues aunque la luz penetre
 fino, por que en ellos brilla las esferas diamantinas,
 tanto mas, quanto menores muestra, que el ardor aun es
 son los fondos, que matiza. de superior Gerarquia.
 Que en antithesi admirable Dichofo Padre! Que logras
 solo à la Angelica vista de tal Hijo en compañía,
 en lo minimo se muestra de tus glorias, y sus gracias
 mayor la Gloria infinita. la mas acorde harmonia.
 Ya en estas illustres llamas A ti, Campeon de la Gloria,
 su ardor, y su luz explica tus Empresas te apellidan,
 el volcàn, q̄ en igneos globos y Bejamin de la Gracia,
 tu amante pecho respira. a Kostka el Amor publica.
 La luz, que subió en Gonzaga Tu Soldado de Jesus,
 a la excelfa Academia el Alumno de Maria,
 de Querubin, prueba es clara, el de la Aurora de Gracia;
 de quanto al Orbe ilumina. si Tu del Sol de Justicia.

Y para mayor Corona,
hoy en las Aulas divinas,
Laurèl Serafico à un tiempo
le gradúa, y te jubila.

Que radiante luz ondèa
vuestras Siens, en la Insignia,
què, Plumage ardiente, à ti
te argenta, y à èl le matiza!

Què rayos de luz tremòla
tu vadera esclarecida,
quando en este rayo solo
tanto resplandor alista!

Si solo un novèl Soldado
tanto Cielo te conquista,
sièdo el Triunfo de su gloria
de tus triunfos noble cista;

quantas luminosas palmas
segarà en las crystalinas
Càpañas la esquadra ardiète
de tu Triunfante Milicia!

Stanil. Serafico Lycèò,

que abatiendo tus rayos à mi frente,
excedes del deseo

la ambicion mas altiva, y mas ardiente;
pues en tu bizarría

la dignacion confunde à la Osadía.

Alto agradecimiento

en las Plumas, que dà el inçlyto Grado,
conçibe el pensamiento:

y al intentarlo el Corazon alado,
con sus finezas sumas

le sirven de eslabones estas Plumas.

Con la Mus. Mas en esta cadena

la gratitud el corazon no escusa:

que lazos tan sublimes
vuelos agradecidos le vinculan.

Solo. A ti, Miguèl glorioso,
que esgrimiendo el blason incomparable
de Dios, en luminoso

Què laureles haràn sombra
luciente à tu frente invicta,
si sola esta flor la ciñe

con guirnalda tan lucida!

Gozate en su gloria, y sea
para los dos indivisa:

que es muy singular su gloria
aun quando en ti se duplica.

Gozate en los resplandores,
que à tu esplèdor comunicas;

que es reflexion, que tributa
à su origen su luz misma.

Gozate en su mismo gozo:
que atento le participa;

porque, aunque tan singular,
es gozo de Compañía.

Gozate, y al mismo tiempo
el Laurèl, que rayos riza,

Diadema suave, os enjague
el sudor de las fatigas.

trueno vocal de rayo formidable,
à Tartareas Regiones
fulminas los Luceros por tizonas.

A ti, y à todo el Coro
Celeste ofrece el pecho agradecido
aumentar el decoro,
con lustre mas ardiente, y mas lucido:
pues ilustrando horrores,
mucho mas resplandecen los ardores.

Con la Mus. Y así noble Acadèmia
abatid à mi frente los honores;
que en mis indignidades
mejor se ostentan vuestras dignaciones.

S. Mig. Yà, Serafin amoroso,
à tu esfera te convidan
las Celestiales Esferas:
yà las estrellas duplican
sus luces, como ostentando
con luminarias su dicha;
ò, como haziendose ojos
para gozar tu subida.
Sube, pues, à hazer al Cielo
nuevo Cielo con tu vista.
Que para aplaudirte el Triunfo
forma mi voz la harmonia,
haziendo eco los aplausos
en la bobeda lucida.

*Al empezar à cantar empieza à subir la nube con S. Miguel,
y S. Stanislao, y tambien en otra los dos Serafines,
que arengaron.*

Canta. Sube, Serafin dichoso. (*Music.*) Dichoso.

S. Mig. Batiendo las alas de tu corazon. (*Mus.*) Corazõ.

S. Mig. Sube à las Celestes Salas,
en donde te formen Seraficas alas. (*Mus.*) Alas.

S. Mig. Plumage de Amor. (*Mus.*) Plumage de Amor.

S. Mig. Sube à sentarte en el Trono. (*Mus.*) En el Trono.

S. Mig. Que Espiritu altivo rebelde perdiõ. (*Mus.*) Perdiõ.

S. Mig. Pretendiendo à impulso ciego,
Sentarse atrevido, y infiel, siendo fuego. (*Mu-
sic.*) Siendo fuego. S.

- S. Mig.* Sobre el Aquilón. (*Musica.*) Sobre el Aquilón.
S. Mig. Sube, enamorado Alumno. (*Musica.*) Alumno.
S. Mig. Que ya quiere darte el Supremo Rector. (*Musica.*)
S. Mig. Para premiar tus ardores (Rector.)
 en jubilos dulces de eternos favores. (*Musica.*) Favores.
S. Mig. ——— La Jubilacion.
Musica. ——— La Jubilacion.
S. Mig. Sube, que yà el Sol divino. (*Musica.*) Divino.
S. Mig. Amante te espera, donde Gyrafol. (*Musica.*) Gyrafol.
S. Mig. Perispicaz de su pureza,
 re vuelva la vista la ilustre belleza. (*Musica.*) Belleza.
S. Mig. Con que te cegó.
Musica. Con que te cegó.

Como se van encubriendo las nubes de gloria, se van templando las voces de la Musica como ecos, que suenan à lo lexos: y al fin se ha de cantar, lo que se sigue, interponiendo entre palabra, y palabra una pausa, como de un compás, ò medio; para que se imite la interrupcion, que se experimenta, quando se oye alguna cosa à lo lexos con dificultad.

- Choro.** Dichoso ——— Corazon. —
 En alas ——— Del Amor. —
 Al Trono ——— Se elevò —
 Alumno ——— Gyrafol. —

Al ir subiendo las nubes, y la Cortina, se và descubriendo otra, en cuya parte inferior està pintada una Corrida de Toros Infernales. Estos estarán pintados con la mayor fiereza, que sea possible, respirando fuego por ojos, oídos, narizes, y boca: ha de aver Toreros de à pie, y de à caballo: Perros, y de estos unos echa presa del Toro, otros en el ayre arrojados de los Toros. A un lado ha de aver un boquero en respirando llamas envueltas en espeso humo, en el qual se precipitan algunos Toros, y Toreros. En la parte superior un balcon de gloria, en que estèn S. Ignacio de Loyola, S. Luis Gonzaga, y S. Stanislao Kostka con sus Muzetas, y Borlas, y algunos Querubines, y Serafines; y và saliendo Roque de lo interior del Foro, como se dize en el Coloquio siguiente.

COLOQUIO

SEGUNDO.

Sale Roque por un lado de lo interior del Foro, con ademán de arrobado, y se para luego, mirando á la nube, que sube, y á la representacion de Toros, &c. que aparece, manteniendo siempre el mismo ademán, hasta que Alberto le haga salir fuera.

Roq. **O** Vision relumbrante, (guante!
que el corazon me pones como un
O Vision rara, y nueva,
que me dexas el alma hecha una breva!
siento tan gran dulzura,
que se me ha confitado la assadura.

Sale Alberto por un lado de la parte de afuera, hablando á solas.

Alb. Si avrá tenido Roque
algun arrobo, con que se desmoque?
que, aunque estaba de arrobos deseoso;
me pareció en lo mystico un mocoso.
No tiene mas, que un baño,
hasta ahora en la ciencia de Hemitaños;
y cada oficio tiene sus derechos;
el arrobarse, es de Hermitaños hechos.

Roq. **O** Vision reluciente,
mas tierna, que manteca, y pan caliente!
como yo te tuviera siempre á mano,
no me trocará por un Arcediano.

Alb. No es mala la receta, que le he dado:
mas temo, que la dosis no ha guardado;
y que en lugar de arrobo,
avrá cogido el pobre Roque un lobo.

Roq. Abate, que te coxe,
abate, escapate: antes que te arroxé.
Há Torillo, ha Torillo, que te llamas;
cogele, que eres honra de Jarama.

*Dà algu-
nos sílvas,
como se
suele à To-
ros.*

Alb. No es lo mismo beber, para arrojarse,
que beber con la mira de acostarse.
El beber por beber no tiene filis,
en la intencion está todo el bufilis.
Mas quien conseguirá de un borrachon;
que beba con pureza de intencion?

Roq. Há torillo galán! dexa la capa:
cogemele al Hereje, que se escapa.
Dióle, cogióle, no le valió el arte;
la cala le encajó por cierta parte.

Alb. Ola, mas qué es aquello?
está arrobado Roque, ello por ello.
Quien te vió, y quien te ve tan demudado!
Ah, buen Roque! Dios te aya perdonado
tantas azumbres, que beber solias,
y tantos raposillos, que cogias.

Roq. Há Toro de segundas intenciones!
que tiras la puntada à los calzones.
Comele, ha perro! há Dogo! há mala casta!
que le dexas las tripas en el hasta.

Alb. Silvando está, y gritando: cosa estraña!
en este arrobo ay algo de patraña.
Gemir un arrobado, ya lo he oido:
mas silvar? no lo hè visto, ni leido.

Roq. Há Torillo, há bizarro!
guinda el Dogo, sacude esse gavarro:
capale à aquel bribon;
ya que es tan gallo, vuelvelle capon.

Alb. Tengo de averiguar cosa tan nueva,
haziendo à posteriori alguna prueba.
Voy con este alfiler, y en el asiento
le pico, à ver si tiene movimiento.

Picale.

Roq. Quien va? quien anda ai? quien llama, digo,
por la puerta trasera?

Alb.

Alb. Es un Amigo. (Pícale mas.)

Roq. Digo, quien llama por el postifaz?

Quien es?

Alb. Gente de paz.

Roq. Pefial alma: quien pica? Voto á tristo; por este santo valandrán, que visto, que al cabronazo, que á picar se mete, le he de quebrar cien muelas de un cachete.

Pícale mas, y volviendo Roque á pegarle, Alberto se va retirando, y salen ambos á fuerza.

Alb. Cien muelas? no las tengo ciertamente.

Roq. Yo le haré, que las tenga, aunque rebiente.

Alb. Parece, que se pica el Angelico.

Roq. El que me pica, es él: yo no me pico.

Alb. Yo le piqué con tiento, y con templanza.

Roq. Un alfiler metió como una lanza.

Y si no se me cierra la rotura, temo que se me salga la assadura.

Para otra vez, si el alfiler metieres, cien palos llevarás para alfileres.

Alb. Dexemos esto, y dime brevemente, como ha ido de arrobo?

Roq. Bravamente:

y me ha salido, como yo pensaba aquello del Azebo, y de la Nava.

Y al *misce* del quartillo quarto, y quinto, el alma se metió en un Laberinto, donde avia visiones exquisitas:

y he visto cosas, que no están escritas.

Alb. Sabeis bien, si fue arrobo, ó si fue sueño?

Roq. En esso, Hermano, yo no tengo empeño.

Sea lo que se fuere: he visto cosas muy santas, y curiosas.

Iba el Santico Estanislao Acofta metido en una nube ancha, y angosta:

Graduado con borla de oro fino, con que le han hecho Seraphin Teatino.

Sonaban por las calles celestiales clarines, chirimias, y atabales.

Y sobre todo resonó una Trompa,

que al Cielò publicò Grado de Pompa:
Los Angeles al punto con gran zelo
todo el cielo pusieron hecho un Cielò;
con balcones, y plaza de crystal,
hecho una Salamanca celestial.

Alb. Y quien hazia el gasto en la funcion?

Roq. Los dos Santos lo hazian de monton;
que como son Hermanos, este dia
hizieron la funcion de Compañia.

Alb. Y el passeo como era
de los Graduados?

Roq. Fue de esta manera:

Iba una procesion de Querubines
con rizos de ampos, caras de jazmines,
con bocas de rubies,
mexillas de alhelies:

y las borlas, con que iban coronados,
eran de pensamientos bien hilados.

Las muzetas texidas de azuzenas,
por todo el fondo llenas

de figuras de Lynces resaltadas,
y luego de ojos de Aguilas orladas.

Las mulas eran de marfil muy guapas,
y de papel florete las gualdrapas,

donde un Pintor no manco
dibuxò raptos, y extasis en blanco.

Luego otra procesion de Seraphines,
cabellos de oro, caras de carmines;

las muzetas de grana,
rubor del rosicler de la mañana;

por borlas ondeando en sus cabezas:
las que el Uso de amor hilò finezas:

sobre Mulas de plata

con las colas, y crines de escarlata,
que tenian por ojos dos granates,

por labios dos tomates;

las pasas de coral; el pecho, y anca
rubio jaspe sin mota, ò beta blanca.

Alb. Pero dime: en las dos Comunidades

nō avia distincion de Facultades?
Rog. San Miguèl se me figurò à la vista,
que llevaba la Borla de Jurista;
porque en un Aèto solo, que ha tenido;
de Dios todo el derecho ha defendido.
San Raphael ostentando borla fina,
la Facultad honrò de Medicina.
San Gabrièl diò à la fiesta un gran redoble;
porque quiso salir con borla doble:
Theologo, y Humanista parecia;
y es que ha leído mucha Theologia;
pues aviendo tratado de Visione,
la Materia leyò de Incarnatione;
y sin salirse de esta Facultad,
Cathedratico fue de Humanidad;
Asi marchaba el mystico passeio,
causando à los mirones gran recreo:
Y al fin llegò à la plaza, donde avia
un refresco de nectar, y ambrosias;
y por propinas de los Graduados
actos de charidad empapelados:
Esto à los Graduados Seraphines:
pero à los Graduados Querubines,
unas propinas especulativas
en bolsitas de vidrio intelectivas.

Alb. Has visto, Roque, fieros disparates:
entre ellos lo de mulas, y tomates;
que entre los desatinos, que articulas,
creo, que has hecho los caballos mulas;
y no es lo mismo mula, que caballo.

Rog. Esto à mi no me toca averiguallo.
Yo solo digo, que los Querubines
no montaban en asnos, ni rocines,
sino en cavalgaduras de marfil,
que podian arder en un candil.

Alb. Y no llevaban pages?

Rog. Pero listos.

Alb. De què eran?

Rog. De

- Roq.* De pyropos, y ametistos.
- Alb.* Y lacayos tambien?
- Roq.* Tambien lacayos;
mas vestidos de rosas, que unos Mayos.
- Alb.* Mas dime, Roque, para mi consuelo,
entraсте à ver la fiesta allà en el Cielo?
- Roq.* No; que andaba en las nubes à la questa,
y por una rendija vi la fiesta.
Yà pedì entrada, y me dixeron nones;
por cierto contravando de passiones,
que hà dias las estoy domesticando;
pero tiran su coz de quando en quando.
El comer, y el beber, y el ser ladron,
son para mi tres passos de passion.
Digolo, como si me confessara:
quedese entre los dos.
- Alb.* Quien lo pensara?
- Roq.* Vos, segun esso, sois ladron por ende.
- Roq.* Esso en sentido mystico se entiende;
porque bien puede à puro defengano
hurtar mysticamente un Hermitaño.
Despues se aplica al Dueño una Indulgencia;
con que queda segura la conciencia.
- Alb.* Hurtar mysticamente?
como puede ser esso?
- Roq.* Lindamente:
El hurtar por hurtar no tiene filis;
en la intencion està todo el busilis.
- Alb.* Cabe buena intencion, haziendo un hurto?
- Roq.* Mirad, Alberto: Yo quando algo hurto,
voy luego, y me lo como, y me lo cenos;
y todo es con intento de ser bueno;
que en estando la panza sin zozobras,
suelo hazer un sin fin de buenas obras:
rezo luego el Rosario,
y ando las Estaciones del Calvario:
prevengo unos pebetes;
pongo à la Virgen unos ramilletes:

echo azeyte en la lampara , y la enciendo:
luego echo à mis calzones un remiendo.
Despues voy à dormir ya sin cuydados
y logro un sueñecito sossegado
con la santa costumbre
de tocar à dormir con media azumbre.
Con esso entre regueldos fervorosos
me vienen unos raptos prodigiosos.
En fin en la intencion consiste todo.

Alb. Ya, ya, ya echo de ver , que de esse modo
bien puede un Hermitaño ser ladron,
como tenga pureza de intencion.
Volyamos à la fiesta interrumpida:
como fue de los Toros la corrida?

Rog. Erafe una gran plaza de crystales,
donde avia ferozes animales:
Treinta Diablos en toros convertidos;
porque los Diablos oy son los corridos:
todos ellos de horrenda catadura.

Alb. Aqui no entraba mal una pintura;
si tu fueras Poeta , mal pecado.

Rog. Una vez he nadado
en la fuente Helicon a al somormujo,
y de Poeta me ha venido un pujo.

Alb. Pues vaya de pintura.
Rog. Vaya à Dios, y à ventura.

No has visto un fiero Toro,
que vertiendo alquitrán por cada poro,
y llevando por ojos dos infiernos,
es un Vesubio , un Uracàn con cuernos?
en cuya frente torva
una , y otra hasta corva,
alfange de Pluton , arma de Clotho,
causa en cada invasion un terremoto?
que quando dà un bramido,
allà en el Globo azul por entendido
se dà aquel Signo , que en dehesas de oro
toda estrella le grita , *bà toro , hà toro?*

que

que quando la cerviz sobervia eriza;
todo el Amphiteatro atemoriza,
viendo , que cada pelo se avalanza
à dispararse por saeta , ò lanza?
Si dá un bufido , todo lo anochece,
pues como el humo crece
al Cielo en globos negros estendido,
se eclipfa todo el Sol con el bufido:
y mientras se disipa el aparato,
nos dexa à buenas noches por un rato.
Sola una cox le he visto dar en seco:
pero donde pensais , que sonò el eco?
La plaza con el golpe acà temblaba,
y allà en el Lympo el eco resonaba;
meandose de miedo en el abyfmo
los Niños, que murieron sin bautifmo.

Alb. La pinturilla no es de mala beta.

Roq. Ya se me acabò el pujo de Poeta,

Alb. Pues vamos al intento del festin.

Roq. Como digo de mi cuento:

Eran pues à este Toro semejantes
aquellos treinta Diablos , que dixè antes:
largos , largos , larguifsimos los cuernos.

Alb. Què tan largos serian?

Roq. Son eternos.

Salieron luego unos Herejes fieros
en figura de perros , y toreros.

Mas para que de esto hagas concepto digno;
Yo te harè , que lo veas , aunque indigno.

Alb. No sea algun encanto.

Roq. Despavila estos ojos algun tanto;

que alli en el Cielo està abierto un postigo *(Miran à cà)*
con representacion de lo que digo. *(la pintura)*

Alb. Renuncio todo pacto , y brujeria

San Alberto , San Blas , Santa Lucia;

Roq. No ay hechizo , ni cosa , que le toque.

Alb. Ya lo estoy viendo : tiene razon Roque.

Roq. Mira , como se sueltan dos Alanos;

quie-

quiero decir, dos perros Lutheranos,
 que en humo negro envueltos,
 de la mano de Dios viendose sueltos,
 para dár de su furia testimonio,
 al instante se agarran del Demonio.
 Pero el Toro burlando sus marañas,
 el cuerno les metió hasta las entrañas;
 y luego comenzando el pelotè,
 los echa por las nubes de un volè,
 con un furor tan ciego,
 que vãn à dar en la region del fuego.

Alb. Ya lo vè; y reparo juntamente,
 que se pone de frente,
 para dár la lanzada Juan Calvino;
 pero el Toro mohino
 con un ligero salto el hierro salva,
 encajandole un cuerno por la calva:
 y el , huyendo al profundo del Infierno;
 tiente la calva, y vâ diciendo , *Cuerno.*

Req. A otros perros Hereges se les toca
 à echar espumarajos por la boca:
 pues al ver, que en un dia
 supo la Compañia
 canonizada ser de santa, y sabia,
 à todos ellos les diò mal de rabia,
 Mas el Toro taymado,
 como Saludador exercitado,
 un bufido les dà, y el soplo mismo
 los echa à las sentinas del Abyssmo.

Alb. Con cara de Catholico arremete
 un Jansenista, y à torear se mete:
 pero un Jesuita con favor del Papa
 le quita de Catholico la capa.
 No pudiendo con esto hazer su suerte,
 por huír de la muerte,
 quiso hazer con el cuerpo una gatada,
 y el Diabolo le llevò de una cornada.

Req. Allí los Jansenistas se disponen,

para salir al rejóno, y ponen
en los rejonos, con que van armados
sus errores por hierros azerados.

Ves el Diabolo del Toro qual se espója,
sosteniendo aquellos hierros por lisonja?

Ellos piensan hazer fuertes felizes:

mas todo el mundo tapa las narizes;
porque un Teatino va, y los desataca,
con que los haze descubrir la caca.

El Toro no pensaba en ofendellos,
pero oliendolos, dice, *Cuerno en ellos.*

En fin tocò à jarrete S. Ignacio
desde un balcon del celestial palacio.

Y al momento sus Hijos denodados
dexan desjarretados

petros, y toros; y en toril eterno
los vuelve à encerrar todos el Infierno.

Esta es, Alberto, toda mi Vision.

Alb. Pues yo temo, que en ella hubo ilusion.

Roq. Pues à tus mismos ojos no se puso?

Alb. Si; pero què se yo, si estoy iluso:

En lo que me mostraste,

creo, que levantaste

al Cielo muchos falsos testimonios,

metiendo en el Hereges, y Demonios.

Roq. Alberto, eres un bobo:

mira, que no se entiende assi el atrobo.

Ay una plaza sobre los Coluros,

que respeto al Emphyreo es extra-muros:

en esta plaza andaban los precitos:

y entre tanto los Angeles benditos,

desde balcones de mas alta esfera,

los Toros podian ver de ralanquera.

Alb. Todavia una cosa disimulas;

y es, que à lo menos has merido mulas

en el Cielo; no se, con què conciencia.

Roq. Effe bien hecho està con tu licencia.

Alb. Pues yo nunca creerò visiones tales;

porque en el Cielo no entran animales:
digolo , no quitando lo presente.

Req. Esto es cerrar el Cielo à mucha gente.
Y à ti tambien te importa hablar con tientos
pues si al Cielo no va ningun Jumento,
y si el ser bestia es vicio,
mal lo passaras tu el dia del Juyzio.

Alb. Que haras con tu ropón, y tu modestia,
si no te dice Dios, *Ven acá bestia?*
Esto está mal hablado:
y así Roque es un delvergonzado, Dale dos
ladron, gloton, borracho. *pesco 20-*

Req. Alberto, tente;
por Dios no des escandalo à la gente;
porque aunque somos malos,
nuestro entremés no ha de acabar en palos.
Y estos Seglares, gente cosquillosa,
se escandalizan de qualquiera cosa.

Alb. Tiene razon; acabete con vino
à la salud del Serafin Teatino.

Req. Pues ambos beberemos,
y luego cantaremos,
en alegrandose las pajarillas,
à San Stanislao unas copillias.

Beben, y luego cantan baylando.

Serafin, no te vistas	Desconozco los hilos
ropa de lana,	de esta Sorana,
por que no te la queme	pues ayer era negra,
de amor la llama.	y hoy es dorada.
Si quierés telas finas,	Si quieres telas finas,
Amor de mi alma,	Amor de mi alma,
te darè yo las telas	te darè yo las telas
de mis entrañas.	de mis entrañas.

Anda,	Anda,
te darè yo, &c.	te darè yo, &c.
El incendio fogoso	
con que te abrasas,	

pide una Sotánica
 muy delicada.
 Si quieres telas finas,
 Amor de mi alma,
 te darè yo las telas
 de mis, &c.

Vitor, dixo todo el Auditorio; Vitor los Hermitaños, Vitor los Santicos, Vitor los Serafines, Vitor el Theatro, y Vitor todo. Los Hermitaños ni aunque fueran de molde, los Santicos ni aunque fueran vivos, los Serafines ni de cera, el Theatro ni pintado. Esto decia el Auditorio, transportado de un *no sè què*, al qual no es facil hallarle nombre; pero no es dificil hallarlele à unos quantos pies de Copla, que trahia prevenidas el Poeta de antaño, y en que prorrumpió, sin que nadie le pudiesse contener. Encarò con los extaticos Anacoretas, y sin catar respeto à sus canas, ni a las barbas les dixo à dos por tres lo que se sigue.

Señores Heremitas,

Cuyas barbas (claro es) no estàn escritas,

A què tòn, ni à què sòn vuestros arrobos.

Nos han de tener hechos unos bobos?

Mas, dexando Chymeras,

Decid, si và de burlas, ò de veras?

Que, al veros, pensaràn las Beaticas,

Que Pablo fue Hermitaño de burlicas,

Solo que este, como es fama corriente,

No se arrobaba tan alegremente.

Gana me dà, al miraros, de arrobarme,

Y à no temer, que avia de embobarme.

Sin ley, sin Dios, sin tiento.

Tendria tambien yo mi arrobamiento.

El Hermitaño de la Fuente -- Santa.

Ira de Dios! què extatico! ò y quanta.

Virtud bebe en su Fuente! El tal la agota;

Como es Santa, es tambien Fuente de-bota.

El de Valde-Ximena, hombre de labia,
 Por un extasis fino dizque rabia,
 Y de este mal la Virgen no le cura,
 Sin embargo de ser rabia muy pura.
 En fin los dos, de modo y de manera
 Se arroban, que la gente novelera
 Gustando de el oficio,
 Me temo, que ha de dár en este vicio.
 Pero antes de dexaros,
 Una cosita quiero preguntaros.
 Decid, por vida vuestra,
 Porque vos, como el trage lo demuestra,
 Viviendo en soledad de noche y dia,
 Aveis de censurar la Compañia?
 El llamar à los Padres *ambiciosos*,
 Es cosa de Hermitaños fervorosos?
 La *Mamonía*, la *Monica*, y el *Coro*,
 No es faltar de esas barbas al de -coro?
 Decir, que son Teatinos claramente,
 Y esto en presencia aqui de tanta gente,
 Que nunca oïdo avrá tal desatino,
 No es murmurar sin termino, ni tino?
 Què se entiende decir sin ton ni son,
 Que muerden estos Padres un piñon?
 Los han visto jamàs con sus sandezes,
 Casca--piñones ser, ni casca--nuezes?
 Si dixeran, que cascan otra cosa,
 Yà lo creyera yo sin mucha proffia.
 En fin, Hermano Alberto, Roque Hermano,
 Mientras vivimos en el cuerpo humano,
 Algo se ha de pecar, ello es forzoso;
 Que si no fuera así, qualquier mocoso,
 A Santo se metiera de repente,
 Y esto tiene tambien su inconveniente.
 Tengan vivo dolor de estos pecados,
 Y con esso les quedan perdonados.

Así dixo, però aun no acabó de decir; porque, como se las avia jurado á los Niños de la representacion desde el día antecedente, y avia hecho provision de dichicos, no quiso que se azedassen si los dexaba en la alacena de el Numen; por cuyo motivo, mudando de estilo, habló así poco mas ó menos.

Los dos, que hizieron papel
de los dos Santicos nuevos
(por decirlo de una vez)
lo hizieron, como lo hizieron.

En todo tan vivamente
los imitaron, que al verlos
un Cura, se le escapó
sin libertad, el *Oremus*.

Otro, preciado de docto,
dixo, con algun despego:
para que los canonizan,
si todavía no han muerto?

El que hizo á S. Luis, copió
con tal primor lo más desto,
que uno exclamó: Santo mío,
lastima es, que seas ciego.

De el que hizo á Koltka, un Beato
juzgó, que era el Santo mismo;
y así pidió por reliquia
un pedazo de el mantén.

Al mirar los Querubines,
no faltó un Padre Maestro,
que fue á tocarlos, por ver,
si era fantástico el cuerpo.

Una Vieja, lastimada
dixo: Jesus! (añadiendo)
y sin estos Angelitos,
que triste, que estará el Cielo!

Y viéndolos discurrir
con tal razon, dixo luego:
valgame Dios! lo que saben,

para ser tan chiquitucos.
 Lucieron los Serafines
 con tanto ardor, tanto fuego,
 que en toda la Iglesia oían
 à chamusquina los pechos.
 Mas era de tal especie
 este linage de incendio,
 que ardian todos, y nadie
 clamaba por refrigerio.
 Uno cantò; pero como?
 Què sè yo? ni què sabemos?
 Por ventura estaba alguno
 en sî, para conocerlo?
 Cantò alla de una manera,
 que debe usarse en el Cielo:
 yo à lo menos en la tierra,
 nunca he visto aquellos quiebros.



DIA 16. DE JULIO.

QUè cari-tristes que estaban este dia los Romanos!
 Amanecian todos con caras de Plañideras, re-
 gando las barbas con lagrimas, en memoria de
 aquel famoso colcorron, que dieron los Franceses à la
 Cabeza de el mundo, à orillas de el Rio Alla. Acorda-
 bantse tambien, que tal dia como este fueron muertos
 en Cramera de Toscana aquellos trecientos Fabios, ho-
 nor immortal de Roma. Por esto, y por aquello co-
 gieron tal ojeriza con todos los dias siguientes à Idus,
 Nonas, ò Kalendas, que à todos, sin exceptuar siquie-
 ra uno, pusieron unas calzas coloradas, no sino negras,
 y fuè mucho, que, de rabia, no los dexassen en perneras.
*Quamobrem (porque no piensen, que miento) factum
 est, ut dies omnes postridiè sive Iduum, sive Nonarum, si-
 ve Kalendarum: cuiusque mensis, anni dicerentur, & ba-
 be-*

P. Masc. Em-
 com. ad hunc
 diem.

berentur. Pero vé aqui puntualmente , que , como se le volvió al mundo la cabeza , y la Roma moderna es al rebés de la Roma antigua , este dia , infausto , y triste para la Roma de antaño , es *Fausto* , y *Alegre* para la de ogaño ; pues en él cabalísimamente celebra la Iglesia Romana el glorioso triunfo de *San Fausto* , que la llena de gozo , y regocijo.

La Ciudad de Salamanca , que se gobierna por el Kalendarío Romano , como está hoy , y no como fue en tiempo de los Quirites , y Curules , no lloró en este dia , sino que fuesse de rísa ; ni tuvo otra tristeza mas de que fuesse tan corto , siendo de dictamen , que la cortedad , y encogimiento en todo parece bien , menos en tales dias como este. Avíase destinado algunas semanas antes para disponer en él la celebre Mogiganga , de que se acordarán los que la vieron , mientras el cerebro tenga jugo para conservar especies. Cotrió la execucion de este famoso Festejo à cargo de casi todos los Jovenes Professores , que se hallaban à la sazón en esta Universidad ; que no eran pocos ; porque como tenían en Salamanca el Veranillo de las Fiestas , no quisieron salir à sus casas en busca de otro Verano mas caliente , pero mas frío. Apenas entendieron , que los PP. de la Compañía pensaban en hazer esta funcion , quando muchos se ofrecieron à porfia , y los mas no esperaron à porfia , luego que se les propuso la especie , para abrazarla con singularísimo gusto.

La disposicion , idea , y repartimiento de papeles de la Mogiganga , la tomaron por su cuenta los RR. PP. Jesuitas ; con que es ocioso decir , que hallarian arte para hermanar el chiste , y la discrecion con la decencia , y la modestia , no siempre bien avenidas en semejantes funciones. Suele ser error vulgar , que la Mogiganga es Mogiganga ; y que dexará de ser tal , si se la quiere arreglar à methodo , y disposicion de figuras , en cuya confusion desordenada se quiere hazer consistir el distintivo entre Mogigangas , y Procesiones. Raro modo de discurrir ! como si no pudiera aver orden aun en
el

el mismo desorden , y como si el *ordinate inordinata*, no fuera un adagio casi de tantas canas como la Lengua Latina. Si la Mogiganga consiste en un agregado de figuras ridiculas y diferentes , todos los dias de mercado ay Mogiganga en la plaza ; y si se quiere decir , que consiste , en que estas figuras vayan unas tras de otras , apenas avria farta de azotados , que no fuese Mogiganga. Consiste , pues , en un mixto de burlesco y serio , con metodo , disposicion , y orden , arreglado todo à un fin , y en seguimiento de una idea discreta , chistosa , y oportuna. Si se hallaron ò no estas calidades en la Mogiganga , que dispuso la Real Escuela , lo dirà la misma idea , que fue , hablando en general , la que se sigue.

Determinòse desde luego , que esta funcion se consagrasse enteramente à S. Luis Gonzaga , como *Protector de las Escuelas de la Compañia* , y en esta reduplicacion , ò circunstancia reflexa , se avia de fundar el pensamiento. Yà se dixo arriba , que ser Protector de las Escuelas Jesuíticas , es como ser Soberano , Señor , y Dueño de todo quanto se comprehende en este glorioso nombre. A este ayre se figurò la Escuela à su nuevo Protector ; y para que supiesse , digamoslo asì , ò para que reconociesse lo mucho , que por este nuevo titulo le perrencia , quiso manifestarle todo quanto encerraba en sus gavinetes , y escritorios , poniendole como en un aparador las riquezas , joyas , y preséas , de que le hazia Dueño el nuevo glorioso titulo. Asì , pues , la idea concebida en cerro , fue una *Ostension* , que de sus Dotes , y Troféos hizo la Escuela Jesuítica à su nuevo Protector S. Luis Gonzaga , para merecer su Proteccion. Los Dotes mas apreciables de la Escuela Jesuítica hablando en general son (quien lo ignora ?) El *Ingenio* , la *Piedad* , el *Juicio* , la *Sutiliza* , el *Methodo* , la *Limpieza de estilo* , &c. y los Troféos (quien no lo sabe ?) son los contrarios de estos Dotes , de quienes triunfan en todas partes sus victoriosas armas. Estos son Dotes , y Troféos Universales , que se comprehenden en quantas Facultades , y

Ciencias enseñá la Compañia; pero los particulares y específicos son estas mismas Facultades, que, en sus contrarios, tienen tambien sus Troféos. Así, pues, se dispuso, que la Mogiganga constasse de cinco Cuadrillas de à dos Cuerpos, compuesto cada uno de diferentes parejas, y cerrando à todos el Carro Triunfal, de que se hablará à su tiempo. A cada Cuadrilla avia de preceder su Targeta con una Inscripcion, que fuesse como el título de la Cuadrilla, y de los dos Cuerpos uno avia de ser serio, que representasse los Dotes, y otro burlesco en que se significassen los Troféos.

Formada así la idea en general, se procedió à la disposicion, y repartimiento de los papeles. Y en esta ocasion se reconoció la particular benevolencia, que merecen à esta Ciudad de Salamanca los Padres de la Compañia. Porque apenas se divulgó la prevencion de este festejo, y que, segun la idea, necesitaba de muchos sujetos, y de classes diferentes para la execucion, quando vinieron à ofrecerse con instancia, no solamente los Professores Jovenes, cuya edad hazia menos violenta, y mas natural esta oferta, sino los Padres, y demás personas, de quienes pendian otros, ofreciendo con galante bazarria à sí, y à sus hijos, para quanto fuesse necessario. Y efectivamente mostraron despues con la practica, que no hablaban de ceremonia: porque aviendose compuesto la ultima Cuadrilla de Niños, por la mayor parte, hijos de vecino, sus Padres se esmeraron con tanto empeño en que saliesse lucidos, que no harian buena vecindad à los demás, si cada qual no huviera hecho punto de no ser excedido de otro. Los Cavalleros de Salamanca mantuvieron tambien en esta ocasion el constante empeño de obsequiar à la Compañia, que manifestaron desde el principio de las Fiestas: porque no solo franguearon Caballos, joyas, galas, y quanto precioso avia en sus Ilustrissimas Casas, à los que se lo pidieron; sino que muchos previnieron la suplica, por doblar el beneficio, y los mas, ò todos se hizieron agentes

tes de la funcion , interessandose en su mayor lucimiento.

Repartidos los papeles, y prevenidas yá todas las cosas llegó el dia tan deseado de la Mogiganga. Dize *tan deseado*, porque es increíble la expectacion, en que puso à toda Salamanca este regocijo. Como eran tantos los papeles, que se avian distribuido, y los Sujetos, que avian de executarlos, con el natural ardor, viveza, y orgullo de la edad andaban tan afanados, para hazer sus prevenciones, sin dexar classe, ò condicion de personas, yá domesticas, yá estrañas, de quienes no se valiesßen, todo el pueblo se comoviò alegremente, esperando lograr una tarde de gran gusto. Añadiase à esto vèr la diferencia de disposiciones, que se hazian. Unos se afanaban por encontrar un Caballo, que respirasse fuego, y unos aparejos, que hiziesßen entrar en generoso calor al bruto, aun quando èl fuesse de yelo, ò le engriesßen con bizarra altanerìa, aun quando de suyo fuesse muy humilde: y otros echaban los bofes por hallar un Rozin de mala muerte, sin tropezar con alguno tan malamente matado, que les contentasse: y hubo Sugeto, que desechò un Rocinante, con cuya piel se pudiera acribar cevada sin escrupulo, pareciendole, que estaba muy lozano. Algunos hazian asco de las Persianas, por muy bastas, y otros le hazian de los andrajos por muy finos. Encargòse uno, que buscase un cinto ancho; y aviendo recorrido quantos Arrierros avia en Salamanca, todos le parecieron muy estrechos, con que se acomodò con una cincha, assegurando, que aun esta le venia muy ajustada.

A las dos de la tarde de el dia 16. empezaron à juntarse las parejas en los capacísimos espacios, por donde se estiende la obra nueva de el Real Colegio. No hubo Sugeto de los que hazian papèl, que no viniessse escoltado con sequito numeroso de muchachos, entre cuya turba queria esconderse tambien alguna gente de buen pelo: y dicen, que hubo personas, que à toda prisa se hizieron la rasura, por ver, si podian passar pla-

za de rapazes à la sombra de lo lampiño. La gala y bizarría de los unos, lo ridiculo y disparatado de los otros eran dos poderosas tentaciones, que pellizcaban eficazmente à todo genero de genios, y todos hallaban saynete, y atractivo de su gusto, en tanta variedad de personajes. Los que presumian de ginetes, apenas veian affomar un Joven, que oprimia bizarramente la espalda de un generoso bruto, quando se iban tras de él sin libertad, como los muchachos se van tras de los Gigantones. Observabanle con escrupulosa atencion todos los movimientos; el garbo en el manejo de las riendas, la rectitud de el cuerpo, lo immobile de las piernas semiarqueadas, y en fin todas aquellas menudencias, que constituyen un Ginete methaphysico, redondeado con todos sus ribetes; y no hallando que censurar decian, que los PP. tambien debian de tener picadero: y en parte no se engañaban, porque no ay duda, que enseñan à montar à caballo. Las mugeres, que regularmente se prendan de las que se prenden bien, tuvieron mucho, en que cebar la natural curiosidad de su sexo. Veian pasar unas Damas de tan hermoso aspecto, de talle tan delicado, de tan ayroso garbo, tan ricamente vestidas, tan prolixamente tocadas, que las tuvieron envidia; y aunque las asseguraban, que no eran de su sexo, no lo querian creer. Uua huvo algo mas curiosa, ò mas ingenua, con quien sucedió un lance chistoso. Era Viuda, y tenia un hijo, en cuyo matrimonio andaba ya pensando. Estaba hablando con él sobre este punto, quando pasó por delante de su casa un Joven de hasta diez y ocho años, que hazia papel de Dama. Iba tan hermoso, y tan bizarro, que apenas le viò la Viuda, quando le marcò para muger de su hijo. Dixosele à este; y él, sonriendo se, la replicò: Señora, que aquel es un muchacho, vestido de muger, No queria creerlo la Madre, y el hijo porfiaba por persuadirsele: y en fin llegó à tanto la contienda, que la Viuda, sin poder contenerse, se fue al muchacho, y le dixo: *Señor Licenciado, aunque Vm. perdone; digame por una porfia: Vm. es muger, ò Hembra?*

El Estudiante , que era bellacuelo , la respondió prontamente , *Señora , soy un buen varon , y una mala pecus , para servir à Vm. ; y sin detenerse mas , pasó adelante.*

PRIMERA QUADRILLA.

Juntas yà todas las parejas en el Real Colegio , entre 4. y cinco de la tarde empezó à ordenarse la Mogiganga en la forma siguiente. Iba delante à caballo un Clarín , adornado con la rica librea , de que usa el de la Ciudad , quando vâ de ceremonia. Calzaba dos pequeñas alas de plata por espuelas , y otras dos daban ayre al ferreruero , con que quedó hecho un Mercurio vestido , y calzado. En el brazo izquierdo llevaba una tarjeta , que denotaba lo que era , con esta inscripcion:

*Mercurio soy ; y he de hazer
A mis alas un desayre ;
Pues ofreciendo el donayre
Tanto en la tierra , que ver ;
Para què he de andar al ayre ?*

Seguiase inmediatamente una trinidad de Cavalleros Professores tan unos en el despejo , tan parecidos en la bizzarria , tan semejantes en la gala , y en el ayroso desenfado , con que manejaban tres generosos brutos , que à no distinguirlos el color de los vestidos , dificultosamente se hallaria la distincion de las personas. Hasta los Caballos se movian tan à compàs , que parecian uno solo con doze pies : con que desde entonces se persuadieron mas de dos , que la fabula de los tres Geriones Españoles bien pudo ser parrña , pero bien pudo ser verdad. Eran todos tres Navarros de origen , y de nacimiento tan allà , que yo se lo dixera aqui claritamente , si esto de hablar de cunas no fuera cosa de niños. Todos , el *non plus ultra* de las prendas , que se estiman en su estado , y circunstancias : y si admitian algun *Plus* , era solo aquel , que cantò allà no se quien :

Plus

Plus vincit auro Caesaris suo
 Flauentis Agni: plus coma fulgurat:
 Plus frontis inflammant honores,
 Plus nivæ recreant papilla
 O quantus astris & radiantibus
 Splendescit ardor!

Llevaba el de el medio una ayrosa Targeta , que pendia con alguna elevacion de una ligera caña , que se levantaba sobre el arzon de la silla poco mas de dos cuartas. En el campo azul de la Targeta , se leían con letras de oro estas palabras: DOTES , Y TROFEOS DE LA ESCUELA JESUITA EN GENERAL. Por los costados de la Targeta colgaban dos ricas cintas , que llevaban los dos acompañados , ocupando en esto , y en el manejo de el caballo una mano , y empuñando en la otra un espadín defembaynado , como dando à entender , que corría por su cuenta la defensa de aquella Targeta , y Quadrilla. Prevercion galante , pero no necesaria : porque à nadie pasó por el pensamiento hazerles resistencia , si no que fuesse para no dexarlos passar por verlos mas de espacio. Este mismo methodo se observò en todas las demás Targetas.

Inmediatamente à élla , iban tres parejas , que representaban los Dotes pertenecientes al primer Cuerpo de la primera Quadrilla. Cada pareja se componia de un Galán , y de una Dama , que iban dandose las manos à guisa de desposados , en esta conformidad.

Ingenio. ——— Piedad.
 Juicio. ——— Inventiva.
 Methodo ——— Limpieza de Estilo.

Iba el Ingenio bizarramente adornado; y esto baste para creer , que no era Ingenio comun : porque comunmente suelen andar separados el Ingenio , y el Aséo. En la cabeza , en vez de sombrero , rizaba un crespo penacho , dispuesto en figura de Aguila , como dando à entender la elevacion de sus altos pensamientos. La inf-

crip.

cripcion de un curioso cartel , que en forma de escudo ,
pendia de el brazo izquierdo , era esta:

*Ingenio soy , no soltero ;
Pues vivo en dichoso estado
Con la Piedad bien casado.*

La Piedad en su linea se las apostaba al Ingenio. Adornabala una rica gala de tela blanca , significando el candor de sus costumbres. El corte de la gala era segun todo el rigor de la moda ; pero al mismo tiempo cubria con tan escrupuloso recato la desnudez de brazos , y de pechos , que iba convenciendo practicamente , que se puede andar al uso , sin abuso. En la magestad de el semblante , en la modesta gravedad de los ojos , y en el rico aparato de joyas , y pedreria , manifestaba ser Dama de primera classe : con que (ya se ve) en ella lucia la Piedad al doble. Colgaban de el pecho en lugar de joya , los dulcissimos nombres de JESUS , y de MARIA , dando à entender , que en aquel pecho , ò no se daba quartel à otras personas , ò si se daba , era solo en quanto lo permitian estas. El lemma , que la distinguia , decia assi.

*Piedad soy , de el Ingenio digna esposa
Y por dote me dà la Compania
Los nombres de JESUS , y de MARIA.*

La segunda pareja se componia del *Juyzio* , y de la *Inventiva*. Hazia papel de el *Juyzio* un Caballerito Professor , que fue lastima no saliese en el traje natural , para hazerle mas al vivo : mas por lo mismo que tenia juyzio , se acomodò sin violencia à las circunstancias del tiempo. Llevaba un vestido de color modesto , pero de rica tela ; que no solo han de ser ricos los trages de gayta , y de tamboril. Seguia inmediatamente al Ingenio , como Pedagogo suyo : porque Ingenio sin Juyzio , es espada sin vaina , y pistola cargada de fuego , pero sin fiador. Llevaba en la mano una balanza , significando , que todos los generos , que vende el Ingenio , sin que pasen antes por el Peso de el Juyzio , son coa-

300
travando. Hasta el mismo Caballo, en que caminaba, se conocia ser Caballo de Juyzio, porque iba con mucho asiento, y no es maravilla, aunque era de suyo fogoso: porque, à la verdad, llevaba mucho peso. Manifestaba el Juyzio lo que era en este rotulo:

Quanto el Ingenio alcanza,
Lò pesa todo el Juyzio en su balanza.

Iba el Juyzio desposado con la *Inventiva*; y en esto se conoce, que no era Juyzio de los que se usan. Yà se sabe, que todo hombrepreciado de machucho ha de estar mal con lo que se descubre de nuevo. Todo lo que no se estildò en tiempo de la *fermosa Ximena Gomez es Invention* de modernos. Hombres, tan casados con sus Abuelos, como si fueran sus mugeres. No así el Juyzio de la Compañia, que, como tan *Cortès*, anda cada dia en nuevos descubrimientos. Así, pues, llevaba de la mano à la *Inventiva*, que era una Dama de mil perfiles. Robabase las atenciones de todas las mugeres, que observaban en ella mil cosas, que antes no avian vulto, y así las iba enseñando algunas modas de nueva invencion, que imitaron despues ellas. Llevaba en la mano una Carta y Aguja de marear, en ademan de quien la iba observando; y manifestaba quien era en este Terceto:

Soy feliz *Inventiva*, que observando
De la Fè, y la Razon las cynofuras,
Me aplico à descubrir nuevas alturas.

Marchaba el *Methodo* en seguimiento de el Juyzio; que si este no và adelante, no ay que esperar methodo atrás. Iba compuesto muy methodicamente; y tanto, que, al vestirse, porque el criado le alargò la peluca, antes de ponerse el espadin, le riñò agriamente, diziendo que aquello no iba con methodo. Tenia en la mano un compàs, dando à entender, que en su Escuela no se hazian cosas descompasadas, y que allí todo iba por sus caba-

les. Enseñaba un Cartel en el brazo izquierdo, que dezia así:

Soy el *Metodo*, que llevo
Las cosas muy à compis:
La raya toco, y no mas.

La *Limpieza de estilo* (dicho se està) iba al lado de el *Metodo*, que sin èl, toda pluma es fregona. Era esta Señora Limpieza una Dama de raro ayre, y atractivo. Llamabase por otro nombre *Clara*, y la misma cara se lo dezia. El vestido, que llevaba era de color de perla, porque verdaderamente lo es qualquier escrito de estilo terso, y puro. Tenia en la mano derecha un rintero de plata, cou una pluma de oro, que mojaba en tinta de crystal. La Letra de el Cartel, ya se vé, como letra de la *Limpieza de estilo*, avia de ser buena en todos sentidos; y era esta, sino me trabuco:

Soy la *Limpieza de estilo*,
Que en buena tinta mojada,
Llevo pluma bien cortada.

Este era el primer cuerpo de la primera Quadrilla. Cuerpo sin duda galan, y bien apuesto. Cuerpo, en cuya comparacion el de Adonis fue corcobado, el de Hylas manco, el de Ganimedes contra-hecho, y coxo el de Narcisso. Solo se le notò una tacha; y fue, que era cuerpo avariiento, porque no contento con el alma propria, codiciaba las ajenas; y así robaba sin temor de Dios, quantas se le ponian delante. Yo no pude contenerme apenas le ví; y sin ser mas en mi Numen, bolviendome à un amigo, que tenia al lado, le quise dezir en prossa mi dictamen, y salió una Dezima sin querer.

Juntarse *Ingenio*, y *Piedad*,
El *fayzio* con la *Inventiva*,
Y hazer, que el *Metodo* viva
Vecino à la *Claridad*:
Si he de decir la verdad,

Oo

Siem-

Siempre creí, que sería
 Sueño de la fantasía,
 Pero hoy día claramente,
 Los veo, que realmente
 Salen muy de Compañía.

Entraba despues el segundo Cuerpo burlesco, y le precedia; quien? Un Pollino, que fue en su tiempo, y que no se sabia lo que era à la sazón. Asegurase como cosa cierta, que era trigésimo-sexto Nieto de la Burra de el Rey Bamba; y se le conocia bien la raza, porque ni comia, ni bebia, ni andaba. A todos iba enseñando los colmillos; y no era por mala condicion, segun aseguraba el dueño. Los aparejos estaban cortados à la medida de el tallo. Serviale de freno una rastro de ajos; de silla unas bragas muy añejas; de estrivos, dos como se llaman, de estos pelos tiesos, gordos, y puntiagudos, que tienen los bueyes en la frente. Montabale uno, que se decia ser Timbalero, y parecia Timbal. La Cara entre diez y once de la noche, sembrada de lunares de requelón, que sobrefalian mucho: el pelo una madeja de cendales, espolvoreado con polvos de imprenta. Llevaba por gorro un cesto de vendimiar, y el vestido era una de estas, que suelen servir de batas à la cebada, y algarrobas. Manejaba con destreza dos cachi-porras de buen tomo (otros las llaman, cebollas de encina), que iban à descargar en dos peroles boca à baxo, que hazian el papel de Timbates. Desde el ombro colgaban por la Librea, en lugar de cordoncillos, seis candiles de garabato; y de ellos se desprendia como moco, un trapo entre Europeo y Africano, en el qual estaba escrita con ollin esta Coplilla.

Soy Timbalero, no ay dda:
 Y si toco bien ò mal;
 No importa; pues cada qual
 Toca como Dios le ayuda.

Seguían al Timbal quatro parejas de rara catadura, que se llamaban así, si es que ellas no mentian.

El Desvario. — *El Desaliño.*

La Impiedad. — *La Temeridad.*

La Rudeza. — *La Estolidèz.*

La Extravagancia. — *La Floxedad.*

El *Desvario* remedaba à un Loco celebre , que anda por esta Ciudad, y se llama Diego. Hazialo con tanta viveza, que la gente, creyendo ser el Diego verdadero, empezó à tenerle compasión, y à gritar, que sacassen de allí aquel pobre, porque le avian de atropellar los caballos. Los mas advertidos, ò maliciosos murmuraban descubiertamente de los PP., porque hazian mogiganga de lo que debian compadecerse. En fin todos creyeron, que era el mismísimo Diego, hasta que, casualmente, el tal Diego, que andaba por las calles, se encontró con la Mogiganga, y aparecieron de repente dos Diegos, tan semejantes, que parecian un par de huevos con dos pies. Incorporóse en la Mogiganga el Diego verdadero; y queriendo apartar à la gente, le confundia con el fingido, Unos echaban mano de aquel, y otros de este, y todos iban à tientas, y con remordimiento. En fin, por via de buen gobierno, los dexaron ir juntos, hasta que el Diego en persona se cansò de ir en hilera, y se descabullò como pudo. El Diego en remedo llevaba un papel en forma de balona, y en èl se leía con letras gordas este letrero:

Soy *Desvario*, y tal vez

Parezco *Ingenio*: mas hoy

Me hazen decir lo que soy.

Al lado de el *Desvario* caminaba el *Desaliño*; que siempre andan muy inmediatos. Iba en un Rotin con la albarda al revès; la cincha por freno, y el freno por cincha. A èl le servia de corbata una calzeta; la camisa à un

mismo tiempo hazia officio de camisa, y de calzón cillos; porque llevaba los pies metidos en las mangas. Eran las medias dos cestas viejas de orinal, que halló à mano al tiempo de vestirse; calzaba dos guantes por zapatos, y dos zapatos por guantes. Tenia en la mano un libro abierto, y en él dos buenas tajadas de tozino gordo, à que se aplicaba con especialissimo estudio, limpiandose los bigotes con las hojas de el Libro: en él iba tambien una caja de tabaco abierta, con cuyo polvo sazonzaba los ozicos, quando queria relamerlos, para que estuviessen mas sabrosos. Hasta en el gusto era desaliñado: porque excitandose casualmente una disputa sobre qual de los refrescos era el mejor? quando le tocò hablar dixo, que para él no avia mejor refresco, que *un vaso de agua natural, un azucarillo, y un buexo*. La Letra, que llevaba escrita con pingue de torreznos, era esta:

Para el *Desaliño*, todo.

Es uno; Libro, y Cazuela;

Y así le escupe esta Escuela.

La segunda pareja se componia de la *Impiedad*, y de la *Femeridad* que sin duda hazen buena pareja. Iba la *Impiedad* vestida de Gigantilla; porque, aun quando se halla en Enanos, siempre presume de vestiglo. La cara de Escupidera, como quien de todo haze burla: el gesto entre Alcorán, y Rabino. Afilaba la nariz à un colmillo eterno, que salia dos quartas de la boca, y le enseñaba à todas partes. Llevaba en la mano arco, y flechas, que de quando en quando disparaba al Cielo: pero estaba el arco quebrado, y así à poco camino se cansaban las flechas, y volvian contra quien las avia disparado. Su Letra era la que se sigue:

Soy la *Impiedad*, que aun al Cielo

Solo hazer tiro ofado;

Y aqui el arco me han quebrado,

La *Temeridad* tiraba sueldo por invalida. El que hacia este papel representaba à un Soldado, de estos que se hallaron en todas las batallas posibles, y imaginables. Una casaca blanca, y vieja, pero muy Lince, ó muy Argos: quieto decir, llena de ojos y aujeros, ó hablando en terminos facultativos, de ojales, de que en algun tiempo fueron botones las balas. Unos se abrieron en la celebre batalla de Canas, quando Julio Cesar derrotò al famoso Mariscal de Bosompier, gobernando la Iglesia de Dios el Papa Alexandro XI. y murieron en ella trecientos mil Ungaros, que conducia Julio Ascanio Duque de PeKin, y Señor de las siete Villas en el Palatinado de Constantinopla. Otros los abrió à lanzadas el Gran Miramamolín en la Batalla de Zaragoza, quando Prospero Colona siguió esta Plaza por mar, y el Rey D. Ramiro la defendia, ayudado de su Suegro el Principe de Lituania la alta, y con las fuerzas de Cesar Capisucia. Estas, y otras semejantes noticias daba el tal Soldado à muchos, que se las preguntaban, de los quales casi todos las creian. Iba el tal muy de *cuspidè in albo*, con espada, daga, y charpa de pistolas, pero con la cabeza rota, y ensangrentada. Desafiaba à todos los Soldados de el Gran Turco, de el Can, de el Moscovita, y en fin à todos los que estaban lexos; que con los que tenia à la vista, y podian orle professaba estrecha amistad, y buena correspondencia. Traia testimonio de valor en una cedula, que decia assi:

La *Temeridad* me llamo,
Y es fruto de mi guapeza,
Que me rompan la cabeza.

Seguiafe despues una Pareja, que no tenia par: La *Rudeza*, y la *Estolidèz*. La Rudeza iba con cara de Vieja, porque es muy antigua; pero muy mal amañada; porque aun todavia no ha aprehendido bien à vestirse. Quería remedar à la *Habilidad*, y no le caia en gracia, ni acertaba por mas que hacia. Llevaba en la cabeza, en

lugar de bacoquin, un casquete de hierro con candado; para dár à entender, que nada la entraba. Sobre ella un queso de buen tomo, que son los unicos Tomos, que ella revuelve, y entiende. Tenia por gargantilla una farta de zoquetes: y por que en el discurso de la procesion se le cayeron dos ò tres, echò mano de un corrillo de Licenciados, que estaban alli cerca, y tuvo la fortuna de topar con un par de ellos, que suplieron bien la falta. Y aunque la *Rudeza* tiene pocas letras, con todo esso tambien tenia su letterero. Ella no sabia leerle, pero le leian los demàs, y era de el tenor siguiente:

Majadero, que preguntas

Quien soy? al ver este trage:

Soy la *Rudeza*, Salvaje.

A mano derecha de la *Rudeza*, con alguna distancia intermedia, iba la *Estolidèz*. Su Trage era de Maragatas por *Caramielos*, dos platos de madera: por pendientes, ocho escudillas ensartadas: por mangas, dos costales de à carga de trigo cada uno: por *montièra* una albarda sin tripas: y por dije, ò *abilorio* un pabo natural, de vara y media de moco, colgado al cuello en forma de toyson. Entre la *Estolidèz*, y la *Rudeza* iba un Burro, que nació à buena cuenta, siendo Consules de Roma Marco-Bruto, y Cayo Asinio Galo. Animal de exquisita pasta, y mansísimo de corazon; pues siendo así, que de puro averse movido tanto en tantos años, yá apenas podia moverse, llevaba este trabajo con tanta conformidad, que en toda la Mogiganga no se le oyò siquiera un *Ay!* ni pedir una muleta. La *Rudeza* unas vezes iba midiendo su cabeza, con la de el Burro, y quando se juntaban las dos, no parecia sino una misma propriissimamente: otras tomaba la medida à la frente de el Asno, y despues la aplicaba à la suya; y era cosa rara, que siempre salia justira, y cabal. La *Estolidèz* tambien tenia empleo en el pollino; porque le iba peynando con un peyne de marfil muy delicado. Y

por

por que se le reian algunos, ella se vengaba de su risa, saludandolos con este sepan quantos, que no sabia muy bien à los que le entendian; que no eran muchos.

La *Esfolidez* me intitulan
 Muchos, que, al peynarse, no
 Peynan, sino lo que yo.

La quarta, y ultima pareja de esta Quadrilla se formaba de la *Extravagancia*, y de la *Floxedad*. El traje de la *Extravagancia* era un gigote de todos los trajes, que fueron, que son, y que seràn. Rodete, y bolsa; mangas de Angel, y perdidas: tontillo, y cola: y por que era el mes de Julio, guantes, manguito, brasero, dengue, bata, mantillina, y chapines, que à un mismo tiempo servian de estrivos, porque iba à caballo. Por mas señas, que iba en un Rocin, y al revès, con la cara àzia las ancas, y llevando la cola por freno. Daba razon de esta postura extravagante en tres renglones breves de letras largas, y gordas, que venian à decir:

De *Extravagancia* me precio:
 Que el ir mirando àzia allà,
 Qualquiera tonto lo harà.

La *Floxedad* era una estraña figura: mucha panza, cinto floxo, calzones anchos, cada zapato un Galeon, y entranbos sobre su palabra. Llevaba la boca cubierta de telarañas, porque estuvo ocho dias sin comer, solamente por no abrirla. Colgaba de las espaldas un Libro muerto, y sepultado entre dos varas de polvo, y un tintero mas cerrado, que mano de miserable, y mas mohoso, que doblones de el mismo. Tenia en la mano izquierda una Guitarra panzuda, pretendiente de Violon, con las cuerdas colgando de la puentecilla. Ibalas subiendo poco à poco, y con gran tiento, por no cansarse: y antes de ubi una cuerda, esfiraba todas las de su cuerpo, esperezandose con gran torna, y bofrezando.

308
do hasta mas no poder, sin castar respetos humanos. La
Letra, que llevaba, era esta, si no me engaño:

Soy la *Floxedad*, y aqui
Me riñe la *Aplicación*,
Si anda floxo el *Guitarron*.

Es imponderable el gusto, que dió à todos esta prime-
ra *Quadrilla*. Muchos querian irse tras de ella, sin espe-
rar a las demás, pareciendoles, que ya no tenian mas
que ver: pero les detenia el no saber, à que figura
avian de arrimarse, porque cada una juzgaban ser la
mejor. Otros quisieran no apartarse de la primera, pe-
ro sin perder las demás; y como esto no podia ser,
mientras resolvian la indecisión, daban tiempo à que
colassen todas. En fin entre estos otros, y aquellos mu-
chos avia un mozalvete de buen porte, y de ingenio
afilado, que quitandose de cuentos dixo: Sea lo que
fuere, los que han hecho papel en el ultimo cuerpo me-
recen unas *Coplas de Justicia*: y yo, valga lo que va-
liere, se las tengo de hazer, ò he de poder poco. Dixo,
y sin esperar à mas, comenzò à coplear así.

Jesus mil vezes! Jesus,
Y què vision he tenido!

He visto, quien lo creyera?

Al *Desvario*, con Juycio.

Vi al *Desaliño* panzudo,

Y desabrochado el cinto:

Y en el desaliño vi,

Que estaba el mayor aliño.

Vi à la *Impiedad*, Gigantilla

Con su cara de vestiglo:

Y la vi matar un pollo,

Porque chilló *pio*, *pio*.

A la *Temeridad* vi

Descalabrada un poquito:

Y admirè tuyiesse cascós

Ni por romper, ni rompidos.
 Vi à la *Rudeza*, y à un queso:
 Que no viene à ser lo mismo:
 Porque el queso sabe algo,
 Y el rudo no sabe un ripio.
 Vi à la *Estolidéz*, tambien,
 Que iba peynando à un pollino
 Tan semejante à ella, que
 Ni por pienso, son distintos.
 Què era vèr la *Extravagancia*
 Al revès en un Rocincho?
 Era vèr à muchos hombres,
 Que hazen en todo lo mismo.
 Templaba la Floxedad
 Un Guitarron infinito:
 Y era el temple (cosa rara!)
 Aun siendo en Julio, muy frio.



SEGUNDA QUADRILLA.

Seguiase la segunda Quadrilla, cuyo primer cuerpo daba todo el lleno correspondiente à la magestad de su significado. Precedia una hermosa Targeta, en cuyo campo blanco (symbolo de la pureza, que professa la Theologia) se leia esta inscripcion: ESTUDIO THEOLOGICO, escrita con letras azules, significando, que las letras Theologicas son en todo Celestiales. Llevaba la Targeta el Professor mas antiguo, de los que actualmente cursaban las Escuelas de la Compania, en esta Univeridad. Arbitrio prudente, que se tomò, para que ninguno se quexasse con razon: porque como avia tantos apasionados, eran muchos los que deseaban mostrar su buena ley, y pretendian con ansia algun papel sobrefaliente, para hazerlo mas à satisfaccion de su afecto. El que conducia la Targeta iba en una her-

moña mula con gualdrapa, y demás aparejos decentes, pero de color modesto; como que no diria bien con la seria gravedad de lo que representaba qualquiera otro adorno mas alegre. Su traje era de habito largo, con manteo tendido. A su lado iban otros dos Professores, tambien en mulas; pero en forana, y llevando en una mano una cinta blanca, que colgaba de la Targeta, y en otra una pluma, en lugar de espada: dando à entender, que el *Estudio Theologico* se defiende con razones, y no con golpes. Verdad es que las plumas eran de color de fuego, por que eran doradas; y assi, al verlos, empezó no sé quien à decir allà entre dientes el principio de una Oda, que comienza assi:

*Armis instructi desuper igneis
Ad bella prodeunt mitia.*

Otro, que por la cuenta avia estudiado en Trilingue, y sabia de memoria algunas Coplas Latinas, viendo en todos tres la gravedad de el traje, la magestad de el semblante, y un no sé què, en que se traslucia bien la contemplacion de la Divinidad, en que se empleaban, empezó à echar estos versos à Dios te la depare buena:

*Plena Deo spirant praecordia, plena beatis
Divitijs, Caelum nobile pectus habet.
Desuit aethereis sapientia mixta caminis,
Hi flammam praebent pectoris, illa jubat.
Suscitat affectus ardor; sapientia mentes
Dirigit: hinc certas pandit in astra vias.*

No dixo mas, por que ya se iban acercando las parejas de este primer cuerpo, compuestas de las quatro Theologias, y de el Derecho Canonico, en esta forma:

*Expositiva — Polemica.
Escolastica — Moral.
— Derecho Canonico. —*

Todas quatro venian vestidas de Amazonas, y con espadas ceñidas; pero estas servian mas para cortar las plumas, que para otra cosa. La representacion de Amazonas pareció oportuna, no solo por lo belicoso de estas Facultades, sino porque las Theologias verdaderas andan siempre con el pecho descubierto, sin ser indecencia; á distincion de las falsas, que comunmente andan encubiertas, y no es por recato. Trahia cada una sobre el arzon de la silla una fuente de plata; y en ella un Libro de la Facultad, que representaba, compuesta de Author Jesuita. La *Expositiva* llevaba un Tomo de el insigne P. Alapide, y en una mano un microscopio; significando, que no ay menudencia en la Sagrada Escritura, que no avulte mucho, si se mira bien. El mote, que llevaba era este:

De uno y otro Divino Testamento
En mi està la profunda inteligencia,
Como por Testamento rica herencia.

La *Polemica* llevaba la espada desnuda; pero colgada de la cinta. En la mano tres rayos semejantes á los que suelen poner á Jupiter, y en la fuente un Libro de el incomparable Cardenal Belarmino. La espada era para herir á los Hereges, que se acercassen, y los rayos para fulminarlos contra los que la insultassen de lexos. Aunque, si se ha de decir la verdad, á estos *Monfures* mas los hieren las hojas de el Libro, que la de la espada; y mas los atemorizan sus rasgos, que quantos rayos pueden vomitar las nubes. Todo esto lo explicaba brevemente la Empresa, que llevaba, y era esta:

La *Polemica* soy, por cuyo esfuerzo
Los resplandores de la Fè son rayos,
Digalo la Heregia en sus desmayos.

Seguianse despues la *Escolastica*, y la *Moral*. La *Escolastica* representaba una Dama bizarra, ayrosa, muy adornada, pero modestissima. Llevaba en la fuente

Libro de el muchas vezes *Eximio* Venerable Doct. P. Francisco Suarez, dorado por defuera, y mas dorado por adentro. Tenia en la mano un espejo tersissimo, y en los ojos una venda muy sutil, pero à medio quitar. Lo que en esto queria dár à entender, lo explicaba el mote, que decia así:

Quanto Mysterio obscuro la Fè enseña,
Tan claro està por mí, tan luminoso,
Que casi olvidó yá lo mysterioso.

La *Theologia Moral* era una Matrona de rara circunspeccion, gravedad, y compostura. El talle muy ajustado; las manos mas blancas, que la nieve, el modo de mirar magestuosissimo, y muy pausado. Infundia tanto respeto, que los Sujetos, à quienes remordia la conciencia, no se atrevian à levantar los ojos, para verla la cara; y otros declaradamente huian de ella, no pudiendo sufrir tanta severidad. Entonces se conoció claramente, que los Herejes ó tienen ojos de Lechuzas, ó son malignos, ó todo junto: pues se atreven à pintar esta Matrona, como una muger abierta, facil, galantes en una palabra, como una Dama Cortesana, que à todo se acomoda. Llevaba en la fuente un Libro de el Doctissimo Jesuita Thomàs Sanchez, y en la mano nivel, compàs, regla, y pauta, todo muy curioso y ajustado; y explicaba su significacion este Terceto:

La *Moral Theologia* soy, que reglo
Todo desorden de passion incauta:
Y es la Divina Ley mi regla, y pauta.

Immediato à las *Theologias* iba el *Derecho Canonico*, vestido de Garnacha con bonete, y borla de Canonista. Seguianle detrás dos pajes vestidos de largo, cada uno con una fuente de plata, y en cada fuente un Libro Canonista de Author Jesuita. En una iba el primer Tomo de el P. Pyrrhing, y en otra el de el P. Schmalgriezivver,

tan moderno , que se percebia aun el tufo de la Imprenta. El *Derecho Canonico* llevaba en la mano una vara de plata algo corba , con ademàn de quien la iba enderezando ; y àzia el brazo , en un Escudo , que parecia encomienda , se dexaba leer este letrero :

*Derecho soy Canonico , y me obligo
Por Escuela , que mira tan derecho ,
Que todo tuerto quedara derecho .*

Comenzaba despues el segundo , Cuerpo , que en la representacion era un cuerpo sin alma , ò à lo menos desalmado ; pero en el modo de representarla , no cedia al mas espiritoso. Componiase de quatro Parejas Infernales , cuyos objetos (como piadosamente se puede creer) años ha que las estan corriendo en el Infierno , y segun noticias ciertas , las correran aun por algun tiempo. Las parejas eran de el tenor siguiente.

Lutheranismo. — Calvinismo.

Jansenismo. — Quietismo.

Moral relajado. — Mahometismo.

Judaismo. — Gentilismo.

El *Lutheranismo* llevaba un vestido andrajoso , compuesto de pergaminos viejos , y podridos , muy sucios , y asquerosos. La cara de Panthera , las manos de osso , los pies de cabra , el cuerpo de cochino. Iba con los dientes en ristre , pero con las orejas gachas ; siempre gruñendo , y siempre hispido. Tenia un Letreròn , que decia asì :

Panthera soy feroz , monstruo sangriento ,

Nacido allà en los bosques de el abysmo :

*Figura propia de el *Lutheranismo*.*

Al lado de el *Lutheranismo* iba el *Calvinismo* , como Amigos , y compañeros , que fueron en algun tiempo : aunque ahora no se sabe à punto fixo lo que son. Su ca-

ra de oso, por lo ossado, y por lo traïdor: el traje calzadas anchos de color de fuego, y todos acuchillados; polaynas, y zapatos errados, porque tales son sus pasos. Por gorro llevaba una Coroza; pero tan bien avenido con ella, que algunas vezes le servia de juguete entre las manos, y la iba enseñando à todos, haziendo gala de el *Sanvienito*. Tenia en las manos una colmena vacia, que à ratos iba mirando, pero con algun desconfuelo, porque no hallaba en que relamerse. Manifestaba su sentimiento en esta Coplita de tres pies:

El *Calvinismo* me llaman,
Oso maligno, y cruël:
Pero aquí no encuentro miel.

La segunda pareja se formaba de el *Jansenismo*, y de el *Quietismo*. El *Jansenismo* venia vestido de Hermitaño; un Rosarion, que antiguamente fue bosque, y ahora eran cinquenta y tantos mundos ensartados. Colgaba de el una Cruz tamaña, que arrastraba por el suelo: porque este *Messieur* todo es Cruz en las palabras; pero esso de arrimarla al ombro, le parece cosa muy pesada. Las barbas immensamente perpetuas; y era de admirar, que siendo el *Jansenismo* tan mozo, tuviesse tanta barba, y mas presumiendo, como presume, de afeytado. Las mangas, desde el codo hasta la muñeca (que era lo que se via) muy angostas, pero desde el codo hasta la parte superior de el ombro (que era lo que ocultaba la capa) extremadamente anchas. Tenia cara de Raposa, y hechos de Zorro. Sobre la cabeza estaba un Cuervo de buen tamaño, que de quando en quando, le arrimaba el pico àzia los ojos, y se los hazia abrir, pero luego los cerraba. Tenia à las espaldas un Cartel, con letras de buena tinta, crecidas, pero no gordas, que en substancia venian à decir:

Burlase de el *Jansenismo*,
Raposa astuta, y ladina,
Escuela, que no es gallina.

A mano derecha de el *Jansenismo* caminaba el *Quietismo*, pero con tanta pausa, y torca, que parece no se movia. La cara era de Cerdo, pero de Cerdo contemplativo. Como iba con tanto despacio, hazia detener la Mogiganga: con que se tomó la providencia de que le llevasen à la rastra, moviendole à empellones. Y era cosa rara, que yendo así, iba muy à su gusto. Tenia en la mano un pebete, que aplicaba de quando en quando à las narizes; comprehendiendo la significacion de esta figura en el rotulo siguiente:

Soy el *Quietismo*: y le vienen
Bellamente à este animal
Sus humos de espiritual.

Entraban despues el *Moral relaxado*, y el *Mahometismo*. El *Moral relaxado* era de estraña catadura. Una media naranja, ò un Cimborio de carne y hueso: panza eterna, floxa, y como desgajada; sobre ella un cinto, arrojado, mas que puesto; piernas gotosas, y calzas al desgayre: zapatos en chancleta, y sin mas suela, que las plantas de los pies; tan calludas, que para ellas lo mismo era pisar guijarros, y espinas, que lana, y flores. De quando en quando volvia los ojos àzia el Carro Triunfal, donde venia la Escuela de la Compañia, y la miraba con una cara entre vinagre, y azeytunas. Otras vezes miraba al Jansenismo, con arroba y media de ceño, como quien se las juraba por los falsos testimonios, que le levanta, haziendole Amigo de la tal Escuela. Para mostrar que era Relaxado, Llevaba en las manos un tira-baagüero, y àzia el codo mostraba este Epitafio:

Soy el *Moral Relaxado*,
Y de mi relaxacion
Una gran potra es pension.

El *Mahometismo* iba hecho un menguado con una media Luna en la cabeza, y un pleni-lunio dentro de ella.

Ser-

Serviale por gorró líña cosa, que antiguamente fue albarda, y ahora, por arte de no se quien, se transformò en turbante. A quantas tabernas encontraba en el camino las ponía una cara de vinagre: y con todo esso llevaba debaxo de el tahall una bota bien panzuda. Tenia en la mano un palo, y sobre èl empinaba un Zancarron, que aseguran ser reliquia de aquel Asno, que desquixarò Caín. Azia el codo enseñaba un Letrero Arabigo, que yo no pude entender; pero entendiòlo un Cautivo rescitado, que por contentar mi curiosidad, lo traduxo así:

Ha de el Alcoràn; que aqui
Al Zancarron Mahometano
No le dexan huefso sano.

Entraba despues el *Judaismo*; y entraba pisando con tanto riento, y tan disimulado, que yo no huviera reparado en èl, si un Comissario de el Santo Oficio, gran perdiguero de semejante caza, no me le huviera descubierto, sacandole por el rastro. El traje era una bata verde, color que se ha levantado con ser color de esperanza; pero en la cabeza llevaba un gorro amarillo, que es color de desesperacion: con que quando miraba la bata, levantaba los ojos al Cielo, y abria la boca, como quien esperaba algun rocío, y quando se acordaba de el gorro, cerraba la boca, se ponía amarrido, y se pelaba las barbas. Una de las vezes, que iba con la boca abierta, se llegó à èl por detrás un perillan de plaza, y callejuela, y dandole un tremendo papirote, le dixo con carcajada: *paparo, esperas rocio de el Cielo por Julio, y à las quatro de la tarde?* No llevaba basquiña, porque era Varon, y con todo esso tenia una cola graduada en Amsterdam y Liorna, con que era cola authorizada. La nariz era una carrera de caballo; à lo menos un caballete, así entre porro, y rozin hecho, iba corriendo por ella à quatro pies, y nunca pudo acabarla. Llevaba cosido a las espaldas un pergamino, que sirvió de forro al Testamento Viejo, y en èl se leía una cosa semejante:

Solo la cola le dexan
 Al *Judaismo* infeliz,
 Con un palmo de nariz.

Aqui avia de entrar el *Gentilismo*, pero este se transformo en muger, sin saber como, llamandose *Idolatria*; y mientras se acomodaba las faldas, diò lugar à que se introduxessen dos personages, que se decian ser Dioses de exquisita arquitectura. Uno se llamaba *Pan*, y otro *Syleno*. El Dios *Pan* à todos caia en gracia, menos à algunos preciados de ingeniosos, porque decian que era un zoquete. Todo pillito, y toda capa rota se iba tràs de èl à cara descubierta; y aun algunos de buen pelo tambien le seguirian, si no fuera por bien parecer. Generalmente hablando, ninguno havo, que no mostrasse especial devocion à este Diosesuelo; y como venia con flauta y tamboril, al verle, à todos se les alegrò la pajarilla. Su traje era de Pastor; y con todo fue cosa digna de ver à los Sugetos de mas delicado gusto enamorarse de un zamarro. Con tener cara de *Satyrò*, à nadie parecia mal; y siendo tan pesado, que iba jadeando el pollino, en que caminaba, muchos à porfia, querian cargar con èl. Colgaba de el pecho un pectoral, ò venera, que se llevaba los ojos de todo el auditorio. Era un pan en figura de rueda de molino, que chupaba, ò embebia en si la substancia de tres yugadas de tierra; y en medio de èl un pliego de marca con este como se llama.

Soy el sylvestre Dios *Pan*,
 Sabroso Dios Pastoral,
 Dios de flauta y tamboril.

A su lado iba *Syleno* tambien en su pollinejo como muy hombre, ò como muy Dios de escalera abaxo. El tal *Syleno* iba cargado de razon hasta el gollete: fervoroso hasta mas no poder; y como era por Julio, hazia en su panza un bochorno, que le abrasaba las entrañas. Para mostrar, que era Dios de buena zepa, iba hecho un

Racino (otros maliciosos dixeron, que una tba); quie-
ro decir, que caminaba entre pampanos, y hojas de
parra, que parecia un moscatel. Hasta el pollino tenia
sus presunciones de tal, si ya no pareció viña viviente,
y majuelo con quatro pies. Tenia Syleno por estrivos
dos, (valgate Dios! siempre se me olvida el nombre),
dos aquellos, de estos con que los bueyes hazen la corte-
sia, que en el modo de subirse, y de baxarse parecian
fuelles de organo. Llevaba en la mano un jarro; duda-
se, si de vino, ò de aguardiente, pero que no era de
agua, no se duda: lo que se sabe de cierto, por que se
viò por experiencia, es, que se llegaban al jarro unos
mosquitos racionales con capa, calzones, medias, y
zapatos, que parecian mesmamente unos Christianos.
La letra, que llevaba el tal Syleno era colorada, por
que se escribió con mosto; y venia à decir en subitau-
cia:

Soy aquel Syleno, à quien
La Antigüedad adorò,
Tan borracha como Yo.

Y no obstante esta pulla tan clara, y tan calientica, ve-
nia la Señora *Idolatria*, muy armada de incienso, y de
perfume, incensando al Pan, y al Vino, como pudiera
incensarles un desfarrapado, que no tuviesse que co-
mer. Su cara de Vieja podrida, pero muy afeytada; en
lugar de rugas, llena de mysterios ridiculos. El traje de
Sacristana, Pythia, ò Sacerdotisa de Apolo; serviala de
sobre-pelliz una camila, que dos dias antes avia sido
costal; por vanda se acomodò la eincha, que sin querer
se avia dexado caer el burro de Syleno. El incensario se
componia de dos vasos, de estos que se destinan para
cosas privadas, pero necessarias; y las pastillas, que se
quemaban en el no olian à visperas solemnes. Incensaba
à los Dioses por las espaldas, y de quando en quando
aplicaba el oido àzia las ancas de los pollinos, como
quien escuchaba alguna respuesta. Y para que no se du-
dasse lo que queria decir en esto, ella misma lo explica-
ba

ba en una cedola, donde avia las letras, que se siguen,
no muy limpias, pero que explican con propiedad lo
que es en sí la Idolatria

Lo que aqui inspira, y respina,
No es Numen muy Celestial,
Porque me huele muy mal.



TÉRCERA QUADRILLA.

Venia precedida de su Targeta, en cuyo campo dorado aparecía con letras de plata esta inscripción: ESTUDIO PHILOSOPHICO. El que llevaba la Targeta era un Galan, tan bizaro, que solo por él se pudo decir, que la Philosophia es Facultad de capa y espada. A su lado iban otros dos Jovenes, que aun yendo à su lado, parecían bien, y es la mayor ponderación de su garbo, y bizarría. Llevaban en una mano las cintas, que desprehendia el remate de la Targeta, y en la otra mantenían un espadin desembaynado, que no sabemos à quien amenazaba. Porque si era à los que osassen insultar la Targeta, bien pudieran saber que no avia de contener el miedo de el azero, à los que no refrenasse el amor de sus personas. Todas tres, y cada una de ellas *Amula syderibus, radiantia sydera vincit*, y de esto no se hable mas. Al pie de los caballos caminaban dos Volantes con camisola, vanda, faldellin, sombrero, y zapatillas blancas: con que yá se ve, teniendo Volantes, el movimiento de los caballos parecia movimiento de Relox bien concertado.

Entraba despues el primer cuerpo, compuesto de quatro Damas tan ayrosas, que solo ellas bastaban para tener la tarde, aunque estuviera muy revuelta, porque, al verlas, el ayre mas impetuoso quedaria desayrado. Llamabanse sus mercedes, sus Señorias,

ò Excelencias (que por el traje yà no se puede conocer),

La Philosophia Racional. — *La Philosophia Natural.*
La Mathematica. — *La Methaphysica.*

La *Racional* llevaba un vestido de color anteaado, entre-
tejido todo èl de unas flores de crystal, assaz delicadas
y sutiles, que se llaman *pensamientos*. Un espejo en la
frente: un farolillo, ò linterna en la mano izquierda, y,
en un Escudo este mote:

Soy la *Logica*, luz, que en fiel espejo,
Hago recto al Discurso mas reflexo.

Al leer *Soy la Logica*, todos los muchachos Gramaticos;
que estaban en Medianos, y Mayores, se querian ir
tràs de ella; y si los dexaban ir, apenas se acercaban à
ella, quando echaban à correr. Uno ò otro perseveraba
à su lado; y estos à breve rato empezaban à desgañitar-
se à puros gritos, sobre si la Mogiganga era termino
Catbegorematico, ò *Synatbegorematico*: y sobre si las fi-
guras eran *signo natural* de lo que representaban, ò me-
ramente *ad placitum*, por el antojo de algun Padrecito,
que no tuviesse mas que hazer? Calentabanse en la dis-
puta, decianse mutuamente quatro chicolèos, y el que
comenzò argumento acababa cachetina, con que da-
ban un rato precioso à la gente de buen gusto.

La *Philosophia Natural* era una Primavera con
faldas, un Jardin con rodete, una Cornu copia con
cortina, y mirame-lindo. Sobre un campo verde (este
era el color de el vestido) se estendian quantas flores
nacieron en el Hybla, y algunas mas. Parece, que toda
la Naturaleza concurriò à engalanar esta Dama, con
quantos dijese descubre en sus Escaparates, ò encierra en
sus gavinetes. Lo blanco de la nieve, lo terso de el crys-
tal, le encendido de el fuego, lo resplandeciente de
los metales, y piedras preciosas; hasta la vibracion de
los astros, y el calor de los Planetas se dexaban ver, y

sentir en su vestido, tan clara y perceptiblemente, como si nacieran en él. Era cosa rara los secretos, que sabia esta Dama: parece que la misma Naturaleza se confesaba con ella: y lo mejor es, que ella, sin temor de la Inquisicion, revelaba quantos sigilos sabia, y esto no como quiera, sino à todos los que se los preguntaban, y aun à muchos sin aguardar à que se lo preguntassen. Con esto se conoció, que por algo (aun prescindiendo de otros motivos) no quiere Dios, que las Mugerres sean Confessoras. Esta iba haziendo gala de su facilidad, y aun haziendo meritos de ella, gritando à todos sin hablar palabra:

Soy la *Physica*, y son en mi desvelo
Los meritos mas fieles y leales
Revelar los Secretos naturales.

Seguiafe la *Mathematica--Astronomica*, en traje de Gitana, como oriunda que decia ser de Egypto con raza de Caldea; y no por esto era de color trigueño, sino blanco, y clarissimo, como el Senador de Venecia mas pintado. El color de el vestido azul celeste, recamado de estrellas muy resplandecientes; en la mano una Esfera, una regla, y un compàs. Su mote era el que se sigue:

Al Cielo toco, sin salir de el suelo,
Mi Compàs sigue al Sol en su carrera,
Y aun es mi Regla de mayor Esfera.

A lado de la *Mathematica* venia la *Metaphysica*. Dama de raro capricho; en esta ocasion; porque quiso salir, no con las insignias correspondientes à su innata acendrada nobleza, sino con las que usa en algunas cabezas de Escolasticos, que gastan mas cavilaciones, que un Zeloso, y mas reflexiones, que un Meandro; à quienes quadra bien la definicion de Buccanano, *Gens ratione furens, & mentem pasta Chimaris*. Antojòsele vestirse de negro, y se salió con ello; pretendiendo no obstante ser el blanco de las atenciones: y si la argüian de con-

tradicion, cortaba el argumento con la navaja de un *distinguo*, diciendo, que el vestido era negro *pro explico*, y blanco *pro implicito*: fuera de que ella con sus exquisitas satilozas sabia el arte de hazer lo negro blanco, y lo blanco negro, no menos, que aquel *Antolyco*, de quien decia Ovidio:

*Allpedis de stirpe Dei versata propago.
Qui facere assuerat, patria non degener artis,
Candida de nigris, & de candentibus atra.*

El hecho es, que consiguió con la extravagancia, que el vestido, con ser de luto, fuese de Xacara: y para conjurar curiosidades legas, le llevaba todo sembrado, en lugar de flores, de aquellos terminillos amenos, *formaliter, materialiter, reduplicativè, specificativè*, y otros tales, bordados con aguja sutil. Llevaba tambien un Alambique con sus Redomas; y preguntada, para que? decia, que para alambicar formalidades, abstracciones, trascendencias, y entes de razon. En fin llevaba la cara muy flaca y chupada, y en la mano una taza de leche de burra con este Rotulo:

Leche de burra me receta el Medico,
Por ver que foy la enjura *Mithaphysica*,
Que de puro delgada passè à Tifica.

Entraba despues el segundo cuerpo de los Troféos, y le precedia como Capitan de todos ellos una muger de notable extravagancia, que se llamaba *Inconsequensia*. En todo era hembrí-macho: rueca, y espadin; peluca, y rodete; medio calzon, y media falda: la mitad de la cara reia, y la otra mitad lloraba: à un lado una garapiñera, y à otro un brafero: pedia chocolate helado, agua caliente garapiñada; tabaco de hoja en polvo: traia guantes y abanico; xabonabase con una mano, y se llenaba de tinta con otra. Si queria sonarse, ataba un zapato; si tropezaba, sacaba el pañuelo; si caia echaba

un reto, y comenzaba à Horar. Iba en un pollino, en pelo por el lomo, y con la albarda por la barriga. Su rotulo decia así:

Nunca pueden ser tachas de importancia
Las tachas, que me pone la prudencia,
Pues todas son de poca consecuencia.

Seguíanse las parejas, todas apareadas, y todas singulares en esta conformidad.

- El Paralogismo. — El Circulo vicioso.
- Un Tunante. — Otro Tunante.
- Democrito. — Epicuro.
- Automatismo de los bratos. — Copérnico.
- Un Astrologo. — Otro Astrologo.
- Una Idèa Platónica. — Otra Idèa Platónica.
- Un Chimico. — Un Alquimista.

El Paralogismo venia con un traje, que dió mucho en que pensar, y que reir. Serviale de peluca una madexa muy enredada, hasta que al passar junto al Oficio de un Escribano, encontró un Proceso viejo, y se le puso por peluca, diziendo, que enredado por enredado, mas lo estaba aquel, que la madexa. Trahia por ropa talar una red de pescador, tan poco usada, que estaba cubierta de relarañas. Llevaba en la mano una haspa, y con ella pretendia hilvanar sylogismos de tisu, para hazerse una chupa, no reparando en la Pragmatica moderna. Era de ver, como se embobaban al mirarle los muchachos, que empezaron aquel año la Philosophia: y él tenia tanta complacencia en enredarlos, que apenas veia alguno, quando luego se avalanzaba à él, y cogiendole à dos por tres, le ataba de pies y manos. Decia su hombre en estos tres renglones:

El Paralogismo en casa
De un Abogado me hospedo
Porque todo soy entedo.

El *Circulo vicioso*, otro que bien bayla. El vestido de zagarron, lleno de remiendos de diferentes colores, pero todos redondos. Al burro, en que iba, se le andaba la cabeza, y fue ste esto, ò que le picasse la mosca, ò no acertaba à dár un passo àzia delante, y todo era dár vueltas al rede dor. El *Circulo vicioso* tenia por cabeza una horma de peluca; la cara de Luna llena, y vuelta àzia las espaldas. De todo el Abecedario no conocia mas letra, que la O, y todo se le iba en hazer *Oes* de papel, para cazar vencejos. Porque se le reian de que llevasse la cara vuelta àzia las espaldas, ò daba razon de sí con estas quatro letras:

Soy el *Circulo vicioso*,
Y porque en serlo me esmero
Ando siempre al retortero.

Detrás de el *Paralogismo* iban dos Sophistas en figura de Tunantes. Su trage una Sotana, que empezó à ser en tiempo de los Godos y Suevos: sirvió en Paris à un Capellan de Pedro Lombardo; este la dexò en herencia à un no se quien, y despues de algunos siglos vino à parar en poder de uno de sus Avuelos, de el qual, por sucession de Padres à hijos, la huvo uno de los Tunantes. Y porque à el le llegaba hasta las rodillas, dixo, que aquella era demasiada profanidad para un pobre; que un Estudiante sin medios no necesitaba cola, y así diò la mitad à su Compañero, y el se quedó con la otra mitad; con que parecian dos camisolos negros; dos paños de barba obscuros, ò dos corbatas de luto algo largas. Eran tan despilfarradas, que aviendo saltado los cendales de el tintero à un Maestro de niños, luego que viò las dos Sotanas se tirò à ellas, jurando à tantos, y à quantos, que aquellos eran sus cendales. Los sombreros muy enfermos, y expuestos à dolores de costado, sino fuera por el tiempo: quiero dezir, que tenian muchas correspondencias. Dezian unos, que las cabezas de los Tunantes, eran cabezas de Monjas, porque
siem:

siempre se affomaban por zelosias otros mas bribones se acercaban à ellos, y los preguntaban: *à como valen las redecillas de Cantalapedra?* Uno y otro llevaban un vademecum, y colgando de el por tintero, una Ortera de buen buque. El que iba detrás de el Paralogismo llevaba este mote:

Siguiendo al Paralogismo,
Aspiraba à ser Sophista,
Y me he quedado Sopista.

El que iba mas inmediato al Circulo-vicioso tambien tenia su Elogio sepulchral, que venia à decir:

Este Circulo-vicioso
Es rueda de la Fortuna
De los que andan à la tuna.

Seguianse dos Philosophos, *Democrito*, y *Epicuro*, ambos de notable hechura. *Democrito* con cara de tamboril, boca de chirimia, dientes de paloteado, y siempre con carcajada. Serviale una Bata de camisa, calzoncillos, medias, casaca, capote, y zarahuellas: por bonete, llevaba un gorro de Bonzo, tan empinado, que se corrió la torre de la Cathedral de verse tamañita. Iba continuamente esparciendo salvados por el ayre, y riendose sin remordimiento de conciencia. Su Buleto era el que se sigue:

Atomos soplo, y me rio,
En que mi opinion me avisa,
Ser ella cosa de risa.

Epicuro, Philosopho muy pingue, estaba en cinta, y casi para parir doce pollas, quince pavos, treinta anguilas, sesenta y dos libras de solomo, nueve pernils y medio, cinco quesos de flandes, y una cuba de vino, con que se avia desayunado aquella mañana. Iba rodeado de cazos, sartenes, ollas, platos, y escudillas. De

Tratados Philosophicos solo sabia los que tocaban à las *Substancias criadas*, y à las criadillas, diciendo, que los demas eran accidentes, que à él le mataban. Llevaba en una mano un libro de cozina, assegurando, que lo que decia aquel Libro sabia bien; y que fuera de él todo era ignorancia, y idiotisimo. En otra mano llevaba un plato de chanfayna, en que metia el ozico, que era de marrano, como todo lo demàs. Su Cenotaphio se componia de estos mismisimos terminos.

No estrañes vèr animal

De *Epicuro* el atributo:

Que soy Philosopho en bruto.

Immediatos à estos dos Philosophos caminaban dos *Astrologos Judicarios*; savandijas de la sopa, avechuchos en perneras, panzas huecas, y cabezas como panzas. Su figura de hombres de distinta especie; continuamente mirando al Cielo por la parte de afuera, yà que tienen pocas esperanzas de verle por la de adentro, por sus embustes, y patrañas. Iban haziendo con un compàs mil figuras en el ayre, y aunque todas ridiculas, ninguna tanto como la suya. Echaban por aquella boca *Signos, Constelaciones, Parellos, Coluros*, sin olvidarse de el *Ether*, todo conforme se iba ofreciendo: y era de vèr la suspensio con que los estaban oyendo muchos paparos de guedexas, y zapatos herrados, y algunos otros de peluca, y espadin, que tambien lo eran, pero no lo conocian. Preguntabanles, què tal avia de ser la fementera futura? y ellos respondian, que aguada, si no aqui, por lo menos en Flandes, ò en otra parte, y en esto tenian razon. Un Estudiante algo mas avisado pregunto al uno de los Astrologos, què Inbierno los esperaba? respondiòle, que muy frio, y el Estudiante escribiò luego à su Casa, que no le embiassen ropa, entendiendo el Pronostico al rebès: y aunque lo herrò el Licenciado, no lo acertò el Astrologo. Su definicion la explicaba adequadamente esta Jaculatoria:

De *Astrologo* Judicario,
 Tengo el nombre, y el Oficio;
 Porque à muchos vuelvo el Juizio.

El otro Compañero iba con un antejo de larga vista atisvando à las Estrellas, y por mas que las apuntaba, siempre erraba el tiro; porque estaba la caza muy alta, y este genero de Cazadores, aunque presumen de Neblies, siempre se quedan en podencos. Por esto dixo bien el otro, que *Spurij Galldai* (*genus hominum perniciosissimum, & flagitiosissimum*) *in fudo Cœlio sudant, ut sydera noscant: at lux non noctuis.* Tambien este sopalanda tenia su *hazme veir* además de la propria persona, en este verbi gratia:

A todos alzo figura;
 Mas por suerte defastrada
 La mia traygo arrastrada.

Tras de los dos Astrologos machos (y no lo digo por mal) iban otras dos Astrologas hembras; aunque todos los Astrologos son malas savandijas. Quiero decir, que iban dos *Ideas Platonicas*, que tales suelen ser todas las de estos sugetos. El vestido de estas Madamas, era en su imaginacion un vestido de idea: casaca intencional bordada de pensamientos de Tisù muy finos: una joya de aprehension quaxada de piedras de fantasia, cosa rica, un faldellin intelectual con unos encajes reflexivos, que fabricaron las operaciones de el entendimiêto, labor assaz delicada, y sobre todo unas camisas reales, y verdaderas, dando à entender, que todo se quedó en blanco. Sobre la cabeza dos capirotos en figura de corozas, en la apariencia blancos, y en la realidad ni blancos ni negros, porque eran de ayre, y este no tiene color. Remataban en unas medias Lunas, buenas para Estiticos, porque eran de cabeza de carnero. Ellas iban sentadas en otras dos, cuyas puntas negras, tiesas, y retorcidas se vieron mas de dos vezes eclypsadas en el matadero por

la interposicion de el globo no se si terrestre, ò què sè yo. Iban echando lineas por el ayre, y à vezes tambien las echaban sobre sus cabezas, que venia à ser lo mismo. Una de ellas daba la explicacion de su figura en estas pocas palabras:

Ideas fomos de Platon echadas

A un vacio, como hijas de Fortuna,

Y es que le daba à vezes esta Luna.

La otra era algo mas maliciosa, y llevaba este motete, que no sè si agrado à algunos.

Como en la Luna nos puso

Platon, mejor nos pusiera

De muchos en la mollera.

La pareja, que se seguia, era una pareja parecida à un par de huevos, uno de gallina, y otro de pabo. Solo se distinguian en que eran dos uno mas gordo que otro. El primero un Chimico zabullido en un casacon, ropa de chambre, que dicen fue de Babiaca: el saco era una botica de gerga, recamado de redomas, y alambiques, que parecian pefebres, porque iban llenos de yerba. Afanaba el Chimico por destilar la quinta essencia para tragarsela, porque comer yerba en manojos lo haze qualquiera animal, y los Chimicos son brutos de primera classe. En la cabeza llevaba por gorro una cesta (digamoslo claro) de orinal, y àzia el codo tres renglones de letra gorda, que decian asì.

Vendiendo quintas essencias,

Que llegarè à ser espero,

Quinta essencia de Embustero.

El Alquimista tambien era hombre destilado, y el vestido era una quinta essencia de basura helada. Dos paños de fregar por delantera, tres rodillas de cocina àzia las

las espaldas : por gorro una olla de pobres con ve ntana rasgada : por corbata una calzeta, que sirvió de polayna à Sancho Panza : piernas, y brazos con mangas, y medias de pelo camello natural. Era cosa rara, que siendo un sugeto tan de osteria, y cucharon, dadole ha, que le sobraba el oro por los farrapos. Llevaba en la mano un Libro de Raymundo Lulio, en otra un alambique; y estrujando las ojas de el libro, se avia empeñado, en que de ellas avia de sacar barras, para acuñar en la casa de la moneda. El titulo de este personaje era el que se sigue:

Alquimista voy facendo
De mi cantera local
La piedra Philosophal.

Cerraban esta Chusma dos figuras de traje extravagante, y de nombre mucho mas; una era el *Automatismo de los brutos*, y otra se decia *Copernico*; ambos personajes Philosophos de profesion. El *Automatismo* iba con señas de carnizero, lleno de cuchillos bien afilados, y amenazando à todo quanto perro, gato, pollino, ó qualquiera otro bruto se le ponía delante, que le avia de sacar el alma, *si es que la tenia*. Y añadia esta condicion, porque era de dictamen, que todo bruto, aun el mas inocuo, y apacible, es un defalmado; pura maquina, y no más. Es decir, que un perro viene à ser un relox de carne y hueso, que ladra; y un asno un molino con zancas, que rebuzna. Oyò esta opinion cierto Licenciado algo inocente, y volviendo à la posada le mordió un perro rabioso: los compañeros querian matarle, y él se lo estorvò diciendo, que el averle mordido nacia, de que aquel relox quadrupedo estaba defconcertado, y andaban floxos los muelles; que le llevasen à un Herrero para que se los apretasse, dandole dos golpecitos àzia la cabeza. Relansele los compañeros, y el atufido, cogiendo un martillo de buen tomo, como para defengañarlos, le descargò con alguna eficacia sobre la cabeza de el pobre perro, el qual desde
aquel

aquel punto no rabiò mas ; y se desconcertaron de manera las ruedas de aquel relox , que despues nadie supò componerle. El lettero de el *Automatismo* venia à decir:

Si hago maquina à los brutos,
No es poco lo que les doy:
Haziendolos lo que soy.

El incomparable *Copernico* , tambien era hombre de *mi quis*. Antojabasele , que andaba la tierra al rededor ; y es que à èl se le andaba la cabeza. Figurabase ea este Mundo como en una grua , y si fuera así , presto daria patas arriba , por que no es para los Copernicos el mantenerse en pie sobre estas maquinas. A cerca de la Luna tambien èl tenia sus menguantes de razon , y crecientes de sueños , ò dislates : todo era matarse sobre que no estaba bien puesta , y si la pusieran como èl la concebía , siempre sería Luna llena , pero de viento , ò cosa tal. Juzgaba , que las Estrellas estaban en la aprehension de los ojos ; y si hablaba de los suyos , no le faltaba razon , pero era aprehension simple. El Sol se le figuraba como un velòn de dos mechas pintado en Campo azul , que ni alumbra , ni quema , ni arde ; y aunque iba sudando à chorros , y le arguian con su misma experiencia , respondia , que el sudor nacia de otro principio intrinseco , y mas inmediato. Yo en parte se lo creí ; y aun me atreverè à jurar , que el principio era fluido , como estas qualidades de la moda. Llevaba tambien su pedazo de que se yo , y venia à decir , si no me engaño:

Pareceme , que anda el Mundo,
Y quanto veo , al rebès:
Y es , que se me vãn los pies.

* * *
* * *

* * * * *
* * * * *

* * *
* * *

ENtraba la quarta Quadrilla precedida de su Targeta, y era su inscripcion: ESTUDIO DE LETRAS HUMANAS. Esta iba en manos de quien? De uno de estos Jovenes de molde, en quienes haze al parecer ostentacion la naturaleza, de que tambien ella sabe executar entes de proposito, y muy de pensado. El talle como suyo, el garbo como de ningun otro, se entien de en el exceso, la disposiciou de el cuerpo pintiparada à la medida de el garbo, y de el talle: el semblante ni de plata, y assi uno, que por aprovechar un versécito le cantò al oïdo aquel *forsàm in argento nostros mirabere vultus*, en lugar de hazerle una lisonja, le dixo un agravio. Los dos acompañados de las cintas eran dos, y eran muy unos: en què? No me toca à mi decirlo; discurralo la discrecion de el Auditorio. Sè, que llevaban dos espadines desembaynados, y si era para acreditarse de Martes, lo erraron en no mudar el rostro, porque en los que le miraban podia mas la apacibilidad de el semblante, que el ceño de las manos. Assi la gente al vèr à cada uno de ellos se consolaba, y decia à tal qual, que tenia el miedo en el disparador:

*Nil est quod timeas, nil est terroris in illo:
Delicias præfert pectore, fronte, genis.*

Componiase el primer cuerpo de esta Quadrilla de tres bizartas parejas, formadas por seis Damas de la primera distincion. Bastarà decir su nombre, para creer, que no las ha go merced: llamabanse pues

Rethorica. — *Poesia.*
Historia. — *Pericia de Lenguas.*
Critica. — *Philologia.*

La *Rethorica* Dama rozagante iba con un vestido dorado, entretrexido de flores todas de Oro puro, y mazi-

332
zo: llevaba una cadena tambien de oro pendiente de las manos, otra le salia de la boca, otra le cruzaba por el pecho, y en este brillaban tambien varios cordoncillos de el mismo metal. La casaca, y basquiña era una carcel de Tisù, sin contravenir à la Pragmatica, porque esta Dama es essenta: quiero decir, que estava llena de zepos, y de grillos bordados. Y siendo asì, que me asseguraron ser esta una Doncella purissima, y que estava resuelta à no casarse, con todo esso apenas se via en ella mas que esposas, pero de estas, que atan, y no ligan; estrechan, y no aprietan; unen, y no contrahen. Decian algunos, que era hechizera: y aunque si se ha de decir verdad, yo senti acà un no sè que asì à manera de encanto, no me resolvì à creerlo, por que sè que ha avido Inquisidores muy apasionados de la Rethorica: su letra era esta:

Soy la *Rethorica*, y rindo
Prisionera la razon;
Y la rindo à discrecion.

Adviertase, porque nadie se equivoque, que esta *Rethorica* no iba adornada con rosas y clabeles, ni gustaba de ramilletes ò flores, que luego se marchitan, y en manos candolas se ajan. Sus adornos eran mas solidos; oro mazizo, y no oropèl; piedras preciosas, que brillan, y no se quiebran. Esto de vidrios resplandecientes, piedras falsas, tebleques, y otras drogas de este jàez eran drogas para ella; tenialos por dijes de niños, ò por chucherias de Rethoricos aprendizes, y *Candidatos*. En una palabra, el ser *Rethorica phalerata*, la oia à relincho, y escaramuza.

La *Poesia*, que iba à su lado, en parte seguia los dictamenes de la *Rethorica*, y en parte se apartaba de ellos. Resplandecia con un exercito brillante de rubies, topacios, esmeraldas, y carbunclos, puestos en ordenanza; pero no disgustaba de algunas florecillas colocadas à trechos, ni de una ò otra rafaga de oropèl, que se

se desprehendia àzia los lados. Por una casualidad se vieron precisadas à trocar vestido la *Rethorica*, y la *Poesia*: y se notó como cosa rara, que siendo ambas casi de una misma edad, de un mismo cuerpo, de un mismo talle, y si en este avia algun exceso, era por parte de la *Poesia*; sin embargo el vestido de la *Rethorica* dezia bien à la *Poesia*, y el vestido de la *Poesia*, caia muy mal à la *Rethorica*. El de la *Poesia* era todo de un color, cosa pocas vezes vista en las *Poesias* del uso, casi las más con sacos de bobos, llenos de remiendos, y todos de varios colores. El color de el vestido era blanco, y ella tan escrupulosa en puntos de aseo, y de limpieza, que no permitia la menor mota, ni mancha: maravilla no muy usada entre *Poetas*, cuyas coplas suelen ser tan poco limpias como las personas, que es quanto se puede dezir. Conociase en fin, que era *Poesia* religiosa, y de tal Religion. Apenas se dexó ver en la calle, quando corrió à ella de tropel increíble muchedumbre de gentio, especialmente mozalvetes, gente de Escuela, y de paseo. Todos se avalanzaban à abrazarla; pero ella mostraba ser Dama de escrupulosissimo recato, y de admirable magestad, y no solo no se familiarizaba con todos, sino que armada de esquivéz, severidad, y ceño, de tal manera aterraba à quantos se la ponian delante, que aun los mas atrevidos no osaban verla la cara. A uno, ó à otro, pero rarissimo, concedia por gran favor licencia de seguirla, y ser contado entre sus servidores: y estos quedaban tan ufanos, y vanagloriosos, como si la tuvieran enteramente por suya. En fin ella con este su desden dominante hazia conocer, que no es tan facil como algunos piensan, merecer los favores de la *Poesia*; pues siendo tantos los que aspiraban à cortejarla, eran poquissimos los que ella recibia à su cortejo. Llevaba en la mano derecha una finissima pintura de Orpheo, tocando su lyra, y atrayendo fieras, plantas, riscos, y aves, con esta letra:

Lo de la Lyra de Orphèo
 No es fabula, si aludia
 A hechizos de la *Poesia*.

Entraba en la segnda pareja la *Historia*, Dama bien apuesta, de mucho arte, y de especial composura, y aseo. El vestido de color verde y muy frondoso; dando à entender, que ella nada se agosta, nada se marchita. Los ojos vivísimos, y muy penetrantes, como quien alcanza à ver à largas distancias, no solo àzia lo pasado, sino tal vez àzia *lo futuro*. Blafonaba de una memoria felicísima, y de admirable tenacidad, en tanto grado, que la retentiva de las especies, mas parecia obstinacion, que retentiva. Iba prevenida, por si en el discurso del paseo se ofrecia hablar de successos, que passaron en los primeros Siglos de el mundo; y los referia, mas como quien los estaba viendo, que como quien los iba relatando. En el discurso de la relacion saltabã varias ocasiones, en que pudiera aprovecharse de muchos lugares, que sabia ya de la Sagrada Escritura, yã de Santos Padres, yã de Autores profanos, yã de Poetas antiguos, pero ella de estudio los omitia, como si no los supiera, diciendo, que era Historia, y no Sermon. Uno u otro alegaba, pero muy raro, y tan oportuno, que seria cargo de conciencia el omitirle. Dexaba caer de quando en quando alguna sentencia, ò reflexion sobre lo mismo que referia; pero tan naturalmente, que parecia serie de la Historia, ò continuacion de la clausula. El modo de hablar era terso, puro, y castizo, sin afectar elevaciones intempestivas, ni buscar naturalidades importunas, escogiendo para la manifestacion de el pensamiento, aquellas frases, que le explicaban mejor, y no las que sonaban mas. Llevaba en la mano derecha un Ramo, ò arbolillo cargado de fruta, y este lemma:

Qual arbol de la vida
 Presume hazer la *Historia*
 Immortal de los Heroes la memoria.

A mano derecha de la *Historia* caminaba la *Pericia de Lenguas*. Su figura, la de una Señorita de notable vivacidad, y despejo. Por ciertas insignias, que llevaba, alusivas al carácter de las principales Naciones del Orbe, y por varios vocablos, que articulaba de quando en quando, daba à entender, que sabía todas las lenguas vivas, y mas las Europeas; y hazia revivir la Latina, la Griega, la Hebrea, la Caldèa, y otras Orientales; mostrandose animada Babel, pero racional, con orden, y sin confusión. Lo mas admirable era, que en traje de muger, y preciandose de saber tantas lenguas, hablaba con mucha templanza; poco, y muy mirado. Fue muy envidiada de muchas mugeres no remedadas, no sè si por la copia de lenguas, ò por la parsimonia en usarlas: algunas de mayor recato ocultaron la emulacion dentro de el pecho, pero otras, que tenian menos buque, la manifestaron àzia afuera. Si entre la muchedumbre, que miraba la Mogiganga, se hallàran muchos estrangeros, Franceses, Alemanes, Ingleses, Italianos, Holandeses, &c. creo, que, al descubrir la *Pericia de Lenguas*, todos y cada uno la tuvieran por Payfana: hasta un China, que se hallara presente, apostaría à que avia nacido en el corazon de PeKin. A la verdad ella daba motivo à esta aprehension; porque sobre llevar en la mano un curioso Cartel con todo genero de caractères, tenia un letrado, que decia asì:

Soy la *Pericia de Lenguas*,
Y sè hazer, en cierto modo,
Mi país el mundo todo.

La *Critica*, con la *Philologia* entraban à formar la tercera pareja de esta Quadrilla. Era la *Critica* parecida à una Dama tan remirada, que casi tocaba la raya de melindrosa. En la tela de el vestido, en el corte, en el adorno, en todas las menudencias se conocia aver puesto reparo; pero sus reparos en esto, y en otros objetos, que se presentaban à su vista, eran tan justificados,

que aun los que antes no los avian advertido, confesaban despues, que eran dignos de emendarse, y corregirse. Si la pedian su voto sobre alguna cosa, no le daba de repente, ni partia de carrera; pedia tiempo, y despues de una deliberacion larga, y madura, decia su sentir, pero casi siempre con mil *conques*, y cortapisas. Preguntaronla: que la parecia la Mogiganga? y ella respondiò: que en esse punto avia mucho que decir, por que avia de todo. No obstante, no era esta de la raza de aquellas Criticas escrupulosas, que de todo hazen gestos; y todo lo ageno las desagrada. Nada menos: esta Critica tenia juicio (alhaja, que no suelen tener todas); era bien intencionada, prenda, que falta à las mas. Así pues, muchas cosas la agradaban, y aun las que reprobaba era siempre sin desprecio, y muchas vezes con elogio. El color de el vestido era azul; que de este color se la figuraban todas las cosas antes de examinarlas, porque todas la causaban rezelos y sospechas. En una mano tenia una piedra de toque, y en otra una fuente con varias piezas de diferentes metales, oro, plata, cobre, &c. Su título, el que se sigue:

Aquí à la Critica nadie
 Meral bastardo la emboque:
 Porque es la piedra de el toque.

La *Philologia* parecia tambien Dama muy mirada, pero menos reparativa. El semblante apacible, y para todos risueño; su adorno compuesto de muchas alhajas, todas de diferente especie, pero todas ricas. La phisonomia, el ademàn, y el porte, eran de Heroína de rara capacidad, y de admirables noticias, no coartadas à esta, ò aquella facultad, sino universales, y que se extendian à todo genero de Ciencias. Ni eran noticias de bafio, sino muy solidas, bien zanjadas, y tan fundamentales, que cada una de ellas parecia aver hecho la principal parte de su estudio. En significacion de esto llevaba en la mano un ramillete compuesto de exquisita va-

rie-

riedad de hermosas flores ; y el vestido iba todo bordado de representacion de Tiestos, y Jardines. Su Letradecia assi:

Philologia me llamo,
Y por mi florido genio,
Soy el Jardin de el Ingenio.

Immediatos à la *Philologia* iban el *Buen-Gusto*, y el *Gustillo* conociendose en esto , que el *Buen-Gusto* tenia gustillo , y el *Gustillo* tenia tambien buen gusto. No avrá hombre que le tenga , à quien no agrade la conversacion, y familiaridad de esta Dama : porque sobre ser muy divertida (y no en sentido maligno) es util , y provechosa. El *Buen-Gusto* era un galan, que aunque le hizieran à torno no saldria mejor hecho ; su edad entre la juventud, y la adolescencia. El vestido segun todo el rigor de la moda , y su color ni de *alleluya*, ni de *requiem*, sino un medio de buen gusto. No se agradaba este Caballero de qualquiera cosa , pero se agradaba de muchas , que à los màs no daban golpe, y es que ay pocos de buen gusto. Assi pues de toda la *Mogiganga* ninguna cosa le dió mas en el gallillo , que el *Mal-Gusto*, de quice se hablarà despues ; y fue cosa admirable ver al *Buen-Gusto* enamorado de el *Mal-Gusto*, y lo mejor es, que con muchissima razon. No se puede negar, que andaban siempre riñendo , pero eran pendencias de amigos ; disputaban sobre sus gustos , y cada qual se quedaba con el que tenia , siendo la conclusion , que sobre gustos no ay disputa. Y en fin cada uno en su linea era hombre de buen gusto , el de el uno mas delicado , que sabroso ; y el de el otro mas sabroso, que delicado. El *Buen-Gusto* decia esto en su Cartel:

Soy el *Buen-Gusto* , que presto
A los primores primors;
Soy de el saber el sabor.

El *Gustillo* era un Chichisvèdo de notable donosura. Ha-

zia este papèl un niño muy agraciado ; y el traje tenia tambien su particular saynete. Era de color azul , tela de ondas , la ropilla muy ajustada , con botonadura de filigrana , mangas perdidas , calzon estrecho , y medias en figura de *caligas* à lo antiguo : sombrerillo blanco con escarapela , zapatillas de el mismo color , con vueltas floreteadas y encendidas. La haca , en que iba , tambien parecia haquilla de escaparate , ó caballito de cobachucla : lo que es , si no se moviera por si misma , gijnete , y haca se pudieran poner sin escrupulo por figuras de nacimiento. Llevaba el *Gustillo* en una vandeja de plata todo recado de excitar apetitos ; salero , azucarero , pimentero , &c. y en un escudito encarnado , en forma de corazon , se brujuleaban unas letras blancas , que como eran de el tamaño de la persona (si es que tenia alguno) apenas se leían , pero se adivinaban ; y venian à decir :

Gustillo soy , que à los platos
De el Ingenio , y la Razon
Doy la salsa ; y la sazón.

Entraba despues el segundo cuerpo de las parejas ridicolas : y los nombres de ellas , que no eran de pila de Bautismo , sino nombres de pilon , eran estos puntualissimamente.

El Mal-Gusto. — *El Capricho.*
Un Caballero andante. — *Un Ciego.*
Mauregato. — *Mingo Rebulgo.*
El Poeta de los Picaros.

El vestido de el *Mal-Gusto* era cortado por la medida de su antojo ; la materia de todas las cosas , y la forma de ninguna. Llevaba una montera calada de somonte , y con orejeras , arropando la cabeza , porque el calor de la estacion no se la constipasse. Decia , que mas ropa se necesitaba por verano , que por invierno : porque el

calor se pega mas que el frio, y si no hallá resistencia, se penetra. Serviale de gorguera una corbata de mula. Tenia gargantilla, y perendengues: y si alguno le reñia esta extravagancia, como cosa mugeril; le tapaba luego la boca respondiendole, que tambien el hazerse la rasura es privilegio de calzones, y con todo esso èl avia conocido algunos guardapicfes, que se afeytaban muy à menudo. Por casaca llevaba media pieza de paño burdo arrebujaada, y si algunos se le reian, èl los despreciaba como à mentecatos, diciendoles, que sobre abrigar mas, ahorraba de fastres, y botoneros. El cinto era una petrina de caballo; y al verle, muchos no podian contenerse, sin soltar una carcajada, pero èl los correspondia con otra mayor, y los arguia assí. La petrina se usa, ò por lo que aprieta, ò por lo que abarca? Pues quien duda, que la cincha aprieta tanto, y abarca mas? Serviente de calzones, de medias, y de zapatos. dos pellejos de carnero, en vez de cosidos, claveteados con tachuelas; diciendo, que assí lograba en una pieza muchas cosas. Iba acriciando à un marranico, que era todavia criatura, llevandole en los brazos, faxado como un niño, muy lleno de lazos, higas, dijes, y corales. Deciale mil ternuras, haziale puchericos, dábale la papa, y si gruñia, le enseñaba un papelico pintado, haziendole el *run run*, para acallarle. Al ver tan estraña figura, unos se reian, otros se enfadaban, y algunas mugeres hazañeras rorcian el rostro, y con ademàn de *quita allá*, decian *Ay Jesus! y que mal Gusto!* Pero èl à unos, y à otros los despreciaba por un mismo rasero, y à todos satisfacía con un letterón de buen cuerpo, en que se contenia lo siguiente:

Dicen, que soy el *Mal Gusto*,

Por el Cochino faxado:

Què mas tiene assí, que affado?

El *Mal Gusto* daba la mano al *Capricho*, que comunmente suelen darse mucho las manos estos dos persona-

340
ges. Iba el *Capricho* vestido de luto, y haciendo el duelo, por el mismo caso que la procesion era de fiesta con un sombrero pretendiente de campana en la cocina de algun Colegio Mayor, si ya no queria reservarle el Colegio Real para nariz de su nueva cocina. Arrebujabale en sendas varas de bayeta; y siendo el que hazia este papel enjuto de lados, y muy liberal de zancas, parecia pendon de animas, ò rollo de Villalon en dia de Viernes Santo. Llevaba la cara en ayre de quien se iba confesando con la panza, ò comunicando algun secreto al bazo; colgando la cabeza, ò columpiandose como breva pasada, que se cae de madura. Gemia, y lloraba como un madroño, y tanto, que no parecia sino que lo hazia a dredemente. Jaetabale de descendiente de Heraclito por linea recta, y de varon en varon, y defendia, que los *Llorentes* eran ramas de este mismo tronco, sin advertir, que la casta de los Heraclitos se acabò desde que se inventaron las castañuelas, muriendo el ultimo de esta familia el primer dia, que se oyò en Roma la gayta, y el tamboril. Si alguno, estrañando el trage, y la figura, le pedia razon de aquella extravagancia; ò le daba de codo, y así le daba respuesta, porque en el codo tenia cosido un papelon Apologetico, donde el que sabia leer, hallaba esta satisfaccion:

Si el trage no viene al caso,

Sepan, que soy el *Capricho*:

Con esto todo està dicho.

No era solo este *Capricho* el que iba en la Mogiganga; otro marchaba junto à el, que aunque se llamaba *Don Quixote*, ya saben los eruditos, que *Quixote*, y *Capricho*, son terminos synonimos, ò una misma cosa con nombres diferentes. Era *Don Quixote*, un Cavallero muy conocido, y esto nadie lo puede negar. Su trage el de un Cavallero andante, y así era trage peregrino. Iba armado desde la cabeza hasta los talones, pero tan estrañamente, que fino que le acometiesen los enemigos in-

visibles, por los visibles yo presto caucion. Serviale de
 hyelmo una cazolera de espumar ollas de pobres, tan
 porosa, que se exhalaban por ella los pelos, (otros los
 llamaban zerdas, otros crines) de el pobre Cavallero.
 El peto y espaldar se componia de tres, ò quatro pan-
 tallas enfartadas al desgayre, tan tiznadas, que algunos
 las tuvieron por hojas de sartenes, y los mas se persua-
 dieron, que eran mata-humos de nueva invencion: pe-
 ro el valeroso Cavallero asseguraba ser tizne mas gene-
 roso, porque era la sangre de aquel fementido negro,
 que experimentò su saña en la cueba de Montefinos.
 Enristraba en la mano derecha una, que èl llamaba lan-
 za, pero en realidad era un palo de pendon de Cofra-
 dia, vuelto al rebès: y no obstante asseveraba ser la mis-
 ma lanza, que el valiente Artus de Algarbe, quitò à
 aquel desmesurado Gigante, que guardaba el puente
 Mantible: y aunque luego la quemò, sin embargo vol-
 vieron à unirse las cenizas por la admirable virtud de
 aquel prodigioso balfamo, con que, untadas las cabezas,
 y los cuerpos de los Cavalleros andantes degollados, se
 reunian aun despues de algunos años. Llevaba ocupada
 la mano izquierda con una rodela por mal nombre, que
 el proprio, y natural era vacia, y tan propriamente va-
 cia, que no paraba en ella cuerpo fluido, y sin escrupulo
 podia aspirar à gorguera, sin que pareciesse mucha ambi-
 cion. Suponese, que avia de ir en un Rozinante en planta,
 ò en dibujo, y que si se movia seria por arte de encanta-
 miento. Tambien se debe tener por dicho, que no le
 faltaria à los estrivos su fiel Escudero Sancho Panza que
 aun despues de Governador de una Insula, no le sufria el
 corazon dexar un punto el lado de su querido señor D.
 Quixote, el mas apuesto, y mas aguisado de todos los
 Cavalleros. Iba el tal señor Don Quixote muy embebi-
 do en la lectura de la admirable Historia de los 12 Pares,
 que llevaba abierta sobre el arzon de la Silla: y daba ra-
 zon de este su buen gusto, y entretenimiento en la si-
 guiente Coplilla:

Sino se han acabado los *Quixotes*,
 Por què se han de acabar en nuestros dias
 Los bellos libros de Cavallerias?

Compañero de D. Quixote caminaba un Ciego de devocion , quiero dezir de estos ciegos. Cadetes , que sirven de voluntarios, y siendo lechuzas, tiran sueldo por topos. Era Ciego, que à todos saludaba por su nombre, y si le reconvenian con su ceguera, respondia, que sacaba los nombres, y los apellidos por el olfato, y algunos tambien por el tacto. Llevaba un sombrero con patas arriba, assi como quien resbala, y và à caer : la capa era una arca de Noè de paño , donde se salvaban todo genero y especie de remiendos, sin faltar tampoco algunos animalillos : otros dezian que era capa de miñatura, otros la llamaban capa de filigrana, y estos erraban menos ; que acertar à punto fijo con lo que era, no era facil. Precediale su Lazarillo, muchacho en brujula, y monton de porqueria con figura humana en realidad. Aseguraba , que en toda su vida avia tocado al rostro gora de agua, sino quando se bautizò, y añadia con necesidad algo tadina, que lo avia hecho adredemente, porque no se le borrassè el caracter de el bautismo. El Ciego iba pregonando : *facara nueva , y curioso Romance, maravilloso suceso , que acaeció en Caramanchel, con un Cautivo rescatado de las mazmorras de Tetuan ; donde se dà quenta de los prodigiosos milagros, que obrò la Omnipotencia desde el principio, hasta la fin de el mundo.* Luego cantaba como para muestra de paño las coplillas siguientes.

Favorezcame Maria, y los Angeles del Cielo, y tambien me favorezca la Virgè del Buen Suceso. Nuestra Señora de el Risco tãbiè en mi àparo quiero,	que es la Virgè mas mejor, q venerã nuestros Reynos. Los Profetas, Patriarchas, y los Martyres guerreros, à los quales los Gentiles tratarò como unos perros.
--	--

Ven-

Vengā, vĕgā en mí ayuda	à la Gloriosa Cecilia,
los inocentes corderos,	con su organo de còebro.
q̄ degollò el fiero Hero Jes	Tabiē S. Pablo Hermitañio
con un cuchillo de azero.	cō quiē grā devociō tĕgo,
Y, porq̄ no se me olvide,	porq̄ le vī un día escrito,
invoco aquí, luego, luego,	en la Cartilla del rezo.

Al son de estas Coplillas se remolinaba la gente, y à guisa de un furioso torbellino se avalanzaba àzia el Ciego. queriendo sacarle las coplas de las manos à porfia, y temiendo cada qual, que ya no avian de llegar para èl, Y con esto se conociò, que tenia razon en lo que dezia el letrero, que llevaba; y era este.

Si las coplas de Ciego son preciosas,
De Gongora lo digan cultos partos:
Vease quien sacò ha'ta aqui mas quãrtos.

Seguiase despues el infeliz Rey *Mauregato*, con unos zaraguelles tan anchos como su conciencia. La corona se le avia convertido en turbante, y el turbante tenia figura de corozza, con que le caia bien. Lo restante del traje afectando antigüedad, polaynas, borzegües, y gorguera por yerro de cuenta, que no avia de ser sino Collera. No avia muger honrada, que le pudiesse ver; las cultas y leidas por las noticias, que avian adquirido; y las otras por antipatia, ò no sĕ que. Y aunque el valeroso Rodrigo de Vivar, por otro nombre el Cid Campeador, fizo sus fazañas, y proezas muchos años despues, que murió este infausto Príncipe, no obstante, como avia refocitado en estos tiempos, para afsistir à la Mogiganga, llevaba en la mano los Romances de este Grande Home, afectando mucho gusto en su lectura por lo rancio de el estilo. Y nadie piense, que este es juyzio temerario, porque èl mismo lo dezia en un Rotulón de letras medio Arabigas, y medio Goticas, donde se leia claramente lo siguiente:

Los Romances del Cid ya los entiendo,
 Los que oy se usan, maguer que los alcances,
 Mas parecen Latines, que Romances.

Mingo Rebulgo Poeta incomparable en aquel siglo dorado, en que llevó el primer premio de un Certamen esta copla:

Affomate à esse buraco.
 Cara de prata:
 Correrè yo el mi cavallo,
 A la trapa, la trapa.

Tenia un bigoron eterno, pero oï dezir que puesto adredemente, y compuesto, à lo que se rugia, de la cola de el Pegasso: porque en tiempos antiguos dicen, que se estilaban vigotes postizos, como ahora Cabelleras. Era hombre de gran sorna, muy machucho, y los zapatos llanos como la palma de la mano, sin coturnos, ni cosa que lo valga; y es que en sus dias no se usaba aun la moda de pulvies, y tacones; moda muy perniciosa, especialmente para las Musas, que facilissimamente fueren tropezar, y dár de ozicos. Iba muy divertido en la discreta lectura de las Coplas de Calainos, assegurando por todo el Numen de el Parnasso, que desde Apolo acá no se avian escrito Coplas de aquel chiste, y discrecion. A lo menos, decia, no se puede negar, que son Coplas tan hidalgas, como las que mas, y que por la antigüedad de su cuna, mereca tener un habito à los pechos. En prueba de esto mismo enseñaba la Executoria en un Cartèl, que decia así, puntualmente.

Las Coplas de Calainos sus servicios
 Alegan hoy, que al son de los panderos,
 Las solian cantar nuestros Trafferos.

Junto à este Poeta ingenuo caminaba otro Poeta mas bellaco, que se decia por mal nombre el *Poeta de los Pizarros*. Preguntado, por què se llamaba así? respondia:
 por

por que este es mi oficio. Yo (añadia el) me divierto en hazer estas que se llaman *Coplas de cantaro*, y las esparzo por el lugar, para que el galopin que va à la taberna, se divierta en cantar Coplas, y no se acuerde de empinar el jarro. Quantas sisas avrà ahorrado esta Coplita de mi invencion:

Alentado de el alma,
Y alentadillo,
Tomador de tabaco,
Dame un polvillo?

Pues la otra, no menos ingeniosa, que significativa:

Dicen, que no me quieres,
Què se me dà à mi?
Tu me dizes, que no,
Yo te digo, que si.

Asi, pues, probaba con evidèncià, que casi todos los Poetas eran perniciosos, y que solo el era util; y por via de buè gobierno se avia de sustentar en cada Republica, uno de estos Poetas à costa de el publico erario. Iba el Poeta con traje muy ridiculo, y en medio de una chusma de galopines, entre los quales repartia varios papeles de Coplillas de taberna, y bodegòn, todas diferentes, y todas de diversos cantares: y mandandolos à todos, que cantassen à un mismo tiempo, el echaba el compàs, como Maestro de Capilla, con que formaban una Musica infernal, ò buscando la comparacion mas acà arriba, parecian un exercito de carros chirriones, quando entran en los pueblos tupiendo los oídos. La Letra de el Poeta era esta:

*De los Pícaros soy Poeta; y cuydo,
Que no les falten Coplas, que cantar,
Porque si no, què harian sino hurtar?*

Como si para uracán de las orejas no bastáran los gritos

ganapanes, cerraba esta *Quadrilla* otra *quadrilla* de fuge-
ros rollizos con faldas, que presumian figurar el *Coro* de
las *Musas*. Erã estas, ò pareciã 9. *Charras*, destinadas para
Sesmeras, pero entre tanto empleadas en remedar à las
nueve hermanas de el *Parnasso*, assi como las mozas de
cocina se juntan los dias de fiesta à remedar à las *Seño-
ras*. Estas *Musas* zerriles, vestidas à la usanza de la Tier-
ra, iban en un carro, cargado de leña, para represen-
tar mas al vivo el susodicho monte: y por apostarlas
à las otras, que se llaman *Sorores*, sin ser *Monjas*, no
teniendo estas mas que un *Pegasso*, ellas llevaban pe-
gassos à pares, porque hazian este papel un par de Bue-
yes, pesados de pies, pero muy ligeros de testuz ò de
cabeza: señas todas, que hazian evidencia, de que no
era aquella la primera vez que los *Bueyes* se metian à
Pegassos. El *Carretero* llevaba un vestido semejante al
que traian los *Juezes* de *Castilla*, *ferreruelo*, *justacor-
acuchillado*, mangas perdidas, *borzeguies* bien rugo-
sos, pero todo de tafetan negro, con listas blancas.
Iba tan guapo, que hasta sus mismos *bueyes* le desco-
nocieron, sin embargo de tratarle con tanta familiari-
dad, y assi entonces baxaban de quando en quando la
cabeza, para mostrar, que le miraban con respeto. Pe-
ro los que mas se admiraban eran los *Charros* guedeji-
dos: no se hartaban de verle tan guriso, diciendo con
grande asseveracion, que en su vida avian visto hasta
entonces *Carretero*, que tuviesse *Señoria*. Las *Musas*
tenian tambien su *Apolo*; y era un *Jayán* empinado, à
quien servia de coletto una piel entera de bezerro, con
una agujada en la mano, y por *Lyra* una *zambomba*.
Assi *Apolo*, como las *Musas* eran à proposito para cul-
tivar no solo el monte de *Arcadia*, sino qualquiera otro
môte menos cultivado. De la agujada de *Apolo* colga-
ba à manera de estandarte un trapo viejo de estopa, y
en el se leian, escritas con ollia estas alabanzas:

El *Coro* de las *Musas*, corto charro,
Buey el *Pegasso*, la *Carroza* carro:

Panderò era la Lyrā;
 La Musica era gyra,
 Apolo era Paletto,
 Su gala era un Coletto:
 Esto en suma el Parnasso era algun dia;
 Quando Escuelas abriò la Compañia.

Este gracioso Coro de Musas iba tocando , en lugar de Lyras, panderos y sonajas: y al son destos rusticos instrumentos iba cantando unas coplillas, muy proprias de Musas aldeanas, pero Musas; y en que el Numen Poetico de tal fuerte se disfrazaba en charro, que dexaba entrevèr su nobleza, y mostraba acomodarse à las formulas del panderero por dignacion, ò por juguete, y no por falta de espiritu para màs. Gustò mucho à todos este bien imitado charrismo , assi por el gustillo de la idèa , como por la propiedad del remedo. Y à la verdad , las tonadas , los fones , el vestido, los aravios , la algazara, y las modales todas, eran tan de charras , que tuvo disculpa el que creyò inocentemente, que se avian traído del Sayago nueve Aldeanas originales (de las que en los dias de fiesta se llevan la prez del bayle, y del panderero), para representarse à si mismas. Las coplas, que iban cantando en el discurso del passeio , son las siguientes.

Coplillas Panderiles.

Dime , què señas tiene	Dime , quien te enamora,
San Luis Gonzaga:	Niña , en el Quadro:
Es la gala de Roma,	Un milagro pulido,
La flor de Italia.	Que haze milagros.
Dime , què señas tiene,	Con el Christo en la mano
Niña , tu Santo:	Santo Teatino,
Tiene la Ropa negra,	Predicando vâ al alma,
Y el rostro blanco.	Mas no dà gritos.
Dime , que señas tiene	Alentado del alma,
Tu Santo , Niña:	Què bien parece
Modesticos los ojos,	Con corona de luzes
Carâ de rifa.	Sobre la frente !
	Alen-

Alentado del alma,	Santo mio , no digas
Sube à los Cielos;	Que no me quieres:
q̄ aunq̄ allà te nos huyas,	Te lo dicen los ojos,
Te seguirèmos.	Que has de quererme.
Es asì, que te quiero,	Dices, que no me quieres,
Santo bendito:	Ni oyes mis voces:
Mas què harè, si no dexas	Pues allà te las ayas
De ser tan lindo?	Con mis amores.

Cantabanse estas Coplas , yà unas , yà otras , à diferentes tonos : pero el mas frequente , era uno de especial gusto , que à la sazón andaba muy repetido en Salamanca : y entonces con cada copla se repetia este

Estriullo.

Para hazerte un vestido,
Santo de mi alma,
Te darè yo las telas
De mis entrañas.
Anda:
Te darè yo las telas
De mis entrañas.



QUINTA QUADRILLA.

PRecedia la Quinta Quadrilla un Jovencito de cuerpo y edad correspondiente à los confines de la Puericia y Adolescencia : noble , hermoso , agraciado , y sobre un vestido de tela finissima , adornado de ricas y bien colocadas joyas. Llevaba en la mano una curiosa Targeta elevada en un cetro , y en ella este rotulo , ESTUDIO GRAMMATICO. De los dos lados de la Targeta colgaban dos largas y preciosas cintas , que paraban en manos de otros dos Jovencitos , en nobleza , edad , estatura , gracia , belleza , y gala muy pa-

parecidos al primero, cuyos costados guarnecian: y era guarnicion en dos sentidos, por lo que tenia de adorno, y de defensa; pues en la otra mano, que no se ocupaba con la cinta, llevaba cada uno un espadin desembaynado, cuyo lustre y fulgor, de empuñadura y hoja, heria muy de lexos, aunque sin sacar sangre. Y para que no cessasse de vibrar rayos, si sobreviniessse la noche, llevaba cada uno al estrivo otro Jovencito, con una hacha de prevencion, y en traje de Volante. Digo, al estrivo: porque los tres de la Targeta y Cintas, iban sobre hermosísimos Caballos, de moderado cuerpo, pero de mucha lozania y viveza; aunque esta la moderaban tambien como de estudio los mismos brutos, por atencion à las delicadas joyas, que ocupaban las sillas, y eran mas adorno, que carga. Un Humanista, mirando à los tres Narcísitos, hizo intencion de aplicarles aquellos versos de Cornelio Gallo:

*Pulchrior his aderat pueriis gratia forma,
Qua, vel si desint cetera multa, placet.
Quin etiam virtus, fulvo pretiosior auro,
Perquam praeclarum plus micat ingenium.
Candida fulgebant, sed quae suffusa rubore
Vernarent propriis ora serena rosis.
Aurea caesaries, erectaque lactea cervix,
Vultibus ingenuis visa sedere magis.*

No quiso poner en romance estos elogios, dando por razon, que el aspecto de los tres Narcísos era una traduccion de los versos Latinos, en estilo, no solo muy legible, sino muy perspicuo y perceptible para todos.

A esta Vanguardia seguia el primer cuerpo de la Quadrilla, compuesto de Dotes inseparables del Estudio Grammatico en las Escuelas Jesuiticas: y las personas, que le formaban, eran

*Grammatica. — Modestia.
Doctrina Christiana. — Cortesia.
Educacion piadosa. — Urbanidad.*

La *Grammatica* iba en traje de Ninfa, ricamente vestida, y adornada con mucha variedad de joyas, colocadas con gran proporcion, para mostrar, que la dà el naype para Concordancias, y Conjugaciones. Hablaba de quando en quando en Latin, y en Griego, todo muy concertado, y con exactissima Syntaxis: y en medio de ostentarse Ninfa Culta, Latiniparla, y Grecifante, apeteciendo Scaligeros crudos, y llevando Macrobios de falda, como perritos; sin embargo toda la cala bien, y la hazia bien quista con el mismo Quevedo. Si alguno queria lifongearla con los nombres de Sybila, de Sapho, de Euterpe, ò de Minerva, los desechaba con un desvio à manera de Suerte: y daba por razon, que su officio era declinar Nombres. Llevaba una bolsa de damasco al lado, como las que suelen usar los Gramaticos para sus Libros: en la mano derecha, una Arte de Nebrixa, y dos llaves; y sobre el brazo izquierdo, un Escudo curioso con esta inscripeion:

Soy la *Grammatica culta*,
 Y desta mi Arte las partes
 Son las llaves de otras Artes.

La *Doctrina Christiana* iba tambien de Ninfa, no de los Montes, Rios, ò Mares, sino de los Cielos. El vestido era de fondo azul celeste, pero bordado de varias figuras simbolicas, y mysteriosas, y de varios colores, especialmente de blanco, y encarnado. El semblante, mesurado y grave sin afectacion; y al mismo tiempo con una especie de agrado tan insinuante, que aun à la gente mas pobre, y mas ruda, quitaba la cobardia y encogimiento, para pretender sus favores. Si la preguntaban algo, respondia siempre la verdad pura, y no articulaba palabra, que no fuesse muy digna de Fe. Y es cosa rara, que con hablar muy de Mysterio, no hablaba en secreto, ni aborrecia la publicidad. Tratava mucho de Revelaciones; y no obstante no hazia profesion de Beata hazañera, ni se dedignaba de tratar con

todo fiel Christiano. En la mano llevaba un Cathecismo muy bien encuadernado; y decia, que aquel Libro contenia mas, que todo el Volumen de los Cielos. Y para ostentar la significativa concision de su estilo, mostraba en la otra mano escrita en una Targeta breve esta inscripcion:

Aunque hable cosas grandes, y infinitas,
 Con mucha brevedad decirlas puedo;
 Porque todas se dicen en un *Credo*.

La *Educacion piadosa* se figuraba en una Ninfa de semblante bello, pero muy devoto. El vestido, decente, limpio, y aseado; pero sin profanidad, ni extravagancia. A los que se acercaban, daba buenos consejos, como de frequentar los Sacramentos, de huír ocasiones, de hazer gala de la piedad. Mostraba en el pecho un Rosario, y un Librito Espiritual: en la mano derecha, una varita dorada, para significar lo mucho que valen sus instrucciones: y en la izquierda, una brillante estrella, que servia de corona à un Escudo, en cuyo campo azul se leia en caractéres blancos esta Letra:

La *Piadosa Educacion*
 Corrije con su luz bella
 Del Astro la inclinacion;
 Pues por influxo y blason
 Tiene en su mano la Estrella.

La *Modestia* se representaba en otra Ninfa de aspecto sumamente amable, de naturalísima compostura en todo, y de vista tan recatada, que las Niñas de los ojos parecian aver profesado de Monjas, rigidamente observantes del voto de clausura. El vestido era todo uniforme, de color de perla, y muy ajustado; siendo la basquiña con toda propiedad guarda-pies, y la casaca guarda-pecho, y guarda-ombros. Y aun para que no faltasse guarda-cara, llevaba en la mano un abanico; y quando la miraban, acudia con él à socorrer el sonro-

sèo del rostro. No fue posible reconocer el color de sus ojos. Y para que nadie rachasse de nimia la obstinacion de los parpados, que parecian cortinas de marmol; desplegando el abanico, mostraba escrita en èl con letras de oro esta escusa:

La *Modestia* foy, que quando
 La Vista al suelo retiro,
 Mas derecho al Cielo miro.

La *Cortesìa* adoptò por figura suya la de una Ninfa; no de aquellas Silvestres, y montarazes, que llamaban Oreades, Hamadryades, ò Napeas; sino de las que se criaban con maximas y estulos de civilidad y atencion en el Gyneceo de Minerva. El vestido era de hermosa tela de bello corte, y muy cumplido: y no podia ser menos; porque todo es muy cumplido en esta Señora. Solo las palabras, aunque tienen algo de Sermònes, no suelen ser Sermones cumplidos; pues de ordinario paran en Salutations. Como insignia propria, llevaba un sombrero de plumage en la mano derecha, en ayre de quien và haziendo cortesias à quantos encuentra, sin dexarse prevenir de nadie. Un ademàn tan officioso, y tan atento, pedia que todos le correspondiesen, y alabassen, como sucedia con efecto; y màs, quando leian sobreescrita en el pecho de la Ninfa esta Letra:

No pido alabanzas, no,
 Por violencia y tirania:
 Pídolas por *Cortesìa*.

La *Urbanidad* tomò tambien figura y traje de Ninfa, muy urbana y afable, mostrando mucho rasgo, despejo, y garbo, aunque sin ofension de su caracter. El vestido, vistoso, y de la moda; pero sin exceso, ni prolixidad. En sus ojos, y en su semblante, se descubrian quatro indicios de un animo generoso puede leer la perspicacia de los Philonomistas en el sobreescrito de los Sujetos: de un animo, digo, dispuesto à honrar y complacer à qual-
 que-

quiera persona , siempre que lo pida la ocasión , y lo permita la decencia ; poniendo su estimación y honor en ceder à otros el mejor lugar. En representacion de este su noble genio llevaba en la mano una pequeña y pulida Targeta , en que estaban señalados dos Ceros , y dos Unidades , en esta forma : 10. — 01. : y mas abaxo esta inscripcion:

La *Urbanidad* , computada
Por Cero (segun escucho) ,
Vale por cuenta ajustada,
Quando se pospone , mucho,
Quando se antepone , nada.

El segundo Cuerpo desta Quadrilla se componia de personajes ridiculos , muy propios para representar aquellas absurdas Erratas , que emienda , corrige , ó ataja la Escuela Jesuita en los que acuden à su Estudio Grammatico. Por esto iban detrás de sus Dotes , como Trofeos de su Triunfo. La formacion deste Cuerpo era de tres parejas , llevando por cola otras tres personas , con el orden siguiente:

Solecismo. — *Barbarismo.*

Ruñiquez. — *Grosseria.*

Desvergüenza. — *Dissolucion.*

El Diphthongo.

La Ignorancia.

Un Maestro de Escuela de leer.

El *Solecismo* iba en un traje compuesto de piezas , cada una de por sí muy bien hecha , pero todas tan mal distribuidas , y aplicadas , que aun à la mas lerda sinde-
resis daban que notar , y que reir. Unos Calzones le servian de Sayo ; y una Casaca hazia oficio de Calzones: Anillos en los pies ; y Escarpines en las manos : Corbatas en las piernas ; y Cenojiles al cuello : el Sombrero à las ancas ; y en la cabeza por casquete una Vacinica de hierro , cuyo letrero , errando la orthographia , decia

yerro. Iba en un Burro muy ricamente enjaezado, de cuyas orejas colgaban los eltrivos: y el ginete cavalgaba al revès, vueltas las espaldas à la cabeza del Asno, y el rostro à las ancas, puesto el freno en el sitio de la gurupa. Su language era de Vizcaino bozal, repitiendo *la burro, el Mogiganga, Salamanca buen Ciudad*, y otros terminos semejantes. Y à las ancas del burro se avia pegado un Carton en que estava escrito con letras gordas este Letrero, que el ginete iba mostrando à todos con el dedo:

Quien se rie de mi encuentro,
Porque me vè *Solecismo*,
Mírese bien por de dentro,
Y se reirà de si mismo.

El *Barbarismo* llevaba una barba muy larga y defgreñada, con un cerco de plumas de Ganso en la cabeza, y en las orejas dos mocos de Pabo por zarzillos. En lo demàs iba vestido de Indio, al uso de los que habitan la Canada; y para mostrarse Cazique, llevaba por Centro un garrote muy tosco y nudoso, y por Chlamyde una piel de Osso presa con un colmillo de Javalì; y todo el rostro pintado de azul, verde, y pajizo. Montaba sobre un burro enjaezado, como suelen ir los de los Curtidores. Y à quien le preguntaba, quien era? respondia con aquel verso de Marcial, *Barbara pyramidam sileat miracula Memphis*. Y si le apuraban sobre que se explicasse en estilo mas claro, añadia: *Ego non hablo cum Romancistis, sed cum Estudiantibus Salamanca*. De la barba colgaba un pedazo de carton; y en el se leia este Letrero:

Para buscar *Barbarismo*,
No ay que ir à la Canada,
Porque mas acà ay possada.

La *Rustiquèz* iba en traje de Charra Sayaguesa, ò Batueca, con abarcas en lugar de zapatos, con una toca de estopa burda, y una sarta de ajos por gargantilla.

Llevaba delante un pollinó con carraros de Leche, y sus cuernas de buen tamaño, para medirla: y ella iba detrás, comiendo pan y zebolla, y untandose las barbas con tozino rancio. Digo *las barbas*: porque el que hazia este papel, era un sugeto bien barbado, que, aunque se avia hecho la rasura aquella mañana, avia dexado alto el rastroxó; y de su cosecha eran tan tiesos los cañones, que no se le podia befar sin ensangrentarse. La cara era avultada, y bien maziza de carrillos: el color muy sano, aunque no muy lustroso, porque era entre trigueño y pardusco: y en la espalda se hazia notar un retazo de carton con esta Letra:

La *Rustiquèz* no echa menos
Pulidèz, ni pulcritud,
Si està gorda, y con salud.

La *Grossèria* se daba las manos con la *Rustiquèz* su hermana de leche; y ambas eran muy parecidas una à otra en el talle, en el color, y en el aseo. La *Rustiquèz* parecia mas ingenua, ò sencilla, en el porte, y modo, como criada siempre en Aldea: La *Grossèria*, como Niña amphibia de Ciudades y Aldeas, tenia mas traza de raymada, y mostraba mucho mas defensado. Su vestido era de papel de estraza, y muy mal ajustado. Su diversion era ir curando las mataduras à un burro viejo. A quantos la saludaban, volvia las espaldas. Si alguno la estorbaba el passo, le apartaba con un empujon, tratandole de *Vos*, sin distincion de calidades. A ratos se paraba à expulgar se; y mataba la caza à letra vista con gran serenidad. A nadie hazia cortesia, passando de largo como que iba pensando en otra cosa: y si la hazian cargo, se escusaba con que no avia reparado, ni atendido; y se remitia à un Letrero, que llevaba escrito en carton sobre el brazo, y decia assi:

Mis faltas son escusables,
Por no ser con reflexion:
Todo es falta de atencion.

La *Desvergüenza* iba de Gitana despilfarrada y de-negrada ; llamando à todos *sus galanes* , y pidiendo la mano , para anunciar por las rayas la buena ventura. Levaba delante un Rozin muy flaco , y en pelo : y unas veces se recostaba sobre sus ancas ; y otras veces , con una geringa , que llevaba en la mano , amagaba à echarle una ayuda. Decia , que aquel Rocinante en su mozedad avia sido Caballo Andaluz , y muy castizo , hijo del Beris de segundas Nupcias ; pero que ahora padecia mucho de flatos , y no era el , ni su figura. Otras veces tocaba un Silvato , y con el sonfonete daba saltos , y cabriolas , danzando como hombre : y decia , que ella era la inventora del bayle del *Retamál* para las mugeres. De quando en quando se inclinaba , como para buscar alguna alhaja perdida en el suelo : y preguntada , què avia perdido ? Respondia , que el Rubor , y el Respeto à todo el genero humano. En la frente ostentaba una como Targeta de carton , y en ella este Letrero :

Temo , que me hurten la cara
Los que tienen escopeta,
Por ser cara de baqueta.

La *Dissolucion* se parecia mucho en las facciones y en los gestos à la *Desvergüenza* : y unos decian , que era su hermana , otros su madre , otros su hija. El traje era de Moza de cantaro , muy desenfadada , y desenvuelta. El cabello tendido ; y sobre el una gorra con mucho recado de listones. Iba sobre un Rozin sin freno , ni cosa eq uivalente. Guñaba , zezeaba , y mostraba los dedos llenos de fortijas. Preciabase de tener gran correspondencia con las Farsas ; y tambien de tener muchos Amantes , que la hazian fiestas ; añadiendo , que ella sabia el arte de hazer , que todas las fiestas de sus amantes fuesen fiestas de toros. En la mano llevaba una Cornucopia , hecha de una hasta descomunal de Medellin , toda vestida de ramilletes de flores , y en la punta una Targeta muy curiosa con esta Letra :

La *Dissolacion* me llaman,
 Y son muchos los que me aman:
 Mas yo me voy al Infierno,
 Y à ellos se les dà un cuerno.

El *Diphthongo* quiso salir en esta tropa , no por contar se entre los Troféos , si no por la humorada de hazer desatinar à la *Ignorancia* , que iba detrás. Su figura se representò desta manera. Iban dos pollinos pareados , y unidos con una cincha , para que no se dividieffen. Sobre ellos iban sentados dos sugetos , uno con vigotes vestido de charro , otro lampiño vestido de charra. Estos se sentaron de modo , que daban espalda con espalda , y cabeza con cabeza , trabandose los brazos lo mas que se pudo. Ambas cabezas ataba una venda , y ambas cinturas un cincho muy ancho : y sobre los ombros de uno y otro se estendia un cartel con esta Letra:

Soy el *Diphthongo* , y no sè
 En mi sexo de gazpacho,
 Si soy hembra , ò si soy macho.

La *Ignorancia* seguia inmediatamente al *Diphthongo*, reparando con gran curiosidad en aquella figura Epicena , sin saber decir , si era masculina , ò femenina , y hallando muchísimo mysterio en que la unidad fuesse binario. Representabasse con cara de vieja , y con traje de moza ; bien que el vestido se trazò de manera , que la tela pareciesse muy antigua , y la moda moderna. Iba entre dos burros , que la servian de brazeros. Azia las espaldas colgaba un zurrón lleno de Libros : y azia el pecho , una baraja de naypes por joya. De todo quanto se la ponía delante , se admiraba , arqueando las cejas , y abriendo la boca : y no obstante se ofrecia à responder de repente à quantas Questiones la propusieffen sobre todas materias : y alababa mucho la *Fastancia* , y la *Intrepidez* , como à sus hijas muy queridas. Llevaba trás de sí un sequito bien numeroso de personas , en

traje de hombres y de mugeres , representando varios Oficios infimos. Uno tocaba un silvato de capador, otro una bozina de porquero , una iba pregonando leche, otra berros ; y a este modo se hazian conocer y distinguir otros y otras. La *Ignorancia* volvia los ojos de quando en quando à esta su Comitiva , y la miraba con magestad y agrado , alzando la mano , y moviendola, en ayre de quien lleva la solfa; y con la otra mano mostraba un Cartel, donde estaba escrita con Letras Goticas, que tenian un dedo de gordo, esta sentencia:

Soy la *Ignorancia* , y esta es mi familia;

Pero tengo tambien entre los Cultos

Infinitos discipulos ocultos.

El *Maestro de Escuela de leer* iba el ultimo desta *Quadrilla* , con un vestido muy ridiculo , roto , y despilarrado , que à unos parecia de Soldado invalido, y à otros de Tunante aburrido. Iba sentado en una banquilla sobre un pequeño carro , ó carricoche , tirado de seis burros , muy lanudos, y mal peynados , que le movian à tiros largos con sogas de esparto , correspondiendo las guarniciones en la preciosidad y el aseo. En el plano , ó tabla del carro , delante del Maestro , iban seis , ó siete niños de perras (he aprendido esta phrassé de un Vizcaino recién destetado del Vascuence , que llamaba niños de ovejas à los corderos , y niños de burras à los bopriquillos) : iban , digo , seis , ó siete perritos de tierna edad , aradas à las manos unas Cartillas , en postura de niños , que aprenden à deletrear. El Maestro los exhortaba à leer en voz alta : y con una vejiga inflada, que llevaba en la mano , atada à una correa , y esta à una palmeta de Escolines , los cascaba para que no se durmiesen. Ellos gañian , y gritaban al son del zurriagazo , con una confusa gregueria : y luego volvia las caras à mirar al Maestro con semblante humilde y tímido , como pidiendo *parce*. Pediales el Maestro la rosca; y ellos se encogian de ombros , dando à entender , que

no la tenían, sino que la hizicffen con el rabo. No admitia el Maestro la escusa; y unas vezes por esto, otras porque callaban, otras porque metian mucha bulla, siempre hallaba motivo para repetir los golpes, y zurriagazos, sin lastima, ni compasion alguna de aquellos inocentes discipulos. Hazia tambien, que les tomaba la leccion; y como nunca la daban bien, pues no aviendo aun aprendido à hablar, menos sabrian leer; el Maestro redoblaba el castigo, ya como quien azota, ya como quien dà palmas, segun la calidad de las culpas. Pero al cabo los Escolines se quedaban tan bestezuelas, como antes. Este papel cayò muy en gracia à los mirones, y fue de los mas aplaudidos de la Mogiganga. El pensamiento de quien le introduxo entre los Troféos, ò Absurdos vencidos, no fue hazer ridiculo el Oficio, sino el modo de exercitarlo, muy ageno de la enseñanza de la Compania de Jesus. No desdeña esta aun las Escuelas de leer; por el deseo de iluminar en buena hora los crepusculos de la razon, y de imbuir la reciente capacidad de los Infanticos con el tinte y resabio de la virtud, y de un cultivo racional. Tiene muy presente aquella Maxima, *Quo semel est imbuta recens, servabit odorem* — *Testa diu*: y sabe, que entonces es propriamente *testa recens*, quando la edad se halla todavia en parage de hazer pucheritos. Pero al mismo tiempo sabe muy bien, que no se ha de practicar este oficio, como el de enseñar perros; ni con aquel rigor inclemente, y severidad indiscreta, que no enseña mas, que à temer, ni dexa mas impresiones, que de terror; cuya resulta es quedar los aprendizes tan animales, como antes, ò un poco mas embrutecidos. Por esso el metodo, que practica, como reglado por la discrecion y suavidad, aun à los que recibe semibrutos, los restituye racionales: y es en todo opuesto al que practicaba en la Mogiganga el gracioso y solemne Maestro de niños en su Carrozinado à perros, y conducido de asnos. Este sin embargo daba razon de su conducta en un carton de vara y media, que se elevaba en la testera del Carro, y presentaba esta apologia: Nx 2 Los

Los azótes por sus yerros
 A los muchachos no agraviati:
 Con esso leen que rabian,
 Y estudian como unos perros.



CARRO TRIUNFAL.

CErraba toda esta dilatada , festiva , y artificiosa
 Pompa un Carro Triunfal , de grandeza , arquitectura , y adorno muy correspondiente à su elevado empleo. Su grandeza hazia parecer estrechas las principales calles de la Ciudad , por mas que ellas se ponian anchas con la vanagloria , ó con el gusto de dar passo à tan vistosa maquina. Su planta se trazó debaxo de un Parallelogrammo de la especie , que llaman Rhombo : pero en la execucion no guardó rectitud de lineas ; pues desde el medio àzia la parte anterior se fue estrechando à manera de voluta , formando un remedo de Cymba , ó barco , con su remate agudo y elevado , como de proa. La estancia de enmedio era la mas capáz , y guarnecida por ambos costados de una varanda , como de corredor , primorosamente labrada. En el ultimo tramo , que hazia testera , se formaron tres gradas bien espaciosas , que corrian toda la latitud del plano , dandose las manos con la varanda de uno y otro lado. Sobre la mas alta destas gradas , se elevaba un curioso trono debaxo de un rico dosèl , que espareia lustre y magestad por todo el distrito de la Maquina. El adorno , y gala , que se añadió à esta fabrica , fue como de Carro Triunfal , prevenido para un Heroe celeste. Vistieronse de oro todos los rayos de las quatro ruedas , con harta envidia de la del Sol. Las varandas con toda su balaustrada se matizaron de varios y finos colores , hermosamente repartidos. Las gradas subian tan de punto los fulgores y brillos , que saltaban à todo saltar ; y casi se

desgañitaba de puro subido el contra alto de la luz. Todo el espacio, que desde allí se estendia hasta la proa, ò punta anterior, se llenò de varios artificiosos adornos, en especial de una serie de arcos, tan ayrosamente formados, y tan vistosamente coloridos, que era un milagro. Pero què milagro? No menos, que el de averse formado y repetido el arco Iris, estando el Cielo muy sereno. De estos arcos pendian muchas curiosas guirnaldas de Laurel, y de Oliva: y sobre las varandas esparcian hermosura y fragancia muchos ramilletes de varias flores naturales. En todas las demás partes, ò piezas, que daban lugar al artificio de la Pintura, avia tirado el pincel primorosos rasgos, que presentaban à la vista follage, cogollos, y otras diferentes amenidades. En lo exterior de la testera se pintò una Aguila Real, figurando la que en el Escudo de Armas de la Casa Gonzaga, remonta hasta el Cielo su nobleza. Esta Aguila estaba en accion de volar ansiosa àzia un IHS, orlado de rayos como un Sol: y debaxo de ella, no à mucha distancia, se distinguia una multitud de polluelos de su misma especie, que sacaban sus cabezitas, como anhelando à mirar tambien de hito en hito al mismo Objeto luminoso; y en el espacio intermedio se leia de abaxo à arriba este Epigraphe en letras de oro: *Sub umbra alarum tuarum PROTEGE nos.*

Tiraban este Carro Triunfal seis hermosísimos Caballos de color tordo, tan iguales en la corpulencia, y tan uniformes en el pelo, que algunos dudaron si era uno solo, que por deslumbramiento de la vista se representaba en seis lugares; y se estregaron los parpados, por si algun humor, ò mala situacion, multiplicaba los objetos. En las señas nativas de todo el cuerpo, en la postura, en los ojos, y en todo el movimiento, mostraban viveza, brio, y fuego espiritoso. Pero con este natural sabian juntar, como de estudio, el reporte, la docilidad, la mansedumbre, que era menester para marchar con el debido reposo entre la turba y bullicio incessante de las calles y plazas. No se avrá visto el foego

tan contenido, y reportado; y todo Peripatetico decía, que moraba en cada uno de estos brutos, como en su esfera elemental. La marcha era con tanta magestad y sosiego, como si la llevaran pensada. Los frenos no servían mas que de adorno: ni los Cocheros tenían mas oficio, que el de testigos; pues no parecia sino que los Caballos se avian informado de antemano de lo que avian de executar, y lo llevaban de memoria. Iban todos seis en traje de Pegafos, guarnecidos los costados con alas muy ayrosas, bellamente dispuestas, y matizadas de vistosos colores: pero las admitieron no mas que por el bien parecer: que por lo demás, si ellos no llevarán proposito firme de no volar, les bastaban sus propios espíritus para marchar con Carro y todo por estos Ayres. La preciosidad y lucimiento de guarniciones, y jaezes, era quanto puede caber en la mas pomposa gala de un Caballo. Hasta los Cascos de todos seis iban plateados; como si huvieran de pisar por la Ecliptica, y no por las calles de Salamanca. Con la misma inspeccion, salieron los Cocheros en traje de Phaetontes, con vestidos de color pajizo muy propios, y lustrosos, añadiendo el adorno de lazos de varias cintas, y de otras curiosidades de gran gusto. Pero lo que picaba mas la atencion, eran unos Soles con rayos de oro, que brillaban sobre sus cabezas; para que nada se echasse menos del caracter y señas de Phaetonte, si nó la temeridad, y el precipicio.

Todo el aparato deste Carro Triunfal tenia digno empleo. Porque en el trono, que se avia elevado sobre las gradas debaxo de dosel, se colocó S. Luis Gonzaga, representado en un Jovencito de aspecto agraciado, y muy modesto, con traje de Jesuita en el color, y en las medidas; aunque en lo demás, de tela muy rica, guarnecida de labores y joyas de gran precio. A los pies del Santo se mostraba la Escuela Jesuita, sentada en la segunda grada; cuyo papel hazia un gallardo Joven, vestido de Dama, ò de Ninfa, con la mas exquisita gala; en cuya preciosíssima tela, sobre el gusti-
llo

flo de la moda , se admiraba quanta riqueza y variedad de Joyas es compatible con la proporcion , y el buen gusto. Y sobre todo brillaba un IHS , primorosamente bordado , que esmaltaba su pecho , dentro de un cerco de rayos flamantes , que le servia de orla. Con esto juntaba un cierto ayre y denuedo de Amazona , que se hazia notar como indice de un animo guerreto y pugnaz contra las porfiadas enemigas huestes del Error ; conociendose , que recibia nuevo vigor y aliento del Protector Celeste , que la presidia. A sus dos costados , y en la misma grada , iban sentados en figura de Angeles dos Niños hermosos , con sus alas y borzegües de singular curiosidad , y lustre , y en lo demás adornados con tan copioso fulgor de pedreria , como si las piedras se huvieran convertido en Estrellas , para que el traje fuese mas propriamente del Cielo. En la tercera , ò infima grada tomaron asiento cinco Musicos de Instrumentos , que fueron dos Violines , un Violón , y dos Hobuès. Todos iban tambien de gala ; pero esta se mostraba mucho mas en la musica de los Instrumentos , que tocados con ayrosa destreza por todo el paffo , sobreponian su dulzura sonora al bullicio confuso de la gente. La escolta , ò cortejo deste Carro Triunfal se componia de ocho bizarros Jovenes , los quatro en traje de Ninfas , y los otros quatro de Galanes : todos ricamente vestidos , y exquisitamente adornados : y todos en Caballos , que descubrian mas su natural hermosura y lozania entre el precioso ornato , que los bordaba. Representaban estos ocho sugeros otros tantos Blasones , ò Prerrogativas (cuyos nombres se diràn despues) de la Gran Casa , y Linage inclyto y soberano de los Gonzagas. Y por esto hazian gala de ir cortejando y sirviendo al Heroe Celestial , que tanto ilustró esta elevadissima Familia. No podia ser mas lucida y noble la Guardia de Corps. Y para mostrar con quanto cuydado escoltaban la Triunfal Carroza , iban los ocho como en accion de sostenerla , tirando de ocho largas y lustrosas Cintas , que pendian de la Carroza misma. Los dos Angellitos , que iban en

las gradas al pie del trono, haziendo buenos lados à la Escuela Jesuita, tenian unas voces, como unos Angeles: y especialmente el uno de ellos sabia cantar con singular destreza, gala, y melodia: y para que aprovechasse esta habilidad con nuevo laynete de la Fiesta, se previnieron tres Letras poeticas, dirigidas à San Luis Gonzaga, muy al caso de la Proteccion, que celebraba su amada Escuela: y los Angelicales Rayseñores las fueron cantando, bien acompañados de los Instrumentos musicos del Carro Triunfal, à diferentes tonos de invencion y gusto excelente, por todo el discurso del passéo. Las Letras se trasladan aqui, por que lo merecen.

LETRA A SAN LUIS GONZAGA
sobre la Proteccion de su Escuela Jesuita.

A Mante Jardinero,
Que en tempranos albores,
Quando alhaga las flores
Rocio lisongero,
Qual Luzero,
A impulsos del amor, que te desvela,
Azia el Jardin madrugas de tu Escuela:
Si eres Angel humano,
Si eres Joven del Cielo,
Assegure tu anhelo
Influxo soberano,
Quando ufano
A tu Jardin le dàs por atributos
Flores, que, sin ajarse, lleven frutos.
Sea el calor activo,
Blafon del amor tuyo,
Quien pretenda hazer suyo
De tu Escuela el cultivo:
Zierzo esquivo
No penerre el recinto de su estancia,

Zefiro blando adúle su fragancia.
 Con tan feliz cultura
 Tu Escuela envidia sea
 De Flora, y de Amalthèa,
 Que acrediten mas pura
 Su hermosura,
 Suspenfas al mirar discursos bellos
 Ondeando en sus ombros por cabellos.
 Merezca tus caricias
 Verjel, donde conserva
 Mas Divina Minerva,
 Su Jardin de delicias;
 Y en propicias
 Avenidas fecunde tu influencia
 El Arbol de la Vida, y de la Ciencia.
 Sea el hybierno estraño
 De tus verdes pensiles:
 De Otoños, y de Abriles
 Se forme todo el año:
 Noble engaño
 De la vista, yà el Sauce, yà el Aliso;
 Semblante le daràn de Paraiso.
 No de su suelo culto
 Mortifique lo ameno
 De la sierpe el veneno;
 De la fiera el insulto:
 No el inculto
 Espino escandalize su olorosa
 Mansion, que al Cielo es Quinta deliciosa
 De tu amor fiel testigo
 Tanto pimpollo tierno,
 Deba verdor eterno
 De tu nombre al abrigo:
 No enemigo
 Furor de adusto Signo en rabi a ardiente
 Le marchite su pompa floreciente.
 No ya Planera errante
 Presuma ser su estrella,
 Yy

A quien sepultra, y fella,
 Su Ocaso lo brillante:
 Mas constante
 Lucimiento en desdenes de luz vaga
 Deba à la estrella fixa de Gonzaga.
 Protector generoso,
 Pues à tu Escuela debes
 La eterna luz; que debes
 Amante luminoso,
 Vuelva hermoso
 A mirarla risueño tu semblante,
 Donde aviva, y no quema lo flamante.



OTRA AL MISMO ASSUNTO.

<p>EN hora dichosa vengas, Divino Luis, à ser hoy Luciente espejo, y escudo, Por Modelo, y Protector. En hora buena se ostente Tu amorosa proteccion, Mostrando de sus finezas La litora en tu candor. En hora feliz tu Escuela Con duplicado arrebol Celebre el perpetuo dia, Que en tu luz le amaneciò. Aunque tu Escuela no sabe Tener nocturna invasion, Pues en un JESUS ostenta Por divisa todo el Sol: Será escudo de su escudo La rueda de tu esplendor, Y del JESUS, que la esmalta, Tu serás Guardia de Corps. Sabrá estudiar en tus luzes Mucho exquisito primor</p>	<p>Toda Ciècia, que à ser Ciècia En sus aulas aprendiò. Tu Escuela vanagloriosa De tu amante dignacion, Te presenta el oro fino, De que ella misma es crysol. Burla de mentida Palas Fabulosa inspiracion; Potq̃ aun en traje de Numen La desagrada el error. Quàtos dardos, quàtos tiros; Quanta flecha, y quãto harpò Fulmine el Orco à sus muros, Seràn juguete al valor. Guarda deste Paraíso Por Querubín te haze Dios; Formando espada de fuego De la llama de tu amor. Vuelen plumas juveniles Al ayre de tu favor, Siendo la mas ard ua cumbre De sus vaeles diversion.</p>
---	--

OTRA

A Stro Gonzaga
 De fuego, que alhaga,
 Cuya pureza de terso crystal
 Presta à las flores
 Bellos candores,
 Rayos al Alba, y al Sol claridad:
 Tu, que algun dia
 Bebiste à Maria
 Dulces influxos de amor immortal,
 Pronta, y segura
 Vida, y dulzura
 Deba à tu influxo del Mundo el asan.
 Blanca azuzena,
 Fragrante, y amena,
 Hoy te apellida Jardin Celestial;
 Bien que te dora
 Divina Aurora
 De rayos finos el fondo galàn.
 De juveniles
 Hermosos Abriles,
 Por hilos de oto, texida tu edad,
 Rica es la tela,
 De que tu Escuela
 Saca hoy un corte de gala triunfal.
 Tu Escuela amada,
 Por tí cultivada
 Con los primores del arte de amar,
 Noble modelo
 Para su vuelo
 Tiene en las alas de tu Àguila Real.
 De sus polluelos
 Agudos desvelos
 Rayos flamantes al Sol beberán,
 Pues tu Real ave
 Dicta suave
 Altas lecciones de amor perspicáz.

Sella glorioso
 Su pecho animoso
 Proprio Carácter de eterna Verdad,
 Siendo diamante
 Fino, y constante,
 Donde el Abyfino quebranta lo audáz.
 Mira, que notes
 Trofeos, y Dotes,
 Que hoy te presenta su afecto leal;
 Que estas riquezas
 Todas son piezas
 De un Mayorazgo de ingenio y piedad.
 Calle la Fama,
 Que al ayre derrama
 Tardos alientos de rudo metal;
 Y al Cielo cante
 Tu honor triunfante
 Culto el acento de trompa viváz.



PASSEO DE LA MASCARA.

Dispuesta así toda esta numerosa, festiva, y triunfal Pompa, salió por la puerta de la Obra nueva del Colegio Real entre las tres y las quatro de la tarde: y encaminandose, con el orden expressado, por la calle de San Benito, Plazuela de San Isidro, Calle de Libreros, y Calle nueva, entrò en la Plazuela; que està delante del Palacio Episcopal. Allí pasó muestra en presencia del Ilmo. Señor Obispo, que la miraba desde su balcon, y quedó tan gustoso, que se dignò honrarla de nuevo con su vista y presencia en la Plazuela de San Adrian, à lo último de la tarde. Usana y mas alegre con la bendicion Episcopal, volvió la Mascara por entre la Cathedral y Universidad, subiendo por la Calle, que guia desde allí à la Rua, por donde se fue es-

ten-

tendiendo, hasta que llegó el Carro Triunfal à los terminos de la Plazuela de San Ilidro. Aqui hizo alto, mientras que en un Tablado, que estaba prevenido, se representò el Dialogo, y se executò la Danza, de que despues se hará mencion. Continuo la marcha por la Calle de la Rua; de donde pasó à la Plaza mayor; y aviendo atravesado su espaciosa esfera, baxò despues à la Plazuela de San Julian, por cuyo ambito se fue ostentando la Mogiganga con vagaroso movimiento, para que la viesesen muy à gusto desde su Casa las Señoras de Sancti-Spiritus. Estas nobilissimas Señoras avian explicado sus vivos deseos de favorecer la festiva Pompa con la atencion y curiosidad de su vista: y no era facil, que huviesse libertad para reusarlas este obsequio; y mas quando los primores, que entraban en la contextura de la Mascara, se avian de aprovechar tan bien en el advertido y delicado gusto de sus Señorias. De la Plazuela de San Julian volvió otra vez la Comitiva à la Plaza mayor; donde hizo alto el tiempo necessario; y para que el numerosissimo pueblo, que la esperaba con Tablado dispuesto para el Dialogo y la Danza, lograsse uno y otro festejo, y el de la musica de Instrumentos y voces, que resonaba desde el Trono del Santo.

Cumplida esta inexcusable estacion, desfilò la Mascara; y passando por delante de la Lonja del Corregidor, entrò por la espaciosa Calle, que conduce à la Plazuela de San Adrian. En esta Plazuela, y en sus balcones, la estaba esperando ansiosamente toda la primaria Nobleza de Señoras, Titulos, y Caballeros de Salamanca, fuera de otra muchissima gente granada de todos Estados, que apenas dexaba sitio para el Vulgo. Arribò à este parage la Mascara; y doblandose en torno del Tablado, que se avia prevenido en el centro de la Plazuela, diò lugar à que se repetiesse el Dialogo, la Danza, y muy de proposito la acorde musica de Instrumentos, y la melodia sonora de los Angeles, que daban al Carro Triunfal regalías de Cielo. El Dialogo, que se ha citado, era un Coloquio entre dos personajes,

que

que se llamaban *Buen-gusto*, y *Mal-gusto*; cuyas insignias y figuras, quedan ya expresadas arriba, quando se pintó cada uno en su tropa, ò Cuerpo correspondiente. Estos disputaban entre sí sobre qual de los dos tenia mas bien templado el paladar, y mejores antojos, ò elecciones; haziendo siempre sus alegatos el *Mal-gusto* en estilo barlesco. El intento de quien trazó el Dialogo, fue dar ocasion à que la Mascara hiziesse alto en algunos parages, y pudiesen contemplarla mas que de passo los curiosos; y juntamente dar mas variedad de saynetes à la Mogiganga, para mas colmado regocijo del pueblo. Con esta mira se procurò de industria, que la poesia no fuesse muy delicada, ni el chifte muy fino; pues, siendo principalmente en gracia del Vulgo, convenia proporcionar los conceptos y voces à su alcance, y alcance pronto, sin pedir socorro à la reflexion.

Para representar estos Papeles, se previnieron Tablados firmes y muy capaces, elevados del suelo como una vara, ò vara y media, en tres parages, que fueron la Plaza mayor, la Plazuela de San Isidro, y la Plazuela de San Adrian: y en cada uno de ellos se puso guardia de Soldados, para que el concurso de la gente no los hiziesse inaccesibles. Al llegar pues la Mascara à estos parages, se iba formando en repetidos circulos en torno del Tablado, dexando una entrada capáz, para que pudiesse acercarse el Carro Triunfal con su Comitiva. Luego el *Buen-gusto*, y *Mal-gusto*, destacandose de sus Cuerpos, subian al Tablado, y representaban su Dialogo: en cuya funcion, la gracia singular del que hazia el *Mal-gusto*, se llevaba el aplauso y aclamacion del Auditorio todo entero: porque, sobre ser sugeto de su cosecha muy gracioso, aprovechaba todos los chiftes del papel con una voz tan clara, sonora, y corpulenta, que aun desde el centro de la Plaza mayor se hazia oír por todo el ambito distintamente. Y fue cosa rara el dominio, que adquirió sobre sus oyentes; pues aviendo en la representacion un passo, en que mandaba à todos le-

levantar el dedo, le obedecian sin libérrta aun las personas forasteras y de distincion, que no entendian en qué estaba la gracia y chiste de aquel passo. A lo ultimo del Dialogo, el *Buen gusto*, como por ultima prueba de que lo era, citaba al Tablado à los ocho sugetos, quatro Damas, y quatro Galanes, que, como se ha dicho, escoltaban el Carro Triunfal, y representaban otros tantos Blasones y Prerrogativas de la Casa Gonzaga. Estos, apeandose de sus caballos, subian prontamente al Tablado uno à uno, y decian sus nombres con el orden, con que se los iba preguntando el *Buen-gusto*, al tiempo de subir. Las Damas eran la *Piedad*, la *Nobleza*, la *Grandeza*, la *Magnificencia*: los Galanes, el *Poder*, el *Merito*, el *Valor*, el *Honor*. Executaban luego todos ocho sobre el Tablado mismo, al son de la musica del Carro Triunfal, una danza de singular primor, con tanta destreza, y con despejo tan ayroso, que admiraba à los mirones mas inteligentes; mientras que à otros embelesaba la lindeza y amenidad de las personas, y lo precioso y lucido de las galas. Concluido el bayle, se retiraban estos ocho sugetos al sitio, y ministerio de antes. Y el *Mal-gusto*, que entre tanto se avia pueſto à dormir, preguntado qué le avia parecido de aquellos primores, decia, que no los juzgaba dignos de su atencion: y para desquitarse, hazia señal al Carro de las Musas, ò Charras; las quales correspondian al instante con la algazara rustica de sus tonadas y panderos. El *Buen-gusto*, como no pudiendo sufrir tan grossera musica, hazia señal de marchar: y al punto empezaba à desfilarse la Mascara; y guardando el mismo orden, que avia traído, proseguia su jornada, ò paseo. Para los que no lograron hallarle presentes à estos Saynetes, se pone aqui el Dialogo; que es lo unico, que se puede trasladar al papel sin desfigurarse; advirtiéndose, que el *Mal gusto* llevaba siempre en brazos el marranito con mantillas y faxas.

**

DIA-

DIALOGO

ENTRE EL BUEN-GUSTO, Y EL MAL-GUSTO,
que se representò en la Mogiganga.

- Mal-gust.* Ah del buen gusto!
Buen-gusto. Quien llama?
 porq̄ yo esse nõbre tengo.
M.g. No sea Bachiller; que yo
 no llamo sino à mi mesmo.
B.g. Pues tu no eres el M.gust.
 que chabacano, y grossero
 todo lo enfucias?
M.g. Hablando
 con el debido respeto, (te,
 miñete, y remiñete, y tresniñe-
 y tataramente el necio.
B.g. A lo menos no te saben
 otro nombre los discretos.
M.g. Sepã los discretos todos,
 que son unos majaderos:
 que si me llamã Mal-gusto
 el Desden, y el Sobrecejo,
 el Dengue, el Melindre, y
 otros (nio;
 Avechuchos de este ge-
 alego yo à mi favor
 el voto de todo el Pueblo.
B.g. No es posible en Sala-
 manca. (temos
M.g. No? pues los dos apof-
 a tener buena eleccion;
 y luego à votos irẽmos.
B.g. Pues q̄ quieres apostar?
M.g. Va un Pernil, y va un
 Cordero,
 y una cantara de vino
- en Texares.
B.g. Bueno es esso
 para mi paladar culto!
 Si apostãras un refresco
 de dulces, de agua de fre-
 las,
 de chocolate bien hecho
 con polvos de soconusco,
 en una sala, y congreso
 de gente culta; esso vaya;
 pero à Texares?
M.g. Apelo à los Juezes, q̄
 nos oyen.
 De Texares, Caballeros,
 de Texares va la hõra. (to,
 Toda mi tema està en es-
 q̄ una merienda en Texares
 vale mas, que ciẽ refrescos
 de confites, y agua fria.
 Digã, si tengo buẽ pleyto,
 aqui que nadie nos oye:
 aqui de los mios: recio;
 viva la honra de Texares,
 todos levanten el dedo
B.g. Por cierto en la apuesta
 misma bierto;
 tu mal gusto has descu-
 y assi en otras elecciones
 no dudo del vencimiento.
M.g. Demonos, pues de las
 hastas,
 señor Culto, y empezemos
 pri-

primero por los antojos del paladar. Diga presto, què se le antoja?

B.g. A mi, almibar.

M.g. A mi pringue de Torreznos. (dos,

B.g. A mi, unos huevos hilafutiles, como cabellos:

M.g. A mi unas migas Manchegas, y de cebolla, y de huevos, cõ tocino, una tortilla (rotan grãde como un sòbre-

B.g. Yo gusto de coliflores de Zeylan.

M.g. Pues yo de Berros.

B.g. Yo de pechugas del Phenix. (muerto.

M.g. Yo de arroz, y Gallo

B.g. Yo apetezco tamarindos.

M.g. Yo solomos apetezco.

B.g. Yo lenguas de Ruyseñores. (Puerco.

M.g. Yo callos, y pies de

B.g. Yo guindas del Paraíso.

M.g. Yo pepinos, y pimientos en escabeche, y encima aguardiète, ò vino nuevo.

Digo, Caballeros, quien de los dos và mas derecho?

Vamos à ottos gustos. Dime,

si se ofrece un galantèo, de què Dama gustaràs?

B.g. De una Nimpha toda Cielo.

M.g. Yo me atengo à una Mondonga,

que no gasta cuplimiètos, y si me huele à morcillas, esto es otro tanto incièso. Tu por què tièpo naciste?

B.g. Por Abril, el mes mas bello,

que tiene la Primavera.

M.g. Pues yo naci por Antruejos (gustos, que hasta en el nacer ay unos malos, y otros buenos.

Mi Madre muriò de ahita, y me destetaron luego con salpicon, y gazpacho, y con requeson desecho en caldo de olla podrida; y adquiri desde aquel tièpo

cierto gustillo en la lègua, para entèder de pucheros.

B.g. Grosero has de ser en todo! (tiendo

Yo por buen gusto no en este gusto material,

q̃ en los sentidos tenemos.

Buè gusto es un discretivo paladar de entendimiento,

que en las idèas distingue el no sè què de lo bueno.

El buen gusto es una cierta gracia de los pensamiètos,

Saynete de la razon,

favorète del ingenio,

azucar de los discursos,

canela de los conceptos;

sin cuya salsa siempre es enfadoso aun lo discreto.

En este sentido solo
 ser el buen gusto pretēdo.
M.g. Pues yo llevo, que el
 buen gusto (so.

no consiste en nada de es-
 Buē gusto es un discretivo
 paladar de Cocineros,
 q̄ en las cazuelas distingue
 un no sē quē de los Cielos,
 q̄ haze que trās la comida
 se chupe un hombre los
 dedos.

Buen gusto es un cierto
 olfato

de los bebedores diestros,
 q̄ aun por defuera gradua
 los meritos de un pellejo:
 el que haze à qualquiera
 vino

Las pruebas en ũ momēto,
 diciendo, si es de la Nava,
 de Cañizal, de Alaexos,
 si nació en Sierra de Gata,
 si es natural del Azebo,
 si viene de buena Zepa,
 quien son sus Padres, y
 Abuelos,

si es Moro, si es bautizado,
 si es vino mozo, si es viejo,
 dando la fee del Bautismo
 como quien la está leyēdo.

El buen gusto es una cierta
 gracia de los Pasteleros,
 q̄ dà al guiso un no sē quē,
 un saynetillo travieso,
 un olor, q̄ haze cosquillas
 en las narizes de un muer-
 to:

olorcillo, en que uno fiēte
 cierto atractivo hechizero,
 que aunq̄ tenga romadizo,
 le haze oler mas que un
 Podenco.

Este si que es el buē gusto,
 y no es otros emblecos
 de saynetes discursivos,
 que dan tormento à los
 sesos.

B.g. Ya q̄ palabras no bastan,
 para facarte de terco,
 puede ser te defengañe
 la vista de los objetos:
 repara bien la harmonia
 de este solemne festejo,
 con que la Escuela Jesuïta
 haze ostension à su nuevo
 Protector S. Luis Gonzaga
 de los dotes, y tropheos,
 q̄ la adornan, y hazē digna
 de un Protector tan excel-
 so.

Mira quan en su lugar
 và lo jocosos, y lo serio,
 la proporciō de los trajes,
 lo symbolico, y discreto
 de las divisas, y motes;
 hallādo en todo el cōtexto
 mucha diversion la vista,
 mucho pasto el pensa-
 miento.

Este pues festin movible,
 lucido, ingenioso, ameno,
 todo es obra del buen
 gusto:

este soy, de este me precio.
M.g. Esto poca fuerza me ha-
 ze. Di.

Dime, en todo este passeio
ay Solomos? ay mondógo?
ay pasteles? ay buñuelos?
ò cosa tal?

B.g. Eſſo no.

M.g. Pues, amigo, ſegun eſſo,
no ay coſa, que lleve el
Gato.

Y aun atendiendo al aſſeo
deſta Mogiganga, yo
la he dado el ſer; pues es
cierto,
que ſi no fuera por mi,
lo demàs no vale un cuer-
no.

Lo mejor, que ay en la
danza,
de mas guſtillo, y talento,
es eſta joya, eſte dije,
eſte Narcíſito bello,
cuya gracia, y donoſura
convida à darle mil beſos.
Ven acá miramclindo,
gracióſiſſimo muñeco,
ſi muerto pareces bien,
vivo por que has de ſer
menos?

Ven acá mi alma, mi vida,
mi corazon, mis ojos;
ven acá perlita mia,
que te harè yo mas requie-
ros,
que un Galan bobo à ſu
Dama,
y una Madre à ſu Chicuelo.
Que carita tan de paſqua!
Que doradito el cabello!
Que boquita tan donoſa!

Que hoziquito tan bien
hecho!

Que eſtá ofreciendo una higa
à la Aurora, y al Luzero!
Rosa, y nieve es tu ſem-
blante,

y es ambar puro tu alièto,
tu orina es agua roſada,
y es cada gota un deſtello
del Alba: y es todo Algalia
la goma de tu traſero.

Mirè que gruñir tan dulce!
y que chillido: tã tiernos!
Que quiebroſ de Ruys-
ñor!

Que gorgèos de Gilguero!
A viſta de eſto no dado,
que conſeſſaràs tu yerro;
y diràs, q̄, aviendo hallado
mi eleccion tan digno em-
pleo, (to,
quien me llamàre mal guſ-
no tiene el guſto bien
pueſto.

B.g. Rara mania es la tuya!
Sirva de último argumèto
à mi favor, una mueſtra
de los Blaſones excelfos,
que à la Grã Caſa Gózaga
viſtè de eſplendor eterno.
Eſtos, que en lucida tropa
hazen hoy digno cortejo
al Joven Heroe Jeſuita,
cuyo generoſo vuelo
remontò ſu inclyta Cuna
mas alla del Firmamento:
Eſtos, por direccion mia,
como eſquadron de Luce-
ros, Z z ef

*Moſtran-
do al Mar-
rano faxa-
do.*

escoltrá su Triunfal Carro
para mas honor, vistiendo
preciosas lucientes galas:
porq̄ vea el Mundo necio,
que aun los humanos Bla-
sones,
quãdo tributan obsequios
à la Santidad, ostentan
mas brillantes lucimientos.
Salgan, pues, à hazer alarde
de su gala, y su despejo.

*Las Damas y Galanes, que
acompañan el Carro Triunfal,
vân subiendo al Tablado uno à
uno, respondiendò al Baen-
gusto con su nombre al
tiempo de subir*

B.g. Quiẽ eres, hermosa Ninfa?

Pied. La *Piedad*, por cuyo
medio
sabe la Casa Gonzaga
emparentar con el Cielo.

B.g. Quiẽ eres, gallardo Jovẽ?

Pod. Soy el *Poder*, cuyo im-
perio
de Gonzaga en los Domi-
nios
fundò presuncion de Rey-
nos.

B.g. Quien eres, Deidad bri-
llante?

Nobl. Soy la *Nobleza*, q̄ elevo
el Solar de los Gonzagas
del Sol al Auge supremo.

B.g. Quien eres, bizarro Ado-
nis?

Mer. Ei *Merito* soy, compen-
dio

de proezas y virtudes,
que en los Gonzagas me
estiendo.

B.g. Quien eres, Beldad au-
gusta?

Grand. La *Grandeza* soy, que
tengo

fitio, por ser de Gonzaga;
en el Banco de los Cetros.

B.g. Quien eres, Jovẽ ayroso?

Val. El *Valor*, por cuyo es-
fuerzo

sabẽ los Heroes Gonzagas
tener à Marte à su sueldo.

B.g. Y tu, Deidad ostentosa?

Magnif. La *Magnificencia*,
esmero

de los Principes Gõzagas,
por serlo de animos Re-
gios.

Big. Y tu en fin, glorioso Jo-
ven?

Hon. Soy el *Honor*, que aun
al eco

Solo del nõbre Gonzaga;
inspiro al Orbe respeto.

M.g. Èsto vâ largo: y yo todo
me estoy cayendo de sue-
ño.

Ya se me ha rasgado un
palmo

la boca, à puros bostezos:

B.g. Formad, pues, ayrosos
lazos,

para q̄ se observe en ellos,
quan bien se enlazan las
Glorias de

de los Gonzagas, tejiendo un Tisù de eterno lustre al Gonzaga hermoso, al bello Protector Luis; aun las mismas, q̄ el hōró cō su desprecio.

Danzan en el Tablado los quatro Galanes y quatro Damas al son de los violines del Carro Triunfal (entre tanto el Malgusto està en postura de dormido): y acabado el Bayle, se retiran à su pue sto; y prosigue el Dialogo.

B.g. No te convenció esta hermosa demonstracion?
M.g. Què ha fido esso?
Yo no he atēdido palabra,

porq̄ me he estado durmiendo.

B.g. Ni la musica, ni el bayle te despertó?

M.g. No por cierto.
Mas, si por aì me la llevas; aqui tengo yo panderos, y tonadas, como Dios las criò. Vaya à lo diestro; Musas mias, un tonillo tal, que cante de mysterio.

Cantan y tocan las Charras del Carro de las Musas.

B.g. Vamos de aqui; que ya no ay paciencia para oir esto.

Desfila la Mascara, y prosigue el passeo.

Todos estos Saynetes se executaron con especial primor en la Plazuela de San Adrian, en atencion à la calidad del Auditorio; que diò alli mismo singulares muestras de la satisfaccion, y del gusto, con que avia oido, y contemplado todas las partes del festin. Era ya lo ultimo de la tarde, y el confin de la noche; y antes que se acabassen los crepusculos, desfilò la Mascara; y dando la vuelta por la Plaza, dirigió la marcha por la calle del Prior, y calle de San Benito, al Colegio Real de la Compania de Jesus. Aquí parò: y deshecha la formacion de sus cuerpos, todos los sujetos, que la componian, entraron al refresco abundante, con que los aguardaban los Padres del Colegio, por muestra de su gratitud à tan laborioso y lucido obsequio. Y à la verdad este Festin saliò tan lucido, y tan felizmente executado, que pagò bien en lucimientos, y en aplausos, el trabajo y afan, que avia costado el disponer y enquadernar tan-

tantos y tan varios Papeles. No tuvo tiempo la Mascara para passear todos los barrios y calles de la Ciudad; ni todas eran capaces de dár entrada à su aparato: pero no obstante, toda la Ciudad la viò, y la logró, sin excepcion de calles, ni de barrios: porque toda acudiò à los parages, donde se executò el paseo con sus estaciones. Mas se puede decir, que la Ciudad se passò en la Mascara, que no la Mascara en la Ciudad: pues era tanto el sequito y acompañamiento de gente, que se movia al passo de la Pompa, que no parecia sino que la Ciudad toda, como hechizada de la curiosidad y del gusto, se avia hecho trofeo movable y voluntario deste alegre Triunfo. En el texido harmonioso de toda la Mascara, hubo muchísimo que reparar, y nada que enmendar. La hermosura, la bizarría, la gala, el asseo, la magnificencia de los Papeles serios, no permitian que la atencion y la vista se divirtiesen; y con todo esso eran de suma diversion. Por otra parte la propiedad de las Figuras burlescas, con trajes y ademanes tan placenteros, llamaba àzia si todo el golpe de la curiosidad, y observacion, con el golpe, que ella misma daba. Muchos eran los Papeles jocosos; mas ninguno era Papel de bobo; pues todos fueron muy reparados, y advertidos. Y no faltò advertencia para lo demás: porque las Divisas, las Letras, ò Epigraphes, el Dialogo, la Danza, la Musica de Instrumentos y voces, todo en fin se notò y aplaudiò, como un Todo de discrecion, de gracia, de festividad, de primor. Muchos elogios se dixeron en prosa, y verso, con el calor de la funcion. Yo solo he podido quedarme con los conceptos de dos mirones, que se preciaban de curiosos, y tenian su emulation entre si en punto de versos. El uno puso su pensamiento en esta

D E Z I M A.

Aunque ay mucho que notar,
La nota aqui no es censura;
Y es ridicula figura
Quien halla que censurar.

Aquí no tienen lugar
 Cavilaciones ingratas.
 Solo ay impresiones gratas
 De un quaderno de Papeles
 Con caractères tan fieles,
 Que no admiten fe de erratas.

El otro, al oír esto, dixo, que esso de Dezimas era su
 comidilla; y diziendo y haziendo, diò à luz su concep-
 to en esta otra--

D E Z I M A.

Va en esse Acompañamiento
 Sin disimulo el primor,
 Sin disfraz el buen humor,
 Sin mascara el lucimiento.
 Lo demás es un portento
 Del buen gusto y discrecion:
 Pues con tan rara fazon
 La Mogiganga se guisa,
 Que siendo una para risa,
 Es todo una admiracion.

Lo que se alzò, y no sin razon, con lo mejor de los
 aplausos, fue el Carro triunfal; que por su contenido,
 por su forma, por su adorno, por su aparato, y por su
 tren magestuoso, iba brindando al oido, à la vista, al
 entendimiento, mil delicias, mil curiosidades, mil pri-
 mores. Uno amagò à compararle con el Carro del Sol,
 aplicandole la pinturilla de Ovidio, *Aureus axis erat, te-
 mo aureus, aurea summe --- Curvatura rotæ. &c.* Pero
 otro le atajò con desprecio, diciendo, que el Carro de
 Phebo era carreta, ò chitrión, cotejado con esta bella
 maquina: que à las canciones latinas de Ovidio se avia
 de responder con aquel refran Castellano, *Lo que avia
 de cantar el carro, canta la carreta*: que este Carro tenia
 visos de mejor luz, así por su proprio lustre y esplendor,
 como por ser Carroza de otro Sol, mucho mas
 sublime, y celestial: que el decantado Phebo aun no
 avia

avia tenido valor para sustentar un tiro de seis caballos; ò porque su carro no merecia tanto, ò por no gastar en cebada su joyeria de pytopos, y chrysolitos: que su Pyroente, su Eoo, su Ethonte, y su Phlegonte, parecieran quatro villanos Rozinantes, comparados con uno solo de los seis generosissimos Caballos del señor Don Vicente Zapata Calatayud, y se convertirian de Astriferos en astrosos.

Dixe, *del señor Don Vicente Zapata Calatayud*: y quedò tremula la pluma con el respeto y reverencia, que se debe à tan inclyto nombre. Este Gran Cavallero, que no contentò con los esplendores de su elevada Cuna (es la de los Señores Condes del Real en el Reyno de Valencia), ni con la brillantèz de sus innatas nobilissimas prendas, se fabricò otra mas propria nobleza con su valor, y heroycos hechos personales: que alistado en la sagrada, Religiosa, invicta, esclarecida, cavallerosa Milicia de San Juan, supo llenar las medidas al nombre de *Vicente* con las menguas de Berberiscas y Otomanas Lunas, luciendo à costa de sus eclypses: que Baylão, y Comendador de Alfama, y Capitan antes de las Galeras de Malra, tiene gloriosos testimonios de su valor emerito en la defenfa del Nombre Christiano: este Gran Cavallero, vuelvo à dezir, se hallaba en Salamanca al tiempo de las Fiestas, con su Sobrina mi señora la Marquesa de Coquilla. Y como el tocar à Fiestas de Santos, y Santos Jesuitas, estocarle en lo vivo de su piedad, y à su nobilissimo genio es tocarle à finezas, y à demonstraciones garbosas, se diò por entendido para executarlas con toda magnificencia, y esplendor. Y así por las noches, al sonar el repique de las campanas del Colegio Real, hazia vestir y coronar su Palacio con iluminaciones de nueva invencion, y de singular gusto: las quales se prevenian en tanta copia, que sobrava numero para estender luminosas filas por la dilatada calle de Zamora, donde està el Palacio de Coquilla. En ellas lucia, no solo la llama, sino el ingenio, describiendo ingeniosos tercetos, muy del asunto de las Fiestas, que
ser-

servian de iluminar entendimientos. Hazia tambien iluminar el ayre con nuevos y curiosos artificios de fuego. Y luego que supo la idea de la Mascara, ofreció para el Carro triunfal el tiro hermoso de seis Caballos, que servian al coche de su Señoría, y son los que arriba quedan delineados. Y para mas demonstracion de fineza, tomó à su cuydado adornar Cavallos, y Cocheros à toda costa. A los Cocheros mandò hazer librèas nuevas, con insignias, divisas, y adornos sýmbolicos, que no podian servir mas que para esta funcion. A los Caballos mandò platear los cascos de pies y manos: y no es menester dezir mas; pues quien desestimaba tanto la plata, que la ponía à los pies de los Caballos, claro està, que no perdonaría à gasto alguno, para sacarlos en lo restante con los mas ricos, y lustrosos artèos. Con efecto, el equipaje esplendido de Caballos, y Aurigas, fue de lo mas vistoso de la Mascara: y confesará siempre la gratitud, que el bizarrísimo garbo del señor Don Vicente tuvo gran parte en lo ostentoso de este festivo triunfo.

En suma, el intento de recrear el Pueblo, y llenarle de mucho inocente regozijo, en gloria del nuevo Protector San Luis Gonzaga, se logró este dia con felicidad, y abundancia. Y fue opinion comun de los que conservaron serenidad para reflexiones, que jamás el Pueblo de Salamanca se avia visto mas alegre, ni mas sensiblemente poseido y arrebatado de gozo. Digase pues, que tuvo razon el que compuso con este motivo el siguiente Elogio.

Cancion Lyrica.

Què Signos disfrazados,
 Desprende el Cielo en mascara brillante,
 Que entran dissimulados
 En la Pompa triunfal? Mas, si el semblante
 Muestra el Astro Gonzaga à nuestro suelo,
 Aqui vá à cara descubierta el Cielo.

Mucho Joven bizarro

Vá desplegando gala, y gentileza;

Mientras que al triunfal Carro;
 Como Galeon de celestial riqueza;
 Disfrazandose en traje de bridones,
 Mueven tres pares de Euros, ò Aquilones:
 Seis brutos generosos,
 Cuyo pecho es volcàn, llama es su aliento,
 Protestan con ayrosos
 Ademanes, que son hijos del viento
 Por los violentos impetus de el alma,
 Y por lo docil, hijos de la calma.
 En vistosas figuras
 De la Miscara el Cuerpo repartido,
 A gracias y hermosuras
 Entero el corazon, pero partido,
 Se lleva: y en dulcissimos destrozos
 La admiracion va dividieado à trozos.
 Desatado en torrentes
 Inunda el alborozo à Salamanca,
 Creciendo sus corrientes
 Aun quando en todo corazon se estanca:
 Plazas, calles, balcones, à porfia,
 Nadando estàn en golfos de alegria.
 De triunfo tan augulto
 Dure immortal la brillantèz, la gloria,
 Eternizando el gusto
 En lamina obstinada la memoria:
 Y el clarin de la Fama vagabundo
 Su honor intine al ambito del Mundo.



DIA 17. DE JULIO, ULTIMO DE LAS FIESTAS.

NO vienen à pelo, ni al caso los Fastos de la Roma gentilica, que celebraban este dia el solemne triunfo que de buelta de España consiguió el Proconsul C. Domicio Calvino. Un triunfo, que en el apellido de su heroetrahe sobreescrita la vejez, no merece commemoracion en un dia, en que coronò los suyos de alegrías, y aplausos la juventud triunfante. Apellido, que se deriva de aquellos paramos del célebro, donde no nacen sino apodos, y pueden passar por montes de Gelboè, esterilizados con la imprecacion de David, es apellido despoblado de toda amenidad, y tiene un sonido de tristeza, que no haze musica con regozijos juveniles. De esta opinion era el Author de aquel añejo Dístico:

*Triste pecus mutilum, tristis sine gramine campus,
Et sine fronde frutex, & sine crine caput.*

Y no le desmintió Petronio, quando contemplò caído en los cabellos todo lo hermoso y alegre de la Primavera del hombre.

*Quod solum forma decus est, cecidere capilli;
Vernantesque comas tristis abegit hyemis.*

Quedense ambos Dísticos en latin por respeto à las calvas, que, aunque no sean de aspecto florido, y risueño, suelen ser bruñidas coberteras de testos venerables, y rizar, en lugar de cabellos, consejos, y documentos canos.

Mas oportuna circunstancia nos ofrece la Roma christiana, que celebra el triunfo de San *Generoso*, y Santa *Generosa* el dia 17. de Julio. Con esto se hallaba ya este dia en posesion de ver lucir a lo Santo, y à lo celeste, la nobleza y generosidad nativa; y pudo mirar sin estrañeza, aunque no sin novedad y admiracion, los festivos obsequios de un Gonzaga generosísimo, y

fantísimo, y en ellos bien empleada la gallardia, y lucimiento de unos Jovenes à todas luces generosos: Jovenes, que miran la Generosidad como payfana, por que la miran como natural del Reyno de Navarra; y aun por esso, noblemente apasionados por ella, la meten en su corazon, y en sus venas. Nadie ignora, que el Reyno de Navarra compensa bien lo concito de su extension y cantidad con lo intento de sus qualidades eminentes, y lo lucinto de sus terminos con lo difuso de sus glorias. En la breve esfera de su terreno se ciñen glorias de ambito immenso; ò no se ciñen, sino salen à hazerse lugar en todo el Orbe, y à dilatarse por todos los espacios de la Fama. Y de cierto, no ay carrera, que guie al Templo del Honor, sea Mystica, Literaria, Marcial, Politica, ò de otra linea, que no estè esmaltada de las huellas de sus Naturales, y enriquecida de sus trofeos. Por esso se me figuran dirigidos à la pequeñez del Reyno de Navarra aquellos versos de Manilo.

Nè cõtenns tuas quasi parvo in Corpore vires.
 Manil. Astro-*Quod vales, immesum est. Sic auri pòdena parvi*
 nom. lib. 4. *Exuperant pretio numerosos aris acervos.*
Sic Adamas, punctũ lapidis, pretiosior auro est.
Parvula sic totum pervisit pupula Cælum.
Sic animi sedes, tenui sub corda locata,
Per totum angusto regnat de limite corpus.
Materia nè quare modicus; sed perspice vires,
Quis ratio, non pondus habet.

Cuyo sentido, para las curiosidades romancistas, se explica en este

M A D R I G A L
 No tu incanto desprecio,
 Qual Geometra infiel, tomar prefuma
 Por tu cuerpo à tus fuerzas la medida.
 Immensidad de precio,
 Grandeza desmedida,
 Dilatacion sin terminos en suma,

Quilates mil cifrando en peso leve,
 Sabe el valor ceñir à vulto breve.
 Así de Oro abreviado la fineza
 Puede mas, que del Bronce la grandeza,
 Venciendo generosa
 De otros metales turba numerosa.
 Así al Oro el Diamante
 Vence, y no es mas que un atomo brillante.
 Así de nuestra vista Orbe sucinto
 Desde un breve recinto,
 A un rapido desvelo,
 Domina todo el ambito del Cielo.
 Así todo el vigor del alma esconde
 Trono conciso el corazon, de donde
 Vital se esparce influxo soberano
 Por toda la region del cuerpo humano.
 No es medida segura
 Del cuerpo la estatura,
 Quando robusta, libre, dominante,
 La razon muestra fuerzas de Gigante.

En suma se puede dezir sin adulacion (dexando su derecho salvo à otras Naciones); que Navarra parece el domicilio de la piedad, el país del ingenio, la patria del valor, y el suelo nativo de la generosidad. Y estas prendas se anticipan à florecer hermosamente en la juventud de sus Naturales, siendo comunmente los jovenes Navarros, dociles à lo bueno, advertidos, agudos, espirituosos, intrepidados, agiles, garbosos, y de una grande propension genial à cultivarse en todas las habilidades, que pueden servir de adorno y gala à una edad florida. Así, fuera de la cultura literaria, suelen esmerarse en la destreza de voz y de manos para la Musica; en la de pies para la danza de artificio y primor, y en otras semejantes, sin excluir el arte de burlar serenamente los ciegos impetus de un toro irritado. Esta habilidad se halla tal vez aun en los jovenes de distincion por su nobleza; o ya sea por humor juvenil, y por el gusto de divertirse, y divertír à otros con aplauso en ocasiones oportunas,

en que sin resabio de profesion servil, parezca bien una prueba de valor y destreza; ò ya porque todo exercicio decente, que pide corazon, presencia de animo; agilidad, y presteza, es muy del genio de la Nacion Navarra; ò ya tambien por prevencion para ciertos encuentros improvisos, en que la irracional colera de un bruto suele precisar aun à los mas nobles, y puntosos, à indemnizarse con la fuga; y esto de huir, aunque sea por escufar debates con una fiera, no dize bien con el humor de los Navarros. A lo menos el arte de torrear à pie puede servir en lances, en que no ay otro medio de evitar un riesgo: con que tiene las utilidades del saber nadar, ò las del saber cochear, y herrar un caballo, de que se precian muchos Nobles, quitando à estas Artes lo mecanico con el motivo y modo de exercitarlas.

De este caracter, y cultivo, que dexo expressado, eran los jovenes Navarros, cursantes en la Universidad de Salamanca, que se hallaban en ella al tiempo de las Fiestas Jesuiticas. Y viendo tan bella ocasion de luzir sus prendas y habilidades con acepcion no menos grata de texas arriba, que de texas abaxo, con lisonja del Cielo, y con aplauso de la tierra; y tambien de hazer oportuno obsequio à la Compania de Jesus, acreedora siempre à las finezas de esta Nacion gloriosa, y siempre bien pagada, sin soltar por esso la inestimable prenda de un Xavier: con ocasion tan bella, digo, conpirò la juventud Academica de la Nacion Navarra à dár à las Fiestas lucimiento, gracia, y saynete de mil modos, echando el resto de su bizarría, ingenio, y destreza. Como el tal resto era precioso, y mucho, parecia mucho aventurar; pero todo salió bien-aventurado. Procecion, Musicas, Danzas, Representaciones, Mascara, lances fueron, en que estos gallardos jovenes sacaron à publico tablero su garvo, su destreza, y su gala: pero salieron tan felizmente gananciosos, que dieron de varato à los mirones un placer, que no se paga con dinero. De estas funciones, en que tuvieron por compañeros à otros jovenes igualmente garbosos de otros Paises, ya se ha he-
cho

esto mencion. Ahora resta referir la mas festiva y aplaudida de todas, que se reservò para este dia ultimo, y cuya idea, y execucion en lo principal fue unicamente de Estudiantes Navarros; aunque para vestirla de varias festivas circunstancias, concurrieron tambien Estudiantes de la inelyta Nacion de Vizcaya. Esta fansion fue una corrida de Toros con nombre de Novillos, ò una corrida de Novillos consultados ya para Toros, ideada con circunstancias de especial novedad para Salamanca; pues avia de tener para la vista toda la diversion de Comedia, con papeles de Damas, y de Galanes, con danzas primorotas, y con disfrazes de boton gordo.

Inventaron y resolvieron la especie los Estudiantes Navarros por si solos: y antes de dar noticia à los Padres Jesuitas del Colegio Real, ya tenian pedida la Plaza mayor, con la formalidad de embiar diputados, que la pidieron à la Ciudad en nombre de la Nacion; y ya la nueva idèa se avia esparcido por el pueblo, consentidos todos en tener un gran dia, y esperandole con ansiosa impaciencia. Los Jesuitas, luego que entendieron todo esto, dudaron si debian embarazar la execucion. Advertian por una parte, que la usania juvenil no siempre se mueve con beneplacito de la cordura, y que suele tener su colusion con la temeridad, haziendo la vista gorda à los peligros, quanto delgada para las invenciones de bizartrear. Por otra parte se ofrecia no poca durezza en desandar lo andado, dexando como desayrado, ò deslucido el empeño obsequioso de tan nobles y bizarros Jovenes, y al mismo tiempo sensiblemente dolorida y lastimada la expectacion de toda la Ciudad. Para resolverse en esta duda, se informaron con prolixa exaccion de lo que podia fiarse à la destreza de los Actores en este festin Tauri comico: y hallaron, que realmente se podia fiar no menos, que à los mas diestros desta profesion; siendo fiadoras muchas experiencias, en que la felicidad de las fuertes se avia reconocido deudora, no à la ciega casualidad de la Suerte, sino visiblemente al Arte, y al Valor. Supieron de cierto, que en-

tre los Estudiantes Navarros se hallaba à la sazón en Salamanca competente numero de lugetos, que en varias ocasiones, así en Castilla, como en Navarra, avian sabido juguetear con la fiereza de lunados brutos, no solo sin mengua del lucimiento, sino con singular dominio; y lo que parecia mas inmediato y decisivo, que avian acreditado ya su destreza en otras funciones semejantes en todo à la que ahora se ideaba. Con esto quedaba el peligro en terminos de remoto; à que tambien conducia la circunstancia de ser de Novillos la fiesta, ò de Toros, que no huviesse todavia olvidado la bravura ingenua y fiereza lisa de Novillos, sin averse metido à marrajos, ni aver aprendido aquella maligna madurez, que tiene mas torcidas las intenciones, que las hastas. Por estos motivos pareció, que sin queja de la prudencia se podia condescender con la bizarría de tan generosos Jovenes, y con el apetito y ansia del Vulgo, y no Vulgo; no siendo improprios estos medios de regocijar al pueblo, para el intento de dexarle mas impresa la memoria grata de las Fiestas, y con ella la de los nuevos Santos. Mas lo que no pareció justo, fué el permitir à los Estudiantes, que buscassen a expensas proprias los Novillos, como lo tenia resuelto su bizarría. En esto no tuvieron que deliberar los Jesuitas, ni para agradecer, ni para no aceptar: pues en tal asunto bastaba à los Autores el ademán, ò amago tan resuelto, para torear la Mezquindad, quedando ayroso, y sacando el caballo limpio el Pundonor; y por otra parte tenia tambien derecho el Colegio Real à salir con ayre de este empeño, y à que sus Novillos no quedassen en esta ocasion mucho mas corridos por no salir à plaza, ni probar suerte alguna. Así dió providencia el Colegio, para que à su costa se aprontassen doze bravísimos Novillos, todos de quatro años, ò cerca, y todos condenados à muerte; por ser punto de honra en la Plaza de Salamanca no admitir inferior numero destas fieras, ni consentir que alguna de ellas pise su arena sin castigar con sentencia de muerte su soberbia, y orgullo.

Llegò pues el Jueves 17. de Julio, destinado para la fiesta. Jueves, digo, para que lo oyga Jupiter, padrino de los Jueves segun el Libro de dias bautizados, que se guarda entre los mamotretos del Ethnicismo. Para que lo oyga Jupiter, vuelvo à decir, y ceda la proteccion deste dia à otro Protector mas Celeste, à S. Luis Gonzaga: y tambien, para que degradando de los honores del Zodiaco aquel mentido Toro, que le sirviò de mascara y disfraz en el robo de Europa, ponga en su lugar los Toros, que este dia robaton toda la atencion de Salamanca; pues todos realmente fueron tan lucidos, que se pudiera formar de los doze un Zodiaco entero con sus doze Signos, si en los Cielos de antaño hubiera fabulas ogaño: y finalmente, para que degrade de Copero suyo al garzon de Ida, y mirando con mas castos ojos la Juventud, que amenizò la plaza, pida de refrescar por su mano, usando del cumplimiento de Nafon:

*Nectar, & ambrosiam, latices, epulasque Deorum,
Det mihi formosâ grata Juventa manu.*

Por la mañana se executò el Encierro con feliz presteza; y à vista de immenso concurso de gente, que atestiguò aver visto volar por la calle de Zamora un impetuoso torbellino de fieras, y despues à guisa de Remolino girar en circulo por la plaza hasta encerrarse en el Toril. Llenaronse todos de sobrefalto, y de pavor; pero pavor y sobrefalto delicioso, diciendo con el otro Poeta, *Nostrea est timor iste voluptas*. Desde luego se conociò lo que despues, al passar muestra cada Toro, repitiò la voz publica y uniforme del pueblo, que en la plaza de Salamanca no avia entrado Ganado mas brabo, mas colerico, ni mas feroz. Y es muchissima ponderacion: pues no ay plaza en España (en otros Países dicho se està), donde se vea la brabura y ferocidad de los Toros mas en su punto, ò mas en sus puntas. Cada Novillo parecia un Ethna movible, ò volátil: y, segun decia un Astrologo, con el vaho de su respiracion se adelantaron este año los Caniculares en Salamanca por algunos

dias. Otropreciado de Fabulista, comparò estos Novillos à aquellos Toros encantados, que guardaban en Colcos el bellocino de oro; y les aplicò la descripcion de Ovidio:

Ecce adamantæis Vulcanum naribus efflant
 Lib. 7. *Aripedes Tauri, rabidaque vaporibus ira*
 Meta- *Ardeat: utque solent pleni resonare camini*
 morph. *Aut ubi terrenâ filices formace soluti*
Concipiant ignem liquidarum aspergine aquarum;
Pectora sic intus clausas volventia flammæ,
Gutturâ que usta sonant. —

Y luego, para que lo entendiessen los circunstantes, explicó el sentido de la inscripcion con llaneza poetica en estos versos Castellanos:

La de fieras colerica Vandada,
 Nube de Mongibelos desatada,
 Promptos en frente y uñas sus azeros,
 Hèla, hèla qual viene echando fieros.
 Arden los Toros, y por boca y ojos
 Queman con el vapor de sus enojos:
 Tanto Vulcano arrojan sus narizes,
 Que puede asfar capones, y perdizes.
 Cada pecho es un horno,
 Que rodo el Ayre llena de bochorno:
 Y à vista de la muerte mas se aviva,
 Qual suele con el agua la Cal viva.
 Rebuelcanse en el buche ondas de llama,
 Y à los gznates un volcan inflama.

Para muestra de paño, ò para estrenar la arena, como es uso y costumbre, se corrieron por la mañana quatro Novillos à discrecion del pueblo; ò no sino à discrecion de los visosios, que en estas ocasiones quieren aprender à torear, fiados en la bulla y muchedumbre de gente, que ocupa el plano de la plaza; como si el Toro no supiera pescarlos à rio revuelto ò como si hu-

huviera de estar mas accesible, y mas afable, con el cortejo y sequito de tanto vulgo. Con efecto suelen los Toros en estos lanzes dexar bien que rascar à los que muestran prurito y comezon de lucir. Y en la ocasion presente los quatro Novillos se ostentaron tan imperturbables y ferozes, que huvieran llenado la plaza de escarmientos, si los Santos no los tuvieran de su mano. Especialmente dos de color blanco fueron con toda propiedad Mongibelos vivientes, mostrando nieve por defuera, quando encendian volcanes por de dentro. Para matarlos, fue necessario recurrir à las fuerzas y ardidés auxiliares de los dogos; pues de otra fuerte no murieran, ò no se apagarán en todo el año. No obstante parece que en obsequio de los Santos trahian proposito de no pecar mucho: y así se abstuvieron de golpes mortales, contentandose con amagos, con sustos, con girones de capas, y con rasguños veniales, que se curaron con telarañas. De esto hubo abundancia, con chasco de unos, y risa de otros, y con diversion gustosissima de todo el Teatro, que celebrò los ligeros azeros de los entremetidos, y la singular innocuidad de los Novillos, junta con tanta bizarría, y brabura. Esto aumentò la expectacion de la tarde: y entre tanto se retirò la gente à comer, excepto un Poeta, que, no teniendo puchero, ni quartos para acudir à la Pastelería, por ocupar el tiempo se entretuvo en componer y cantar al son de una guitarra vieja las siguientes —

COPLAS DE GATA GALLEGA.

Los Toros mezos en sus travesuras,
 Como Lunaticos hazen locuras:
 Y como entre ellos no ay Toro Maestro,
 Echan montantes à diestro y finiestro.
 A un Aguador, que metido à danzante
 Quiso baylarles el agua delante,
 Supole un Toro tocar la corneta,
 Y le hizo dàr una breve volteta.
 Fue bueno el lance de un Zapaterillo,

Que el Cordobán le ha zurrado un Novillo;
 Hizole el miedo caer de cogote,
 Y le sacò provision de cerote.

Ibase un Sastre en su capa metido,
 Porque llevaba el calzon descosido:
 Vino à traycion una aguja encorbada;
 Y al descosido le diò una puntada.

Un Estudiante de vana cabeza
 Dice al Novillo no sè que agudeza;
 Y èl, con tener el ingenio de bruto,
 Plantale un fuerre argumento cornuto.

Quiso mostrar bazarrias un Guapo,
 Y hecho girones huyò à todo trapo:
 El era mozo de señas, y nota;
 Pero el pobrete parò en Capa-rotta.

Salen los dogos, y tiranse al blanco;
 Y èl, que de sienes, à fé no era manco;
 Supo arrojar la canalla perruna
 Desde sus cuernos à los de la Luna.

Mueren en fin, y no en fuerza de Suertes;
 Que no eran Toros de tan mala muerte.
 A los Santicos un fièl sacrificio
 Quieren hazer, y se mueren de oficio.

Por la tarde se dispusieron los Estudiantes Navarros para salir à executar su fucion. Para esso trazaron, unidos con los Estudiantes Vizcainos, una Mascata, ò Mogiganga numerosa, y festiva; en que, fuera de los que iban vestidos de Damas, de Galanes, y de Volantes, avia otros varios disfrazes de gran propiedad en lo ridiculo: todo sin mas designio, que el de conciliar la atencion y la rifa (que esta vez, sin degenerar en irrision, parò en aplauso) con lo nuevo y lo irregular de las figuras y los trajes. Uno iba en figura del famosissimo Don Quixote de la Mancha, haziendo tan ridicula la profesion de Caballero andante, que parece le avia vestido y armado Caballero el mismo Cervantes por su mano. Otro, que hazia el papel de Sancho Panza, mos-

trabá en su traje , y ademán , todo el humor entremesado , que gasta en su historia aquel graciosísimo Escudero. Otro representaba la gran Princesa , honor de las Charras , y envidia de los Nigromantes , Doña Dulcinea del Toboso : y la representaba en habito de Viuda , sin mas razon , que el despropósito ; que en estos asuntos es la mayor oportunidad. Otro iba haziendo el papel de un Astrologo estafalario , con insignias y atavios correspondientes , y dando à entender con su figura lo risible de las que levantan los Astrologos : y al mismo fin llevaba un compás , con que iba tomando medidas , en lugar de esphera , à una pintura de peripheria humana , hemisferio cyclope , ò semiglobo monoculo , que removiendo la indecencia por ser pintado , hazia reir como vivo : con este aspecto parecia caminar como extático ; y no obstante presumia ir muy sobre sí , porque iba sobre un burro lerdo. Otro hazia oficio de Organista , sirviendole de Organo una Celosia , en que iban atados muchos gatos , cuyos pies y manos servian de teclas , y estas las tocaba el Organista con unos paillos armados de alfileres : con esso , al herir de las teclas , se daban por entendidos los gatos , mahullando lastimeramente , y remedando mal la musica del Organo , aunque la remedaban muy al vivo : la musica era tan apacible para el gusto , como dissonante para el oído ; y el eco de ella era el sonido de las carcajadas. Otro remedaba en el vestido , en el gesto , y en los ademanes , à un loco llamado Diego , muy conocido en Salamanca , pero muy inocuo , y por esso libre , y obvio por las calles : y fue con tal propiedad el remedo , que en la opinion de muchísimos , ò de los más , pasó por identidad la imitación : y hasta el mismo loco Original , ehcontrando en la calle de la Rua esta su figura , se sorprendió de verse bilocado ; y aunque amagó à tirar una piedra à su fantasma , lo suspendió , por no herirse à sí proprio. Otro de cuerpo muy pequeño , epitome de hombre , y abreviatura de persona , queria representar à Ganimedes : y à lo menos le symbolizaba bien en el que llevaba traje de

de Volante : y tambien en su poco vulto , que pudiera volar , como el Original , en las uñas de una Aguila , ó , como Pygmeo , en las de una Grulla. Solo no se parecia à Ganimedes en que echaba à Jupiter mal pareciendo , y daba en rostro à la ligereza de su Aguila con la forma de un burro , en que iba caballero. Este mismo era como Escudero de los Toreadores : y así llevaba en las manos una fuente de plata con mucho numero de vanderillas muy pintadas , que avian de tremolar se en el torèo. Por ultimo (para omitir otras figuras) cerraba la Mascara un Carro Triunfal , el mismo , que avia servido en la Mogiganga del dia precedente ; sin que la circunstancia de averse visto ya otra vez rebaxasse parte alguna del gusto y novedad , con que se admirò su arquitectura , y su adorno , como tambien el orgullo hermoso y docil de los Caballos. En la balconada de sus bordes iban los Mùsicos , disfrazando las caras , pero no la harmonia y destreza. En las primeras gradas iban muy de Galanes ocho Estudiantes , que avian de danzar en el Tablado de la plaza : y en las gradas ultimas , otros tres muy de Damas , que avian de torear en el Estrado : para que desde luego se barajasen las suertes , y se dislocasen los officios , como lo lleva el genio caprichoso de una Mogiganga. Con este festivo y gracioso trèn fue marchando la Comitiva juvenil desde el sitio de la Universidad hasta la Plaza , derramando alegrías prodigamente por las calles , hasta salpicar las ventanas mas altas ; aunque no pudo lograr mucho Auditorio en su transito , porque ya entonces estaba syncopada al ambito de la Plaza toda la poblacion de la Ciudad , excepto las pocas personas , que , ó no avian hallado sitio , ó avian cedido à algun otro embarazo insuperable. Pareció à algunos esta marcha como la primera Jornada de la Comedia Taurica , ó Torèo Comico , que se iba à representar en la Plaza. Otros decian , que no era sino el Entremès , que se anticipaba à la Comedia , contra el uso. Otros , que no era sino la Loa : y no decian mal ; pues fue una pura Loa el principio , el medio , y el fin de la fun-

funcion. Otro, que se reia à carcajada suelta, con ser de genio austero, y de complexion muy adusta, quiso componer estas dos ultimas opiniones; y al entrar por la calle de la Rua la Mogiganga, la saludò con esta —

DEZIMA.

Sin aguardar à despues,

Vuestra gracia y gentileza

Nos ofrece en una pieza

La Loa y el Entremès.

Risueños os damos pues.

Alabanzas verdaderas:

Que à las Musas mas austeras:

La Mogiganga precisa

A miraros muy de rifa,

Y alabaros muy de veras.

Continuò la marcha hasta llegar à la entrada de la Plaza, que mira à la Lonja del Corregidor. Allí hizo alto, mientras volvian dos embiados, que vestidos de Volantes con espada y rodela, se adelantaron à pedir licencia à la Ciudad representada en sus Capitolates, que ocupaban ya su balcon destinado para estos Espectaculos, con su Corregidor el Señor Intendente. Todo lo restante del dilatado ambito de la Plaza estaba ya muy de antemano hecho una pifia de gente de todas esferas. No se sabe como pudo la Plaza abrazar este dia tanto numero de personas, no teniendo brazos de mar. Al apetito de ver fiestas de Toros, que en el pueblo de Salamanca siempre es hambre, por mas abundancia que logre, se juntaban ahora las ganas, y la expectacion extraordinaria, que avia excitado la curiosidad, por el caracter de los Toreadores, por el disfraz de Damas con su Estrado y todo, y por los saynetes, que se avian de añadir al Torò. En fuerza de esto, aun las personas, que, ò por fastidio, ò por humor, ò por dictamen, no suelen ver fiestas de Toros ordinarias, esta vez se dieron por obligadas à interrumpir su estilo, sopena de pasar por genios de mal gusto sin excusa. Así concurrió

tan desafado tropel de gente , que formò del recinto de la Plaza un Oceano con tantos Estrechos, como asientos. No huvò relaxacion alguna aquel dia; porque estuvieron muy ajustados todos los mirones, y nadie vivió à sus anchuras. Todos estavieron muy alegres; pero ninguno holgado: y se puede decir con verdad, que los Novillos, sin hazer mal à nadie, ni aun ponerle en peligro, pusieron à todos en grandísimo aprieto.

Obtenida la licencia de la Ciudad, para que entrasse la Mascara, bolvieron con ella los dos Volantes corriendo, ò rodando; pues, al atravesar la Plaza, dieron muchas vueltas Valencianas con singular ligereza, y primor, publicando à saltos su placer, y mostrando que venia la licencia como rodada. Hecho este cumplido, entrò la Mascara con todo su aparato festivo, muy bien ordenado: y precedida de clarin, y caxas (estas tambien de Mogganga) diò media vuelta à la Plaza por el lado izquierdo, dando con la variedad bella y graciosa de sus figuras un espectáculo sumamente agradable à todo el Concurso; hasta que formando un semi-circulo, se acercò à un tablado, que estava prevenido en medio de la Plaza. Allí parò el Carro triunfal; y los Musicos desde él, encarando con el balcon de la Ciudad, tocaron una harmoniosa Opera, que fuera bien oída, aunque duràra mucho mas, no obstante la impaciencia, con que la gente esperaba los Novillos. Luego se levantaron en pie las Damas y Galanes, que ocupaban el Carro; y haziendo à la Ciudad una profunda reverencia, se retiraron, las Damas al Estrado, que estava dispuesto al pie del tablado centrico, con alfombras, y almohadas de felpa, y los Galanes al tablado mismo. Aquí executaron inmediatamente estos ocho Galanes una de las mas primorosas danzas de la moda, al son de los Violines, que desde el Carro triunfal tocaban entretanto los Musicos. La melodìa de los instrumentos fue muy de oír: todo lo demàs, muy de ver, y admirar. La gala en los vestidos, la gentileza de los talles, el despejo ayroso de los brazos, la ligereza inquieta, pero reglada, de los

pies, la singular uniforme promptissima destreza de los compases, de los lazos, de las vueltas, de los saltos, y en fin el especial gustillo de la danza, en su artificio, y contextura, todo fue un conjunto de atractivos vehementes para el gusto, y la admiracion de aquel concurso innumerable. Prueba real de su eficacia: que mientras durò este sarao (y durò largo rato), hizo dormir la ansiosa expectacion de los Toros, llamando àzia si todo el desvelo de las almas. Y muchos dezian, que, aunque no huviera otro espectáculo, solo por este se podia dar por bien empleado el gasto, y trabajo de buscar asientos, y de acudir à tan publico Theatro. La aprobacion universal se explicò en una resonante confusion de Vitores. Huvo sus porfias y debates sobre qual de los ocho Galanes danzaba mas primorosamente: y un Licenciado, queriendo componer la diferencia de opiniones en su balcon, propuso su voto en esta copla:

No es facil entre los ocho
 Dàr à alguno la ventaja;
 Pues qualquiera que se nombre,
 Esse es otro que bien bayla.

Y luego èl mismo, mostrando de hito en hito à la danza, aplaudiò à todos los ocho con esta Dezima, que para de repente pudo passar.

DEZIMA.

En el pecho la fineza,
 En la frente la cordura,
 En los pies la travesura,
 Y en todo la gentileza,
 Axuar de vuestra nobleza,
 Gallardos Jovenes, es:
 Y la Destreza cortés,
 A vuestro obsequio aspirando,
 Entonces mas se honra, quando
 La poneis à vuestros pies.

Concluido el bayle , y retirado el Carro triunfal , ocuparon el tablado todos los de la Mogiganga , que no avian de torear , prevenidos de varas largas para su defensa , porque el tablado por su poca altura podia ser asfaltado de los toros con facilidad. Quedaronse en la arena los destinados para executar el torèo , que fueron ocho , todos Navarros : tres en traje de Damas , que ocuparon las almohadas de su Estrado , con prevenciones de vanderillas presentadas por Ganimedes en su fuente de plata : y cinco en traje de Galanes , ò de Volantes , prevenidos unos de capas , otros de vanderillas , para el exercicio de las fuertes. Debióse à la Ciudad la galanteria de mandar , que no se tocasse , ni à salir el toro , ni à desjarretarle , hasta que la primera Dama hiziesse señal con el pañuelo ; y assi se executò puntualmente. Hecha pues la señal , salió el primer Novillo , como una furia , ò como un exercito de furias en orden de batalla con su cuerno derecho , y cuerno izquierdo , inspirando pavor aun à los mas altos balcones. Recibieronle con destreza intrepida , distribuidos à distancias , tres de los toreadores , que burlandole con repetidas fuertes , le fueron encaminando al Estrado , para hazer essa hifonja à las Damas : las quales , al llegar el toro , levantandose de las almohadas con serenidad de Amazonas , le fortearon ayrosamente , haziendole passar por medio del Estrado , y honrandole cada una con su vanderilla. Saliò el Toro con estos adornos tan ufano , y glorioso , que ya no se trocarà por el que *En campos de Zafiro pace estrellas* : y como iba mas vano , que una pelota llena de viento , daba saltos por toda la Plaza , no ya de furor , sino de placer. Prosiguieron los demàs toreadores , llenandole de vanderillas , y jugueteando con su bravura ; hasta que debió à la primera Dama el ultimo favor de decretar con el pañuelo su muerte. Intimòsela el aspero grito del clarin ; y se la dieron à estocadas los mismos toreadores : y èl mismo , segun la prisa que se diò à espirar , parece que se ayudò à morir , como quien , desde que supo el imperio hermoso del pañuelo , se mataba porque le mataffen quan-

quanto antes, teniendo ya por groseria el vivir. *Quien dirá, que no tenia razon el animal!*

El segundo Novillo salió con no menor fiera al palenque; y divirtió el Teatro con lances de no menor delicia, que el primero. Solo se mostró algo mas bruto en no querer acercarse al Estrado à recibir favores en figura de vanderillas: lo que no se pudo atribuir à encogimiento, ò cortedad; porque el tal Novillo tenia un gentil desembarazo, y se desenvolvía brabamente. Pero las Damas, impacientes de tener en ocio su briosa destreza, salieron del Estrado à buscarle; y à puros desdenes le dexaron por dos titulos corrido, tremolando el despique entre los semicirculos de su frente indocil, como quien lo pone entre parentesis, à pesar del impetuoso renglon de su carrera. Murió tambien este Novillo alegremente, como el primero, y los demás, al imperio blanco del pañuelo; dexando heredada la Plaza en abundante regozijo. Luego que el clarín tocaba à desjarrete, desde los tablados, que circundan la Plaza, apresuraban la muerte al Toro grandes cuchilladas de alfanjes, como se estila en otras Corridas. Advirtieron esto los Navarros: y sintiendo herido su pundonor con aquellos golpes auxiliares, por mas que los aprobasse la costumbre, suplicaron al Señor Intendente, que los mandasse prohibir, fiando al valor y destreza de ellos solos toda la accion de dar muerte pronta, quando llegasse el tiempo, à quantas fieras apareciesen en el Circo. Condescendió el Señor Intendente, haziendo luego publicar vando con rigurosa pena, para que nadie osasse herir los Toros en esta ocasion, fuera de los que toreaban en la Plaza. Y estos desempeñaron bien la confianza de su valentia: pues al Toro inmediato, una de las Damas, empuñando el azero, à la primera estocada le dexó à sus pies tan sin vida, como el Toro de piedra, que está en la Puente de Salamanca. Y luego dirán, que *Manos blancas no ofenden*. No es la primera vez, que las Damas matan de veras, aun quando parece que juegan, y se entretienen: y si nó, *Con esse recado al Toro*. Mas

avocado parecia el Novillo siguiente, que mostraba temer en las Damas, no solo los azeros, sino los melindres: pues encontrandose con otra Dama, y abatiendose esta prontamente al suelo con afectada timidez, el Novillo con un ligero salto pasó à la otra parte, como quien salta un peligroso barranco, haziendo escrupulo de tocar ni aun un cabello de su cabeza: y sin volver la cara, se fue à pretender vanderillas de otras manos, bizarreando con ellas, hasta que mereció rendir la vida al golpe de azero varonil. A este tiempo se soltó de la Celsosia uno de los gatos, que componian el Organó de la Mogiganga: y viendole uno de los mas valientes Torreadores, corrió tras él, gritando, *Hà Toro, Hà Toros*: alcanzòle; y clavandole una vanderilla, echò à huír. como para refugiarfe con presteza en algun tablado, volviendo la cara à ver si le iba à los alcances aquel imaginario Novillo. Cayò muy en gracia este lance, por lo repentino, y casual, y por la prontitud, con que aprovechò la ocasion el buen humor y graciosidad del Navarro: y así fue aplaudido de todo el Teatro, como un saynete de gran gusto, aunque ofrecia, si no gato por liebre, gato por Novillo. No fue de menor diversion la figura de Diego el loco, que entre tanto se paseaba por la Plaza, representando a su prototypo con tal propiedad, que muchos desde los balcones gritaban à los de la Mascara, que pusiessen en salvo aquel pobrecillo dementado, y no le permitiessen estar expuesto al furor de los Toros. Y porque otros se reian, sabiendo que no era Diego, si no su figura, hubo sus apuestas sobre si era Original, ò Copia; resultando de la porfia, que huviese muchos complices del remedo, por quedarfe cada qual con su tema.

Mientras se corria el quinto Novillo, conciliandò nuevas atenciones el ardimiento de la fiera, y el primer de las suertes, salieron de la Plaza dos Volantes en dos pollinos, como alhajas de Mogiganga: y poco despues, quando el Toro acababa de morir víctima de un estoque, volvieron à entrar con Garrafones de bebida

compuesta, y con abundancia de vizcochos. Suspendióse la Corrida por un rato, dando lugar à que refrescassen primero los de la Mascara; como se executó, sirviendo primero el refresco à las tres Damas en su Estrado con ceremoniosa urbanidad. Al mismo tiempo refrescaron tambien los Señores Capitulares de la Ciudad: y usaron la generosa galanteria de embiar recado de convite à la primera Dama, y à los otros principales Actores del Festin, para que subiesfen à refrescar à su balcon. Subieron dos; que recibieron el favor, y dieron las gracias en nombre suyo, y de los demas, por tan honorífica demonstracion.

Al refresco se siguiò la Zuyza con el sexto Novillo. Para cuya faccion salieron doze de los mas robustos de la Mascara; los quales, armandose de varas largas, y formandose en una linea muy unida, presentaren sus azeros al Toro. Este era tan bizarro, que pudiera passar por las picas de Flandes, y por las de todos los Cantones Esquizaros. Y sin embargo no pudo passar por las de los Navarros; antes ellas passaron por el, abriendose camino por todo su cuerpo. Porque el Toro, viendose rebatido por dos vezes del Esquadron impenetrable, à la tercera se arrojò tan furiosamente al despique de sus picaduras, que concurriendo su impetu ciego con el contrario impulso de tan valientes manos, le sobró para caer muerto, mucho numero de profundas heridas. Así salió la Zuyza con todo lucimiento, y aplauso: y no se duda, que si los Suizos la vieran, tendrían embidia à sus representantes. El Novillo septimo, y ultimo (de los doze se avian corrido quatro por la mañana, y otro se abandonò al Pueblo por la tarde, por modo de postre de la fiesta) corrió principalmente por quenta de dos de las Damas, que el Teatro nombraba *la Dama blanca*, y *la Dama zurda*, la una por el color del vestido, y la otra por ambidextra. Con la Dama blanca se mostró el Toro tan còrtès, que pareció tímido y cobarde; siendo así que tenia alma de Besubio, y espíritu de uracán, y se hallaba irritado con repetidas burlas y vanderillas de otros

otros Toreadores. Buscòle con denuedo la Dama, desafiòle, insultòle, tremolando al ayre la mantilla, para exasperarle con mas vilos de femeníl desprecio. Pero el Toro persistió constante en su determinacion de ser esta vez cortesano, ò cuerdo; ò porque, viendo à la Dama sin armas, juzgò desayre de las suyas el jugarlas con enemigo desarmado; ò porque se figurò en confuso, que este juego de Damas seria para él à *Gana-pierde*; ò porque no quiso covidar su resto contra una blanca, ni exponerse al chasco de quedar *in albis* con alguna burla pesada. El hecho es, que el Toro se fue retirando, sin querer envestir, por mas que se le repitieron las instancias: hasta que la Dama, aviendo ya cumplido con su valor, desistió de su empeño. No sucedió lo mismo con la Dama zurda, que empuñando un estoque, salió à probar sus filos con el Toro. Porque el bruto, creyendo acaso, que la Dama por zurda no haria cosa à derechas, ò persuadido à que era mas que hembra la que venia con tanto ayre de Amazona, la acometiò ciego y furioso, como una saeta disparada del arco de la muerte. Pero al primer golpe del azero, le bolvió la muerte à su aljava, dexando su vida por trofeo de una valiente mano, que, aunque zurda, no era siniestra, sino muy diestra.

Muertos con tan rara felicidad y destreza los siete Novillos, entre las aclamaciones resonantes de todo el Theatro, salió otra vez el Carro triunfal à la Plaza: y formandose de nuevo la Mogiganga, como avia venido, fue desfilando el semicirculo, que avia hecho en su entrada; aora con passo mas lento, y con mas pausas. Porque, hecha su accion de cortesia al Nobilissimo Ayuntamiento de la Ciudad con su Corregidor el Señor Intendente, fue despues haziendo acatamiento à todos los balcones de Comunidades, y personas de especial distincion, parando un poco enfrente de cada uno, y acompañando los besamanos con la Musica del Carro triunfal. Y como en estas ocasiones, la señal de accpcion, correspondencia, y gusto, suele ser el des-

ple-

plegar al viento pañuelos blancos, fueron infinitos los que salieron por todos los balcones à publicar con lengua de plata la aprobacion universal. Parecian los lienzos mas que las personas: y no es posible que fuesen todos finos; porque en los telares de Cambrai, y Olanda no cabe labrar tanta tela. No fuy Yo solo el que estrañò esta multitud; pues otros muchísimos dixeron, que aquella tarde avian salido lienzos bastantes à limpiar el sudor à todo el Exercito de Xerxes. Solo un Poeta, que avia logrado asiento de mogollon en un tablado, en lugar de pañuelo (porque no le tenia, ò no estaba limpio), facò un Soneto, con que saludò à la Mogiganga, quando iba saliendo de la Plaza. Y porque entonces no se oyò bien con tanta bulla, se pone aqui con beneplacito de su Author.

S O N E T O.

Quanta el Circo affustò Fiera arrogante

Mostrò las medias Lunas de su frente,

Para vuestros aplausos en creciente,

Si para sus orgullos en menguante.

De la muerte no es horrido el semblante

Por manos blancas (dixo reverente),

Oy venza lo cortès à lo valiente;

Que el *Viva* es de quien muere à lo galantè.

Asi un assombro extraño, pero hermoso,

Oy se ha visto lucir en la Palestra,

Illuminada toda à vuestros brillos:

Que al mortal golpe de el azero ayroso,

La accion, gallardos Jovenes, fue vuestra,

Pero la fuerte fue de los Novillos.

Finalizòse este alegre certamen de acatamientos, y de aplausos. Y para que fuesen mas sonados, debió la Mascara à la Señora Ciudad la demonstracion, nunca vista en tales circunstancias, de mandar, que se tocasse la Campana de su Relox; y al Señor Intendente la de mandar que la fuesen acompañando, y festejando el Tambor, y Pifano de los Soldados. Con este sonoro cortejo,

mien-

mientras se corria tumultuariamente el Novillo, que se avia relaxado al brazo del Vulgo, volvió la Marcha por la calle de la Rua à la Plazuela de San Ilidro. Allí, desvaratando toda su contextura, los sugetos de ella, con los mismos disfrazes y galas, formaron una alegríssima danza Vizcaína: y en lo restante de la tarde la fueron repitiendo por las calles y parajes mas publicos de la Ciudad, seguidos de infinita gente de todas esferas, que no se hartaba de renovar los Vitores, y aclamaciones. Con este gracioso festejo cortejaron mas de proposito delante de sus Casas à varios Caballeros principales, à quienes debieron particular favor y fineza las funciones deste dia, y del antecedente. Y al cabo, cerrada ya la noche, pararon en el Colegio Real de la Compañia; donde los aguardaban los RR. Padres Jesuitas con un precioso y abundantísimo refresco, que realzaron con las mas joviales y afectuosas expresiones de agradecimiento, y de aplauso. Y no se acabaron esta noche las demostraciones de gratitud: porque despues los mismos RR. Padres Jesuitas dieron en su Casa de Campo à todos los Jovenes, que avian hecho papel, ò tenido parte en la celebridad de las Fiestas, un dia de recreacion, y regalo, que valió por muchos en la abundancia, variedad, y fazon de comestibles exquisitos, y en la festividad, y buena humor, que dió tambien recreo abundoso à los animos. El Señor Intendente, ya por su ianata generosidad, ya por que siendo Hermano de la Compañia, se considera parte formal en sus buenos sucesos, se dió tambien por obligado à significar su agradecimiento à los Estudiantes, Autores, y Actores del Festin de la Plaza: y así al dia siguiente fue su Señoria de persona à dár la enhorabuena, y las gracias à los principales en sus possadas; rogandolos, que las comunicassen en su nombre à todos los demàs, y asegurando, que él mismo iria à darselas tambien, si supiera donde vivian.

Con esta celebre funcion de Novillos se dió fin à las Fiestas de los nuevos Santos Jesuitas; pero no à la

memoria y elogios de su magnificencia, y gusto singular; pues quantos lograron asistir à ellas, las alaban, y alabaràn sin fin. Cada dia de los onze, que duraron las Fiestas, merecia ser el ultimo, porque no dexaba que desear: y no obstante; al ver la nueva celebridad del dia siguiente, decia el gusto publico, Seria lastima, que esto faltasse. La gran Mascara del dia penultimo parecia aver apurado todos los fondos al regocijo universal. Y sin embargo, esta funcion ultima de la Corrida de Novillos, ò hallò nuevos fondos al gusto y alegria, ò poniendo en deliciosa prensa las almas, las hizo dar de si mucho mayor copia destos afectos, ò desatarse todas en ellos. Con efecto, diò Salamanca en este dia tan extraordinarias muestras de contento, como si se alegrara de repressa, y huviera tenido el placer en grillos por largo tiempo sin empleo. Mereció bien la funcion: porque todo en ella fue admirable, todo gustoso, todo plausible: la desusada bizarría y brabura de los Novillos: la rara intrepidez y destreza de los Toreadores en el exercicio de las Suertes: su singular valentia y primor en matar los Totos, la mayor parte cara à cara, y à estocada limpia, y todos sin pedir socorro à dogos, ni à manos estrañas: la novedad, y la inventiva en el modo, y en las circunstancias, con tantos saynetes nunca vistos en Salamanca para funciones deste genero: y sobre todo la maravillosa felicidad, con que se llevó al cabo la Corrida, sin un tropiezo, ni un golpe, ni un rasguño, ni un tocar al pelo de la ropa de los Toreadores; aunque ni estos pudieron estar mas intrepididos, ni los Novillos mas iracundos y feroces. Algunas vezes parecia del todo inevitable el encuentro y golpe de la fiera: y con todo esso salia intacto el Torcador, cargado de compasiones anticipadas, con una Suerte, que era propriamente ventura. Los tales Novillos bien podian ser Moros por las insignias de sus frentes, es decir, por las Lunas, y por el ceño, que hazia officio de Turbante: pero es cierto, que ninguno de ellos dexò de portarse como Servidor de los Santos, mostrando-

se innocuo , reverente obsequioso , cómo un Christiano.

Contar los elogios , que se dieron à esta ultima funcion , y por despedida à todo el conjunto de las Fiestas , es cuento de cuentos , esto es , millon de millones. Quedense en la arca del Silencio ; pues ya basta , y sobra de Relacion. Los que la leyeren , no me negaran que estoy ya cansado ; si es que no dicen , que he delucido la *Juventud Triunfante* de los dos Santicos Jesuitas con morosidad y pesadez de Viejo. Descansemos pues todos ; y no se hable mas palabra sobre el punto. Esse poquito de Cancion Real sobre la Corrida de Novillos , sirva de postre , ò mondadientes , para quien quisiere limpiarlos de prosa : pero quien los tuviere muy cerrados , ò no tuviere fino encias , ò no le huviere entrado de dientes adentro , ni la prosa , ni el verso ; dexela , que sobre esto à nadie se le pone puñal à los pechos.

CANCION REAL.

No bien pisò la arena
 En Triunfal Carro Juventud briosa,
 Que , desplegando pompa deliciosa,
 La Plaza transformò en floresta amena;
 Quando en sus mismos impetus serena
 Intrepida osadìa
 De aliento imperturbable,
 Grato semblante diò à lo formidable,
 Llenando ya la expectacion del dia.
 De todo el Circo el numero infinito
 Mal reprimia el victorioso grito;
 Pues consentido en mucha feliz Suerte,
 Un VIVA anticipò por cada muerte.
 De polvora Lunada
 Rapida exhalacion por la Palestra
 Volò , passando pavorosa muestra,
 Siendo el mortal horror Guardia avanzada.
 La Arena en terror subito allustada,
 Atonita pregunta,

Què

Què ilusion parda ofrece
 Fiera, que en dos lugares se aparece,
 Si ya no al Circo los extremos junta?
 En fin la Fiera en devanado vuelo,
 Dando al ayre mas huellas, que no al suelo,
 En la copa terrifica del susto
 A quantos la miraban brindò el gusto.

Galán bizarro Toro,

Divisando de lexos el Estrado,
 Se fulminò bisulco rayo alado,
 Temiendo en la tardanza su desdoro.
 Pero de las ideas de el decoro
 Se hallò tan sorprendido
 Del Abanico al ayre,
 Que equivocò el favor con el desayre,
 Volando entre apreensiones de corrido.
 No obitante, cortesano, y generoso,
 Seis Vanderillas recibió obsequioso,
 Y logrando un parentesis de bruto,
 Mereció de discreto el atributo.

Coletica brabura

El ademàn violento parecia:
 Pero eran expresiones de alegria;
 Que de una Fiera es fiera aun la ternura.
 Trasportes son de rustica locura,
 Con que el bruto de intento.
 Por ostentar lo ufano,
 Al verse herido de tan diestra mano,
 Quiere volverse loco de contento.
 El impetu, que amaga à ser destrozo,
 Ruda es demostracion de su alborozo;
 Queriendo con el salto, que amenaza,
 Aun mas salir de si, que de la Plaza.

En precipicio horrendo

Fulminante Volcan, Etna viviente,
 Acomete fogoso, assalra ardiente:
 Aun no llega, aun no alcanza, y ya va hiriendo.
 Tal es el ceño, el impetu tremendo,

Que, aun sin dar golpe, basta
 A su frente iracunda,
 Para imprimir herida cruel profunda.
 Antes con la intencion, que con el hasta.
 Pero, quando advirtió con turbios ojos,
 Que à una Deidad miraban sus enojos,
 Del horror de su culpa sorprendido,
 Quedò helado, y murió de arrepentido.
 Prodigas de la vida,
 Solo ambiciosas de lucir las Fieras,
 Solicitan al golpe lisongeras;
 Y es, que se las va el alma por la herida.
 Con traje y moda de Favor vestida
 La Muerte, ya sin ceño,
 Proposiendo el estrago
 Por tales manos con disfráz de alhago,
 Inspira en no vivir gustoso empeño.
 A morir toda Fiera se avalanza;
 Y teniendo por muerte la tardanza,
 Sin aguardar el azerado toque,
 La vida rinde al Dueño, y no al estoque.
 Juvenil gentileza,
 Brillante garbo, ayrosa bizarría,
 Brio cortès, discreta lozanía,
 Valor atento, intrepida destreza,
 Temeridad con arte y fortaleza,
 Defensado apacible,
 Centelleante fosiiego,
 Seguro enlace de reposo y fuego,
 Lo galan mas galan por lo terrible:
 Todo sin confusion, y todo junto,
 Todo à la admiracion hermoso asunto:
 Blasones son de Juventud bizarra,
 Que, à pesar del disfráz, es de Navarra.
 Responda eterno VIVA
 Al Triunfo bello de Gonzaga, y Koska,
 Sin que el desayre de mi pluma tosca
 Desmienta de su honor la cumbre altiva.

Dure sin fin su aclamación festiva,
 Cuyos ecos gloriosos
 Esparce, y no derrama,
 La sonora ambición, con que la Fama
 Rebienta ya Clarines armoniosos.
 Sepa el Mundo tomar tan de memoria
 Caracteres lucientes de esta gloria,
 Què allà en su edad caduca y vacilante
 Cuente otra vez la JUVENTUD TRIUN-
 Cessa ya, Cancion mia; (EANTE.
 Y escucha de el Silencio (que ya es hora)
 La harmonia sonora:
 Que tambien en callar ay su harmonia.

F I N.

INDICE

DE ESTE LIBRO.

- Párrafo I. Motivo de las Fiestas. Pag. 2.
 §. II. Designio general de las Fiestas. pag. 11.
 §. III. Adorno de la Iglesia. pag. 20.
 §. IV. Adorno de las Imágenes de los Santos. pag. 26.
 §. V. Otros aparatos de las Fiestas. pag. 33.
 §. VI. Descripción de los Altares prevenidos en la carrera de la Proceſſiõ. pag. 41.
 §. VII. Descripción de la primera parte de las Fiestas por sus cinco dias. pag. 50.
 Día 6. de Julio. pag. 51.
 Letrilla, que se cantò en la Iglesia Cathedral à la Canonización de San Luis Gonzaga, y San Stanislaw Kostka. pag. 57.
 Letrilla à San Luis Gonzaga sobre la voz, con que le llamó la Virgen à la Compañía. pag. 67.
 Otra al amor de Dios, que tuvo S. Stanislaw. pag. 70.
 Día 7. de Julio. pag. 74.
 Dasse la enhorabuena à S. Ignacio de la Canonización de sus Hijos en metaphora de flores. pag. 83.
 Otra al SS. Sacramento, y à los dos Santos. pag. 85.
 Día 8. de Julio. pag. 90.
 Villancico à la Canonización de S. Luis Gonzaga, y S. Stanislaw de Kostka. pag. 95.
 Otro al Santissimo Sacramento. pag. 97.
 Día 9. de Julio. pag. 100.
 Letrilla à San Stanislaw de Kostka, y S. Luis Gonzaga de la Compañía de Jesus. pag. 106.
 Otra al SS. Sacramento, y à los dos Santos. pag. 108.
 Día 10. de Julio. pag. 111.
 Villancico à la Canonización de S. Luis Gonzaga, y S. Stanislaw de Kostka con el Santissimo parente. pag. 119.
 Otra al mismo asunto. 120.
 Día 11. de Julio. pag. 124.
 §. VIII. Descripción de la segunda parte de las Fiestas por sus 6. dias. pag. 129.
 Día 12. de Julio. pag. 138.
 Letrillas à S. Luis Gonzaga en la Fiesta de su Protección. pag. 150.
 Noche de el dia 12. de Julio. pag. 170.
 Dia

- Dia 13. de Julio. pag. 180.
 Letrilla à la Proteccion de S.
 Luis Gonzaga con el SS.
 patente. pag. 183.
 Dia 14. pag. 187.
 Questiones Quodlibeticas fa-
 cadas de los Processos de
 la Canonizacion, y Trata-
 dos de la Vida de S. Luis
 Gonzaga. Question prime-
 ra. pag. 197.
 Question segunda. pag. 198.
 Grado de San Luis Gonza-
 ga. pag. 199.
 Coloquio entre los Hermita-
 ños Alberto, y Roque. 278.
 Questiones Quodlibeticas fa-
 cadas de los Processos de
 la Canonizacion, y Trata-
 dos de la Vida de S. Sta-
 nislaio de Kostka. Question
 primera. pag. 245.
 Question segunda. pag. 246.
 Grado de San Stanislaio de
 Kostka. pag. 247.
- Coloquio segundo. pag. 276.
 Dia 16. de Julio. Descrip-
 cion de la Mascara, ò Mo-
 giganga. pag. 241.
 Primera Quadrilla. pag. 297.
 Segunda Quadrilla. pag. 309.
 Tercera Quadrilla. pag. 319.
 Quarta Quadrilla. pag. 331.
 Quinta Quadrilla. pag. 348.
 Carro Triunfal. pag. 360.
 Letrilla à S. Luis Gonzaga
 sobre la proteccion de su
 Escuela Jesuïta. pag. 364.
 Otra al mismo asunto. 366.
 Otra à lo mismo. pag. 367.
 Passo de la Mascara, ò Mo-
 giganga. pag. 368.
 Dialogo entre el Buen-Gus-
 to, y el Mal-gusto, que se
 representò en la Mogigan-
 ga. pag. 372.
 Dia 17. de Julio, ultimo de
 las Fiestas. pag. 383.
 Cancion Real. pag. 406.



